

Mileinomics

Contribución a la crítica
del liberalismo-conservador

Eloy Cavallaro



Mileinomics

Contribución a la crítica
del liberalismo-conservador


Eloy Cavallaro

Sotillo Cavallaro, Eloy Nicolás
Mileinomics. Contribución a la crítica del liberalismo-conservador
Primera edición: Buenos Aires, diciembre de 2022
Tapa: cartel soviético 1969
Libro digital: PDF
E-mail: eloycavallaro@gmail.com





Licencia Creative Commons


Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

 Usted es libre de:
Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Bajo los siguientes términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

 No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

 Sin Obras Derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Índice

- Introducción	9
- Parte I. ¿Quién es? ¿Quién le paga?	
- Capítulo 1. Javier Gerardo Milei	13
- Capítulo 2. Eduardo Eurnekian	34
- Parte II. ¿Qué dice? ¿Qué no dice?	
- Capítulo 3. De la Escuela Austríaca al Anarcocapitalismo	47
Teoría subjetiva del valor y soberanía del consumidor	
Cálculo económico y socialismo real	
Anarcocapitalismo y distopía	
- Capítulo 4. Del Liberalismo-conservador al Paleolibertarismo	87
Del Liberalismo y el Conservadurismo al Liberalismo-conservador	
Del Libertarismo al Paleolibertarismo	
- Capítulo 5. Monetarismo y Nueva Macroeconomía Clásica	99
- Capítulo 6. Bullionismo, Banca Estrecha y Competencia de Monedas	115
- Capítulo 7. Teoría de Juegos, Enfoque Económico del	
Comportamiento Humano y Capital Humano	126
- Capítulo 8. Libremercado y Neoinstitucionalismo	136
- Capítulo 9. Economía de la Oferta y Schumpeterismo	146
- Parte III. ¿La ignorancia es un argumento?	
- Capítulo 10. Eclecticismo	160
- Capítulo 11. Disparates	164
- Capítulo 12. ¿Por qué se lo escucha?	168
- Bibliografía	184

Índice de cuadros, esquemas y gráficos

Cuadros

- Cuadro 1. Tasas de crecimiento: PIB, PIB per cápita, PIB industrial, durante la ESA ISI (1930-1975) y la ESA Neoliberal (1975-2000) p.37
- Cuadro 2. Empresas controladas o vinculadas al Grupo Eurnekian en 2014 p.42
- Cuadro 3. Marginalismo: agentes económicos, factores de la producción y precios o retribución p.51
- Cuadro 4. Los siete principios de la teoría Postkeynesiana del consumidor p.58
- Cuadro 5. PIB per cápita (miles de dólares 1990) mundial, regional y países seleccionados (1820-2008) p.74
- Cuadro 6. Indicadores internacionales de salud (1900-1913) p.92
- Cuadro 7. Argentina: descomposición de varianza IPC (1882-2009) p.110
- Cuadro 8. Evolución del sector público general en el mundo como porcentaje del PBI (1870-2012) p.153
- Cuadro 9. Apoyo a la democracia por país y año (1995-2020) p.177

Esquemas

- Esquema 1. Empresas controlantes de Corporación América en 2014 p.41
- Esquema 2. Empresas controladas o vinculadas a Corporación América en 2022 p.43
- Esquema 3. Distribución mundial de la industria (1750-2006) p.75
- Esquema 4. Encuesta a los ciudadanos de la Federación de Rusia sobre la URSS (1992-2018) p.76
- Esquema 5. Crisis económicas capitalistas (1866-2008) p.118
- Esquema 6. Fin del patrón-oro de entreguerras (1929-1935) p.119

Gráficos

- Gráfico 1. Salarios reales 1930-2009 p.37
- Gráfico 2. Participación de la masa salarial en el PIB a precios corrientes en porcentajes (1935-2005) p.38

- Gráfico 3. Coeficiente de Gini: distribución del ingreso per cápita de los hogares (1974-2006) en el Gran Buenos Aires y la Argentina Urbana p.38
- Gráfico 4. La parte superior de la participación en el ingreso y la tasa de desempleo (1932-2004) p.39
- Gráfico 5. Evolución de la población pobre e indigente en porcentajes de la población: total aglomerados urbanos y Gran Buenos Aires (1974-2002) p.39
- Gráfico 6. Evolución de la deuda externa, la fuga de capitales y los intereses de la deuda externa (1976-2001) p.40
- Gráfico 7. Sectores industriales de la Argentina: utilización de la capacidad productiva (1987-2014) p.58
- Gráfico 8. Distribución global del ingreso y de la riqueza (2021) p.63
- Gráfico 9. PIB per cápita (miles de dólares 1990) URSS versus resto del mundo subdesarrollado p.73
- Gráfico 10. PIB per cápita (miles de dólares 1990) URSS versus América Latina p.74
- Gráfico 11. Distribución global del ingreso (1820-2020) p.75
- Gráfico 12. PIB per cápita y años promedio de escolarización (1910) p.92
- Gráfico 13. Precio internacional del barril de petróleo (1973-1990) p.100
- Gráfico 14. Tasa de crecimiento mundial (1960-2003) p.100
- Gráfico 15. Tasa de interés efectiva de los títulos de deuda federal de referencia de EE.UU. (1973-1990) p.101
- Gráfico 16. Índices de precios de productos básicos (1880-2000) p.141
- Gráfico 17. Evolución del salario registrado promedio real y del poder adquisitivo del salario registrado medido en alimentos (diciembre de 2015 a julio de 2022) p.175
- Gráfico 18. Remuneración al trabajo asalariado como porcentaje del valor agregado y excedente de explotación como porcentaje del valor agregado del sector privado (1er trimestre 2016-2022) p.176
- Gráfico 19. Producción de gas convencional y no convencional (2011-marzo 2022) p.176

Glosario

BC: Banco Central.

BE: Banca Estrecha.

BI: Banca de Inversión.

BL: Banca Libre.

BT: Banca Tradicional.

BCRA: Banco Central de la República Argentina.

CAE: Coeficiente de Apertura Externa.

CLD: Crecimiento Liderado por la Demanda.

EB: Escuela Bancaria.

EECH: Enfoque Económico del Comportamiento Humano.

EM: Escuela Monetaria.

EO: Economía de la Oferta.

ESA: Estructura Social de Acumulación.

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones.

MECON: Ministerio de Economía de la Nación.

NCM: Nuevo Consenso Macroeconómico.

NMC: Nueva Macroeconomía Clásica.

PAD: Países Actualmente Desarrollados.

PEN: Poder Ejecutivo Nacional.

TCD: Teoría Cuantitativa del Dinero.

TJ: Teoría de Juegos.

“El poder se ejerce mediante la coacción (el monopolio de la violencia, legítima o no, por el control del Estado) y la construcción de significado en las mentes a través de mecanismos de manipulación simbólica. La coacción y la intimidación, basadas en el monopolio del Estado para ejercer la violencia, son mecanismos fundamentales para imponer la voluntad de los que controlan las instituciones de la sociedad. Sin embargo, la construcción de significados en la mente humana es una fuente más estable y decisiva. La forma en que pensamos determina el destino de las instituciones, normas y valores que estructuran las sociedades. Muy pocos sistemas institucionales pueden perdurar si se basan exclusivamente en la coacción. La tortura física es menos eficaz que la manipulación mental. Por eso, la lucha de poder fundamental es la batalla por la construcción de significados en las mentes.” (Castells, 2012: 22-23).

“Entender el rol de la nueva derecha en la política argentina es importante. La nueva derecha fue, es y por lo que parece continuará siendo crucial (al menos en el futuro inmediato) en la delimitación de lo que las mayorías pueden o no hacer en Argentina. El poder que ha alcanzado esta fuerza es en buena medida el fruto de un triunfo cultural, ético-político, de gran envergadura. La autoridad del establishment, como se ha dado en llamar a los sectores dominantes, no se asienta apenas en el ejercicio del poder económico (que, sin embargo, ha sido desplegado en más de una ocasión), sino sobre todo en una hegemonía ideológica.” (Morresi, 2008: 9-10).

Introducción

El neologismo con que se titula el libro, es una contracción de Milei y *Economics*, es decir, la economía política y la política económica, impulsadas por Javier Milei. En consecuencia, en el siguiente ensayo se desarrolla y analiza el pensamiento de Javier Milei. Para realizar dicho propósito, comenzamos en la Parte I, con una lacónica biografía, con el objeto primordial de ubicar a Milei en las relaciones de producción y de poder del modo de producción capitalista (Foucault, 1988; Marx, 2008a; Nitzan y Bichler, 2009). En otras palabras, iniciamos nuestro recorrido desde una aproximación principalmente externalista (Bunge, 1985; Hessen, 2009) y desde la sociología del conocimiento (Hamilton, 2015). No obstante, soslayamos la: ilusión biográfica (Bourdieu, 2011), pues, para una narración teleológica de un supuesto destino manifiesto de Milei, ya tenemos una plétora de autobiografías (Milei, 2022) y de biografías, las últimas, tanto de sus apologistas, como incluso de algunos de sus críticos. Nuestro análisis, prosigue en la Parte II, a partir de una aproximación mayormente internalista, valiéndonos del contextualismo (Skinner, 2007a; Skinner, 2007b) y de la hermenéutica (Grondin, 2008), con un sucinto abordaje crítico, desde una perspectiva Clásico-Estructuralista-Postkeynesiana, de las principales fuentes del pensamiento mileiano. A saber, el Liberalismo-conservador, la Escuela Austríaca (Teoría Subjetiva del Valor y la Distribución, Soberanía del Consumidor, Controversia sobre el Cálculo Económico en el Socialismo, Teoría del Dinero, Bullionismo, Banca Estrecha, Competencia de Monedas, Teoría del Ciclo Económico), el Anarcocapitalismo, el Paleolibertarismo, la Escuela de Chicago (Monetarismo, Nueva Macroeconomía Clásica, Banca Estrecha, Enfoque Económico del Comportamiento Humano, Capital Humano, Teoría del Crecimiento Endógeno), el Teorema de Arrow, la Teoría de Juegos, la Ventaja Comparativa, el Neoinstitucionalismo, la Economía de la Oferta y el Schumpeterismo. Para identificar las principales fuentes del pensamiento mileiano, recientemente enumeradas, nos valemos de sus manifestaciones públicas. Vale decir, lo expuesto por Milei en los medios de comunicación masiva tradicionales, las redes sociales digitales y, fundamentalmente, en sus libros, los cuales, llamativamente, suelen ser soslayados por la literatura de nuestro tópico. A continuación, en la Parte III, realizamos una concisa evaluación del pensamiento

mileiano, con el objeto de determinar si el mismo logra constituir un sistema o si se reduce al eclecticismo. Luego, destacamos brevemente algunos de los disparates del pensamiento y de la acción mileianos. Finalmente, concluimos con una hipótesis, respecto de la capacidad de interpelación relevante y creciente del pensamiento mileiano y afines en la Argentina contemporánea.

La crítica aludida en el subtítulo del libro, se enmarca en la tradición del idealismo alemán, continuada y reformulada por la crítica de la economía política, en la que ciencia (*wissenschaft*) es indisociable de crítica (*kritik*) (Flores Quelopana, 1993; González, L., 1999; McCarthy, 1988; Sayer, 1979). Esto es, la exposición positiva y la crítica son simultáneas, en una palabra, es una crítica inmanente (Castiglioni, 2016; Hall, 2010; Karatani, 2003).

Evidentemente, es imposible en un ensayo realizar un desarrollo acabado de nuestro tópico, ya que el mismo requiere de una extensión mucho mayor, esto es, un tratado. Además, lamentablemente, el inherente laconismo ensayístico, limita la finalidad didáctica. Con el objeto de subsanar lo último, indicamos pertinentemente la bibliografía de cada tópico, igualmente, en el cuerpo del texto y en su defecto en las notas al pie, incluimos definiciones de la mayoría de los conceptos utilizados. Por lo tanto, este libro, se reduce a una introducción a la crítica del pensamiento mileiano y sus fuentes.

Parte I. ¿Quién es? ¿Quién le paga?

“Aquí, las personas sólo existen unas para otras como representantes de la mercancía, y por ende como poseedores de mercancías. En el curso ulterior de nuestro análisis veremos que las máscaras, que en lo económico asumen las personas, no son más que personificaciones de las relaciones económicas como portadoras de las cuales dichas personas se enfrentan mutuamente.” (Marx, 2008a: 103-104).

“Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y político. El empresario capitalista crea consigo al técnico de la industria, al docto en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho. Se puede observar que las actividades de los intelectuales ‘orgánicos’ que toda clase nueva establece consigo y que forma a lo largo de su desarrollo progresivo son, por lo demás, ‘especializaciones’ de los aspectos parciales de la actividad primaria del nuevo tipo social surgido de la nueva clase.” (Gramsci, 1967: 21-22).

“La clase social no coincide con el colectivo semiótico, es decir, con el grupo que utiliza los mismos signos de la comunicación ideológica. Así las distintas clases sociales usan una misma lengua. Como consecuencia, en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. El signo llega a ser la arena de la lucha de clases.” (Voloshinov, 2009: 47).

Capítulo 1. Javier Gerardo Milei

Javier Gerardo Milei, nació en 1970, en la entonces Capital Federal (hoy CABA¹), específicamente, en el barrio de Palermo, en una familia pequeño burguesa de descendientes de italianos. Su padre, Norberto Horacio Milei, logró el ascenso social desde la clase obrera a la pequeña burguesía, vale decir, de chofer de colectivos a dueño de una empresa de dicho rubro². Su madre, Alicia Luján Lucich, era ama de casa. Completaba la familia nuclear, su hermana menor, Karina Elizabeth. Karina, es Licenciada en Relaciones Públicas por la Universidad Argentina de la Empresa, a su vez, desde hace aproximadamente una década, es la mano derecha de Javier. La familia de Milei, pertenece a una clase social similar, a la de la mayoría de los economistas liberal-conservadores (Morresi, 2008; Vicente, 2015) de las últimas décadas. Por el contrario, la mayor parte de los antecesores de las generaciones precedentes, verbigracia, Federico Pinedo, Álvaro Alsogaray, Adalbert Krieger Vasena, José Alfredo Martínez de Hoz, entre otros, provenían de familias de la Gran Burguesía argentina. En cambio, las familias de sus sucesores contemporáneos pertenecen en su mayoría a la clase obrera, los sectores medios y la pequeña burguesía (Heredia, 2004; Natanson, 2005)³. Milei, estuvo durante muchos años

¹ Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

² Milei identifica a su familia como: clase media (Milei, 2022). Nosotros entendemos que clase media hace a una identidad sumamente relevante, empero, no constituye una clase social *stricto sensu*, ya que no hay características, tanto objetivas como subjetivas, compartidas por un número significativo de individuos y familias que permitan constituir ese nosotros, a lo sumo, hay heterogéneos sectores medios (Adamovsky, 2007; Adamovsky, 2009; Adamovsky, 2013b; Adamovsky, 2015a). Consiguientemente, optamos por identificar a la familia de Milei como: pequeña burguesía, esto es, una fracción de la burguesía, los propietarios del pequeño capital. Obviamente, la identidad de clase media, excede el debate por los procesos de subjetivación en clases sociales (Crompton, 1994; Wright, E. 2005), pues, conlleva una cosmovisión normativa particular. Justamente, Milei refiere anacrónicamente a Aristóteles respecto del tamaño de la clase media en relación a la calidad de las sociedades (Milei, 2014a). Así, Milei remite a la ética del justo medio aristotélico y al metarrelato Liberal-conservador que, además, versa sobre la supuesta identidad entre occidente, clase media y modernidad (Adamovsky, 2005; Adamovsky, 2006; Adamovsky, 2013b; Aristóteles, 2003b; Lyotard, 1986).

³ Por supuesto, el cambio del origen social de los economistas reclutados por la Gran Burguesía y el Estado capitalista, responde a que la tendencia immanente al desarrollo de las fuerzas productivas del modo de producción capitalista, exige la formación de la fuerza de trabajo para realizar trabajo complejo, en mayores cantidades que los modos de producción precapitalistas, oferta de trabajo complejo que evidentemente no pueden saturar exclusivamente las familias de la clase dominante. Consecuentemente, la acumulación de

distanciado de sus padres, como consecuencia de que su padre ejerció la violencia física y psicológica sobre él en su niñez y adolescencia. De aquellos tiempos, Javier también destaca que fue arquero en las inferiores de Chacarita y que formó parte de la banda de rock Everest, la cual hacía *covers* de los Rolling Stones (Milei, 2014a; Milei, 2022; Stefanoni, 2021a; Stefanoni, 2021b)⁴.

La formación académica de Milei, fue enteramente en instituciones vernáculas de gestión privada. A saber, Javier es Licenciado en Economía de la Universidad de Belgrano, luego, hizo un Posgrado en Teoría Económica del Instituto del Desarrollo Económico y Social, finalmente, realizó otro Posgrado en Economía de la Universidad Torcuato Di Tella. Milei, ejerció la docencia universitaria, es decir, dictó clases de Microeconomía, Macroeconomía, Teoría Monetaria, Teoría Financiera, Crecimiento Económico y Economía Matemática, en varias universidades extranjeras y locales, entre las últimas, en la Universidad de Buenos Aires. Esto es, impartió clases de Microeconomía en la cátedra de Javier Finkman en la FCE de la UBA⁵ (Collazo y Pulleiro, 2021; Milei, 2014a; Milei, 2022; Stefanoni, 2021a).

capital exige la alfabetización y la escolarización de la mayor parte de la población, luego requiere el aumento sustancial de los educandos que acceden al secundario y a la educación superior. La última brinda una parte relevante de la formación para realizar el trabajo complejo y, a la vez, certifica la adquisición de los atributos productivos demandados por la acumulación de capital. Simplificado, la formación formal en Economía Política en nuestro país, durante el siglo XIX fue brindada fundamentalmente en las facultades de Derecho, siendo pionera en 1823 la cátedra de Economía Política de la carrera de Abogacía de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Posteriormente, en 1913 se funda la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y la carrera de Contador Público. No obstante, la profesionalización de la Economía Política *stricto sensu*, es recién a partir de 1958 cuando la misma facultad crea la Licenciatura en Economía Política, además, ese mismo año hacen lo propio la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Católica Argentina (Colomé, 2005; Halperín Donghi, 1962; Heredia, 2015; Iñigo Carrera, Juan, 2013; Marx, 2008a; Puiggrós, 2003; Unzué, 2020).

⁴ “La insólita vida privada y familiar de Milei, el economista más polémico”

<https://www.perfil.com/noticias/amp/protagonistas/la-insolita-vida-privada-y-familiar-de-milei-el-economista-mas-polemico.phtml>; “Karina Milei, la estrategia detrás del fenómeno que desafía a la política tradicional” <https://www.lanacion.com.ar/politica/karina-milei-la-estratega-detras-del-fenomeno-que-desafia-a-la-politica-tradicional-nid14052022/>; “Quién es Karina, la hermana de Javier Milei que mueve los hilos y dirige la campaña del candidato libertario” <https://tn.com.ar/politica/2021/10/14/quien-es-la-jefa-la-hermana-de-javier-milei-que-mueve-los-hilos-y-dirige-la-campana-del-candidato-libertario/>; “Quién es Karina Milei, la misteriosa hermana que maneja la agenda de Javier Milei” <https://www.a24.com/politica/quien-es-karina-milei-la-misteriosa-hermana-que-maneja-la-agenda-javier-milei-n1023693>; “Javier Milei, los secretos del hombre del momento” <https://www.lanacion.com.ar/opinion/javier-milei-los-secretos-del-hombre-del-momento-nid04052022/>; “Milei, entre la solidez técnica y la aspereza de un exarquero de Chacarita” <https://www.cronista.com/clase/dixit/Milei-La-Argentina-cree-que-Macri-es-liberal-20171127-0001.html>

⁵ Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Actualmente, Milei desprecia la educación superior de gestión pública, pues, paradójicamente, considera centros de adoctrinamiento a dichas instituciones pluralistas, en cambio, alaba las equivalentes de gestión privada, en la cuales suele primar el pensamiento único (Milei y Giacomini, 2019)⁶. En virtud de que instituciones como la UBA, se encuentran excelentemente ponderadas en rankings internacionales a tal efecto, verbigracia, QS World University Rankings⁷, mientras que, las instituciones de educación superior por las que Javier se diplomó, no gozan de semejante prestigio global. Si siguiéramos las tesis y el vocabulario de la Escuela Austríaca (Mises, 2011b), caros a Milei y, a su vez, aplicados constantemente por los miembros de la religión secular (Wallace, 1981) austríaca, a todos aquellos que no comparten sus dogmas. Podríamos interpretar su desdeño irracional a las universidades de gestión pública vernáculas, como: “*odio, envidia y resentimiento*” (Milei y Giacomini, 2016: 13).

La celebridad, Milei la logró con su repentina y llamativa omnipresencia en los medios de comunicación masiva tradicionales. Verbigracia, en 2018, realizó 235 entrevistas con un total de 53 horas en los *mass media*⁸. Es decir, una suerte de cadena nacional de la Gran Burguesía argentina. Con su lenguaje chabacano, cifras y citas descontextualizadas y tergiversadas, *performances* con características de *showman* y *stand up*, un visceral antiprogresismo y una astuta anticorrección política (Collazo y Pulleiro, 2021; Stefanoni, 2021b), Javier logró rápidamente convertirse en el principal divulgador de la ideología Liberal-conservadora en nuestro país (Milei, 2022). En otras palabras, Milei transmutó con celeridad en el vocero más relevante, de la añeja estratagema, consistente en hacer parecer los intereses de clase del 1%, idénticos a los intereses de clase del 99% (Milei y Giacomini,

⁶ “Javier Milei propuso ‘reformular’ el Ministerio de Educación y apuntó contra las universidades” <https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-propuso-reformar-el-ministerio-de-educacion-y-apunto-contra-las-universidades-nid16042022/>

⁷ “La UBA es la mejor universidad de Iberoamérica: cuáles son las 5 carreras en los primeros puestos del ranking” <https://www.cronista.com/informacion-gral/la-uba-es-la-mejor-universidad-de-iberoamerica-cuales-son-las-5-carreras-en-los-primeros-puestos-del-ranking/>

⁸ “Ranking: ¿Cuáles son los economistas más consultados por la radio y la TV?” <https://www.ambito.com/economia/economistas/ranking-cuales-son-los-mas-consultados-la-radio-y-la-tv-n5312209>

2019). Dicha omnipresencia en los *mass media*, se retroalimentó con la repercusión y circulación posterior en las redes sociales digitales (Collazo y Pulleiro, 2021).

Fama, que le permitió a Milei publicar varios libros. Primero, en editoriales que promueven la ideología Liberal-conservadora, como el Grupo Unión o Unión Editorial (Milei, 2014a; Milei, 2015; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a), que se autoproclama: “*La editorial del Pensamiento Liberal. Promovemos las ideas, los valores y el pensamiento que sustentan el liberalismo. En defensa de las iniciativas individuales y la menor intervención posible del Estado en la vida económica, social y cultural.*”⁹. Luego, en editoriales pluralistas, como Ediciones B (Milei y Giacomini, 2017), Galerna (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020) y Planeta (Milei, 2022).

Muchos de los libros de Milei, fueron escritos en coautoría, fundamentalmente con Diego Giacomini. Javier, narra que los presentó el economista Hernán Hirsch, siendo el motivo que Giacomini necesitaba que Milei diera unas clases respecto de la inflación, en el curso de Dinero, Crédito y Bancos, que Diego tenía en la UBA. En aquel tiempo, Giacomini se separó de su pareja y Milei lo acogió en su casa durante siete meses (Milei, 2014a).

Posteriormente, Diego no compartió el ingreso formal de Javier a la política electoral. Pues, dicha decisión de Milei, es antitética a lo teorizado al respecto recientemente en su libro en coautoría con Giacomini: *Libertad, libertad, libertad* (Milei y Giacomini, 2019).

Consiguientemente, la amistad terminó en los peores términos, ya que Giacomini calificó a Milei como: “*mesianico, violento y decadente*”¹⁰. Giacomini, es Licenciado en Economía de la UBA y Magister en Ciencias en Economía Internacional de la University of Essex del Reino Unido. A su vez, Diego, está vinculado hace muchos años a la consultora E&R (Economía & Regiones) (Milei y Giacomini, 2016), *think tank* (tanque de pensamiento) del *agropower*, actualmente, es su Economista Jefe¹¹.

⁹ “Unión Editorial” <https://www.unioneditorial.net/la-editorial/>

¹⁰ “Fue amigo de Javier Milei y ahora lo compara con Hitler y Stalin: ‘Construye en base al odio’” <https://www.infobae.com/politica/2021/11/15/fue-amigo-de-javier-milei-y-ahora-lo-compara-con-hitler-y-stalin-construye-en-base-al-odio/>

¹¹ “E&R” <http://www.economiayregiones.com.ar/en/staff/83-diego-giacomini>

Los libros de Milei, están mayormente constituidos por ensayos previamente publicados en los medios de comunicación masiva y en menor medida en revistas académicas, por consecuencia, en los mismos abundan las redundancias y la superficialidad (Milei, 2014a). Además, si bien Milei identifica como enemigos públicos al Marxismo, el Estructuralismo y el Keynesianismo, la crítica *stricto sensu* de aquellas tres tradiciones heterodoxas, brilla por su ausencia en sus libros¹². Pues, el catador de falacias¹³, simplemente reproduce como la supuesta última palabra, mayormente, la crítica de la Síntesis Neoclásica realizada por el Monetarismo y la Nueva Macroeconomía Clásica, menormente, la crítica del Marxismo realizada por la Escuela Austríaca. En otras palabras, la crítica mileiana de la heterodoxia *lato sensu*, se reduce a la falacia del hombre de paja (de Büren, 2020; Huerta de Soto, 2011; Lavoie, Marc, 2005; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020; Milei, 2022; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Serrano, 2014). Además, Milei, es paradójicamente un violador serial de la propiedad intelectual, en consecuencia, el pensamiento mileiano es excesivamente amigo de lo ajeno¹⁴. Por otro lado, en lo que hace a la forma, la literatura mileiana, si bien ahorra al lector el sinnúmero

¹² Milei sostiene que otrora fue Postkeynesiano y Estructuralista (Milei, 2022). No obstante, dicha aseveración es inverosímil, en virtud del escaso conocimiento de aquellas tradiciones por parte de Javier, patente en todas sus manifestaciones públicas, fundamentalmente, en sus libros. Además, aquella supuesta afiliación teórica heterodoxa de Javier durante su mocedad, no se condice con las opciones políticas escogidas por él en aquellos años. A saber, en 1989, cuando Milei tenía 19 años, votó en la elección presidencial por Álvaro Alsogaray. Igualmente, en 1995, Javier tenía 25 años y votó a favor de la reelección presidencial de Carlos Menem. Asimismo, en 1999, Milei tenía 29 años y votó por Domingo Cavallo para presidente. Por último, en 2003, con 33 años, Javier votó a Ricardo López Murphy en la elección presidencial (Milei, 2022). En consecuencia, entendemos que su rocambolesca conversión, en verdad, hace a la construcción premeditada de una ilusión biográfica (Bourdieu, 2011). Es decir, la autobiografía mileiana es una hagiografía. La misma, constituye una narración teleológica de un supuesto destino manifiesto de Javier que, como individuo de la historia universal o hombre histórico, guiará con su clarividencia a la nación argentina a su destino manifiesto de libertad (Hegel, 2008). A tal efecto, se vale de la ética y la epistemología cristianas, esto es, el acceso a la verdad mediante el reconocimiento del pecado a partir del rito de la confesión (Foucault, 2007c; San Agustín, 2005).

¹³ “Bregman le dijo a Milei 'Catador de falacias' y las redes se llenaron de memes”

https://www.diarioregistrado.com/politica/bregman-le-dijo-a-milei--catador-de-falacias--y-las-redes-se-llenaron-de-memes_a61680ce9659acc6a7652dc68

¹⁴ “Acusan a Javier Milei de copiar 'palabra por palabra' a distintos intelectuales para escribir sus columnas de opinión” [https://www.pagina12.com.ar/363220-acusan-a-javier-milei-de-copiar-palabra-por-palabra-a-distintos-intelectuales-para-escribir-sus-columnas-de-opinion?utm_source=FB&fbclid=IwAR0NclqT8QN9hD4cBProHfX61sD4lx5dwN7E_tTXeYvQs13QgF8DF0Yg8Xo](https://www.pagina12.com.ar/363220-acusan-a-javier-milei-de-copiar-palabra-por-palabra-a-distintos-intelectuales-para-escribir-sus-columnas-de-opinion?utm_source=FB&fbclid=IwAR0NclqT8QN9hD4cBProHfX61sD4lx5dwN7E_tTXeYvQs13QgF8DF0Yg8Xo;);

“‘Pandemonics’, el libro plagio de Javier Milei”

<https://noticias.perfil.com/noticias/politica/pandenomics-el-libro-plagio-de-javier-milei.phtml?fbclid=IwAR329sA2znW5mHjIqzFT90aYuf1o8Gg-N2IUjG5jB3CXoC80GajLZ50Ep-k>

de “o sea” y “digamos” de la pésima retórica de Javier, al igual que la mayoría de sus colegas, sobremanera los economistas ortodoxos, Milei tampoco se destaca como escritor.

La ubicación de Milei, en las relaciones de producción y de poder¹⁵ del modo de producción capitalista¹⁶, es la de un intelectual orgánico de la Gran Burguesía argentina y global (Campione, 1997; Gramsci, 1967; Liguori, Modonesi y Voza, 2022). A saber, fue Economista Jefe de Máxima AFJP¹⁷, Asesor del Gobierno Argentino en el CIADI¹⁸ (en los casos de Transportadora de Gas del Norte, Aguas Argentinas, Aguas de la Provincia de Santa Fe, CAPSA¹⁹ y Metrogas), miembro del B20 (Business 20, suerte de rama empresarial del G20)²⁰, miembro del Grupo de Política Económica de la Cámara de Comercio Internacional, miembro del Foro Económico Mundial²¹ (Milei, 2014a; Milei, 2022). A su vez, Milei, en 2018 recibió el Premio a la Libertad de la Fundación Atlas para una Sociedad Libre, institución perteneciente a la Atlas Network. La Red Atlas, fundada 1981, en EE.UU., por el empresario inglés Antony Fisher, bajo la inspiración de la lectura

¹⁵ “Así, el tema general de mi investigación no es el poder sino el sujeto. Es verdad que me involucré bastante en la cuestión del poder. Muy pronto me pareció que, mientras que el sujeto humano está inmerso en relaciones de producción y de significación, también se encuentra inmerso en relaciones de poder muy complejas. Era necesario, por lo tanto, extender las dimensiones de una definición del poder, si se deseaba utilizar esta definición en el estudio de la objetivación del sujeto.

Esta forma de poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata que clasifica los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos.” (Foucault, 1988: 3-4, 7).

¹⁶ *Grosso modo*, el concepto de modo de producción, refiere a la producción y reproducción de la vida real, constituida por la articulación entre relaciones de producción y fuerzas productivas. Las relaciones de producción, conciernen a la forma histórica de las relaciones sociales que se establecen entre los seres humanos, determinando así, la distribución de los medios de producción y del trabajo social en determinadas proporciones que permiten la reproducción material y simbólica y, a la vez, estableciendo la forma de extracción del plusproducto. Las fuerzas productivas, refieren, tanto a las condiciones naturales del medio geográfico, como al trabajo social vivo de la humanidad en las distintas formas que adquiere a través de la historia y al trabajo muerto o la reificación de dicho trabajo social vivo en herramientas materiales y mentales. No solo los conocimientos acumulados o el intelecto general son fuerzas productivas, también lo son el indisociable lenguaje o el pensamiento reificado que son inherentes a cualquier *praxis* humana social (Bottomore, 2001; Farrington, 1947; Hindess y Hirst, 1979; Lecercle, 2006; Marx, 2000; Marx, 2007; Marx, 2008a; Marx, 2008c; Petrucci, 1998; Plejanov, 1964).

¹⁷ Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones.

¹⁸ Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones.

¹⁹ Compañías Asociadas Petroleras S.A.

²⁰ “¿Que es el B20 y cómo está la Alianza involucrada?” <https://www.ica.coop/es/medios/noticias/es-b20-alianza-involucrada>

²¹ “International Chamber of Commerce” <https://iccwbo.org/>; “The World Economic Forum” <https://www.weforum.org/>

de *Camino de servidumbre* del destacado miembro de la Escuela Austríaca Friedrich von Hayek (1899-1992)²² y, a su vez, mediante el consejo a tal efecto del último (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; Hayek, 2007; Huerta de Soto, 2011), es una red global de tanques de pensamiento neoliberal. Actualmente, 500 *think tanks* en 100 países, financiada por el Departamento de Estado de EE.UU. y las principales empresas multinacionales del autoproclamado “mundo libre”. Tras el fallecimiento en 1988 de su fundador, la Red Atlas fue dirigida entre 1991 y 2018 por el argentino: Alejandro Antonio Chafuen. Chafuen, es egresado de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) y del estadounidense Grove City College, el último, se autodefine como: cristiano y liberal-conservador. Igualmente, es miembro desde 1980 de la Sociedad Mont Pèlerin. Ésta fue fundada en 1947 por Hayek y por Milton Friedman (1912-2006), miembro de la Escuela de Chicago y padre del Monetarismo²³, entre otras personalidades liberal-conservadoras, con el objeto de propiciar una contrarrevolución neoliberal, que ponga coto, tanto a la revolución comunista, como a la revolución keynesiana (de Büren, 2020; Harvey, 2005; Huerta de Soto, 2011; Morresi, 2008)²⁴. La Red Atlas, desembarcó en nuestro país en 1998, de la mano del banquero, director del BANCO COMAFI y actual presidente de la Fundación Atlas local: Eduardo Maschwitz²⁵.

²² En 1974, Hayek recibió el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel. Dicho premio fue creado en 1968 para conmemorar los 300 años del Sveriges riksbank, esto es, el Banco Central más antiguo del mundo. Al igual que los Premios Nobel, dicho premio es gestionado por la Real Academia de las Ciencias de Suecia y la Fundación Nobel. No obstante, el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel, no es un Premio Nobel, ya que dicha categoría no figuraba en los designios de Alfred Nobel cuando se instituyeron los Premios Nobel en 1895. En 1974, también le otorgaron a Gunnar Myrdal (1898-1987), el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel. Empero, el pensamiento económico de Myrdal es la antítesis del pensamiento económico de Hayek. En una palabra, científicamente es baladí el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel. En cambio, como herramienta de sacralización, dicho premio es un arma invaluable de la lucha de clases en la teoría (Althusser, 1988).

²³ En 1976, Friedman recibió el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

²⁴ En la fundación de la Sociedad Mont Pèlerin, participaron miembros de la Escuela Austríaca, de la Escuela de Chicago, de la Escuela de Virginia, de la Escuela de Friburgo y del Libertarianismo (de Büren, 2020). El nombre de la Sociedad, se debe a que la primera reunión en 1947, fue en el *Hôtel du Parc*, ubicado justamente en el Monte Peregrino en el Cantón de Vaud en Suiza.

²⁵ “Fundación Atlas: Premios a la Libertad”

<https://www.fundacionatlas.org/index.php?m=premiados&desde=50>; “¿Quién financia a los libertarios?” <https://izquierdawe.com/quien-financia-a-los-libertarios/>; “FUNDACIÓN ATLAS, de Bernard Shaw a Javier Milei” <https://revistazoom.com.ar/fundacion-atlas-de-bernard-shaw-a-javier-milei/>; “Atlas Network ejerce su influencia en América Latina” <https://www.pagina12.com.ar/287045-el-lobby-ultraliberal-detras-de-las-marchas-anticuarentena>; “Atlas Network: who we are” <https://www.atlasnetwork.org/who-we-are>; “Action

La génesis de la Escuela Austríaca, radica en la obra de Carl Menger (1840-1921) *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (1871), hito de la Revolución Marginalista y, a su vez, comienzo de la disputa con la Escuela Histórica alemana, en virtud de que, en sus *Principios de Economía Política*, Menger establece leyes económicas universales y atemporales. Empero, recién con la publicación en 1883 de *Untersuchungen über die Methode der Sozialwissenschaften und der Politischen Ökonomie insbesondere* (Investigación sobre el método de las ciencias sociales y de la economía política en especial), comienza el *Methodenstreit* (disputa sobre el método)²⁶. En dicha disputa, en la que se enfrentaron Menger y sus prosélitos con Gustav von Schmoller (1838-1917) y sus discípulos, los miembros de la Escuela Histórica alemana bautizaron a sus rivales, aparentemente en forma peyorativa, como: *Die Österreichische Schule* (La Escuela Austríaca) (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; de Büren, 2020; Huerta de Soto, 2011;

Institute: Our Team: Alejandro A. Chafuen" <https://www.acton.org/about/staff/alejandro-chafuen>; "Grove City College" <https://www.gcc.edu/Home/Our-Story/Faith-Freedom>; "The Mont Pelerin Society" <https://www.montpelerin.org/f-a-hayek/>; "BANCO COMAFI: Institucional" <https://www.comafi.com.ar/institucional.aspx>

²⁶ No obstante, las discrepancias de Menger con la Escuela Histórica alemana no eran absolutas. Pues, Menger compartía con dicha escuela la tesis sobre el surgimiento espontáneo, evolutivo y consuetudinario de las instituciones sociales, en lugar de una génesis deliberada de las mismas según la tesis racionalista. Por eso, Menger dedica *Principios de Economía Política* al fundador de la Escuela Histórica alemana Wilhelm G. F. Roscher (1817-1894). *Grosso modo*, el *Methodenstreit*, confrontó, el individualismo metodológico y el método axiomático deductivo de la naciente Escuela Austríaca, con el holismo metodológico y el método empírico inductivo de la Escuela Histórica alemana. También enfrentó a ambas escuelas, las antitéticas propuestas de política económica que surgían de la teoría económica de cada escuela, es decir, antiestatalista la Escuela Austríaca, estatalista la Escuela Histórica alemana. En su génesis y desarrollo, La Escuela Histórica alemana rivalizó principalmente con la Economía Política inglesa, esto es, le cuestionaba a la última: el librecambismo, el universalismo atemporal, el método deductivo, la amoralidad y el *Homo œconomicus* (Artigas, 2009; Böhm-Bawerk, 2005; de Büren, 2020; Hodgson, 2004; Huerta de Soto, 1998; Huerta de Soto, 2011; List, 1942; Louzek, 2011; Menger, 1985; Menger, 2007; Menger, 2009; Mill, John Stuart, 2010; Schmoller, 1905; Shionoya, 2001; White, 1977). El desafío de la Escuela Histórica alemana a la Economía Política, excedió al contenido y método de la materia, pues, alcanzó incluso al nombre de la disciplina, patente en los títulos de las obras publicadas durante aquel período. Verbigracia, mientras que la *magnum opus* de Friedrich List (1789-1846) de 1841 se tituló: *Das Nationale System der Politischen Ökonomie*, Wilhelm G. F. Roscher tituló en 1854 uno de sus libros: *Die Grundlagen der Nationalökonomie*, igualmente, Gustav von Schmoller (1838-1917) tituló en 1900 su gran obra: *Grundriss der Allgemeinen Volkswirtschaftslehre*. Vale decir, *Politischen Ökonomie versus Nationalökonomie* y *Volkswirtschaftslehre*. La disputa por el nombre de la disciplina, también es ostensible en las dos obras más relevantes de Menger, esto es: *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (1871) y *Untersuchungen über die Methode der Sozialwissenschaften und der Politischen Ökonomie insbesondere* (1883). En una palabra, Menger en 1871 opta por *Volkswirtschaftslehre*, en cambio, en 1883 utiliza *Politischen Ökonomie*.

Louzek, 2011; Menger, 1895; Menger, 2007; Schmoller, 1905).²⁷ Los integrantes más notorios de la Escuela Austríaca, fueron intelectuales orgánicos de la clase dominante austríaca. A saber, Menger tenía ascendencia noble, en 1876 fue escogido por el emperador Francisco José I de Austria para que instruya a su sucesor el archiduque Rodolfo de Austria, igualmente, el emperador lo promovió para que ocupara la Cátedra de Economía Política en la Universidad de Austria entre 1878 y 1903, a su vez, en 1900 fue diputado del parlamento austríaco. Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914), también tenía ascendencia aristocrática, fue en varias ocasiones Ministro de Hacienda de Austria. Ludwig von Mises (1881-1973), igualmente nació en una familia de abolengo, desde 1909 se desempeñó en la Cámara de Comercio e Industria de la Baja Austria, en la cual desde 1920 realizó un *Privat Seminar* (seminario privado), al que asistieron, entre otros, Lionel Robbins (1898-1984) y Hayek. La amistad entre los últimos, fue la puerta de entrada de la Escuela Austríaca a la academia anglosajona, pues, a partir de 1931 Robbins llevó a Hayek a la London School of Economics. A su vez, ayudó a la expansión intercontinental de la Escuela Austríaca, la llegada de Mises a EE.UU. en 1940 huyendo de la guerra europea, pues, desde 1948 hasta 1969 dictó un seminario en la New York University como profesor visitante en la Escuela de Graduados en Administración de Empresas. Igualmente, tras un escándalo familiar, Hayek arribó a EE.UU., donde trabajó entre 1948 y 1962 en The University of Chicago. La Universidad de Chicago, era justamente desde 1948 el domicilio legal de la Sociedad Mont Pèlerin (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; de Büren, 2020; Huerta de Soto, 2011; Van Overtveldt, 2007).

La Escuela Austríaca llegó a nuestro país de la mano de Alberto Benegas Lynch (1909-1999). Proveniente de una familia burguesa dedicada al negocio de la vitivinicultura, egresó de la FCE de la UBA y fue presidente de la Asociación Vitivinícola Argentina y de la Cámara Argentina de Comercio. Tras el golpe de Estado de 1955, la dictadura autodenominada: “Revolución Libertadora”, nombró a Lynch ministro plenipotenciario de la embajada argentina en EE.UU., aquello le permitió consolidar sus lazos con Hayek, ya

²⁷ En 1866 aconteció la Guerra austro-prusiana. Prusia, con la victoria militar frente a Austria, consolidó su hegemonía regional, pues, se disolvió la Confederación Germánica creada en 1815 por el Congreso de Viena y, a su vez, se creó en 1867 la Confederación Alemana del Norte, paso previo a la creación del Imperio alemán en 1871, tras la victoria militar prusiana en la Guerra franco-prusiana de 1870-1871 (Coy, 2011; Lario, 2014).

que lo había conocido en la Universidad de Chicago en 1950. Así, en 1956, Lynch trajo a Hayek a la Argentina para entrevistarse con el dictador Pedro Eugenio Aramburu²⁸. En 1957, Alberto Benegas Lynch entró en la Sociedad Mont Pèlerin y, a la vez, creó el CDEL (Centro de Difusión de la Economía Libre), rebautizado dos años después como Centro de Estudios sobre la Libertad. A partir de 1958, el CDEL editó la revista *Ideas sobre la libertad*, desde la cual se divulgó el Liberalismo-conservador en general y la Escuela Austríaca en particular. A su vez, en 1959, el CDEL trajo a Mises a dictar conferencias en la BCBA (Bolsa de Comercio de Buenos Aires)²⁹. En 1978, Alberto Benegas Lynch (hijo), el principal representante vernáculo de la Escuela Austríaca en la actualidad y miembro de la Sociedad Mont Pèlerin, con financiamiento de la BCBA, fundó ESEADE (Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas)³⁰, institución en la cual se imparten cursos de postgrado (de Büren, 2020; Morresi, 2008)³¹. Por cierto, Alberto Benegas Lynch (h), escribió el prólogo del último libro de Milei: *El camino del libertario* (Milei, 2022). Además, en dicho libro, Javier asevera ser amigo de Lynch (h), igualmente, narra la felicitación que le brindó Jesús Huerta de Soto (Milei, 2022), el representante contemporáneo de habla española más relevante de la Escuela Austríaca³².

La Universidad de Chicago, fue creada en 1890 a partir de una donación del empresario John Davison Rockefeller. Dueño de la Standard Oil Company, el más exitoso de los *robber barons* (barones ladrones), fue el hombre más rico de EE.UU. y su apellido llegó a

²⁸ Durante su segunda visita a nuestro país en 1977, Hayek sostuvo una entrevista con el dictador Jorge Rafael Videla. En el mismo viaje, Hayek visitó Chile y se entrevistó con el dictador Augusto Pinochet (de Büren, 2020). "Neoliberalismo, Hayek y la Educación Superior"

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-8454-2015-04-26.html>

²⁹ "Alberto Benegas Lynch" <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/alberto-benegas-lynch-nid128581/>

³⁰ Entre los financistas de la fundación de ESEADE figuran: Abel Ayerza, Armando Braun, Federico Carlés, Rodolfo Constantini, Miguel de los Santos, Enrique Duhau, José Estenssoro, José Esteves, Roberto Helguera, Amalia Lacroze de Fortabat, Guillermo Lovegrove, Alfredo Olaechea, José Rohm, Oscar Secco, Alberto Servente, Mario Vázquez, Wilfred von Bülow, Guillermo Yeatts y Federico L. Zorraquín (de Büren, 2020).

³¹ "Alberto Benegas Lynch (h)" <https://www.federalismoylibertad.org/consejos-asesores/consejo-academico/alberto-benegas-lynch-h/>; "La Escuela Austríaca de Economía en la Argentina" <https://eseade.wordpress.com/tag/centro-de-estudios-sobre-la-libertad/>

³² Empero, no todos los acólitos de la Escuela Austríaca, festejan el fenómeno mileiano. Pues, Roberto Cachanosky, hermano de Juan Carlos Cachanosky (1953-2015), una de las escasas eminencias vernáculas de la tradición austríaca, rechaza rotundamente la credencial austríaca de Milei (Cachanosky, Roberto, 2022).

ser sinónimo de fortuna³³. Empero, no se puede hablar de una Escuela de Chicago *stricto sensu* desde la fundación de la universidad homónima. Pues, durante las primeras décadas, dominó la pluralidad de perspectivas en el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago. Verbigracia, entre las personalidades más destacadas que trabajaron en aquel período en dicha universidad, se encuentran: el neoclásico Frank Knight (1885-1972), el socialista Oskar Lange (1904-1965) y el institucionalista Thorstein Veblen (1857-1929). Eventualmente, en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, con el arribó de Milton Friedman a la Universidad de Chicago y la creación del Monetarismo, comienza a conformarse la Escuela de Chicago *stricto sensu*. Después, la labor académica de Robert Lucas³⁴ alrededor de la Nueva Macroeconomía Clásica y el desarrollo del Enfoque Económico del Comportamiento Humano por parte de Gary S. Becker (1930-2014)³⁵, terminaron de moldear la Escuela de Chicago (de Pablo, 2011; Hodgson, 2004; Van Overtveldt, 2007).

En nuestro país, el desembarcó de la Escuela de Chicago, comenzó en 1962 con el Programa Cuyo, desarrollado por el profesor de la Universidad de Chicago, Larry A. Sjaastad (1934-2012), en la Universidad Nacional de Cuyo³⁶. El primer argentino egresado de la Universidad de Chicago, Adolfo César Diz (1931-2008), también contribuyó a promover dicha escuela desde la Universidad Nacional de Tucumán (de Pablo, 2011; Van Overtveldt, 2007)³⁷. Licenciado en Economía en la UBA, Máster y Doctor en la

³³ “Rockefeller, el billonario sin remordimientos” <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200610/481694345477/rockefeller-petroleo-billonario-standard-oil-trust-filantropia.html> Igualmente, las congregaciones bautistas de Chicago hicieron una donación relevante para erigir la Universidad de Chicago. A su vez, los terrenos en la Midway Plaisance en que se construyó dicha universidad, fueron donados por Marshall Field, un empresario dedicado al comercio, dueño de Marshall Field & Company. No obstante, el aporte financiero más significativo lo realizó Rockefeller. Pues, para 1910 la suma aportada por el último ascendía a 35 millones de dólares (Van Overtveldt, 2007). Actualmente, aquella cifra representa aproximadamente el equivalente a 1.000 millones de dólares.

³⁴ Lucas recibió en 1995 el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

³⁵ En 1992, Becker recibió el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel. Además, fue miembro de la Sociedad Mont Pèlerin (de Büren, 2020).

³⁶ “Larry A. Sjaastad 1934-2012” <https://ucema.edu.ar/8/journal-applied-economics/larry-sjaastad>

³⁷ Obviamente, la expansión de la Escuela de Chicago no se limitó a nuestro país. Fundamentalmente, dicha escuela tuvo una influencia primordial en Chile. Pues, a partir de un acuerdo en 1955 entre la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y la Universidad de Chicago, muchos chilenos completaron sus estudios en la ciudad de Chicago, siendo denominados: Chicago Boys. Consiguientemente, funcionarios clave de la dictadura de Pinochet, eran diplomados tanto de la PUC como de la Universidad de Chicago. Verbigracia, el presidente del Banco Central de Chile Pablo Baraona (1935-2017) y el Ministro de Hacienda Sergio de

Universidad de Chicago, fue director ejecutivo en el FMI³⁸ entre 1966 y 1968, posteriormente, tras el golpe de Estado de 1976, fue el presidente del BCRA³⁹ hasta 1981. Además, Diz dictó clases en la UCEMA (Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina), institución repetidora del mensaje de la Escuela de Chicago⁴⁰. El CEMA fue creado en 1978, bajo el impulso de Ricardo Zinn (1926-1995) y una donación del Banco de Italia, cuyo directorio integraba junto a Franco Macri y Carlos y José Rohm. Zinn, fue ejecutivo de SOCMA (Sociedad Macri) y presidente de SEVEL (Sociedad Europea de Vehículos para Latinoamérica)⁴¹. Como Secretario de Programación y Coordinación Económica del gobierno de María Estela Martínez de Perón, fue el autor intelectual del “Rodrigazo”. Igualmente, fue uno de los ideólogos del golpe de Estado de 1976. Asimismo, realizó una versión refinada, del metarrelato decadentista de la historia de nuestro país, componente fundamental de la tradición Liberal-conservadora vernácula. Luego, integró la UCEDE⁴² y, a su vez, fue asesor, junto a Mariano Grondona, de su copartidaria María Julia Alsogaray, en las privatizaciones de ENTEL⁴³ y SOMISA⁴⁴ (Morresi, 2008; Vicente, 2011; Vicente, 2015; Zícarí, 2020). De igual forma, un egresado de la Universidad de Chicago, Pedro Pou (1943-2013), fue uno de los fundadores y, a la vez, el primer director del CEMA (Morresi, 2008). Pou, tras el golpe de 1976, fue Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires. Después, asumió la presidencia del BCRA, al reemplazar a Roque Benjamín Fernández, que asumió en el Ministerio de Economía de la Nación⁴⁵. Roque, también estudió en la Universidad de Chicago e igualmente fue uno de los fundadores del CEMA. En 1994, se creó la UCEMA, su rector desde su fundación hasta 2018, fue Carlos Alfredo Rodríguez (de Pablo, 2011). Rodríguez, es Licenciado en Economía en la UBA y Doctor en la Universidad de Chicago⁴⁶.

Castro. A su vez, en 1975, Friedman visitó Chile y se entrevistó con Pinochet (de Pablo, 2011; Harvey, 2005; Van Overtveldt, 2007).

³⁸ Fondo Monetario Internacional.

³⁹ Banco Central de la República Argentina.

⁴⁰ “Adolfo C. Diz” <https://www.lanacion.com.ar/economia/adolfo-c-diaz-nid1059780/>

⁴¹ Zinn es signado como una suerte de mentor de Mauricio Macri (Vicente, 2011; Vicente, 2015).

⁴² Unión del Centro Democrático.

⁴³ Empresa Nacional de Telecomunicaciones.

⁴⁴ Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina.

⁴⁵ “Pedro Pou: un economista de pura cepa liberal” <https://www.lanacion.com.ar/economia/pedro-pou-un-economista-de-pura-cepa-liberal-nid1550533/>; “Falleció Pedro Pou” <https://www.ambito.com/edicion-impresa/fallecio-pedro-pou-n3773818>

⁴⁶ “Carlos A. Rodríguez” <https://ucema.edu.ar/personal/carlos-rodriguez>

También vale la pena destacar, dos hitos insoslayables del *Curriculum Vitae* de Javier. En primer lugar, Milei, cobró sueldo estatal del Congreso Nacional, como asesor del genocida Antonio Bussi⁴⁷. En segundo lugar, Javier, fue durante cuatro meses, Coordinador del Estudio Broda, función que compartió con la hija mayor de Miguel Ángel Broda: Andrea (Milei, 2014a; Milei, 2022). Broda, es Licenciado en Economía por la UCA y realizó un Postgrado en la Universidad de Chicago. Broda, Domínguez, Econsult, Duff & Phelps Sociedad Calificadora de Riesgo, fue la primera en su género de Argentina. Igualmente, Broda, fue una de los primeros en realizar informes de coyuntura económica, esto es, desde 1984: *Carta Económica*⁴⁸. Miguel Ángel, es una eminencia de la divulgación de la ideología Liberal-conservadora en la argentina, ya que fue un pionero de la mediatización del pensamiento económico ortodoxo, fundamentalmente, en el tristemente célebre *Tiempo Nuevo* de Bernardo Neustadt (Natanson, 2005), del que Milei era un fiel espectador (Milei, 2022). Definitivamente, Broda, es una de las inspiraciones de Milei, respecto de la forma de comunicar en los *mass media*.

Además, la consultora de Broda, ha sido una suerte de pasantía para los intelectuales orgánicos de la Gran Burguesía vernácula (Milei, 2022). Verbigracia, también otros célebres economistas mediáticos trabajaron con Broda, entre otros, José Luis Espert y Carlos Alberto Melconian. Espert, flamante diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires, economista diplomado por la UBA y la UCEMA, es un destacado exponente histórico del Liberalismo-conservador en nuestro país y, a su vez, es quien posibilitó el ingreso formal de Milei a la política en las elecciones legislativas de 2021⁴⁹. Desde el año 2000, tiene su propia consultora: Estudio Espert, previamente, hizo carrera justamente en el Estudio Broda (Milei, 2022). Asimismo, cabe destacar su paso por la consultora Econométrica S.A., junto a quien fuera miembro de FIEL (Fundación de Investigaciones

⁴⁷ “Una curiosa manera de entender la ‘libertad’. Javier Milei reconoció que trabajó para el genocida Antonio Bussi” <https://www.pagina12.com.ar/365428-javier-milei-reconocio-que-trabajo-para-el-genocida-antonio-bussi>

⁴⁸ “Curriculum Vitae: Miguel Ángel Manuel Broda” https://archivo.consejo.org.ar/Cv05/broda_miguelangel.htm

⁴⁹ “Javier Milei se mete en política con José Luis Espert: ‘En 35 años, volveremos a ser potencia mundial’” <https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-se-mete-politica-jose-luis-nid2462094/>

Económicas Latinoamericanas)⁵⁰ y Ministro de Economía de las dictaduras de Juan Carlos Onganía y Reynaldo Bignone, esto es, José María Dagnino Pastore⁵¹. Descaradamente, Espert exige una nueva generación del 80⁵², consigna esgrimida otrora por uno de los principales ideólogos del golpe de Estado de 1976, es decir, Jaime Luis Enrique Perriau (Morresi, 2008; Vicente, 2015)⁵³. A su vez, recientemente, la Justicia Electoral multó a Avanza Libertad comandada por Espert en las elecciones legislativas de 2021, en virtud de que, en su rendición de gastos no pudo justificar el destino de los fondos públicos para las boletas electorales⁵⁴. Además, no hay que olvidar, el antecedente de la campaña presidencial de 2019, pues, Espert se valió para la misma del avión y de la camioneta blindada del presunto narcotraficante Federico Andrés Machado, por cierto, recientemente fue aprobada su extradición a EE.UU.⁵⁵ Igualmente, el empresario textil Teodoro (Teddy)

⁵⁰ FIEL fue creada en 1964 por la BCBA, la CAC (Cámara Argentina de Comercio), la SRA (Sociedad Rural Argentina), la UIA (Unión Industrial Argentina) y el financiamiento de la Fundación Ford. Muchos funcionarios relevantes de la última dictadura-cívico-militar-clerical, trabajaron en FIEL. Verbigracia, el Secretario de Hacienda Juan Alemann y los Ministros de Economía de la Nación José Alfredo Martínez de Hoz y José María Dagnino Pastore. Igualmente, Juan Carlos de Pablo, Licenciado en Economía en la UCA, amigo de Milei (Milei, 2022), fue Economista Jefe de FIEL entre 1965 y 1975 (Heredia, 2004; Morresi, 2008). “Acerca de FIEL” <http://www.fiel.org/acercade>; “Juan Carlos de Pablo C.V.”

http://www.juancarlosdepablo.com.ar/quien_soy.php?fbclid=IwAR3xug29lpFBKob0YrhbW-TUaTD0d5VfkBBsm78GYKqAXcJFDi_LQ-rO5o

⁵¹ “BIO & CV: José Luis Espert” <https://espert.com.ar/bio/>

⁵² “José Luis Espert en Actualidad: «Si no cambiamos, nuestro destino va a ser miserable»” <https://diarioactualidad.com/jose-luis-espert-en-actualidad-si-no-cambiamos-nuestro-destino-va-a-ser-miserable/>

⁵³ Perriau era abogado por la UBA. Fue representante editorial de José Ortega y Gasset en nuestro país. En conjunto con José Alfredo Martínez de Hoz (1925-2013), fue uno de los fundadores en la década de 1940 de AJDA (Ateneo de la Juventud Democrática Argentina). Luego, condujo el Ministerio de Justicia de la Nación durante las dictaduras de Roberto Levingston y Alejandro Lanusse. Posteriormente, se denominó, al grupo de intelectuales orgánicos y empresarios liberal-conservadores ideólogos del golpe de Estado de 1976, Grupo Perriau o Grupo Azcuénaga, en virtud del *petit hôtel* de la calle Azcuénaga 1673, propiedad del empresario Carlos Pedro Blaquier, propietario de Ledesma, donde se realizaban las reuniones del grupo desde 1973. Entre los participantes, se encontraban, entre otros: Ricardo Zinn, el jurista Horacio García Belsunce y el empresario Armando Braun, propietario de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, más conocida como: La Anónima y uno de los financistas de la ESEADE (Morresi, 2008; Vicente, 2015). “Un petit hotel para la usina civil del golpe de Estado” <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-227616-2013-08-26.html>

⁵⁴ La Justicia Penal deberá investigar la posible malversación de fondos públicos mediante el uso de facturas apócrifas. “La Justicia electoral desaprobó la rendición de gastos de Avanza Libertad” <https://www.telam.com.ar/notas/202208/603262-justicia-electoral-multa-rendicion-gastos-avanza-libertad.html>

⁵⁵ “Denuncian a José Luis Espert por su vínculo con un empresario acusado por narcotráfico” <https://www.perfil.com/noticias/politica/denuncian-a-jose-luis-espert-por-su-vinculo-con-un-empresario-acusado-por-narcotrafico.phtml>; “Extraditarán a ‘Fred’ Machado, el empresario argentino acusado de estafas millonarias y de importar cocaína a Estados Unidos”

Karagozian, dueño de TN & Platex, la mayor hilandera de nuestro país, denunció últimamente en una red social digital, el motivo por el cual Espert permanentemente lo vitupera públicamente. A saber, Karagozian no aceptó ser el candidato a vicepresidente y financiar la candidatura presidencial de Espert en 2019. A cambio, José Luis ofreció abandonar su librecombismo acérrimo y defender el proteccionismo para la industria textil⁵⁶.

Melconian, en 1986, legalizó el proceso de la estatización de la deuda externa privada de las principales empresas radicadas en nuestro país, como Jefe del Departamento de Deuda Externa del BCRA. La misma, había sido estatizada otrora, específicamente, en 1982 durante la gestión de Domingo Felipe Cavallo en dicha institución, en el transcurso de la última dictadura-cívico-militar-clerical (Natanson, 2005; Rovelli, 2017). Luego, trabajó justamente en el Estudio Broda. Ahí, Carlos se reencontró con su anterior compañero de la FCE de la UBA y del BCRA, esto es, Rodolfo Santángelo. En 1991, los dos amigos fundaron su propia consultora: M&S, la cual cambió su nombre a Macroview, cuando Melconian asumió la presidencia del Banco Nación, durante el gobierno nacional de Mauricio Macri⁵⁷. No hace falta detallar, que tanto la consultora de Broda, como las de Espert y Melconian, entre otras, tienen por clientes a las principales empresas nacionales y extranjeras que actúan en el mercado doméstico, para las cuales ejercen una suerte de vocería, al divulgar la ideología Liberal-conservadora en los *mass media*. Vale decir, un método más sutil y, a la vez, complementario del tradicional cabildeo de las principales instituciones patronales, con el objeto de influir en la política económica estatal (Natanson, 2005). Actualmente, Melconian es el presidente del Instituto de Estudios Económicos sobre

<https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2022/04/19/extraditaran-a-fred-machado-el-empresario-argentino-acusado-de-estafas-millonarias-y-de-importar-cocaína-a-estados-unidos/>; “La increíble vida del piloto argentino que EEUU quiere extraditar por lavar dinero narco y estafar”
<https://tn.com.ar/policiales/2022/06/12/la-increible-vida-del-piloto-argentino-que-eeuu-quiere-extraditar-por-lavar-dinero-narco-y-estafar/>

⁵⁶ “De una pequeña hilandería a los líderes de la industria” <https://tnplatex.com/es/la-empresa/>; “Los encuentros entre Karagozian y Espert: el economista le pidió que financie su campaña y que sea candidato”
<https://www.perfil.com/noticias/politica/teddy-karagozian-cruzo-a-jose-luis-espert-es-un-economista-mediatico-no-se-le-conocen-exitos.phtml>

⁵⁷ “Melconian y Santángelo hablan juntos de todo: el lado B de las crisis, las internas políticas y las reuniones con los presidentes” <https://www.cronista.com/economia-politica/melconian-y-santangelo-hablan-juntos-de-todo-el-lado-b-de-la-crisis-las-internas-politicas-y-las-reuniones-con-los-presidentes/>

la Realidad Argentina y Latinoamericana (IEERAL) de la Fundación Mediterránea (FM)⁵⁸. Fundada por 34 empresas en Córdoba en 1977, bajo la iniciativa de los empresarios: Piero Astori, Piero Venturi y el dueño de ARCOR⁵⁹ Fulvio Pagani, con el objeto de defender los intereses empresariales de la región mediterránea, es un poderoso *think tank* de la agroindustria argentina. A su vez, la FM fue la plataforma de Cavallo para acceder al MECON⁶⁰ en la década de 1990. Cavallo es Contador Público, Licenciado y Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, Doctor en Economía de Harvard University. El padre de la última convertibilidad vernácula y el héroe de Javier Milei⁶¹, ocupó un sinnúmero de cargos públicos durante gobiernos dictatoriales y democráticos. Esto es, fue Subsecretario de Desarrollo del Gobierno de la Provincia de Córdoba (1969-1970), Director del Banco de la Provincia de Córdoba (1971-1972), Vicepresidente del Directorio del Banco de la Provincia de Córdoba (1972-1973), Subsecretario del Ministerio del Interior (1981). Presidente del BCRA (1982), Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina (1989-1991), Ministro de Economía de la Nación (1991-1996 y 2001) (Baudino, 2009; Heredia, 2004; Morresi, 2008; Natanson, 2005; Vitelli, 2004)⁶².

Por último, pero no menos importante, Milei, se desempeñó como Economista Jefe de la Fundación Acordar, *think tank* de Eduardo Eurnekian, una de las personas más ricas de la argentina y, a la vez, el “mecenas” *par excellence* de Javier Milei. Javier, llegó al Grupo Eurnekian, a partir del yerno de su amigo Guillermo Nielsen, con el que tiene ensayos en coautoría (Milei, 2014a; Milei, 2022). Nielsen, fue Secretario de Finanzas del MECON entre 2002 y 2005, durante los gobiernos de Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner,

⁵⁸ “Carlos Melconian asumió en la Fundación Mediterránea y prepara un plan económico para el próximo gobierno” https://www.clarin.com/economia/carlos-melconian-asumio-fundacion-mediterranea-prepara-plan-economico-proximo-gobierno_0_8sor5dRRSH.html

⁵⁹ ARCOR es la conjunción de Arroyito y Córdoba. “10 cosas que no sabías de la historia de Arcor” <https://www.arcor.com/ar/institucional/10-cosas-que-no-sabias-de-arcor#:~:text=Arcor%20es%20la%20conjunci%C3%B3n%20de,sus%20nombres%20JorMir%20o%20MirJor.>

⁶⁰ Ministerio de Economía de la Nación.

⁶¹ “El elogio de Milei a Cavallo: ‘Fue el mejor ministro de Economía de toda la historia’” <https://www.perfil.com/noticias/economia/elogio-javier-milei-domingo-cavallo-fue-el-mejor-ministro-de-economia-de-toda-la-historia.phtml>

⁶² “FM-IERAL” <https://www.ieral.org/origenes-objetivos-3536.html>; “Curriculum Vitae de Domingo Cavallo” <https://misionesonline.net/2001/03/19/curriculum-vitae-de-domingo-cavallo/>

luego, fue Ministro de Hacienda de CABA, durante el gobierno de Jorge Telerman y, por último, fue Presidente de YPF⁶³ entre 2019 y 2021, en el gobierno de Alberto Fernández⁶⁴. Posteriormente, Javier fue designado para dicho puesto en la Fundación de Eurnekian, por el abogado Guillermo Francos. Primer espada de Eurnekian, Francos en 1996 fundó con Cavallo el Partido Acción por la República, por el que fue electo diputado nacional en 1997. A su vez, fue justamente Guillermo, quien le presentó a Milei, sus añejos conocidos del Liberalismo-conservador vernáculo: Cavallo y Ricardo López Murphy (Milei, 2014a). Después, Francos protagonizó un nuevo episodio de puerta giratoria entre el Estado y el Grupo Eurnekian. Es decir, luego de trabajar en las empresas de Eurnekian, entre 2007 y 2011, fue el Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, durante la gobernación de Daniel Scioli, mientras que, en 2012, retornó al sector privado, obviamente en el Grupo Eurnekian⁶⁵. Posteriormente, en 2014, Francos escribió el Prólogo del libro financiado por la Fundación Acordar: *Política económica contrarreloj*, escrito por Milei, Giacomini y Federico Ferrelli Maza. En dicho libro, se detalla un plan de estabilización de aplicación inmediata, con el objeto de que los partidos políticos tengan una suerte de manual de la política económica que exigía una fracción de la Gran Burguesía argentina. Aquel plan de desestabilización, *grosso modo*, incluía muchas de las medidas que luego realizaría la política económica de la Alianza Cambiemos (Amico, 2020; Fiorito, 2020b; Scaletta, 2017a; Zícarí, 2020). Esto es, ajuste fiscal, tarifazo, esterilización monetaria, devaluación, deuda externa con privados y también con el FMI, etc. (Milei, Giacomini y Ferrelli Mazza, 2014b). Finalmente, en 2021, Milei fue electo diputado nacional con el 17,3% de los votos de CABA⁶⁶. Por lo tanto, el Grupo Eurnekian, logró un candidato propio a presidente de la nación para las elecciones de 2023.

Los miembros de la Escuela Austriaca, recomendaban fervientemente a sus partidarios, no participar directa y formalmente en política, pues, en caso contrario, existe el peligro de que

⁶³ Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

⁶⁴ "Curriculum Vitae: Guillermo E. Nielsen" https://archivo.consejo.org.ar/Cvs/nielsen_guillermo.html; "Guillermo Nielsen asume nuevas responsabilidades en Medio Oriente" <https://www.ambito.com/politica/guillermo-nielsen/asume-nuevas-responsabilidades-medio-orienten5370406>

⁶⁵ "Curriculum Vitae: Guillermo Francos" https://archivo.consejo.org.ar/Cvs/francos_guillermo.html

⁶⁶ "Así fue el voto a Javier Milei en las elecciones 2021 en CABA" <https://www.pagina12.com.ar/383039-asi-fue-el-voto-a-javier-milei-en-las-elecciones-2021-en-cab>

el rey austríaco quede desnudo. Por lo tanto, es más útil una estrategia de ocultamiento, mediante la cual se desarrolla a partir de *think tanks* una más efectiva *kulturkampf* (batalla cultural) (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; de Büren, 2020; Milei y Giacomini, 2019; Morresi, 2008). Al decir de Hayek: “(...) estoy convencido de que la tarea fundamental del economista teórico o del filósofo político debe influir en la opinión pública para convertir en políticamente posible lo que hoy puede ser políticamente imposible, (...)” (Hayek, 1996a: 16). En palabras de Mises: “Las masas, el conjunto de hombres comunes, no conciben ideas, ni verdaderas ni falsas. Se limitan a elegir entre las elaboradas por los líderes intelectuales de la humanidad. Pero su elección es decisiva y determina el curso de la historia.” (Mises, 2011a: 1021)⁶⁷. Consiguientemente, Milei se aleja de los preceptos de la Escuela Austríaca, con su ingreso directo y formal en la política argentina. En éste particular, Javier sigue el legado de Álvaro Alsogaray (1913-2005). Alsogaray nació en una familia patricia de tradición castrense, alcanzó el grado de subteniente de infantería y se diplomó como Ingeniero Mecánico Aeronáutico en la Universidad Nacional de Córdoba. Luego de trabajar en la empresa mixta ZONDA⁶⁸, Juan Domingo Perón lo designó al frente de la Flota Aérea Mercante Argentina. Tras el golpe de Estado de 1955, fue Subsecretario de Comercio y después Ministro de Industria. Durante la presidencia de Arturo Frondizi, fue Ministro de Economía, luego del golpe de Estado de 1962, fue Ministro de Finanzas. Después del golpe de Estado de 1966, fue embajador argentino en EE.UU. Finalmente, fue asesor del presidente Carlos Saúl Menem. En la década de 1960, Alsogaray creó el IESM (Instituto de la Economía Social de Mercado), el concepto economía social de mercado es una referencia

⁶⁷ En el libro de Milei: *Libertad, libertad, libertad*, siguiendo las tesis de Mises sobre las “masas” y los “intelectuales”, se sostiene que las “masas”, no solo no crean sus propias ideas y eligen entre las ideas de los “intelectuales”, tampoco piensan autónomamente mediante aquellas ideas exógenas, es decir, hay conceptualizaciones bastante parecidas a las hitlerianas (Milei y Giacomini, 2019; Mises, 2011a). A su vez, Milei manifestó en reiteradas ocasiones simpatías por partidos políticos nostálgicos del franquismo y del fascismo, esto es, VOX en España y Fratelli d'Italia respectivamente. “Javier Milei participó en un acto de la ultra derecha española VOX: ‘Los animo a que continúen dando esta batalla’” <https://www.infobae.com/politica/2021/10/12/javier-milei-participo-en-un-acto-de-la-ultra-derecha-espanola-vox-los-animo-a-que-continuen-dando-esta-batalla/>; “Milei celebró el triunfo de la ultraderecha italiana: ‘Cambio de época’” <https://www.eldestapeweb.com/politica/italia/milei-celebro-el-triunfo-de-la-ultraderecha-italiana-cambio-de-epoca--202292521150>; “La extrema derecha española tuvo su festival: anti-inmigración y nostalgia del franquismo” <https://www.eldestapeweb.com/internacionales/espana/la-extrema-derecha-espanola-tuvo-su-festival-anti-inmigracion-y-nostalgia-del-franquismo-202210918490> No obstante, soslayamos hacer un cotejo entre la literatura mileiana y la literatura nazi, ya que preferimos evitar la banalización del nazismo.

⁶⁸ Zonas Oeste y Norte de Aerolíneas Argentinas.

explícita de la Escuela de Friburgo, igualmente, lanzó la revista *Orientación Económica*. Fundamentalmente, Alsogaray creó tres partidos políticos neoliberales, a saber, Cívico Independiente en 1956, Nueva Fuerza en 1972 y Unión del Centro Democrático (UCEDE) en 1982⁶⁹ (Llamazares Valduviego, 1995; Morresi, 2008; Shionoya, 2001; Vicente, 2015).

El flamante candidato presidencial, fue recientemente avalado por la Gran Burguesía en la última edición del Foro Llao Llao, en el cual Milei fue uno de los exclusivos expositores seleccionados por el 1%. El foro es realizado desde el año 2012, en el emblemático hotel Llao Llao, ubicado en la Localidad de San Carlos de Bariloche en la Provincia de Río Negro, por su propietario, el empresario, fundador del Grupo IRSA, Eduardo Elsztain⁷⁰. Obviamente, la principal apuesta de la Gran Burguesía para la elección presidencial de 2023, continúa siendo el PRO⁷¹. Pues, por ahora, la principal función de Milei, al igual que la UCEDE en la crisis orgánica (crisis de acumulación y de hegemonía) (Campione, 1997; Liguori, Modonesi y Voza, 2022; Piva, 2012) de finales de la década de 1980, sigue siendo la *kulturkampf*. Esto es, brindar una interpretación de las crisis orgánicas (Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019), que exculpe, tanto a las políticas económicas neoliberales en particular, como a las relaciones de producción capitalistas en general, culpando a un chivo expiatorio: la “casta” política, expiando así, al principal promotor y beneficiario del *statu quo*: la Gran Burguesía.

No haremos futurología sobre el posible desempeño político de Milei en 2023, pues, no tenemos ninguna hipótesis potencialmente superadora de las hipótesis que circulan en la

⁶⁹ La UCEDE fue una suerte de semillero de cuadros políticos neoliberales. En la década de 1990 muchos miembros de dicho partido político se incorporaron al gobierno menemista, entre ellos, la hija de Alsogaray, María Julia. Posteriormente, fue condenada en reiteradas ocasiones por corrupción. “Nueva condena a María Julia Alsogaray, esta vez por contratos irregulares” <https://www.telam.com.ar/notas/201502/95499-maria-julia-alsogaray-juicio.html>

⁷⁰ “Foro Llao Llao: cómo se gestó el exclusivo encuentro en el que participan los principales empresarios del país” <https://www.lanacion.com.ar/economia/foro-llao-llao-como-se-gesto-el-exclusivo-encuentro-en-el-que-participan-los-principales-empresarios-nid29042022/>; “Macri, Larreta y Milei se probaron el traje de candidato en Bariloche: el veredicto de los empresarios” <https://www.lanacion.com.ar/economia/macri-larreta-y-milei-se-probaron-el-traje-de-candidato-en-bariloche-el-veredicto-de-los-empresarios-nid29042022/>; “Eduardo Elsztain: el «señor de los ladrillos» que también decidió apostar por la minería” <https://econojournal.com.ar/2021/07/eduardo-elsztain-el-senor-de-los-ladrillos-que-tambien-decidio-apostar-por-la-mineria/>

⁷¹ Propuesta Republicana.

opinión pública. Hogaño, el *impasse* de Javier con Espert, ya es prácticamente una ruptura. Simultáneamente, está coligiendo a lo más deleznable de la “casta”, verbigracia, el bussismo tucumano (Stefanoni, 2022) y, así, adoptando explícitamente el negacionismo respecto del terrorismo de Estado⁷². De esta forma, Milei logró el sello partidario *sine qua non* para su candidatura presidencial en 2023, esto es, el Partido Demócrata, autoproclamado heredero del PAN⁷³, jalón partidario por excelencia del Liberalismo-conservador vernáculo. Dicho partido político fundado en 1931, disuelto en 1957 y refundado en 2018, lo llevará oficialmente como su candidato a presidente. Empero, el rol preponderante en la construcción política del espacio Libertad Avanza de Karina Milei, apodada por su hermano: “El jefe” (Milei, 2022) y, a la vez, de Carlos Kikuchi, generó una disputa clásica de la “corporación política” (Milei y Giacomini, 2016), con Ramiro Marra y Carlos Maslatón. Kikuchi es Licenciado en Comunicación Social en la Universidad del Salvador y fue asesor de prensa de Cavallo. Marra es Licenciado en Mercado de Capitales en la Universidad del Salvador, youtuber financiero, dueño de Bull Market Securities Inc., fue candidato a senador nacional por CABA por Consenso Federal de Roberto Lavagna en 2019, actualmente, es legislador por CABA por La Libertad Avanza y, a su vez, es el creador y promotor del inconstitucional Movimiento Antipiquetero Argentino. Maslatón fundó en 1983 la agrupación estudiantil liberal UPAU (Unión para la Apertura Universitaria), es Abogado por la UBA, en 1987 fue electo concejal por la Capital Federal por la UCEDE y fue candidato a diputado por CABA por Compromiso Federal de Alberto Rodríguez Saá en 2013⁷⁴.

⁷² “Milei se alió a Bussi en Tucumán e hizo gala del negacionismo más brutal”

<https://www.pagina12.com.ar/486406-milei-se-alio-a-bussi-en-tucuman-e-hizo-gala-del-negacionism>; “Milei en Tucumán: ‘Esperemos que mañana gane Bolsonaro en Brasil y nosotros en 2023’”

<https://www.eldestapeweb.com/politica/javier-milei/milei-en-tucuman-esperemos-que-manana-gane-bolsonaro-en-brasil-y-nosotros-en-2023--202210122310>

⁷³ Partido Autonomista Nacional.

⁷⁴ “Con un excel con 500 referentes ‘anticasta’, Milei desembarca en la Provincia de Buenos Aires”

https://www.eldiarioar.com/politica/excel-500-referentes-anticasta-milei-desembarca-provincia-buenos-aires_1_8993004.html; “Javier Milei ya tiene sello partidario para competir en 2023 y avanza en el armado de su candidatura presidencial”

<https://www.infobae.com/politica/2022/05/31/javier-milei-ya-tiene-sello-partidario-para-competir-en-2023-y-avanza-en-el-armado-de-su-candidatura-presidencial/>; “Partido Demócrata: Historia del Partido” <https://partidodemocrata.org.ar/antecedentes/historia-del-partido/>;

“Quién es Carlos Kikuchi, el ‘armador’ de Javier Milei que agita la interna libertaria”

<https://www.perfil.com/noticias/politica/quien-es-carlos-kikuchi-el-armador-de-javier-milei-que-agita-la-interna-libertaria.phtml>; “Estalló la interna libertaria: quién es quién en la disputa que envuelve a Javier Milei” <https://www.ambito.com/javier-milei/estallo-la-interna-libertaria-quien-es-quien-la-disputa-que>

Al mismo tiempo, parece que Milei, finalmente chocó con un límite de lo decible (Collazo y Pulleiro, 2021), pues, fundamentalmente, su inefable y horripilante propuesta de un mercado de órganos humanos, provocó una relevante caída de su imagen pública⁷⁵.

[envuelve-n5461386](#); “Habló Carlos Maslatón y explotó la interna de los libertarios: quién es quién en el equipo de Milei” <https://www.infobae.com/politica/2022/06/13/hablo-carlos-maslaton-y-exploto-la-interna-de-los-libertarios-quien-es-quien-en-el-equipo-de-milei/>; “Ramiro Marra: CV” https://ar.linkedin.com/in/ramiromarra?original_referer=&challengeId=AQHNIeCf85hFZWAAAYFiEY3rHkTpXQwsSpyTcZVpbUeqJ3WmoVSH9cwKpGXzGTMNTIM2J7GDIbjgQVnhtV2ta7jSr-2-1wmwQQ&submissionId=58367248-a87a-f816-dc59-c7714234885d; “Ramiro Marra, creador del Movimiento Antipiquetero: ‘Los dirigentes que cortan calles son delincuentes que tienen que ir presos’” <https://www.infobae.com/politica/2022/04/01/ramiro-marra-creador-del-movimiento-antipiquetero-los-que-cortan-calles-son-delincuentes-que-tienen-que-ir-presos/>; “Carlos Maslatón: 100 por ciento barrani”, <https://www.revistaanfibia.com/carlos-maslaton-100-por-ciento-barrani/>; “Un candidato de Rodríguez Saá busca votos prometiendo eliminar los Cedin” <https://www.infobae.com/2013/06/27/717553-un-candidato-rodriguez-saa-busca-votos-prometiendo-eliminar-los-cedin/>; “El canibalismo libertario” <https://www.revistaanfibia.com/el-canibalismo-libertario/>

⁷⁵ “Javier Milei justificó la venta de órganos basado en que cada uno puede ‘disponer de su cuerpo’” https://www.perfil.com/noticias/politica/javier-milei-justifico-la-venta-de-organos-basado-en-que-cada-uno-puede-disponer-de-su-cuerpo.phtml?fbclid=IwAR23FIUFOqp3bssHZJsLs9Tgy0H4oGwllTRDOSbFrtzSPy_3aOrcJnNs3qw; “Una nueva encuesta confirma la fuerte caída de imagen de Javier Milei” <https://www.eldestapeweb.com/politica/encuestas/una-nueva-encuesta-confirma-la-fuerte-caida-de-imagen-de-milei-20226140517>

Capítulo 2. Eduardo Eurnekian

Eduardo Eurnekian nació en 1932, en la Capital Federal, en una familia de inmigrantes armenios, dedicada a la industrial textil durante la estructura social de acumulación (ESA)⁷⁶ (Kotz, McDonough y Reich, 1994) de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). La familia, alcanzó su época dorada en dicho rubro, como la licenciataria de la marca de ropa deportiva Puma. Luego, durante la ESA Neoliberal, el Grupo Eurnekian, se valió de la reconversión como estrategia de acumulación (Jessop, 1990). Es decir, participó de la génesis del negocio de televisión por cable en nuestro país, comprando, mediante la ayuda crediticia del Banco Nacional de Desarrollo, la empresa Cablevisión, entonces una pequeña empresa del Partido de Vicente López. Igualmente, adquirió el Canal 2 de televisión abierta de La Plata y lo mudó a la Capital Federal. También compró el diario económico El Cronista Comercial, órgano de divulgación por excelencia de la ideología Liberal-conservadora en la argentina.

Vale la pena recordar que, aunque América TV y El Cronista Comercial, ya no responden a Eurnekian, pues, en el año 2000 vendió el 80% del primero y 100% del segundo al Grupo Recoletos, casualmente, aquellos fueron de los *mass media* que más lugar le dieron a Milei para predicar la fe ortodoxa (Milei, 2014a; Milei, 2022). De hecho, en 2021, El Cronista Comercial, comprado por Francisco De Narváez en 2006, fue adquirido por el *holding*

⁷⁶ Sucintamente, el concepto de ESA, refiere al complejo de instituciones específicas de las diversas manifestaciones fenoménicas históricas del modo de producción capitalista, tanto en cada espacio nacional de valor, como en el mercado mundial (ESA global), instituciones, fundamentalmente económicas, pero también extra-económicas, que determinan el entorno histórico de la acumulación de capital. Las principales instituciones que conforman una ESA, son aquellas que instituyen: las relaciones entre el capital y la fuerza de trabajo, las relaciones entre los capitales, la forma y el rol de las instituciones financieras, la forma y el rol del complejo institucional estatal, las relaciones internacionales. Entendemos por institución, la reificación de la *praxis* humana social que establece determinados modos sociales de actuar y pensar. El complejo institucional que conforma una ESA, es producto de la lucha de clases, esto es, simplificado, de la confrontación entre las diversas estrategias de acumulación de las distintas clases sociales, fracciones de clase y alianzas policlasistas. Comprendemos por estrategia de acumulación, el plan en el que se definen los medios específicos para alcanzar un determinado fin, es decir, las instituciones que se pretenden instituir o reformar para obtener determinado rédito del excedente social (Durkheim, 2006; Gordon, Edwards y Reich, 1986; Jessop, 1990; Kotz, McDonough y Reich, 1994; Kotz, McDonough y Reich, 2010; López De Mesa C., 2015; Marx, 2000; Marx, 2008a; Marx, 2008c; North, 1991).

Grupo América de Daniel Vila, José Luis Manzano, Gabriel Hochbaum y Claudio Belocopitt, esto es, por el propietario de América TV⁷⁷.

En 1995, Eurnekian vendió el 51% de Cablevisión a Tele-Communications International, posteriormente, en 1997, enajenó el resto de su participación en dicha empresa a un consorcio entre Telefónica Internacional y el CEI Citicorp (Gaggero, Alejandro, 2015)⁷⁸.

Producto de las ventas recientemente mencionadas, entre otras, siendo la elusión y la evasión fiscal, otros de los componentes fundamentales de la estrategia de acumulación de Eurnekian, vale decir, para el Grupo Eurnekian no hay lado de la Curva de Laffer⁷⁹ que valga (Laffer, 2004), creó dos fideicomisos por 715 millones de dólares en dos paraísos fiscales: Islas Caimán y Bahamas. Empero, como el diseño financiero a tal efecto, era sumamente burdo, esto es, el “benefactor social”, retuvo la atribución de nombrar a los directores de los fideicomisos y, así, también mantuvo la capacidad de decidir en qué invertir los recursos de los mismos, la AFIP realizó la consecuente denuncia judicial. Si bien en 2005, la CSJN⁸⁰, confirmó el sobreseimiento de Eurnekian (Gaggero, Alejandro, 2015), no fue aquel su último conflicto legal con el Estado argentino como capitalista colectivo⁸¹. Por lo tanto, aunque es muy difícil que la tela de araña de la ley enrede al bicho grande (Hernández, 2000: 204), Eurnekian no reparará en costos de representación del capital (Marx, 2008a), lo que incluye el financiamiento de una *kulturkampf*, cuya cara más visible es Milei desde ya (Milei y Giacomini, 2019), para soslayar un posible camino de lumpenburgués.

⁷⁷ “Grupo América compró El Cronista” <https://www.pharmabiz.net/grupo-america-compro-el-cronista/>

⁷⁸ “Eduardo Eurnekian y familia” <http://www.losricosdeargentina.com.ar/eurnekian2.html>; “Biography: Eduardo Eurnekian” <http://www.eduardoeurnekian.com.ar/biografia/>

⁷⁹ Desde el paradigma ortodoxo de la Economía de la Oferta (*Supply-side Economics*), con su curva Arthur Laffer representa la relación entre los impuestos y la recaudación. Según Laffer, los cambios en las tasas impositivas tienen dos efectos en la recaudación. En primer lugar, un efecto aritmético, es decir, si se reducen/aumentan las tasas impositivas, la recaudación por unidad monetaria de la base imponible disminuirá/aumentará en la cantidad de la reducción/aumento de la tasa. En segundo lugar, un efecto económico, esto es, si se reducen/aumentan las tasas impositivas, la actividad económica y la base imponible crecerán/decrecerán en la cantidad de la reducción/aumento de la tasa (Laffer, 2004; Samuelson y Nordhaus, 2006).

⁸⁰ Corte Suprema de Justicia de la Nación.

⁸¹ “Cuadernos de las coimas: allanaron la casa del empresario Eduardo Eurnekian” https://tn.com.ar/politica/cuadernos-de-las-coimas-allanaron-la-casa-del-empresario-eduardo-eurnekian_925690/

En el contexto de consolidación de la ESA Neoliberal durante el menemismo, Corporación América, el *holding* de Eurnekian, se benefició del desguace de los activos estatales. Durante las privatizaciones noventistas de activos públicos construidos durante prácticamente un siglo, se aceptó como medio de pago por un porcentaje del total de su valor, bonos de la deuda externa defaultada a valor nominal, comprados obviamente a un valor de mercado muy inferior. Igualmente, el Estado se hizo cargo de todos los pasivos de las empresas públicas antes de su privatización, al igual que dolarizó los precios de los bienes y servicios ofrecidos por las históricas empresas públicas. Se hizo cargo también el Tesoro de los retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas de los otrora empleados de las empresas estatales, a partir de la denominada “racionalización” de las mismas, con el insoslayable aumento del desempleo a niveles récord durante la convertibilidad (ver: gráfico 4). Vale decir, la Gran Burguesía que fue la principal beneficiaria del desmesurado endeudamiento externo insustentable desde la última dictadura-cívico-militar-clerical, el cual culminó obviamente en una crisis de deuda, también se benefició del gran proceso privatizador generado por la crisis orgánica durante las hiperinflaciones de 1989 y 1990, transformando a su favor la relación de fuerzas entre la Gran Burguesía y el Estado como capitalista colectivo. En otras palabras, primero, la Gran Burguesía se valió del Estado para realizar un genocidio con el objeto de disciplinar a la clase obrera y modificar a su favor la distribución funcional del ingreso (ver: gráfico 2), a la vez que, mediante deuda externa pública y con la estatización de la deuda externa privada, dicho Estado le financiaba las divisas *sine qua non* para su estrategia de acumulación a la Gran Burguesía (ver: gráfico 6), luego, durante la crisis orgánica generada por la inevitable crisis de balanza de pagos producto de aquella política económica impuesta por el cabildeo del 1%, la Gran Burguesía se quedó a precio de remate con los activos públicos (acumulación por desposesión⁸²) y se

⁸² David Harvey, renombra el concepto de acumulación originaria marxiano, justamente como acumulación por desposesión. Pues, entiende que no es un proceso limitado a una determinada etapa de la acumulación de capital, sino que es un proceso permanente del modo de producción capitalista. En las ESA Neoliberales, fundamentalmente, la acumulación por desposesión acontece mediante la privatización de activos públicos como las empresas estatales y el espacio público (Harvey, 2004; Harvey, 2005). Por acumulación originaria, Marx entiende: *“Esta acumulación originaria desempeña en la economía política aproximadamente el mismo papel que el pecado original en la teología. La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, más que el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción. Aparece como ‘originaria’ porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo. En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de*

fortaleció así frente al Estado que perdió muchos de los principales resortes económicos (Alvaredo, 2007; Amico, 2015; Fiorito, 2015; Harvey, 2004; Harvey, 2005; Heredia, 2015; Kennedy y Sánchez, 2019; Lieutier y Álvarez, 2017; Piva, 2012; Rapoport, 2000; Thwaites, 2003; Zicari, 2020).

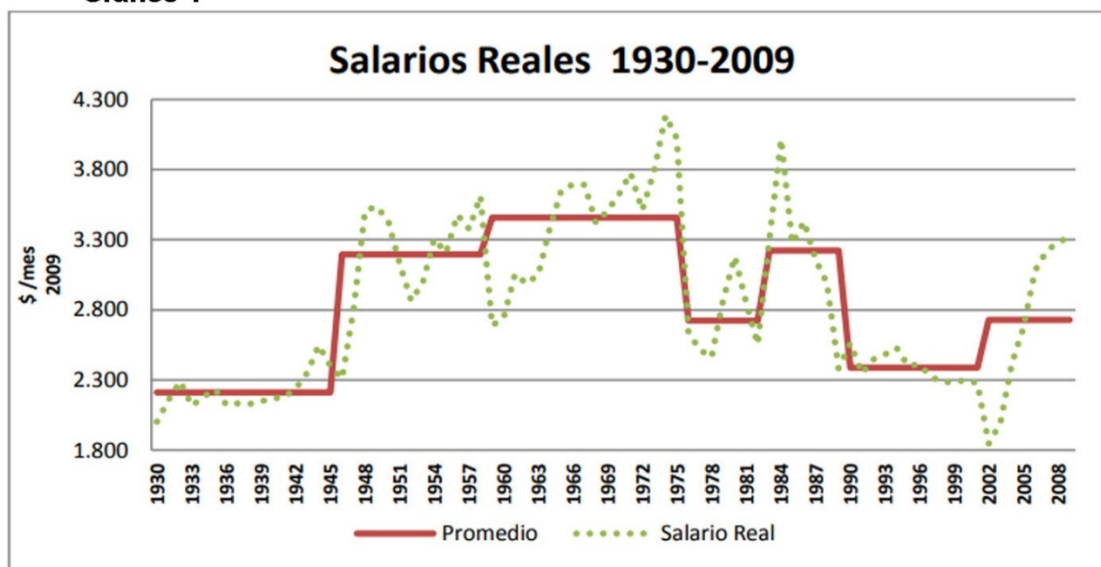
Cuadro 1

Tasas de crecimiento: PIB, PIB per cápita, PIB industrial, durante la ESA ISI (1930-1975) y la ESA Neoliberal (1975-2000)

Tasa de crecimiento promedio anual (%)			
Períodos	Pib	Pib pc	Pib Industrial
1930-1975	3.2	1.4	4.4
1946-1975	3.6	1.5	4.5
1959-1975	4.1	2.5	5.2
1975-2000	1.6	0.3	0.2

Fuente: Fiorito, 2015

Gráfico 1

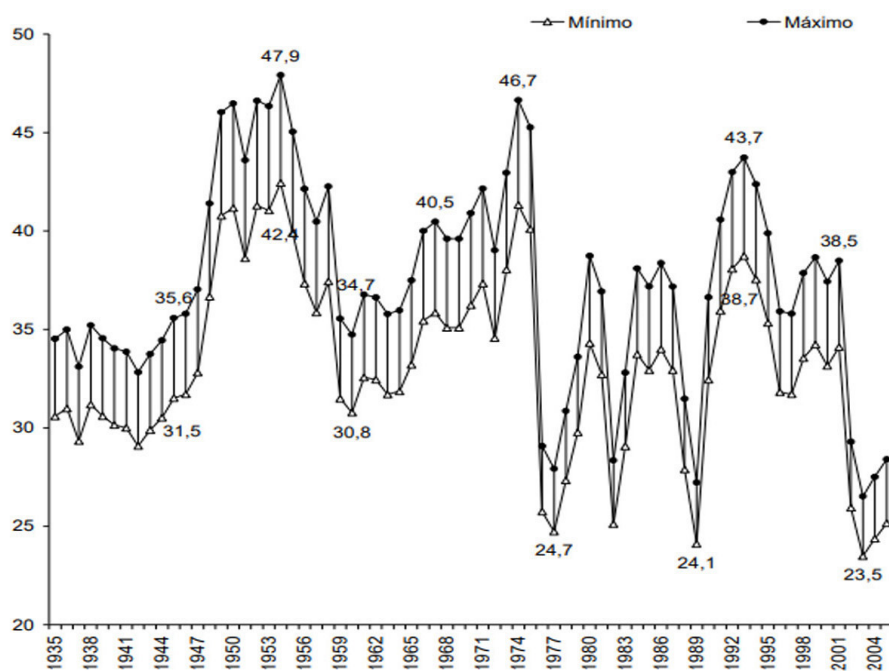


Fuente: Fiorito, 2015

producción y se las arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo el proceso.” (Marx, 2008a: 891, 893, 895).

Gráfico 2

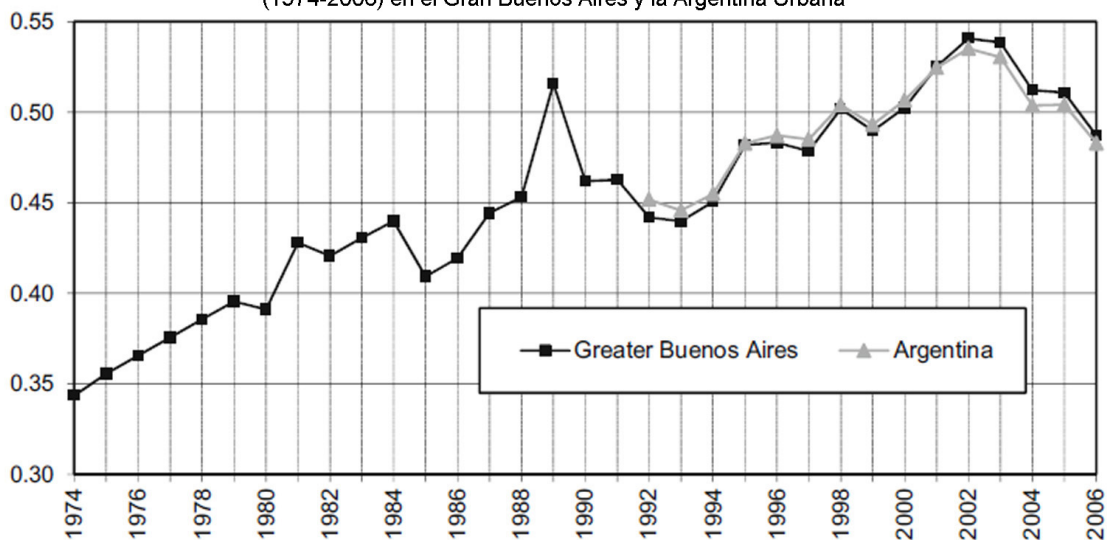
Participación de la masa salarial en el PIB a precios corrientes en porcentajes (1935-2005)



Fuente: Basualdo, 2011

Gráfico 3

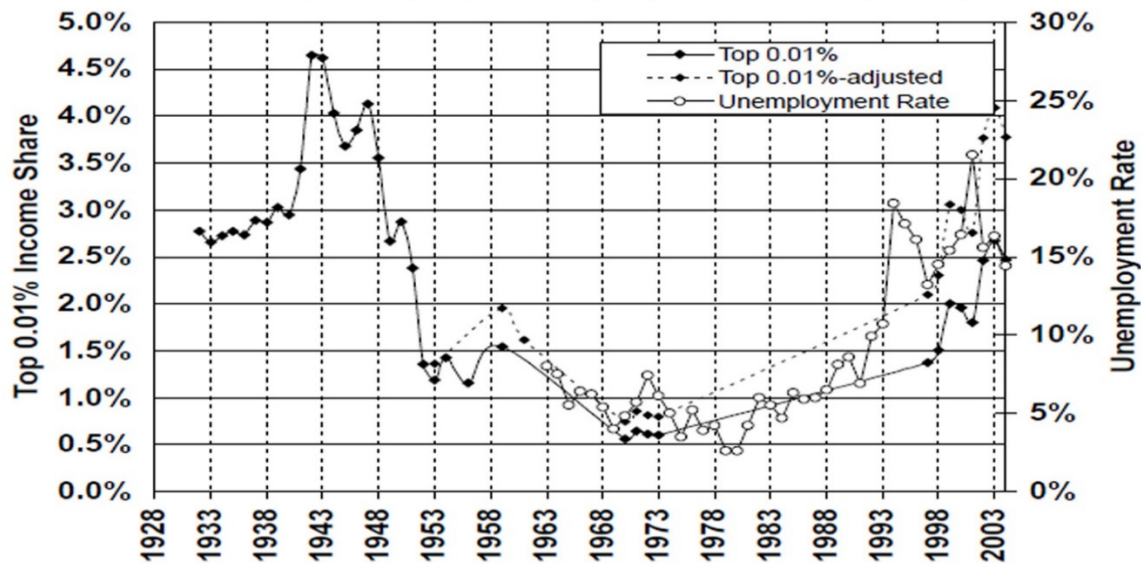
Coefficiente de Gini: distribución del ingreso per cápita de los hogares (1974-2006) en el Gran Buenos Aires y la Argentina Urbana



Fuente: Alvaredo, 2007

Gráfico 4

La parte superior de la participación en el ingreso y la tasa de desempleo (1932-2004)



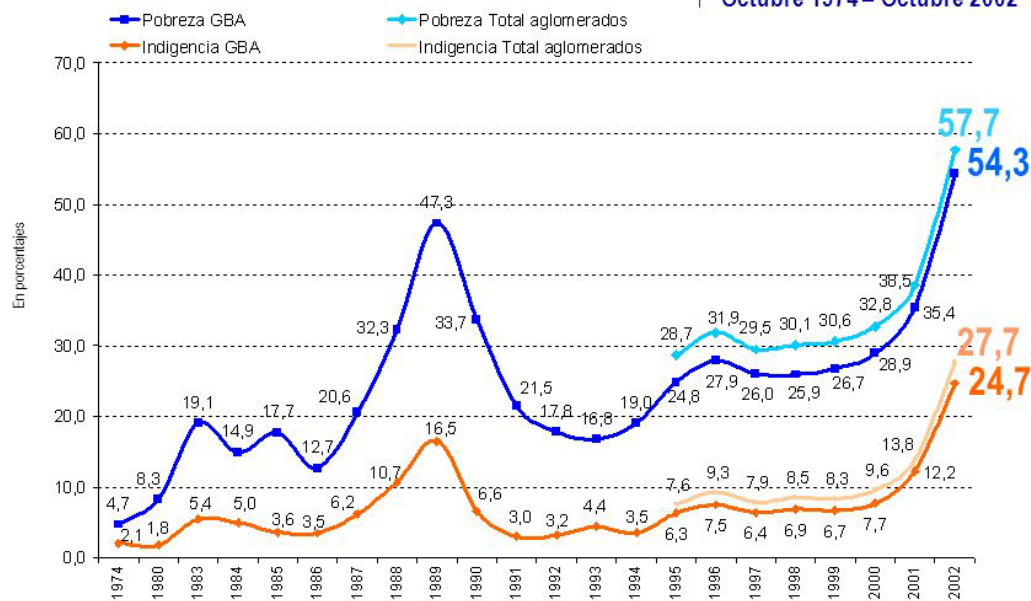
Fuente: Alvaredo, 2007

Gráfico 5

Evolución de la población pobre e indigente

En porcentajes de la población

Total aglomerados urbanos y
Gran Buenos Aires
Octubre 1974 – Octubre 2002



Fuente: SIEMPRO

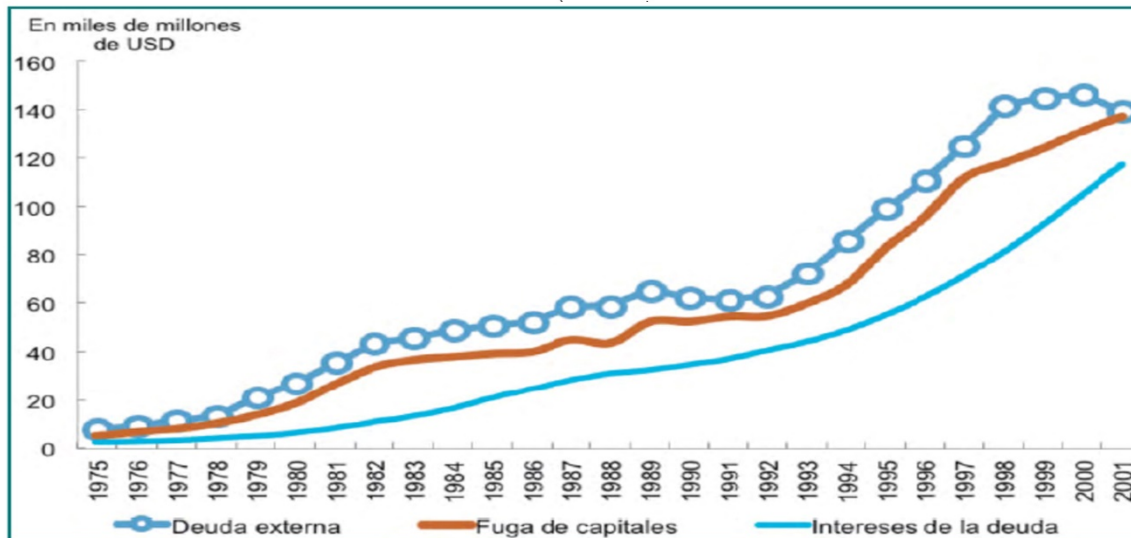
SIEMPRO
Sistema de Información,
Monitoreo y
Evaluación de
Programas Sociales



Presidencia de la Nación
Consejo Nacional de Coordinación de
Políticas Sociales

Gráfico 6

Evolución de la deuda externa, la fuga de capitales y los intereses de la deuda externa (1976-2001)



Fuente: Lieutier y Álvarez, 2017

En las postrimerías de las privatizaciones, luego de que la privatización del monopolio natural de la red nacional de aeropuertos fracasara en el congreso nacional, en 1997, el PEN⁸³, avanzó en su concesión por la vía de decretos, los cuales generaron la judicialización del procedimiento adoptado. De los 38 aeropuertos de la red nacional, 33 fueron concedidos por treinta años, por un canon anual de aproximadamente 171 millones de dólares, a un consorcio: Aeropuertos Argentina 2000, conformado por Corporación América, Ogden, Società Esercizi Aeroportuali y Riva (Gaggero, Alejandro, 2015; Thwaites, 2003). Recientemente, el gobierno nacional de Alberto Fernández, extendió por diez años más, hasta 2038, la concesión menemista de la red nacional de aeropuertos, a Aeropuertos Argentina 2000⁸⁴.

Desde aquella reconversión, Corporación América, se convirtió en una de las principales empresas concesionarias de aeropuertos del mundo. Para eludir y evadir impuestos, pero fundamentalmente, para soslayar el accionar judicial al respecto, Eurnekian creó una

⁸³ Poder Ejecutivo Nacional.

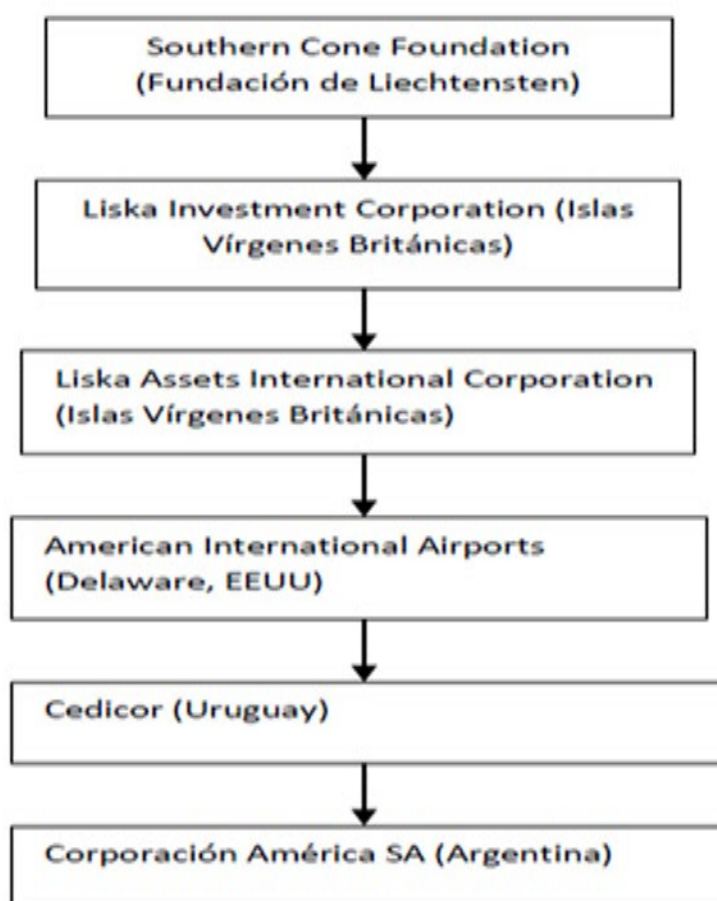
⁸⁴ "Extenderán hasta 2038 la concesión a Aeropuertos Argentina 2000"

<https://www.aviacionline.com/2020/11/extenderan-hasta-2038-la-concesion-a-aeropuertos-argentina-2000/>

compleja *matrioshka* financiera, esto es, una estructura empresarial controlada por firmas *offshore* en paraísos fiscales (Gaggero, Alejandro, 2015). Según Alejandro Gaggero, en 2014, Corporación América es en última instancia controlada por Southern Cone Foundation, es decir, por una fundación amparada por la normativa del Principado de Liechtenstein, evidentemente un paraíso fiscal (ver: esquema 1).

Esquema 1

Empresas controlantes de Corporación América en 2014



Fuente: Gaggero, Alejandro, 2015

Cuadro 2

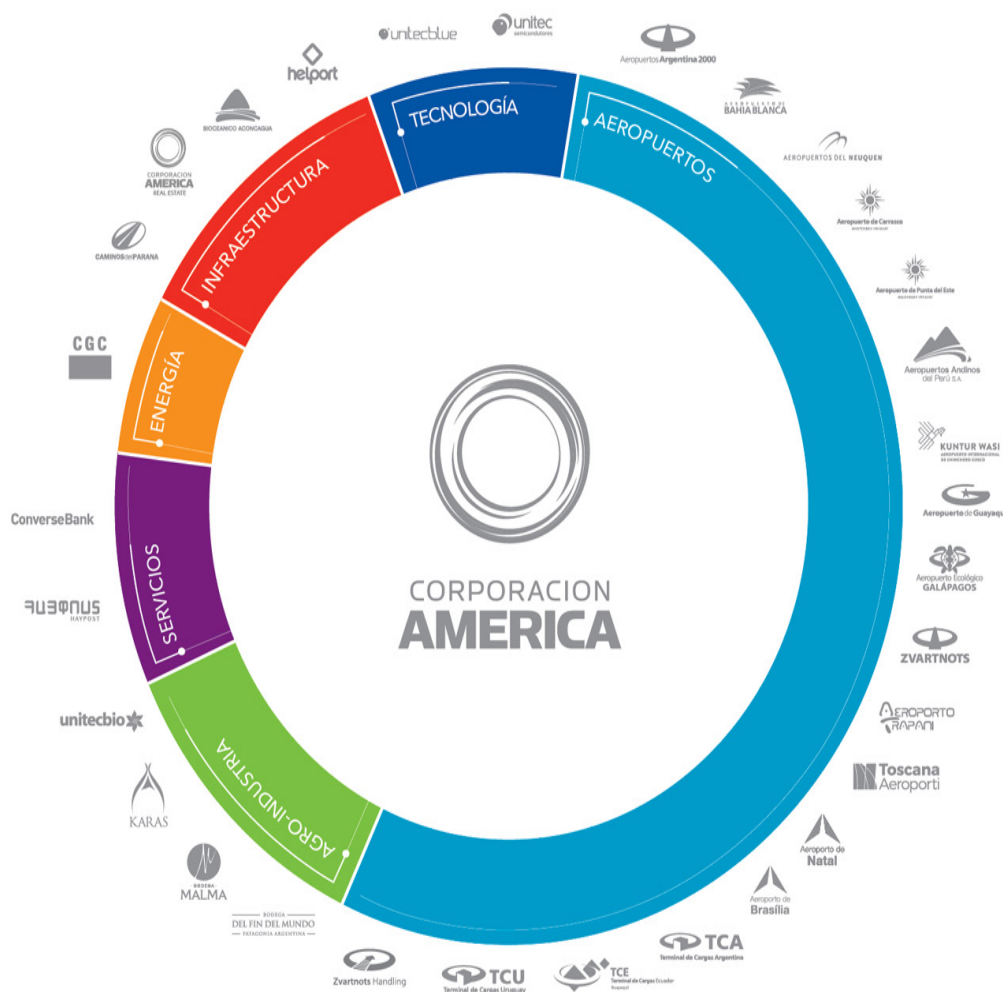
Empresas controladas o vinculadas al Grupo Eurnekian en 2014

Actividad	Empresa	País
Aeropuertos	Aeropuertos Argentina 2000 (33 aeropuertos de Argentina)	Argentina
	Aeropuertos del Neuquén	Argentina
	Puerta del Sur (Aeropuerto de Carrasco)	Uruguay
	Consorcio de Aeropuertos Internacionales (Punta del Este)	Uruguay
	Aeropuertos Andinos del Perú	Perú
	TAGSA (Aeropuerto de Guayaquil)	Ecuador
	Zvartnots International Airport	Armenia
	Airgest Spa (Aeropuerto de Trapani)	Italia
	Inframérica (Aeropuertos de Brasilia y Natal)	Brasil
Agroindustria	Unitec Agro	Argentina
	Bodega del Fin del Mundo	Argentina
	Bodega NQN	Argentina
	Tierras de Armenia CJSC	Armenia
	Tierras de Marruecos	Marruecos
Otros servicios	Converse Bank	Armenia
	Haypost (correo)	Armenia
Energía	Compañía General de Combustibles	Argentina
	Unitec Energy	Argentina
	Unitec Bio (biodiesel)	Argentina
	Vengano (energía eólica)	Uruguay
Infraestructura	Helport (construcción de obra pública)	Argentina
	Autovía del Mar (rutas n° 2, 11, 36, 56, 63 y 74)	Argentina
Tecnología	Unitec Blue (producción de semiconductores y circuitos)	Argentina

Fuente: Gaggero, Alejandro, 2015

Esquema 2

Empresas controladas o vinculadas a Corporación América en 2022



Fuente: <https://corporacionamerica.com>

¿Cuáles son los intereses “inconfesables” de Eduardo Eurnekian? A la actualmente sexta persona más rica de la argentina⁸⁵, obviamente le interesa lo que prácticamente siempre y en todo lugar le interesó a la Gran Burguesía (Marx, 2015). *Grosso modo*, pretenden una plutocracia. Esto es, una presión tributaria prácticamente nula para el 1%, ergo, un sistema impositivo regresivo, sostenido exclusivamente sobre las espaldas de las clases subalternas,

⁸⁵ “Quiénes son los siete argentinos en la lista de los más ricos del mundo”
https://www.pagina12.com.ar/413569-quienes-son-los-siete-argentinos-en-la-lista-de-los-mas-rico?ampOptimize=1&fbclid=IwAR17TSH_KmYfokvk5zC2Ps5-OMgoNV1g8oVC4SrDg9crPU5-s18mabAUwVE

al mismo tiempo, que el gasto público realicé una redistribución regresiva del ingreso y, además, que el Estado garantice mediante la deuda externa el suficiente dinero mundial requerido para la estrategia de acumulación de capital de la Gran Burguesía (Kennedy y Sánchez, 2019; Lieutier y Álvarez, 2017; Marx, 2015; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Sanz Cerbino, 2022; Zicari, 2020). Un orden jurídico pluralista, con una faceta formal, en la que la igualdad jurídica ante la ley, se aplique en lo que a las obligaciones respecta solo a una plebe con escasos derechos y, a su vez, con una faceta informal, en la que se excluya de las obligaciones a los *aristoi* (los mejores) y, a la vez, se les garantice todos sus derechos burgueses⁸⁶. Libremercado, *laissez faire, laissez passer*, es decir, la libre circulación de mercancías y capitales entre nuestro espacio nacional de valor y el mercado mundial, también, la mayor desregulación posible del mercado doméstico, fundamentalmente, del mercado de fuerza de trabajo (Scaletta, 2017a). Políticas económicas que no impliquen el pleno empleo, esto es, garantizar mediante el ejército industrial de reserva, la eficacia del disciplinamiento de la clase obrera a partir de la coacción económica, igualmente, una distribución funcional del ingreso sumamente favorable al capital y la mayor tasa de ganancia posible (Amico, 2015; Kalecki, 2015; Marx, 2008a; Scaletta, 2017a; Serrano y Garrido, 2020; Vernengo, 2014b)⁸⁷.

⁸⁶ “Rosenkrantz, el juez que profesa el antiperonismo y justifica la desigualdad”

<https://www.pagina12.com.ar/426100-rosenkrantz-el-juez-que-profesa-el-antiperonismo-y-justifica>

⁸⁷ En la parte II se puede observar que el discurso de Milei expresa acabadamente los intereses de la Gran Burguesía.

Parte II. ¿Qué dice? ¿Qué no dice?

“Veamos el caso de Inglaterra. Su economía política clásica coincide con el período en que la lucha de clases no se había desarrollado. Su último gran representante, Ricardo, convierte por fin, conscientemente, la antítesis entre los intereses de clase, entre el salario y la ganancia, entre la ganancia y la renta de la tierra, en punto de partida de sus investigaciones, concibiendo ingenuamente esa antítesis como ley natural de la sociedad. Pero con ello la ciencia burguesa de la economía había alcanzado sus propios e infranqueables límites. El carácter desprejuiciado de esta polémica — aunque la teoría ricardiana sirve excepcionalmente, también, como arma de ataque contra la economía burguesa— se explica por las circunstancias de la época. Por una parte, la gran industria salía apenas de su infancia, como lo demuestra el mero hecho de que el ciclo periódico de su vida moderna no es inaugurado sino por la crisis de 1825. Por otra parte, la lucha de clases entre el capital y el trabajo quedaba relegada a un segundo plano: políticamente por la contienda que oponía el bando formado por los gobiernos y los señores feudales congregados en la Santa Alianza, a las masas populares, acaudilladas por la burguesía; económicamente, por la querella entre el capital industrial y la propiedad aristocrática de la tierra, dependencia que en Francia se ocultaba tras el antagonismo entre la propiedad parcelaria y la gran propiedad rural, y que en Inglaterra irrumpió abiertamente con las leyes cerealeras. Con el año 1830 se inicia la crisis definitiva, concluyente. La burguesía, en Francia e Inglaterra, había conquistado el poder político. Desde ese momento la lucha de clases, tanto en lo práctico como en lo teórico, revistió formas cada vez más acentuadas y amenazadoras. Las campanas tocaron a muerto por la economía burguesa científica. Ya no se trataba de si este o aquel teorema era verdadero, sino de si al capital le resultaba útil o perjudicial, cómodo o incómodo, de si contravenía o no las ordenanzas policiales. Los espadachines a sueldo sustituyeron a la investigación desinteresada, y la mala conciencia y las ruines intenciones de la apologética ocuparon el sitio de la investigación científica sin prejuicios. La revolución continental de 1848-1849 repercutió también en Inglaterra. Quienes aspiraban aún a tener cierta relevancia científica y se resistían a ser simples sofistas y sicofantes de las clases dominantes, procuraron compaginar la economía política del capital con las reivindicaciones del proletariado, a las que ya no era posible seguir desconociendo. De ahí ese insípido sincretismo cuyo representante más destacado es John Stuart Mill.” (Marx, 2008a: 13-15).

Capítulo 3. De la Escuela Austríaca al Anarcocapitalismo

Teoría subjetiva del valor y soberanía del consumidor

“En el estado original de cosas que precede tanto a la apropiación de la tierra como a la acumulación del capital, todo el producto del trabajo pertenece al trabajador. No lo comparte con terrateniente ni con patrono alguno.” (Smith, 1996: 108).

“No puede haber subida de los salarios sin un descenso en los beneficios. Del mismo modo, si el paño o los artículos de algodón se dividiesen entre el trabajador y su patrono, cuanto mayor sea la parte dada al primero, menos le quedará al segundo.” (Ricardo, 2007: 36).

“(...) valor es lo que las instituciones dominantes de la sociedad deciden que sea.” (Castells, 2009: 54).

Desde la génesis de la Economía Política Clásica, aconteció una disputa, entre una perspectiva objetiva y una perspectiva subjetiva de la teoría del valor y la distribución. No obstante, en la Economía Política Clásica, la teoría objetiva del valor y la distribución⁸⁸, alcanzó un desarrollo teórico ampliamente superior al de su equivalente subjetivo. Consiguientemente, el paradigma (Kuhn, 2004) dominante de dicho período histórico, fue justamente la perspectiva objetiva, siendo el pináculo: *On the Principles of Political Economy and Taxation* (1817) de David Ricardo (1772-1823). Durante el período siguiente, la controversia entre las perspectivas objetiva y subjetiva de la teoría del valor y la distribución, se desarrolló entre ricardianos y anti-ricardianos respectivamente, entre sus exponentes más relevantes: el ricardiano James Mill (1773-1836) y el anti-ricardiano Samuel Bailey (1791-1870). Paulatinamente, la dinámica de la acumulación de capital, comenzó a enfrentar a las dos clases sociales fundamentales del modo de producción

⁸⁸ Por teoría objetiva del valor y la distribución, usualmente se entiende, las distintas versiones de la teoría del valor-trabajo, de la teoría de los costos de producción y de la teoría del valor-poder (Marx, 2008a; Marx, 2008b; Marx, 2008c; Nitzan y Bichler, 2009; Ricardo, 2007; Smith, 1996; Sraffa, 1965).

capitalista. Es decir, el meollo de la lucha de clases por la distribución del excedente social⁸⁹, dejaba de ser el enfrentamiento entre la burguesía y los señores feudales, pues, el conflicto entre la burguesía y el proletariado expresaba la dominante relación de producción capitalista. Verbigracia, el ludismo, el cartismo, las revoluciones de 1830 y 1848, etc. Consecuentemente, la lucha de clases en la teoría, tuvo en la teoría del valor y la distribución, su arena *par excellence*. Thomas Hodgskin (1787-1869), calificado posteriormente como socialista ricardiano, en su obra *Labour Defended Against the Claims of Capital* (1825), sintetizó excelentemente el período histórico: “Throughout this country at present there exists a serious contest between capital and labour. The contest is not only one of physical endurance, or who can stand out longest, but of argument and reason. The Press, has, at present, a great influence over public questions; and by far the greater and more influential part of it is engaged on the side of the capitalist.” (Hodgskin, 1825: 21)⁹⁰. Luego, Hodgskin aseveraba: “Wages vary inversely as profits; or wages rise when profits fall, and profits rise when wages fall; (...)” (Hodgskin, 1825: 27)⁹¹. En dicho contexto, John Stuart Mill (1806-1873), en *Principles of Political Economy* (1848), realizó una suerte de síntesis de compromiso entre las perspectivas objetiva y subjetiva de la teoría del valor y la distribución, sincretismo en el que predominaban los elementos de la perspectiva objetiva, en virtud de que era el paradigma más afianzado. Luego, surgen dos críticas al sincretismo milliano, a saber, la Crítica de la Economía Política y el Marginalismo. La primera, realizada por Karl Marx (1818-1883), fundamentalmente en su *magnum opus*: *Das Kapital* (Tomo I: único publicado en vida por Marx en 1867, Tomo II y III: editados y publicados por Friedrich Engels en 1885 y 1894 respectivamente), prosigue críticamente el desarrollo de la perspectiva objetiva de la teoría del valor y la distribución. En cambio, la segunda, desarrolló la perspectiva subjetiva, esto es, la Revolución Marginalista de la década de 1870, realizada por el padre fundador de la Escuela Austríaca Carl Menger (1840-1921) *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (1871), el inglés William Stanley Jevons (1835-

⁸⁹ “Por excedente social se entiende a aquella parte del producto de la cual la sociedad puede disponer libremente una vez puesto de lado aquello que sirve para volver a producir el mismo resultado en el período siguiente.” (Cesaratto, 2018: 37).

⁹⁰ “A lo largo de este país existe actualmente una seria contienda entre el capital y el trabajo. La contienda no es solo de resistencia física, o de quién resiste de pie más tiempo, sino de argumento y razón. La Prensa, en la actualidad, tiene una gran influencia sobre las cuestiones públicas; y, con mucho, la parte más grande y más influyente está comprometida del lado de los capitalistas.”

⁹¹ “Los salarios varían inversamente a las ganancias; o los salarios suben cuando las ganancias caen, y las ganancias suben cuando los salarios caen; (...)”

1882) *The Theory of Political Economy* (1871) y el francés Marie-Esprit-Léon Walras (1834-1910) *Éléments d'Économie Politique Pure* (1874). El nombre Marginalismo, deriva justamente de la utilidad marginal. Pues, por un lado, tenemos la utilidad total, vale decir, la utilidad que proporciona el consumo de una determinada cantidad de un bien o servicio y, por otro lado, la utilidad marginal, esto es, el aumento o disminución en la utilidad total que produce el consumo de una unidad adicional de un bien o servicio, ergo, aquella unidad extra es el margen o la utilidad en el margen. El nuevo paradigma, fue continuado y desarrollado por una segunda generación Marginalista, conformada principalmente por: los ingleses Alfred Marshall (1842-1924) y Arthur Cecil Pigou (1877-1959), los miembros de la Escuela Austríaca Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914) y Friedrich von Wieser (1851-1926) (Wieser, fue el primero que utilizó en 1884 el término: utilidad marginal), los italianos Enrico Barone (1859-1924) y Vilfredo Pareto (1848-1923), los suecos Knut Wicksell (1851-1926) y Gustav Cassel (1866-1945) y los estadounidenses Irving Fisher (1867-1947) y John Bates Clark (1847-1938). Al mismo tiempo, la disciplina dejó de denominarse: Economía Política (*oikos + nomos + polis*), ya que se la designó: Economía a secas⁹². En esta ocasión, el sincretismo entre las perspectivas objetiva y subjetiva de la teoría del valor y la distribución, lo realizó Alfred Marshall en *Principles of Economics* (1890), empero, esta vez, predominaban los elementos de la perspectiva subjetiva. El contexto sociohistórico de la Revolución Marginalista, es la Gran Depresión (1873-1896), la Gran Guerra (1914-1918) y, a su vez, el incremento significativo de la lucha de clases, verbigracia, la Comuna de París de 1871 y la Revolución Rusa de 1917. La Revolución Marginalista, implicó el abandono por parte del *mainstream* (corriente principal), del

⁹² La denominación Economía Política fue acuñada por Antoine de Montchrestien (1575-1621) en su obra de 1615 *Traicté de l'œconomie politique*, en virtud de que el libro versa sobre la actividad económica del Estado-nación. Pues, *oikos* hace a la casa como unidad de producción en el modo de producción doméstico precapitalista, extrapolado al modo de producción capitalista refiere a la microeconomía, es decir, al comportamiento económico de las empresas, los hogares y los individuos, en cambio, *nomos* y *polis* remiten a la ley, el Estado y la sociedad respectivamente, ergo, en el capitalismo aluden a la macroeconomía, esto es, al funcionamiento global de la economía. Obviamente, no es inocente el cambio del nombre de la disciplina a partir de la Revolución Marginalista. Ya que denominarla Economía, implica priorizar la microeconomía sobre la macroeconomía. Posteriormente, la nueva denominación entrañó los denominados microfundamentos de la macroeconomía, en otras palabras, una conceptualización de la macroeconomía como la simple agregación del comportamiento económico de los agentes económicos (Austin y Vidal-Naquet, 1986; Lange, 1974; Sahlins, 1983).

paradigma de la Economía Política Clásica⁹³. Pues, el vigor de la lucha de clases, volvía inadmisibles, una teoría del valor y la distribución, en la que la distribución del ingreso es exógena, es decir, producto de la lucha de clases por la distribución del excedente social. Ergo, era imperativo, justificar la sumamente desigual distribución del ingreso decimonónica, mediante una teoría en la que la distribución del ingreso sea endógena, esto es, producto de la productividad marginal de cada particular factor de la producción (fuerza de trabajo⁹⁴, tierra y capital). Es decir, la cantidad adicional de producto resultante de la agregación de una unidad más de un determinado factor de la producción, permaneciendo constantes los demás factores de la producción. Consiguientemente, desde fines del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, el paradigma de la Economía Política Clásica, solo es continuado por la tradición Marxista y el Institucionalismo, los cuales, mayormente, aunque no exclusivamente, realizaron una crítica del Marginalismo, oponiéndole un paradigma rival. Empero, la Gran Depresión de la década de 1930, implicó una crisis del Marginalismo y el comienzo de la Revolución Keynesiana, es decir, la génesis de una macroeconomía opuesta al Marginalismo, si bien la Síntesis Neoclásica de las décadas de 1940 y 1950, realizó un sincretismo de compromiso en el que predominó el

⁹³ También se denomina al paradigma Marginalista: Economía Neoclásica. El término “Neoclásica”, fue acuñado alrededor del año 1900, por el padre del Institucionalismo estadounidense Thorstein Veblen (1857-1929), con el objeto de caracterizar la versión marshalliana del Marginalismo. Empero, recién a partir de la década de 1950, se popularizó la denominación Economía Neoclásica para englobar todas las versiones del Marginalismo. En virtud de que el nombre: Neoclásica, implica continuidad y cambio, la denominación genera polémica (Aspromourgos, 1986; Hodgson, 2004). Pues, con dicho término, se resalta una continuidad inexistente entre la Economía Política Clásica y el Marginalismo y, a la vez, se oculta la discontinuidad insoslayable entre ambos paradigmas.

⁹⁴ El Marginalismo, denomina: trabajo, a dicho factor de la producción. No obstante, fuerza de trabajo, es una denominación más adecuada. Pues, en el mercado de fuerza de trabajo del modo de producción capitalista, no se vende y se compra la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo, sino que se vende y se compra justamente la fuerza de trabajo, esto es, la capacidad de trabajo por una determinada cantidad de tiempo. En otras palabras, la compra y venta de trabajo *stricto sensu* hace a una relación de producción esclavista (Marx, 2008a; Pashukanis, 1976). En palabras de Marx: *“Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo entendemos el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valor de uso de cualquier índole. Para que su poseedor la venda como mercancía es necesario que pueda disponer de la misma, y por tanto que sea propietario libre de su capacidad de trabajo, de su persona. Él y el poseedor de dinero se encuentran en el mercado y traban relaciones mutuas en calidad de poseedores de mercancías dotados de los mismos derechos, y que sólo se distinguen por ser el uno vendedor y el otro comprador; ambos, pues, son personas jurídicamente iguales. Para que perdure esta relación es necesario que el poseedor de la fuerza de trabajo la venda siempre por un tiempo determinado, y nada más, ya que si la vende toda junta, de una vez para siempre, se vende a sí mismo, se transforma de hombre libre en esclavo, de poseedor de mercancía en simple mercancía.”* (Marx, 2008a: 203-204).

Marginalismo. Igualmente, la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, recién se enfrentó a un cuestionamiento radical, tanto desde el interior de su propio paradigma, como oponiéndole el paradigma de la Economía Política Clásica, en la Controversia del Capital (durante las décadas de 1950, 1960 y 1970) entre la dos Cambridge⁹⁵. Esto es, entre la Escuela de Cambridge en Inglaterra y el estadounidense Massachusetts Institute of Technology en Cambridge en el Estado de Massachusetts. Siendo la cúspide del resurgimiento de la teoría objetiva del valor y la distribución: *Production of Commodities by Means of Commodities* (1960) de Piero Sraffa (1898-1983) (Astarita, 2004; Azcurra, 2011; Blaug, 2001; Braun, 1973; Cachanosky, Juan Carlos, 1994 y 1995; Cesaratto, 2018; Cohen y Harcourt, 2003; de Büren, 2020; Dobb, 1975; Fiorito, 2019; Huerta de Soto, 2011; Kicillof, 2010; Lario, 2014; Lazzarini, 2011; Lazzarini, 2013; Maletta, 2010; Marx, 2008a; Nitzan y Bichler, 2009; Petri, 2020; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Serrano, 2014).

Cuadro 3

Marginalismo: agentes económicos, factores de la producción y precios o retribución

Agente económico	Factor económico	Precio o retribución
Capitalista	Capital	interés
Terrateniente	Tierra	renta
Trabajador	Trabajo	salario

Fuente: Trinchero, 1998

Las perspectivas objetiva y subjetiva de la teoría del valor y la distribución, *grosso modo*, coinciden en la definición de riqueza, en palabras de Marx: *“En su producción, el hombre sólo puede proceder como la naturaleza misma, vale decir, cambiando, simplemente, la forma de los materiales. Y es más: incluso en ese trabajo de transformación se ve constantemente apoyado por fuerzas naturales. El trabajo, por tanto, no es la fuente única de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre de ésta, como dice William Petty, y la tierra,*

⁹⁵ La Controversia del Capital entre la dos Cambridge, tiene como antecedente inmediato, la controversia de principios del siglo XX, entre Böhm-Bawerk, Irving Fisher, John Bates Clark y Thorstein Veblen y, a su vez, la controversia de la década de 1930, entre Hayek (1899-1992), Frank Knight (1885-1972) y Nicholas Kaldor (1908-1986) (Cohen y Harcourt, 2003; Huerta de Soto, 2011; Lazzarini, 2013).

su madre.” (Marx, 2008a: 53)⁹⁶. A su vez, todo modo de producción, necesariamente tiene una forma de la distribución del trabajo social en determinadas proporciones que permiten la reproducción material (Marx, 1974; Marx, 2008a). Ergo, el meollo de la controversia no es el contenido transhistórico de la riqueza, sino la forma histórica que adquiere la riqueza en la sociedad burguesa. En consecuencia, la disputa entre dichas perspectivas, versa sobre la forma histórica determinada que adquiere la riqueza en el modo de producción capitalista. Es decir, respecto de la forma de valor que adquiere el trabajo social compuesto por productores privados independientes en el modo de producción capitalista. En otras palabras, la controversia sobre la teoría del valor y la distribución, es sobre la forma en que se distribuye la totalidad del trabajo social en proporciones determinadas en el modo de producción capitalista, esto es, sobre la conformación de los precios relativos, tanto en los mercados de bienes y servicios, como en los mercados de los factores de la producción (salarios, rentas, ganancias/tasa de interés) (Astarita, 2004; Astarita, 2014; Bujarin, 1974; Kicillof, 2010; Marx, 1974; Marx, 2008a; Roncaglia, 2006). No obstante, la Economía Política Clásica y el Marginalismo, a diferencia de la Crítica de la Economía Política y los Sraffianos, identifican la forma histórica que adquiere la riqueza en el modo de producción capitalista con su contenido transhistórico, ergo, sus teorías del valor y la distribución son transhistóricas (Astarita, 2004; Astarita, 2011b; Bujarin, 1974; Roncaglia, 2006). Al decir de Marx: *“Ahora bien, es indudable que la economía política ha analizado, aunque de manera incompleta, el valor y la magnitud de valor y descubierto el contenido oculto en esas formas. Sólo que nunca llegó siquiera a plantear la pregunta de por qué ese contenido adopta dicha forma; (...).”* (Marx, 2008a: 97-98).

Obviamente, Javier Milei, suscribe la teoría subjetiva del valor y la distribución. Como sostiene Alessandro Roncaglia: *“En cierto sentido, la teoría del valor adoptada por un economista apunta directamente a su representación del mundo.”* (Roncaglia, 2006: 37).

⁹⁶ Verbigracia, Eugen von Böhm-Bawerk manifiesta: *“El trabajo y el adiestramiento continuos, combinado de la forma más apropiada con los procesos naturales, es la causa directa de todos nuestros logros en el campo de la producción. Estas dos fuerzas y solo estas dos son los datos elementales de la producción. En suma, la naturaleza y nuestro trabajo.”* (Böhm-Bawerk, 1998: 161), de la misma forma, otro miembro de la Escuela Austríaca, esto es, Murray Rothbard (1926-1995), sostiene: *“Los factores originarios, a su vez, pueden dividirse en dos clases: el gasto de energía humana y el uso de elementos no humanos proporcionados por la naturaleza. El primero se denomina trabajo; el segundo, naturaleza o tierra.”* (Rothbard, 2011 y 2013-I: 10).

Específicamente, Javier adhiere fervientemente a la versión marginalista de la Escuela Austríaca. Aunque, su eclecticismo, lo hace rechazar el óptimo de Pareto⁹⁷ y, al mismo tiempo, aceptar el equilibrio general walrasiano⁹⁸. Vale decir, coquetea incoherentemente con otras versiones del Marginalismo, como la Escuela de Lausana⁹⁹, pues, soslaya las incompatibilidades de su sincretismo, por cierto, señaladas por los miembros de la Escuela Austríaca (Cachanosky, Juan Carlos, 1994 y 1995; Cachanosky, Juan Carlos, 2008; Huerta de Soto, 2011; Rothbard, 2011 y 2013). Por supuesto, la teoría subjetiva del valor y la distribución austríaca, no es *mainstream*. Mediante nuestro desarrollo y análisis del pensamiento mileiano, comprobaremos que, si bien el mismo permanece siempre dentro de la tradición ortodoxa, muchas veces adhiere a tesis en el margen de la ortodoxia. Igualmente, en sus libros, Milei, fundamentalmente, se limita a reproducir sobre dicho tópico, exclusivamente la tesis de Menger (Menger, 2007), como si fuera la última palabra en lo que a la teoría del valor y la distribución respecta. Por lo tanto, ignora por completo incluso a Böhm-Bawerk, esto es, no desarrolla siquiera la tesis del más relevante exponente de la versión austríaca de la teoría del valor y la distribución (Böhm-Bawerk, 1998; Huerta de Soto, 2011; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). Por otro lado, Milei, no se anotició de que la teoría subjetiva del valor y la distribución de la Escuela Austríaca, no sobrevivió a la Controversia del Capital. Esto es, excesivamente simplificado, no se puede medir la cantidad de capital de ninguna manera que sea independiente de la distribución del ingreso entre salarios y ganancias y de los precios. En otras palabras, el capital está compuesto por bienes de capital heterogéneos, por ende, no se puede hacer una agregación física de los bienes de capital, a su vez, la solución marginalista de hacer dicha agregación en valor, implica un círculo vicioso, pues, para determinar los precios y la distribución es *sine qua non* saber la cantidad de capital, empero, para determinar la cantidad de capital es

⁹⁷ “La noción de óptimo de Pareto designa una situación (dicho con más precisión, una utilización específica de la dotación inicial de recursos) tal que no puede modificarse para mejorar la posición de algún agente económico sin empeorar la posición de, al menos, otro agente económico.” (Roncaglia, 2006: 449).

⁹⁸ *Grosso modo*, para el Marginalismo, un mercado se encuentra en equilibrio cuando el mercado se vacía, es decir, cuando las cantidades que los compradores quieren comprar es equivalente a las cantidades que los vendedores quieren vender. El precio de las transacciones es de equilibrio, pues, el ajuste se produce a partir de la suba/baja del precio. Así, el equilibrio parcial refiere a un mercado particular, en cambio, como su nombre lo indica, el equilibrio general describe la interacción y el equilibrio del conjunto de los mercados (Kicillof, 2010; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006).

⁹⁹ Por la Université de Lausanne en Suiza, en la que primero Walras y luego su discípulo Pareto dictaron clases (de Pablo, 2011; Roncaglia, 2006).

sine qua non saber los precios y la distribución. La alternativa marginalista austríaca de Böhm-Bawerk, esto es, medir la cantidad de capital como tiempo medio de producción, no puede dar cuenta del interés compuesto y, a su vez, también recae en un círculo vicioso, en otras palabras, para determinar el período medio de producción de determinada técnica de producción es *sine qua non* saber la ganancia/tasa de interés, empero, para determinar la ganancia/tasa de interés es *sine qua non* saber el período medio de producción de determinada técnica de producción. Igualmente, el Marginalismo, sucumbió frente a las aporías que implican el *reswitching* (retorno o reversión de la técnica)¹⁰⁰ y el *capital-reversing* (reversión de la intensidad de capital)¹⁰¹ (Astarita, 2004; Astarita, 2013a; Azcurra, 2011; Blaug, 2001; Böhm-Bawerk, 1998; Braun, 1973; Cesaratto, 2018; Cohen y Harcourt, 2003; Dobb, 1975; Fiorito, 2019; Garegnani, 2009; Hayek, 1996b; Huerta de Soto, 2011; Jiménez, 2011; Lazzarini, 2011; Lazzarini, 2013; Maletta, 2010; Nitzan y Bichler, 2009; Petri, 2020; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Serrano, 2014; Sraffa, 1965).

La teoría subjetiva del valor y la distribución de la Escuela Austríaca, puede resumirse en dos palabras: solipsismo y mentalismo. En palabras de Menger: “*Value is thus nothing inherent in goods, no property of them, nor an independent thing existing by itself. It is a judgment economizing men make about the importance of the goods at their disposal for the maintenance of their lives and well-being. Hence value does not exist outside the consciousness of men.*” (Menger, 2007: 120-121)¹⁰². Igualmente, se manifiesta, Murray Rothbard (1926-1995), probablemente el último miembro destacado de la Escuela Austríaca: “*El valor existe en la mente de los individuos que valoran, (...)*”. (Rothbard, 2011 y 2013-I: 100).

Consiguientemente, los austríacos hablan de ingreso y coste psíquicos (Cachanosky, Juan Carlos, 1994 y 1995; Huerta de Soto, 2011; Menger, 2007; Mises, 2011a; Rothbard, 2011 y

¹⁰⁰ “El *reswitching* ocurre cuando una sola técnica es la más rentable tanto a tasas de beneficio altas como bajas.” (Jiménez, 2011: 215).

¹⁰¹ “Cualquiera fuere la medida física adoptada para medir la ‘intensidad del factor’ relativa, una misma técnica puede ser elegida tanto para bajas como para altas tasas de interés, mientras que otra técnica es elegida para valores intermedios. Esto se conoció como ‘retorno de la técnica’, lo que implica una ‘reversión de la intensidad del capital’ – o sea una relación directa, y no inversa, entre la tasa de interés y el nivel de capital empleado en términos de valor.” (Lazzarini, 2013: 146).

¹⁰² “El valor no es nada inherente a los bienes, ni propiedad de ellos, ni una cosa independiente que exista por sí misma. Es un juicio que hacen los hombres economizadores sobre la importancia de los bienes a su disposición para el mantenimiento de su vida y bienestar. Por eso el valor no existe fuera de la conciencia de los hombres.”

2013). Desde ya, en lo que respecta al valor de uso¹⁰³, es un disparate soslayar las propiedades materiales que son independientes de la forma histórica y social en que se presenta la riqueza (Astarita, 2004; Astarita, 2014; Bujarin, 1974; Kicillof, 2010; Marx, 2008a). Aquello, es una manifestación más del voluntarismo de la cosmovisión burguesa del mundo como voluntad y representación (Bauman, 2004; Schopenhauer, 2013). *Grosso modo*, la teoría subjetiva del valor y la distribución de la Escuela Austríaca, parte del principio de imputación del valor, esto es, frente a necesidades ilimitadas y recursos escasos, los agentes económicos, imputan subjetivamente desde abajo hacia arriba el valor de los bienes del consumidor o de primer orden y, a partir de los últimos, el valor de los bienes del productor o de segundo orden, etc. A su vez, el principio de imputación del valor es indisociable de la distribución, por lo tanto, la última es endógena, esto es, los consumidores determinan al mismo tiempo el valor y la distribución. Aquello en el marco de una tendencia al pleno empleo de los recursos, en virtud del principio de sustitución factorial, según el cual un cambio en el precio de los factores implica un cambio en las proporciones de su uso, ergo, solo existe el desempleo voluntario. Finalmente, no es empíricamente medible el valor en la teoría austríaca, ergo, no son valores cardinales, sino que son valores ordinales (Amico, 2021a; Astarita, 2004; Astarita, 2014; Böhm-Bawerk, 1998; Bujarin, 1974; Cachanosky, Juan Carlos, 1994 y 1995; Crespo y Lazzarini, 2016; Dobb, 1975; Huerta de Soto, 2011; Kicillof, 2010; Menger, 2007; Mises, 2011a; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Rothbard, 2011 y 2013; Samuelson y Nordhaus, 2006; Serrano, 2014). Al decir de Milei: *“Bajo el postulado de la ley de imputación, son los precios los que determinan los costos y no al revés. Así, los consumidores no sólo determinan los precios de los bienes de consumo, sino también de todos los factores de producción, fijando de este modo todos los ingresos de cuantos operan en el ámbito de la economía de mercado. Son ellos, no los empresarios ni los sindicalistas (y mucho menos un político), quienes, en definitiva, pagan por cada insumo y a cada trabajador su salario.”* (Milei y Giacomini, 2016: 101). Así, arribamos a la Soberanía del Consumidor.

¹⁰³ “La utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. Pero esa utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía, y no existe al margen de ellas. Los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza, sea cual fuere la forma social de ésta.” (Marx, 2008a: 44).

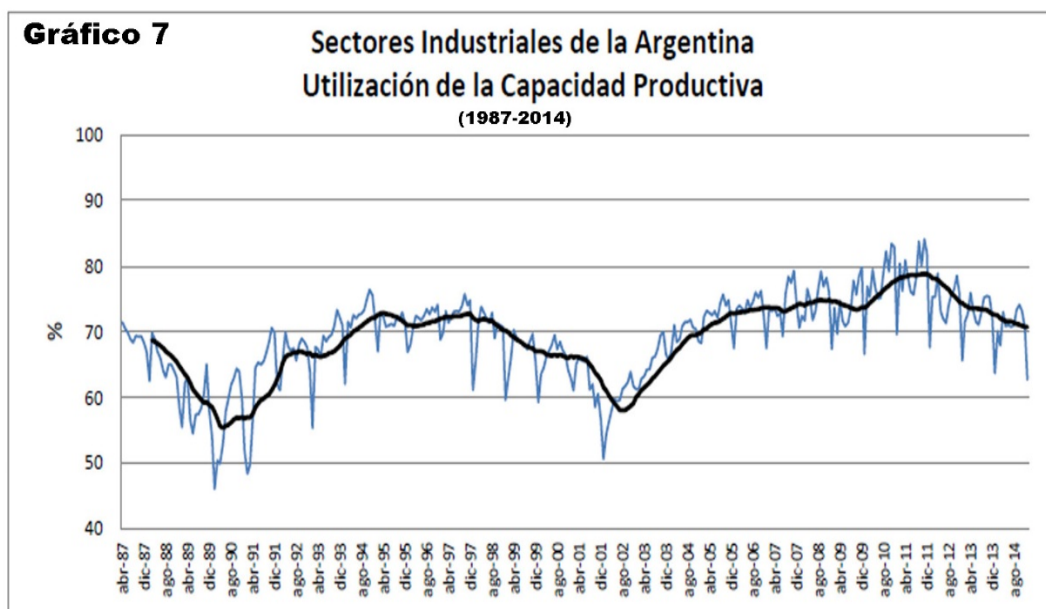
El concepto *Consumers' Sovereignty*, fue acuñado en 1934 por el inglés W. H. Hutt (1899-1988), en 1935 Hayek se valió de dicho concepto por vez primera. La soberanía del consumidor, se inspiró en la teoría subjetiva del valor y la distribución y, a su vez, en la literatura respecto del *marketing*: *"The customer is always right"*¹⁰⁴. Hutt, estudió en la London School of Economics y fue profesor de comercio en la University of Cape Town en Sudáfrica. Se destacó como crítico del socialismo fabiano y como ferviente antikeynesiano. A su vez, en 1948 se sumó a la Sociedad Mont Pèlerin (Desmarais-Tremblay, 2020; Hayek, 1963; Hutt, 1940). Ludwig von Mises (1881-1973), uno de los miembros más prominentes de la Escuela Austríaca, define el concepto de soberanía del consumidor: *"El hombre de la calle, en régimen de mercado, es el soberano consumidor, quien, comprando o absteniéndose de comprar, decide, en última instancia, lo que debe producirse, en qué cantidad y de cuál calidad. Es un plebiscito, donde cada unidad monetaria confiere derecho a votar. Los consumidores, mediante tal sufragio, a diario, deciden quiénes deben poseer las factorías, los centros comerciales y las explotaciones agrícolas. El controlar los factores de producción constituye función social sujeta siempre a la confirmación o revocación de los consumidores soberanos."* (Mises, 2011b: 19-20). Parece que la humanidad, buscando una utopía igualitaria, soslayó que ya habitaba en un mundo utópico, esto es, la sociedad burguesa.

La soberanía del consumidor es un adefesio. Su hipótesis subyacente es la teoría subjetiva del valor y la distribución. Como ya vimos sucintamente arriba, la última, fue socavada en la Controversia del Capital. Ninguno de los postulados del Marginalismo es verosímil. El principio de escasez, es abstracto y ahistórico. Pues, la determinación de escasez y abundancia resulta de necesidades históricamente determinadas. Consiguientemente, la sociedad burguesa está conformada por clases sociales, por ende, el deseo está condicionado por la restricción presupuestaria de la distribución clasista del ingreso (Astarita, 2004; Bauman, 2004; Bujarin, 1974; Dobb, 1933; Dobb, 1935; Heller, 1986; Maletta, 2010; Muñoz Rubio, 2005; Sahlins, 1983). A su vez, el meollo del modo de producción capitalista, no es la escasez, al contrario, es la superproducción, en consecuencia, la perspectiva objetiva de la teoría del valor y la distribución, concibe la reproducción ampliada capitalista como un flujo circular o una espiral (Astarita, 2004; Astarita, 2014; Fiorito, 2019; Marx, 2008b; Roncaglia, 2006; Serrano, 2014). Además, el

¹⁰⁴ "El cliente siempre tiene la razón".

principio de imputación del valor desde abajo hacia arriba austríaco exige supuestos inverosímiles: “(...), ¿cómo se deriva el valor de la maquinaria que se usó para producir alúmina, de la cual se obtuvo el aluminio, que se emplea hoy para construir la ventana de una casa, a partir del valor de uso de esta ventana? Sin embargo, el problema más grave se presenta cuando se considera la complementariedad de elementos en la producción. Pensemos, por ejemplo, en los miles de componentes, que son específicos y entran en la producción de un avión comercial; y los miles de insumos distintos que participan en la producción de esos miles de componentes; a lo que hay que sumar los diferentes tipos de trabajo. ¿Cómo es posible imputar a cada una de estas partes un valor derivado del valor final del avión?” (Astarita, 2018b). Igualmente, el modo de producción capitalista, no tiene ninguna tendencia al pleno empleo de los recursos, pues, prácticamente siempre y en todo lugar hay capacidad instalada ociosa y desempleo no voluntario. Por más que, la tendencia a la plena ocupación de los recursos, sea un dogma irrenunciable de la religión secular ortodoxa: “afirmar que por el lado de la oferta muy pocas empresas trabajan al límite de su capacidad instalada, no es experimental sino ciencia ficción.” (Milei, 2014a: 69), la evidencia empírica es devastadora para dicha tesis (ver: gráfico 7) (Cesaratto, 2018; Fiorito, 2018; Fiorito, 2019; Lavoie, Marc, 2005; Pivetti, 2021; Serrano, 2014). Es patente la disonancia cognitiva (Festinger, 1962; Schaff, 1979), peor aún, el negacionismo, de la ortodoxia al respecto. Por otra parte, el principio de sustitución de los factores de la producción, soslaya la *path dependence* o histéresis con su carácter irreversible, a su vez, requiere el supuesto inverosímil de un infinito conjunto de técnicas productivas y, finalmente, la evidencia empírica refuta la tesis Marginalista que sostiene la existencia de una relación inversa entre la tasa interés y la inversión (Crespo y Lazzarini, 2016; Fiorito, 2019; Lavoie, Marc, 2005; Pivetti, 1991; Pivetti, 2021; Serrano, 2014). Además, las teorías Marginalistas del consumidor en particular y del *Homo œconomicus* en general, han sido objeto de severas críticas (ver: cuadro 4). Ya que soslayan la opacidad reinante en el modo de producción capitalista, igualmente, ignoran la saciedad, la separación y la subordinación de las necesidades históricamente determinadas (Lavoie, Marc, 2005; Maletta, 2010). En verdad, la agregación del presunto comportamiento individual racional que maximiza la utilidad de acuerdo a sus preferencias, arroja como resultado una sociedad irracional (Bujarin, 1974). Finalmente, tampoco los valores ordinales son un supuesto verosímil, pues, la comparación que supone por parte de los agentes económicos es inverosímil: “(...) debe realizarse con todas las combinaciones posibles

de todos los tipos posibles de bienes, en todas las combinaciones posibles de cantidades.”
(Astarita, 2004: 18).



Fuente: Fiorito, 2018

Cuadro 4 Los siete principios de la teoría postkeynesiana del consumidor

Racionalidad procedimental (Simon)	El consumidor se rige por hábitos, por reglas de comportamiento no compensadoras, por atajos.
Saciedad (Georgescu-Roegen)	Más allá de un umbral finito, la necesidad queda satisfecha, y consumir más unidades no aporta ninguna satisfacción.
Separación (Lancaster)	El consumidor subdivide sus elecciones o sus necesidades en diversas categorías, débilmente relacionadas unas con otras.
Subordinación (Georgescu-Roegen)	Las necesidades son a menudo jerarquizadas, y subordinadas unas a otras.
Crecimiento (Georgescu-Roegen y Pasinetti)	El tiempo y el aumento de los ingresos permiten pasar de una necesidad a otra de forma escalonada.
Dependencia (Galbraith)	Las necesidades están influidas por la publicidad, las modas, los grandes personajes, la cultura, la familia, los amigos...
Herencia (Georgescu-Roegen)	Las elecciones de hoy están condicionadas por las elecciones de ayer.

Fuente: Lavoie, 2005

En la soberanía política o del elector (Hutt, 1940), en la democracia, la igualdad formal: jurídica y política, implica que cada ciudadano posea exclusivamente un voto. En cambio, en el supuesto plebiscito de la soberanía del consumidor, quienes no posean dinero, directamente no votan y, a la vez, aquellos que posean mucho dinero, votan infinidad de veces (Dobb, 1933; Mises, 2011b). Al decir de Marx: *“Por otra parte el poder que cada individuo ejerce sobre la actividad de los otros o sobre las riquezas sociales, lo posee en cuanto es propietario de valores de cambio, de dinero. Su poder social, así como su nexo con la sociedad, lo lleva consigo en el bolsillo.”* (Marx, 2007-1: 84). Pues, la distribución de los medios de producción y demás activos estratégicos o la riqueza/stock, precede y condiciona la distribución de los bienes y servicios o ingreso/flujo (Bujarin, 1974; Lange, 1973)¹⁰⁵. En palabras de Marx: *“La naturaleza no produce por una parte poseedores de dinero o de mercancías y por otra personas que simplemente poseen sus propias fuerzas de trabajo. Esta relación en modo alguno pertenece al ámbito de la historia natural, ni tampoco es una relación social común a todos los períodos históricos.”* (Marx, 2008a: 206). La forma histórica que adquiere el contenido de la reproducción material en el modo de producción capitalista, necesariamente implica la reproducción del monopolio por parte de una minoría de los medios de producción y demás activos estratégicos y, a la vez, la reproducción de una mayoría carente, tanto de medios de producción, como de medios de subsistencia, consiguientemente, la mayoría está obligada a vender para sobrevivir la única mercancía que posee: la fuerza de trabajo. En otras palabras, en el mercado de fuerza de trabajo, los contratos privados celebrados por los poseedores libres y jurídicamente iguales de mercancías: fuerza de trabajo y capital, hacen a una igualdad formal que conlleva una desigualdad real (Marx, 2008a; Pashukanis, 1976)¹⁰⁶. Pues, el proletariado no vende su

¹⁰⁵ *“Según la concepción más superficial, la distribución aparece como distribución de los productos y de tal modo como más alejada de la producción y casi independiente de ella. Pero antes de ser distribución de los productos, ella es: 1) distribución de los instrumentos de producción; 2) distribución de los miembros de la sociedad entre las distintas ramas de la producción –lo cual es una definición más amplia de la misma relación– (subsunción de los individuos en determinadas relaciones de producción). Se podría decir que ya que la distribución debe partir de una cierta distribución de los instrumentos de producción, por los menos distribución así entendida precede a la producción y constituye su premisa.”* (Marx, 2007-1: 16-17).

¹⁰⁶ *“La esfera de la circulación o del intercambio de mercancías, dentro de cuyos límites se efectúa la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, un verdadero Edén de los derechos humanos innatos. Lo que allí imperaba era la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham. ¡Libertad!, porque el comprador y el vendedor de una mercancía, por ejemplo de la fuerza de trabajo, sólo están determinados por su libre voluntad. Celebran su contrato como personas libres, jurídicamente iguales. El contrato es el resultado final en el que sus voluntades confluyen en una expresión jurídica común. ¡Igualdad!, porque sólo se relacionan entre sí en cuanto poseedores de mercancías, e intercambian equivalente por equivalente. ¡Propiedad!,*

fuerza de trabajo, como asevera el Marginalismo, evaluando la desutilidad que implica renunciar al ocio, o, en virtud de que, en lugar de trabajar en forma independiente, hacer lo propio en una empresa capitalista, reduce los costos de transacción (Astarita, 2004; Coase, 1937; Garegnani, 2009; Maletta, 2010; Marglin, 2000; Petri, 2020; Roncaglia, 2006; Rothbard, 2011 y 2013; Serrano, 2014). En verdad, el mercado de fuerza de trabajo, es una relación de producción y de poder, constituida por la coacción económica (Bujarin, 1974; Garegnani, 2009; Kalecki, 2015; Marx, 2008a; Nitzan y Bichler, 2009; Sen, 2016). Al decir de Rolando Astarita: *“Para la mayoría de los seres humanos la única elección posible es entre trabajar y morir de hambre; un desposeído que acepta trabajar por un salario miserable no tiene como opción el ocio, sino el hambre para él y su familia.”* (Astarita, 2004: 21). No obstante, para Milei, la Escuela Austriaca y el Marginalismo *lato sensu*, la coacción económica es una ficción marxista, pues, la relación de producción capitalista otorga la libertad de morir por inanición (Astarita, 2022e; Pashukanis, 1976; Rothbard, 2011 y 2013)¹⁰⁷.

La extremadamente desigual distribución de la riqueza y del ingreso del modo de producción capitalista (ver: gráfico 8) (Chancel, 2021), al igual que el aún más concentrado control de las empresas transnacionales por parte del reducido grupo conformado por los principales titulares (Vitali, Glattfelder y Battiston, 2011), demuestran que, la sociedad burguesa es la antítesis de una utópica soberanía del consumidor, verdaderamente, es una

porque cada uno dispone sólo de lo suyo. ¡Bentham!, porque cada uno de los dos se ocupa sólo de sí mismo. El único poder que los reúne y los pone en relación es el de su egoísmo, el de su ventaja personal, el de sus intereses privados. Y precisamente porque cada uno sólo se preocupa por sí mismo y ninguno por el otro, ejecutan todos, en virtud de una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, solamente la obra de su provecho recíproco, de su altruismo, de su interés colectivo. Al dejar atrás esa esfera de la circulación simple o del intercambio de mercancías, en la cual el librecambista vulgaris abreva las ideas, los conceptos y la medida con que juzga la sociedad del capital y del trabajo asalariado, se transforma en cierta medida, según parece, la fisonomía de nuestras dramatis personae [personajes]. El otrora poseedor de dinero abre la marcha como capitalista; el poseedor de fuerza de trabajo lo sigue como su obrero; el uno, significativamente, sonríe con ínfulas y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluciente, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan.” (Marx, 2008a: 214).

¹⁰⁷ En el ciclo Periodismo Puro de Jorge Fontevecchia, en el mes mayo del año 2022, tuvo lugar un debate entre el dirigente social Juan Grabois y Javier Milei. En dicho debate, Grabois manifestó: *“Si vos tenés que elegir entre no comer y ser explotado por 18 horas, 14 o 10, yo elegiría ser explotado, pero esa no es mi voluntad”*, por su parte, Milei replicó: *“¿Cómo qué no? También podés elegir si querés morirte de hambre.”* (Astarita, 2022e). “Milei vs Grabois con Jorge Fontevecchia - Primera parte del Debate ‘Periodismo Puro’” https://www.youtube.com/watch?v=x08owawCpOE&ab_channel=Perfil; “Milei vs Grabois con Jorge Fontevecchia - Segunda parte del Debate ‘Periodismo Puro’” https://www.youtube.com/watch?v=FjEdHdQfI0E&ab_channel=Perfil

dictadura de la billetera de la Gran Burguesía. Exclusivamente el 1%, con su infinidad de votos monetarios, mediante el sistema de voto calificado de la democracia de mercado, decide qué se produce, cómo se produce, cuánto se produce y para quién se produce (de Büren, 2020; Dobb, 1933; Dobb, 1935; Mandel, Nove, y Elson, 1992; Marx, 2008a; Nitzan y Bichler, 2009; Samuelson y Nordhaus, 2006). En palabras de Oskar Lange: *“Solamente una economía socialista puede distribuir las rentas con el fin de alcanzar el máximo bienestar social. En cualquier sistema con propiedad privada de los medios de producción, la distribución de las rentas viene determinada por la distribución de la propiedad de los factores originarios de la producción. Bajo el capitalismo la distribución de la propiedad de los factores originarios de la producción es muy desigual, hasta el punto de que una gran parte de la población posee únicamente su fuerza de trabajo. En tales condiciones el precio de la demanda no refleja la relativa urgencia de las necesidades de las distintas personas, y la asignación de recursos determinada por el precio de la demanda está lejos de alcanzar el máximo de bienestar social. Mientras unos mueren de hambre otros pueden vivir en el mayor lujo.”* (Lange, 1973: 105-106). En consecuencia, la coacción económica, no se limita al mercado del factor de la producción fuerza de trabajo, pues, la relación de producción y de poder capitalista, atraviesa todas las dimensiones de la sociedad burguesa, esto es, la mayoría tampoco es un consumidor soberano en el mercado de bienes y servicios. En una palabra, el consumo individual del 99%, de los medios de subsistencia o bienes salario con los atributos productivos demandados por la acumulación de capital, es un momento del proceso de reproducción del capital, en el que se reproduce la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo con la destreza inherente (Iñigo Carrera, Juan, 2013; Marx, 2008a; Rotman, 1998; Steimberg, 2021)¹⁰⁸. Obviamente, la reproducción material del capital, no agota todas las

¹⁰⁸ *“Como es sabido, la transacción entre el capitalista y el obrero es la siguiente: el capitalista intercambia una parte de su capital, el capital variable, por fuerza de trabajo e incorpora ésta, como fuerza viva de valorización, a sus medios inanimados de producción. Precisamente por este medio el proceso de trabajo se convierte a la vez en proceso capitalista de valorización. Por su parte, el obrero gasta en medios de subsistencia, gracias a los cuales se conserva y reproduce a sí mismo, el dinero obtenido a cambio de su fuerza de trabajo. Es éste su consumo individual, mientras que el proceso de trabajo, durante el cual consume medios de producción transformándolos en productos, constituye su consumo productivo y, a la vez, el consumo de su fuerza de trabajo por el capitalista. El consumo individual y el consumo productivo del obrero difieren esencialmente. En el uno, el obrero pertenece como fuerza de trabajo al capital y está incorporado al proceso de producción; en el otro, se pertenece a sí mismo y ejecuta actos vitales individuales al margen del proceso de producción.*

El hecho de que el obrero efectúe ese consumo en provecho de sí mismo y no para complacer al capitalista, nada cambia en la naturaleza del asunto. La conservación y reproducción constantes de la clase obrera siguen siendo una condición constante para la reproducción del capital. El capitalista puede abandonar confiadamente el desempeño de esa tarea a los instintos de conservación y reproducción de los obreros. El

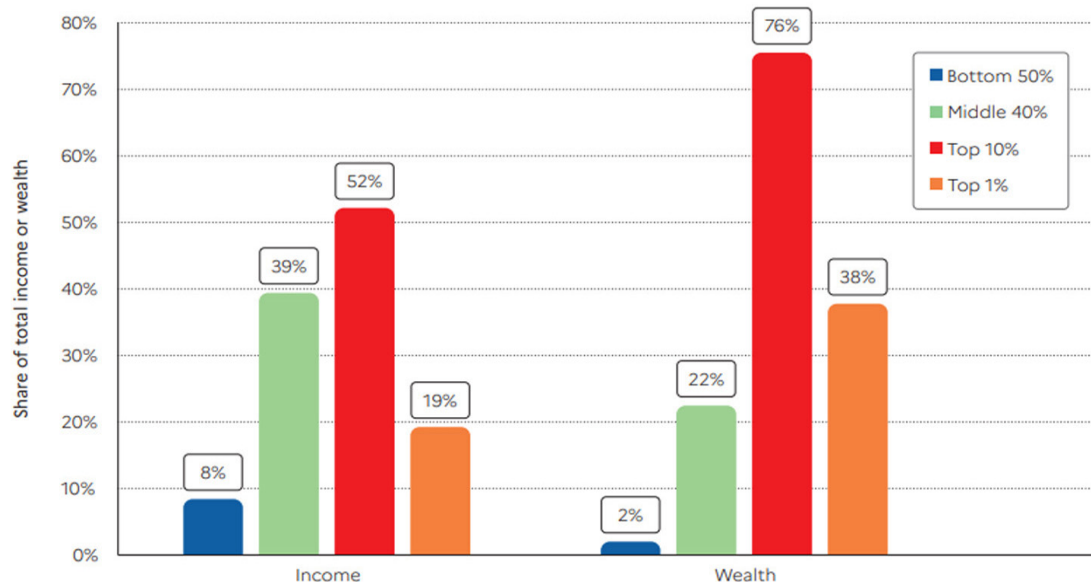
dimensiones del consumo, verbigracia, la coacción de consumo inherente a determinado estatus social (Baudrillard, 1974; Pichon-Rivière y Pampliega de Quiroga, 1970; Veblen, 2007). Además, la producción capitalista, no gravita alrededor de las preferencias del consumidor, sino que se sustenta en la maximización de las ganancias (Kicillof, 2010; Marx, 2008a). Verbigracia, la predominante obsolescencia programada¹⁰⁹ en el modo de producción capitalista, evidentemente no responde al deseo de los consumidores (Lafargue, 1970). Igualmente, la mayoría de las novedades en bienes y servicios, son introducidas por las empresas capitalistas, pues, los consumidores no pueden demandar lo que no existe (Bujarin, 1974; Dobb, 1935; Prebisch, 1984; Schumpeter, 1939). Al decir de Marx: *“No es únicamente el objeto de consumo, sino también el modo de consumo, lo que la producción produce no sólo objetiva sino también subjetivamente. La producción crea pues al consumidor. De modo que la producción no solamente produce un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto.”* (Marx, 2007-1: 12-13).

consumo individual del obrero, pues, constituye en líneas generales un elemento del proceso de reproducción del capital. Desde el punto de vista social, la clase obrera, también cuando está fuera del proceso laboral directo es un accesorio del capital, a igual título que el instrumento inanimado de trabajo. Incluso su consumo individual no es, dentro de ciertos límites, más que un factor del proceso de reproducción del capital. Pero el proceso vela para que esos instrumentos de producción autoconscientes no abandonen su puesto, y para ello aleja constantemente del polo que ocupan, hacia el polo opuesto ocupado por el capital, el producto de aquéllos. El consumo individual, de una parte, vela por su propia conservación y reproducción, y de otra parte, mediante la destrucción de los medios de subsistencia, cuida de que los obreros reaparezcan constantemente en el mercado de trabajo. El esclavo romano estaba sujeto por cadenas a su propietario; el asalariado lo está por hilos invisibles. El cambio constante de patrón individual y la fictio juris [ficción jurídica] del contrato, mantienen en pie la apariencia de que el asalariado es independiente. La reproducción de la clase obrera implica, a la vez, que la destreza se transmita y acumule de una generación a otra.” (Marx, 2008a: 702, 704-706).

¹⁰⁹ La obsolescencia programada, como su nombre lo indica, refiere a la programación de la cualidad obsolescente de los bienes por parte de los fabricantes. Obviamente, el objetivo de la obsolescencia programada es establecer un ciclo lo más breve posible de compra-descarte-compra.

Gráfico 8

Distribución global del ingreso y de la riqueza (2021)



Interpretation: The global 50% captures 8% of total income measured at Purchasing Power Parity (PPP). The global bottom 50% owns 2% of wealth (at Purchasing Power Parity). The global top 10% owns 76% of total Household wealth and captures 52% of total income in 2021. Note that top wealth holders are not necessarily top income holders. Income is measured after the operation of pension and unemployment systems and before taxes and transfers. **Sources and series:** wir2022.wid.world/methodology

Fuente: Chancel, 2021

Por otro lado, son risibles las justificaciones de la supuesta inherencia de la imputación del valor y de la distribución del ingreso, por parte de la economía política del rentista marginalista (Bujarin, 1974). *Grosso modo*, para la Escuela Austríaca, la retribución de los capitalistas proviene de la catequística abstinencia del consumo presente para ahorrar e invertir¹¹⁰ y, a su vez, de que la inversión implica que los capitalistas adelantan el dinero a los demás propietarios de los otros factores de la producción (Böhm-Bawerk, 1998; Bujarin, 1974; Huerta de Soto, 2011; Menger, 2007; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019; Mises, 2011a; Mises, 2011b; Roncaglia, 2006; Rothbard, 2011 y 2013)¹¹¹. En primer lugar, en el capitalismo realmente existente, los obreros no

¹¹⁰ En verdad, *nihil novum sub sole* (nada nuevo bajo el sol), pues, el Marginalismo simplemente reitera lo manifestado anteriormente por lo que Marx denominó: “economía vulgar”. Al decir de Marx: “El capitalista se dedica entonces a la catequesis. Se debería tomar en consideración su abstinencia.” (Marx, 2008a: 232). Luego agrega: “Todas las condiciones del proceso laboral se transforman, de ahora en adelante, en otras tantas prácticas de abstinencia ejercidas por el capitalista. Que el trigo no sólo se coma, sino que además se siembre, ¡he ahí un caso de abstinencia del capitalista! Baste decir que el mundo vive únicamente de la mortificación que se inflige este moderno penitente de Visnú, el capitalista.” (Marx, 2008a: 737-738).

¹¹¹ “¿Cuál ha sido la contribución de estos dueños del producto o «capitalistas» al proceso de producción? Su contribución fue la siguiente: los capitalistas efectuaron el ahorro y la restricción del consumo, en vez de que

reciben *ex ante* su salario, pues, los capitalistas pagan *post festum* la fuerza de trabajo (Azcurra, 2011; Bujarin, 1974; Fiorito, 2019; Sraffa, 1965). En palabras de Marx: *“La naturaleza peculiar de esta mercancía específica, de la fuerza de trabajo, trae aparejado el que al cerrarse el contrato entre el comprador y el vendedor su valor de uso todavía no pase efectivamente a manos del adquirente. En todos los países de modo de producción capitalista la fuerza de trabajo sólo se paga después que ha funcionado durante el plazo establecido en el contrato de compra, por ejemplo al término de cada semana. En todas partes, pues, el obrero adelanta al capitalista el valor de uso de la fuerza de trabajo; aquél le permite al comprador que la consuma antes de haber recibido el pago del precio correspondiente. En todas partes es el obrero el que abre crédito al capitalista.”* (Marx, 2008a: 211-212). En segundo lugar, la financiación de la acumulación de capital es colectiva y sincrónica, por ende, la restricción individual y diacrónica del consumo a tal efecto es baladí (Bujarin, 1974; Fiorito, 2016; Keynes, 2007; Pivetti, 2021; Schumpeter, 1996)¹¹². Además, la supuesta abstinencia de la clase burguesa, en virtud de la extremadamente desigual distribución del ingreso de la sociedad burguesa (ver: gráfico 8), no priva de ningún lujo al 1%. Al decir de Marx: *“Pero el progreso de la producción capitalista no sólo crea un mundo de disfrutes. Con la especulación y el sistema del crédito, ese progreso abre mil fuentes de enriquecimiento repentino. Una vez alcanzado cierto nivel de desarrollo, el ‘desgraciado’ capitalista debe practicar, incluso como necesidad del negocio, cierto grado convencional de despilfarro, que es a la vez ostentación de la riqueza y por ende medio de crédito. El lujo entra así en los costos de representación del capital. Por lo demás, el capitalista no se enriquece — como sí lo hacía el atesorador — en proporción a su trabajo personal y a su no consumo individual, sino en la medida en que succiona fuerza de trabajo ajeno e impone al obrero el renunciamento a todos los disfrutes de la vida. Por tanto, aunque el derroche del capitalista no posee nunca el carácter bona fide [de buena fe] que distinguía al del pródigo señor feudal, y en su trasfondo acechan siempre la más sucia de las avaricias y el más temeroso de los*

lo hicieran los dueños de la tierra y del trabajo. Los capitalistas originariamente ahorraron, por ejemplo, 95 onzas de oro, que pudieron haber gastado en la adquisición de bienes de consumo. Sin embargo, se abstuvieron de hacer eso y, en su lugar, adelantaron el dinero a los dueños de los factores a quienes pagaron por sus servicios mientras estaban operando, dándoles el dinero antes de que el producto fuera efectivamente producido y vendido a los consumidores. Por eso los capitalistas hacen una contribución esencial a la producción. Liberan a los dueños de los factores de la necesidad de sacrificar bienes presentes y esperar los futuros. Por el contrario, los capitalistas proporcionan bienes presentes de sus propios ahorros (es decir, dinero con el cual se adquieren los bienes presentes) a los dueños de los factores originarios. En pago por este abastecimiento de bienes presentes, estos últimos retribuyen con sus servicios productivos a los capitalistas, quienes se convierten en los dueños del producto.” (Rothbard, 2011 y 2013-I: 346).

¹¹² En esta etapa del ensayo soslayamos la crítica de la Ley de Say o Ley de los Mercados. Ergo, más adelante, realizaremos la pertinente crítica de algunos de los conceptos ortodoxos *lato sensu* ausentes hasta aquí. Igualmente, posteriormente desarrollaremos otros conceptos de la Escuela Austríaca soslayados en este acápite.

cálculos, su prodigalidad se acrecienta, no obstante, a la par de su acumulación, sin que la una perjudique necesariamente a la otra y viceversa. Con ello, a la vez, se desarrolla en el noble pecho del individuo capitalista un conflicto fáustico entre el afán de acumular y el de disfrutar.” (Marx, 2008a: 733-734). Por lo tanto, la verdadera abstinencia la hace el proletariado, pues, el salario, muchas veces no permite siquiera adquirir los medios de subsistencia para la reproducción acabada de la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo y, al mismo tiempo, el ejército industrial de reserva¹¹³ se encuentra privado de todo sustento (Marx, 2008a)¹¹⁴. El salario marginalista establecido por la productividad marginal, es una justificación ideológica del pauperismo salariado, incluso más perversa que el salario de subsistencia de la Economía Política Clásica (Dobb, 1975; Petri, 2020; Roncaglia, 2006)¹¹⁵. En última instancia, la apologética de la ganancia capitalista, es la historia conceptual de la

¹¹³ *“La población obrera, pues, con la acumulación del capital producida por ella misma, produce en volumen creciente los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria. Es esta una ley de población que es peculiar al modo de producción capitalista, ya que de hecho todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente válidas. Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población.”* (Marx, 2008a: 785-787).

¹¹⁴ *“De hecho, el ‘mínimo vital antropológico’ no existe: en todas las sociedades, está determinado residualmente por la urgencia fundamental de un excedente: la parte de Dios, la parte del sacrificio, el gasto suntuario, el provecho económico. Es esta deducción de lujo la que determina negativamente el nivel de supervivencia y no lo inverso (ficción idealista).”* (Baudrillard, 1974: 77).

¹¹⁵ Pues, el salario de subsistencia, suponía un mínimo vital antropológico. Al decir de Marx: *“El límite último o límite mínimo del valor de la fuerza laboral lo constituye el valor de la masa de mercancías sin cuyo aprovisionamiento diario el portador de la fuerza de trabajo, el hombre, no puede renovar su proceso vital; esto es, el valor de los medios de subsistencia físicamente indispensables.”* (Marx, 2008a: 210). Por el contrario, el salario marginalista, elimina el límite mínimo vital antropológico, en consecuencia, si el proceso vital no se encuentra garantizado ni siquiera para el salariado, para una parte del ejército industrial de reserva está asegurada la extinción. En cambio, para la teoría objetiva del valor y la distribución, en el marco de la reproducción material de la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo, la clave de la determinación del salario es la lucha de clases: *“No existe impedimento para que en determinadas circunstancias adversas se produzca una baja del salario real o su estancamiento, ni existe ningún mecanismo automático que provoque la suba de los salarios reales por encima de lo estrictamente necesario para lograr condiciones de vida socialmente tolerables en cada momento histórico. Entre el mínimo nivel salarial considerado ‘civilizado’ y la tasa máxima de salario (que corresponde al excedente neto de las inversiones necesarias para la reproducción material del sistema), existe una amplia gama de valores que el salario real puede adoptar y que depende estrictamente de la fuerza negociadora de los trabajadores.”* (Amico, 2013: 53). Igualmente, es la lucha de clases, la solidaridad entre los trabajadores ocupados y los trabajadores desocupados o entre el ejército activo y el ejército de reserva, la que determina las condiciones de vida del ejército industrial de reserva (Marx, 2008a).

justificación burguesa de una mefistofélica transmutación. Esto es, el presunto derecho natural a gozar del fruto del trabajo propio, transmutó en el derecho de propiedad sobre el trabajo ajeno (Dobb, 1975; Duchrow y Hinkelammert, 2003; Locke, 2004; Macpherson, 2005; Marx, 2007-1; Marx, 2008a; Villey, 1978).

Finalmente, no se puede determinar endógenamente la retribución de los factores de la producción por sus respectivas productividades marginales, ya que la producción social capitalista es en equipo, esto es, los distintos factores de la producción son complementarios, ergo, no son sustitutos como pretende el Marginalismo (Crespo y Lazzarini, 2016; Di Muzio, 2014; Nitzan y Bichler, 2009). Llamativamente, los adherentes a las distintas versiones de la teoría subjetiva del valor y la distribución, suelen admitir la imposibilidad de adjudicar a un factor de la producción singular una determinada productividad y retribución, al decir de Mises: *“Se basa tal ideario en la ilusión de creer que cabe precisar la respectiva transcendencia de cada uno de los factores complementarios de producción para la obtención de la mercancía fabricada. Es como pretender averiguar, cuando cortamos con unas tijeras una hoja de papel, cuál haya sido la respectiva contribución de las tijeras (y aun de cada una de sus hojas) y la del individuo que las maneja al resultado obtenido. Para la construcción de un automóvil se precisa máquinas y herramientas, materias primas, trabajo manual y, ante todo, los planos elaborados por los técnicos. Nadie es, pues, capaz de señalar la cuota material que, en el coche terminado, corresponde a cada uno de los aludidos factores de producción empleados.”* (Mises, 2011b: 83)¹¹⁶. En una palabra, la teoría subjetiva del valor y la distribución, se reduce a la fábula de *La Mosca y el Carruaje* de Jean de La Fontaine.

¹¹⁶ Entre otros, se expresó en términos similares, Paul Samuelson (1915-2009). Samuelson recibió en 1970 el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel, a su vez, acuñó la denominación: Síntesis Neoclásica (Pivetti, 2021). Además, participó como representante del *mainstream* Marginalista en la Controversia del Capital: *“La producción es un esfuerzo de equipo. Una sierra de cadena en sí misma es inútil para derribar un árbol. Un trabajador con las manos vacías es igualmente inútil. En otras palabras, la productividad de un factor, como el trabajo, depende de la cantidad disponible de otros factores con los cuales se pueda trabajar. Por lo tanto, generalmente es imposible afirmar cuánto producto ha creado un solo insumo por sí mismo. Preguntar qué factor es más importante es como preguntar quién, la madre o el padre, es más esencial para producir un bebé. Es la interdependencia de las productividades de la tierra, del trabajo y del capital lo que convierte a la distribución del ingreso en un tema complicado.”* (Samuelson y Nordhaus, 2006: 226).

Cálculo económico y socialismo real

“Ya no hay necesidad de discutir con los señores economistas burgueses: el socialismo ha demostrado su derecho a la victoria, no en las páginas de El Capital, sino en una arena económica que constituye la sexta parte de la superficie del globo; no en el lenguaje de la dialéctica, sino en el del hierro, el cemento y la electricidad. Aun en el caso de que la URSS, por culpa de sus dirigentes, sucumbiera a los golpes del exterior —cosa que esperamos firmemente no ver— quedaría, como prenda del porvenir, el hecho indestructible de que la revolución proletaria fue lo único que permitió a un país atrasado obtener en menos de veinte años resultados sin precedentes en la historia.” (Trotsky, 2001: 45).

Javier Milei, sabe perfectamente que desde la disolución de la URSS¹¹⁷ en 1991, el comunismo retornó a su condición primigenia de espectro. También sabe que el debate por el comunismo, no está a la orden del día. Ergo, el fantasma del comunismo (Marx y Engels, 2009), es invocado actualmente por el Liberalismo-conservador, con el objeto de identificar peyorativamente como comunista, cualquier ESA capitalista y política económica, disímiles con las equivalentes liberal y neoliberal (Hayek, 2007; Milei y Giacomini, 2019). Vale decir, es meramente una vil estratagema para abortar incluso la lucha de clases por el modelo de ESA capitalista y por el tipo de política económica. No obstante, recogemos el guante, en virtud de que el ensayista es comunista. *Grosso modo*, igualdad en las tres dimensiones fundamentales: jurídica, política y económica, entre otras.

Milei hace gala de la mentalidad anticomunista, fundamentalmente, desde las irrisorias, teoría subjetiva del valor y la distribución y soberanía del consumidor, sobremanera en su versión de la Escuela Austríaca. Ergo, entendiendo que la única racionalidad y cálculo económico posible, es el irracional cálculo marginal (Balazote, 1998; Godelier, 1974; Marx, 2008a; Polanyi, 1994; Polanyi, 2003; Sahlins, 1983). En sus propias palabras: *“El problema central radica en que, desde la óptica del proceso social, el socialismo es un error intelectual, pues no cabe concebir que el órgano director encargado de intervenir mediante mandatos pueda hacerse con la información que es necesaria para coordinar la sociedad.”* (Milei, 2014a: 163). Al igual que con la mayoría de las teorías mencionadas en sus libros, Milei no desarrolla la Controversia sobre el Cálculo Económico en el Socialismo. Pues, se limita a

¹¹⁷ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

reproducir lacónicamente y como última palabra, los clichés al respecto de la Escuela Austríaca. Verbigracia, Javier ni siquiera expone la tesis del principal exponente socialista en la génesis de dicha controversia, es decir, Oskar Lange (1904-1965). Tampoco menciona los argumentos favorables a la posibilidad del cálculo económico socialista, de un autor apologista del capitalismo y que, además, a él le es muy caro, esto es, Joseph Alois Schumpeter (1883-1950) (Barone, 1963; Dickinson, 1933; Durbin, 1936; Hayek, 1963; Hayek, 2007; Hayek, 2010; Huerta de Soto, 2011; Katz, 2004; Knight, 1936; Lange, 1973; Lange, 1974; Lavoie, Don, 1985; Lerner, 1956; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Mises, 1963; Mises, 2011a; Mises, 2011b; Roncaglia, 2006; Rothbard, 2011 y 2013; Schumpeter, 1996; Taylor, F., 1973).

En lo que hace a la supuesta imposibilidad de procesar sin el sistema de precios del mercado capitalista, el inmenso volumen de información generado en una sociedad industrial de varios millones de personas, la propia Escuela Austríaca, reconoció que los ordenadores permiten realizar la cantidad necesaria de ecuaciones simultáneas a tal efecto (Rothbard, 2011 y 2013)¹¹⁸. Además, si bien aquello simplifica los cálculos alternativos de *output* (resultado de la producción), siempre y cuando el *input* (recursos necesarios para la producción) sea correcto (Cockshott y Cottrell, 1993; Cockshott y Nieto, 2017; Lange, 1974), actualmente, la *Big Data*, la IA¹¹⁹ y el Internet de las Cosas, facilitarían acertar en

¹¹⁸ Hasta las últimas décadas de la planificación central soviética, el cálculo económico se realizó mayormente a mano y con poca ayuda electrónica. Pues, la gradual inclusión de ordenadores no alcanzó a toda la planificación, en parte porque en la década de 1980, los únicos países con ordenadores con la capacidad suficiente para realizar la cantidad necesaria de ecuaciones simultáneas para una economía de la dimensión de la de la superpotencia extinta, eran EE.UU. y Japón (Cockshott y Cottrell, 1993; Cockshott y Nieto, 2017).

Por otro lado, otra de las críticas de la Escuela Austríaca a la planificación socialista, versa sobre el conocimiento tácito, es decir, sobre el conocimiento que no se puede formalizar ni transmitir (Lavoie, Don, 1985; Milei, 2014a). No obstante, nuestra especie, como *Homo loquens*, es especialista en la transmisión de conocimiento. Por ende, el solipsismo austríaco desconoce el carácter intersubjetivo de la naturaleza humana. Además, la reproducción material y simbólica de las sociedades industriales no gravita alrededor del conocimiento supuestamente no transmisible. Y, a su vez, tampoco es el capitalismo el único modo de producción en el que existe el conocimiento tácito, ese tipo de conocimiento existió en los precapitalismos y en el socialismo real, vale decir, todo modo de producción permite determinadas formas de conocimiento tácito. Asimismo, todo modo de producción genera específicas formas de conocimiento transmisible. En otras palabras, la Escuela Austríaca soslaya el formidable conocimiento que permiten las paredes de vidrio de la socialización de los medios de producción *vis-à-vis* la opacidad y el secretismo de la propiedad privada burguesa (Dickinson, 1933).

¹¹⁹ Inteligencia Artificial.

todo lo que corresponde al *input* y al *output* en tiempo real (Bastani, 2019; Xiang, 2018)¹²⁰. Obviamente, no todos los problemas de la hipótesis comunista se reducen al desarrollo de las fuerzas productivas *stricto sensu*, es decir, la democracia política es *sine qua non* a la democracia económica (Katz, 2004). Pues, una pésima retroalimentación del sistema de planificación socialista (centralizada, descentralizada o mixta), en un contexto sumamente autoritario como el del extinto socialismo real, por ende, con un sistema electoral que no permitía una eficaz representación (Jessen y Richter, 2011)¹²¹, aborta la posibilidad de una acción comunicativa, que permita evaluar a la ciudadanía las formas de planificar: qué se

¹²⁰ Dichas novedosas tecnologías permiten un sistema de planificación socialista en tiempo real. Lo último, impugna otra de las críticas de la Escuela Austríaca a la planificación socialista. A saber, para los austríacos, si bien la planificación socialista puede potencialmente realizar el cálculo económico estático, a la misma le es imposible efectuar el equivalente dinámico (Lavoie, Don, 1985; Milei, 2014a). Obviamente, la planificación socialista en tiempo real es absolutamente dinámica.

¹²¹ *Grosso modo*, en la URSS, desde la Constitución de 1936, hubo votaciones cada cuatro años a partir de la primera elección en 1937, con la excepción del período de la Gran Guerra Patria, pero luego se respetó esa dinámica desde la segunda elección en 1946 hasta 1974, ya que a partir del último año se dispuso que las elecciones se celebraran cada cinco años y así aconteció hasta la disolución de la URSS en 1991. El sistema electoral soviético, tenía coincidencias y diferencias con los homólogos competitivos bipartidistas o multipartidistas del autoproclamado mundo libre. Éste, consistía en voto universal, secreto y obligatorio, pero en lugar de votar por partidos políticos, se votaba por individuos. *A priori*, por múltiples candidatos, que solo podían ser nominados por organizaciones sociales obviamente con reconocimiento estatal, verbigracia: los sindicatos. Empero, el Partido Comunista, intentaba que haya un solo candidato para cada puesto en la boleta. La boleta única, solía tener dos columnas, en la de la izquierda, figuraba el nombre del candidato, en la de la derecha, se informaba la organización social que lo nominó. Si había más de un candidato en una elección, se tachaba en la boleta al o los candidatos que no se elegían. Así, se elegía entre los candidatos nominados para integrar los distintos soviets, desde el local hasta el Soviet Supremo. El último, estaba compuesto por dos cámaras, esto es, el Soviet de la Unión, integrado por diputados elegidos en elección directa, y el Soviet de las Nacionalidades, integrado en parte también por diputados elegidos en elección directa y en parte por diputados elegidos por las autoridades de que cada nación que componía la URSS. El mandato de cada diputado era imperativo, se suponía que debía representar al electorado de su distrito. De hecho, era frecuente durante la campaña electoral, sobremanera si el diputado aspiraba a la reelección, la comunicación directa, por carta, teléfono, etc., con sus votantes, quienes le reclamaban que sea su voz respecto a variopintos problemas, fundamentalmente socioeconómicos, desde un auto o apartamento hasta el suministro de víveres en determinada región. Vale la pena recordar, que el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), monopolizaba el poder ejecutivo. Si bien, incluso Stalin fue diputado del Soviet Supremo, es decir, a dicho dictador, no le alcanzaba con solo ser Secretario General del PCUS para detentar el poder público. Dicho partido, podía subsumir desde aquella privilegiada posición, fácilmente al Soviet Supremo (Jessen y Richter, 2011). En otras palabras, si se hubieran disuelto todos los partidos políticos, incluido el PCUS, manteniendo la votación exclusivamente por individuos, porque presuntamente la nación (las naciones en la URSS) ya no estaba dividida en partes como una sociedad capitalista, la filosofía que ese sistema electoral decía representar, no hubiera sido al menos aporética. Evidentemente, la participación política no se limita al proceso electoral formal. Además, obviamente, los sistemas electorales nunca son neutrales (De Grazia, 1953). No obstante, aunque el sistema electoral puede incluir designaciones de individuos extrapartidarios entre muchas otras formas de participación política, la experiencia del sistema electoral soviético, indica que es insoslayable el multipartidismo para la democracia política y la indisociable democracia económica socialista.

produce, cómo se produce, cuánto se produce y para quién se produce. Igualmente, luego de la existencia por décadas del socialismo real¹²², es superfluo debatir respecto de la posibilidad o imposibilidad en sí del cálculo económico socialista (Kotz y Weir, 2007; Samuelson y Nordhaus, 2006; Trotsky, 2001). Por lo tanto, actualmente, el meollo de la disputa por la hipótesis comunista, es sobre el desempeño económico del extinto socialismo real y sobre las posibilidades de disímiles y superadoras ESA socialistas. En otras palabras, el debate ronda alrededor de si es factible mediante otro modo de producción, una mejor administración del excedente social, que la realizada por las disímiles ESA del capitalismo realmente existente. Empero, Milei adhiere a la leyenda negra del desempeño económico del socialismo real y, a su vez, soslaya por completo los debates por las posibles ESA socialistas.

En primer lugar, la leyenda negra sobre el desempeño económico del socialismo real, soslaya sin más, el excelso crecimiento del Producto Interno Bruto *per cápita* soviético *vis-à-vis* la mayoría del resto del mundo durante el mismo período. Consiguientemente, todos los indicadores socioeconómicos de la URSS, ya que el PIB *per cápita* es una variable *proxy* de la calidad de vida, sobremanera cuando la distribución del ingreso es bastante igualitaria, aunque no alcanzaron la meta autoimpuesta de equiparar (*catch up*) o superar a los escasos países capitalistas desarrollados, fueron ampliamente superiores a la mayoría de los equivalentes de la plétora de países capitalistas subdesarrollados (ver: gráficos 9 y 10)

¹²² Soslayamos en virtud de que excede en demasía el objeto de este ensayo, la Controversia por la Caracterización de la URSS (Astarita, 2011a; van der Linden, 2007). *Grosso modo*, Estado obrero degenerado (Trotsky, 2001), Capitalismo de Estado (Cliff, 1955; Postone, 2006) y Nuevo modo de producción (Enciso Patiño, 2010). Nos alcanza con rechazar la tesis actualmente en boga de la URSS como una variante exótica del capitalismo de Estado. A saber, en la URSS, después del abandono de la NEP (*New Economic Policy*) y la adopción de la planificación central, no había mercado de los factores de la producción: tierra y capital, tampoco había ganancia ni competencia. A su vez, el mercado del factor de la producción: fuerza de trabajo, con la garantía del pleno empleo, funcionaba muy distinto a su equivalente capitalista. Pues, si bien entre la segunda postguerra y el advenimiento del neoliberalismo, hubo por breves períodos mercados de fuerza de trabajo capitalistas solo con desempleo friccional, aquello constituye la excepción en el modo de producción capitalista, en lugar de la norma durante décadas como en la URSS. Igualmente, los mercados formales de bienes y servicios de la URSS tampoco son equivalentes a los del modo de producción capitalista. Verbigracia, la inexistencia de la obsolescencia programada en los bienes en el socialismo real, a su vez, el acceso no pecuniario a determinados bienes y servicios en la URSS. En cambio, el mercado informal, sí tenía algunas semejanzas con los mercados capitalistas (Astarita, 2011a; Enciso Patiño, 2010; Kotz y Weir, 2007; Lange, 1973; Marx, 2008a; Seurot, 1986; Trotsky, 2001).

(Allen, 2003; Allen, 2011; Brus y Laski, 2002)¹²³. Esto último, es valorado positivamente por la mayoría de los ciudadanos de la Federación de Rusia, después de décadas de experimentar el subdesarrollo capitalista (ver: esquema 4). Evidentemente, la única forma de desarrollar un análisis concluyente, que determine cuál es la mejor forma de administración del excedente social, es inviable. Pues, necesitaríamos, poder realizar el experimento de aplicar versiones de capitalismo y de socialismo *lato sensu*, en una muestra variada de países, por ende, con distintas dotaciones de factores de la producción, en un mismo período histórico global, lo que implicaría multiplicar los países de la muestra y, finalmente, procesar el resultado en sus múltiples dimensiones¹²⁴. Mejor, en virtud de la naturaleza global del capitalismo y del socialismo, necesitaríamos multiplicar nuestro planeta, para poder realizar el experimento con las disímiles ESA capitalistas y socialistas en un mismo período histórico global.

Empero, considerando la superior experiencia soviética de crecimiento económico *vis-à-vis* la mayoría del resto del mundo abrumadoramente subdesarrollado. Además, evaluando que el socialismo real desarrolló un notable sistema de seguridad social y, a la vez, erradicó el ciclo económico, el desempleo involuntario y la inflación. Asimismo, teniendo en cuenta que los escasos mejores desempeños económicos capitalistas involucraron la invitación al desarrollo producto justamente de la Guerra Fría (Cesaratto, 2018). Entendemos que los resultados son auspiciosos para la hipótesis comunista (Allen, 2003; Kotz y Weir, 2007; Lange, 1973).

Igualmente, muchos de los problemas del socialismo real, son equivalentes a los de los países capitalistas subdesarrollados, el meollo es la restricción externa y la dependencia

¹²³ Evidentemente, no realizaremos aquí un análisis exhaustivo de la experiencia soviética. No obstante, es relevante rehuir igualmente de la leyenda blanca. Esto es, el *take-off* (despegue) soviético (Rostow, 1959) o la denominada: acumulación socialista originaria (Preobrazhenski, 1970), fue un proceso extremadamente ominoso y sanguinario, consiguientemente, repercutió en el desempeño socioeconómico soviético posterior (Matos Franco, 2017). Vale decir, otro de los fracasos del comunismo en el siglo XX, fue no poder hallar la forma de abreviar y mitigar (Marx, 2008a), los horrores de las transiciones de sociedades agrícolas a industriales.

¹²⁴ Además, los capitalistas y los comunistas contemporáneos, no coinciden respecto de cuáles son los parámetros fundamentales. Verbigracia, para los capitalistas es admisible el malestar social de una porción relevante de la población sumida en la indigencia y la pobreza, también es aceptable una degradación significativa del medio ambiente ecológico, en cambio, para los comunistas son inadmisibles.

tecnológica¹²⁵. Pues, la planificación socialista *lato sensu* en un país subdesarrollado, brinda otra forma de administrarlas, pero no las suprime, ya que aquellos inconvenientes mayúsculos, son inherentes a cualquier forma de capitalismo o socialismo cuyo punto de partida sea el subdesarrollo (Amico, 2013; Braun, 1970; Crespo, 2011; Cesaratto, 2018; Diamand, 1977; Serrano y Mazat, 2012; Prebisch, 1984).

No obstante, el capitalismo realmente existente, tiene un producto *per cápita* mundial de subdesarrollo¹²⁶. Vale decir, evaluar al modo de producción capitalista, exclusivamente por el espejismo de los escasos países desarrollados, ha sido el ardid secular de la ortodoxia. A su vez, Milei, sostiene que hay una acelerada convergencia entre el mayoritario subdesarrollo y el minoritario desarrollo (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2019). Empero, la empiría desde la revolución industrial a la fecha, demuestra que la acumulación global de capital es centrípeta, es decir, reproduce constantemente un centro y una periferia (ver: cuadro 5, gráfico 11 y esquema 3) (Allen, 2011; Bértola y Ocampo, 2010; Chancel, 2021; Easterly y Levine, 2001; Jiménez, 2011; Myrdal, 1979; Prebisch, 1984). En otras palabras, reclamar desarrollo global al modo de producción capitalista, es pedir peras al olmo.

¹²⁵ Marcelo Diamand (1929-2007), define la restricción externa como: “(...) la restricción principal aparece en el sector externo, en forma de una crónica insuficiencia de divisas para alimentar a pleno el aparato productivo. Además de limitar la producción por debajo de la capacidad productiva potencial, esta restricción da lugar a múltiples deformaciones secundarias en el sistema económico, tales como intensos procesos inflacionarios, expectativas desestabilizantes y desconfianza en el mercado financiero, una creciente deuda externa, el desequilibrio fiscal y, en última instancia, el acumulativo deterioro estatal.” (Diamand, 1988: 4). Gerard Karel Boon determina la dependencia tecnológica como: “La dependencia tecnológica se refiere a la concentración del conocimiento de la tecnología y el know-how tecnológico para el diseño, la creación y producción de maquinaria y equipo en el ‘primer mundo’.” (Boon, 1977: 37).

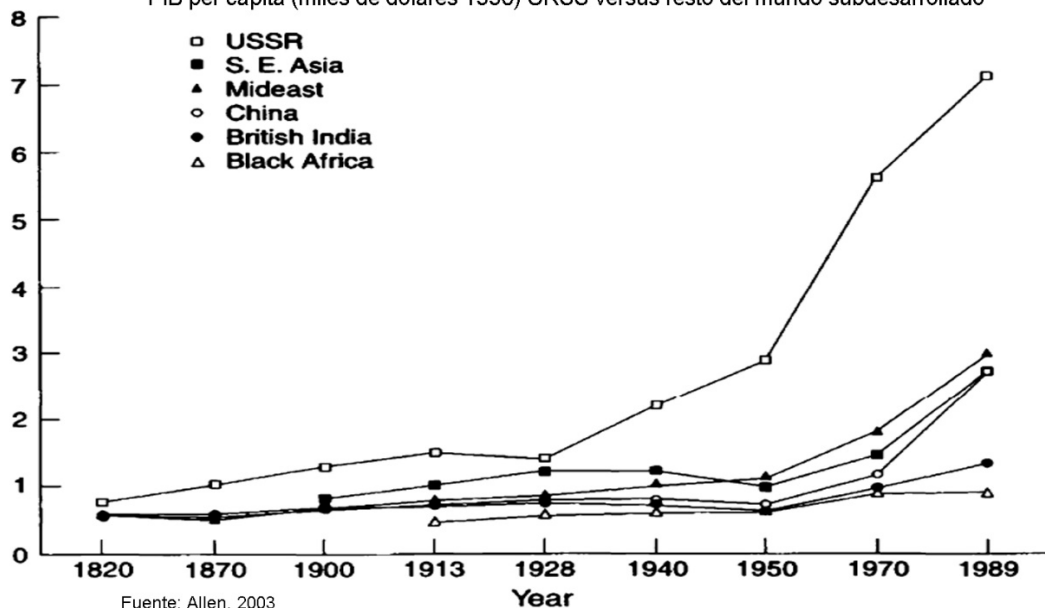
¹²⁶ Según el Banco Mundial en 2021 el producto *per cápita* mundial es de 12.262,9 dólares corrientes. El PIB *per cápita* de países desarrollados como Portugal y España era ese mismo año de 24.262,2 y 30.115,7 dólares corrientes respectivamente, empero, el PIB *per cápita* de países mucho más desarrollados como Alemania o EE.UU. era en 2021 de 50.801,8 y 69.287,5 dólares corrientes respectivamente. “PIB *per cápita* (US\$ a precios actuales)” <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> Además, según el informe de la Organización de las Naciones Unidas: *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, en 2021 padecieron hambre entre 702 y 828 millones de seres humanos, a la vez, 2.300 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria moderada o grave, igualmente, en 2020 aproximadamente 3.100 millones de seres humanos no pudieron costear una dieta saludable (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Por otro lado, actualmente, no se puede debatir respecto de la mejor forma de administrar el excedente social, soslayando la amenaza civilizatoria que implica el cambio climático. Empero, Milei es un negacionista del cambio climático¹²⁷.

El mercado capitalista carece tanto de horizonte social como de horizonte temporal. Esto es, el cálculo económico burgués no pondera ni el bienestar social ni la salubridad y el medio ambiente ecológico, ya que el presentismo y la ganancia inescrupulosa, indefectiblemente determinan la supervivencia en la competencia capitalista (Adamovsky, 2022; Bujarin, 1974; Lange, 1973; Marx, 2008a; Prebisch, 1984). Por ende, la agregación del supuesto comportamiento individual racional burgués, arroja como resultado la irracional destrucción del medio ambiente ecológico *sine qua non* para la calidad de vida y la existencia de nuestra especie. En palabras de Marx: *“La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador.”* (Marx, 2008a: 612-613). En cambio, la contabilidad económica socialista, puede perfectamente incorporar la ponderación del bienestar social, la salubridad y el medio ambiente ecológico (Lange, 1973).

Gráfico 9

PIB per cápita (miles de dólares 1990) URSS versus resto del mundo subdesarrollado

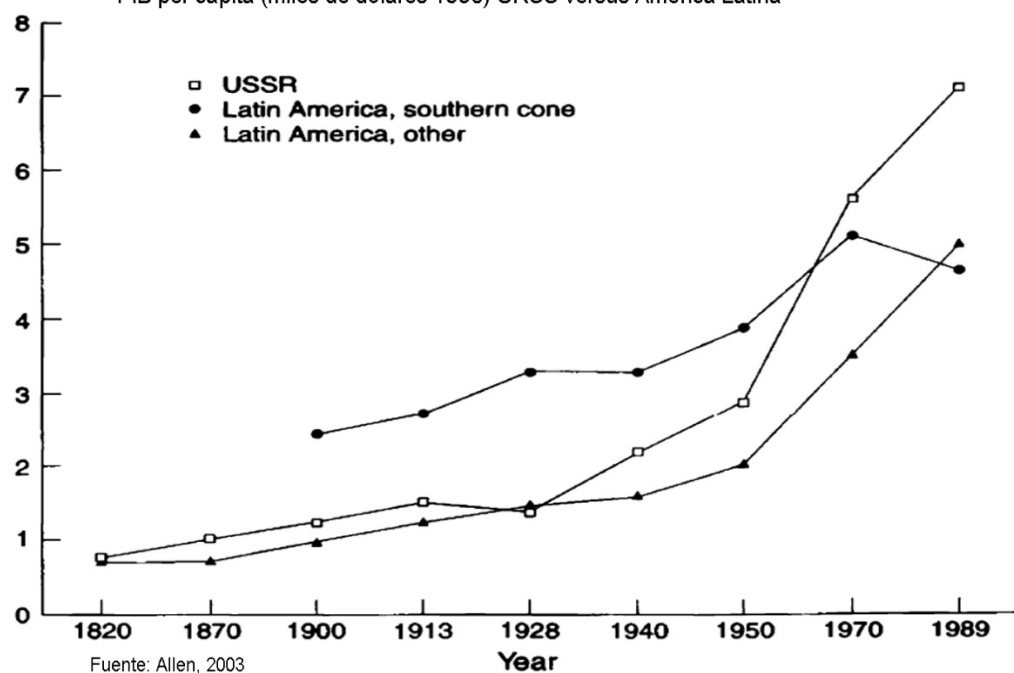


¹²⁷ “Milei insiste con su posición sobre el cambio climático: ‘Es una mentira’”

<https://www.cronista.com/economia-politica/milei-insiste-con-que-el-cambio-climatico-no-existe/>

Gráfico 10

PIB per cápita (miles de dólares 1990) URSS versus América Latina

**Cuadro 5**

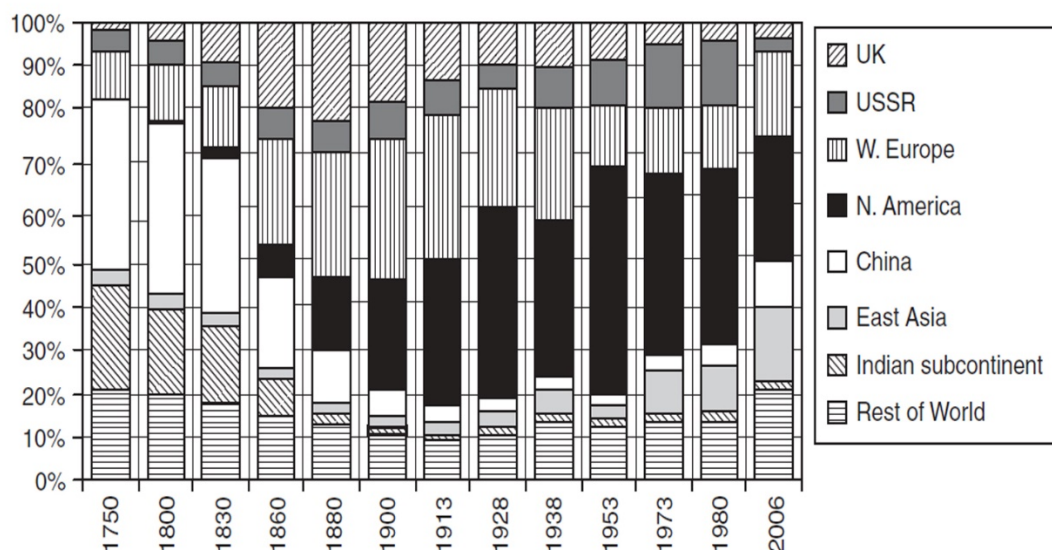
PIB per cápita (miles de dólares 1990) mundial, regional y países seleccionados (1820-2008)

	1820	1913	1940	1989	2008
Great Britain	1706	4921	6856	16414	23742
Netherlands	1838	4049	4832	16695	24695
Other Western Europe	1101	3608	4837	16880	21190
Mediterranean Europe	945	1824	2018	11129	18218
Northern Europe	898	2935	4534	17750	25221
USA, Canada, NZ, Australia	1202	5233	6838	21255	30152
Eastern Europe	683	1695	1969	5905	8569
USSR	688	1488	2144	7112	7904
Argentina, Uruguay, Chile	712	3524	3894	6453	8885
Other Latin American countries	636	1132	1551	4965	6751
Japan	669	1387	2874	17943	22816
Taiwan & S Korea	591	835	1473	8510	20036
China	600	552	562	1834	6725
Indian Sub-continent	533	673	686	1232	2698
Other east Asia	562	830	840	2419	4521
Middle East & North Africa	561	994	1600	3879	5779
Sub-Saharan Africa	415	568	754	1166	1387
World	666	1524	1958	5130	7614

Fuente: Allen, 2011

Esquema 3

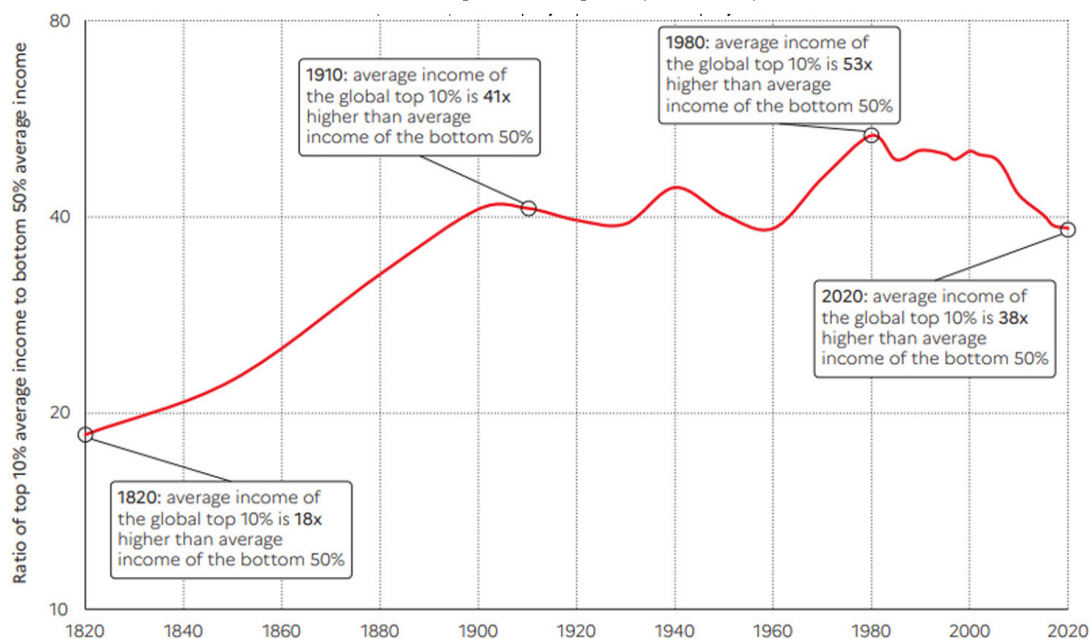
Distribución mundial de la industria (1750-2006)



Fuente: Allen, 2011

Gráfico 11

Distribución global del ingreso (1820-2020)



Interpretation: Global inequality, as measured by the ratio T10/B50 between the average income of the top 10% and the average income of the bottom 50%, more than doubled between 1820 and 1910, from less than 20 to about 40, and stabilized around 40 between 1910 and 2020. It is too early to say whether the decline in global inequality observed since 2008 will continue. Income is measured per capita after pension and unemployment insurance transfers and before income and wealth taxes. **Sources and series:** wir2022.wid.world/lmethodology and Chancel and Piketty (2021).

Fuente: Chancel, 2021

Esquema 4 Encuesta a los ciudadanos de la Federación de Rusia sobre la URSS (1992-2018)

DO YOU REGRET THE COLLAPSE OF THE USSR? (one answer)

	Yes	No	It is difficult to say
Nov. 18	66	25	9
Nov. 17	58	26	16
Nov. 16	56	28	16
Mar. 16	56	28	16
Nov. 15	54	37	9
Nov. 14	54	28	18
Dec. 13	57	30	13
Dec. 12	49	36	15
Nov. 11	53	32	16
Nov. 10	55	30	16
Nov. 09	60	28	12
Nov. 08	60	30	10
Nov. 07	55	36	10
Nov. 06	61	30	9
Nov. 05	65	25	9
Dec. 04	68	26	6
Dec. 02	68	25	7
Dec. 01	72	21	7
Dec. 00	75	19	6
Mar. 99	74	16	10
Aug. 94	66	19	15
Mar. 93	63	23	14
Mar. 92	66	23	11

WHAT DO YOU REGRET MOST OF ALL ABOUT THE COLLAPSE OF THE USSR? (as a percentage of respondents who regret the collapse of the USSR; respondents were presented with a card from which they could choose more than one answer; ranked in descending order according to November 2018)

	Mar.99	Dec.06	Nov.07	Nov.11	Dec.12	Nov.14	Nov.16	Nov.17	Nov.18
The destruction of the unified economic system	60	49	49	48	49	55	53	54	52
People no longer feel that they are part of a world superpower	29	55	44	45	51	56	43	36	36
The increase in bitterness and mutual distrust	32	36	36	41	39	41	31	34	31
The disintegration of relationships with friends and relatives	29	35	38	34	26	29	28	26	24
The feeling of being "at home" wherever you are is gone	10	25	18	20	18	24	30	25	24
It has become more difficult to go on vacation or travel freely	10	23	21	18	19	12	15	15	13
Other	1	1	2	3	1	2	3	5	4
It is difficult to say	7	3	2	1	1	1	2	2	2

Fuente: <https://www.levada.ru/en/2019/01/14/the-collapse-of-the-ussr/>



En segundo lugar, las posibles ESA socialistas, *grosso modo*, abarcan desde propuestas de reforma de la planificación central imperativa estilo soviético o de la planificación descentralizada indicativa estilo yugoslavo, pasando por la planificación absoluta desde la base, hasta mercados no capitalistas, además, de las distintas posibles combinaciones (Albert, 2003; Brus y Laski, 2002; Cockshott y Cottrell, 1993; Cockshott y Nieto, 2017; Dobb, 1970; Enciso Patiño, 2010; Guevara, 1971; Kalecki, 1968; Katz, 2004; Lange, 1973;

Lange, 1974; Lerner, 1956; Mandel, Nove, y Elson, 1992; Nove, 1991; Pannekoek, 2003; Sweezy y Bettelheim, 1973; Trotsky, 2001). Fundamentalmente, el debate por las posibles ESA socialistas, subsume el debate por la relación de producción socialista. Pues, una vez suprimida la sofisticada coacción económica capitalista. En la cual, si se nos permite la simplificación, hay una astuta y cruel combinación entre el acicate del palo para la mayoría (vender la fuerza de trabajo o morir por inanición) y el incentivo de la zanahoria para la minoría (ascenso social, estatus, consumo conspicuo, etc.)¹²⁸. ¿Cuál es el móvil de la relación de producción socialista? En el socialismo real, hubo un debate al respecto, esquematizado, el meollo del nexo social socialista debía ser, ora el estímulo material, ora el incentivo moral, ora una combinación de ambos (Guevara, 1971; Katz, 2004)¹²⁹. No obstante, no se debatió abiertamente respecto a la posible relación, entre la supresión de la coacción económica capitalista mediante el pleno empleo socialista (Kalecki, 2015; Marx, 2008a), y la hipertrofia de la coacción extraeconómica en el socialismo real. Obviamente, no se puede soslayar al respecto, el rol del sangriento y militarista contexto histórico y geopolítico en que sucedieron las revoluciones socialistas del siglo XX, esto es, guerras civiles, guerras mundiales, Guerra Fría, etc. (Hobsbawm, 1999; Matos Franco, 2017). Igualmente, la experiencia del socialismo real durante el siglo pasado, implica el fin de la ilusión, de que todo el antagonismo entre los seres humanos se reduce a la dimensión económica y, a su vez, de que alcanza con la supresión de la propiedad privada de los medios de producción para alcanzar la utopía igualitaria. En otras palabras, la hipótesis comunista, tiene el inmenso desafío de reemplazar la coacción económica capitalista con una relación de producción y de poder mucho más igualitaria y sustentable, en el contexto de una división internacional del trabajo que, aproximadamente, involucra actualmente a 8.000 millones de seres humanos. En definitiva, debemos respondernos como especie, si

¹²⁸ Desde ya, la sociedad burguesa no es una sociedad de castas, tampoco de estamentos, por lo tanto, en la misma existe el ascenso social individual, empero, aquella zanahoria no puede ser generalizada, pues, acarrearía la supresión de las clases sociales y fin del modo de producción capitalista (Crompton, 1994; Marx, 2007; Mousnier, 1972). Verdaderamente, la relación de producción capitalista, también incluye el acicate del palo para la minoría, si bien aquello no implica un peligro para la existencia biológica del 1%, si puede conllevar un riesgo para su existencia social. En palabras de Marx: “(...), las leyes inmanentes del modo capitalista de producción, que imponen a todo capitalista individual la competencia como ley coercitiva externa, lo obligan a expandir continuamente su capital para conservarlo.” (Marx, 2008a: 731).

¹²⁹ Es decir, un debate sobre el sistema de incentivos socialista, con el objeto de alcanzar la eficiencia y la igualdad necesarias para satisfacer las necesidades sociales (Marx, 2004c; Sen, 2016).

estamos condenados a ser hijos del rigor o si finalmente perderemos el miedo a la libertad (Freud, 2003b; Freud, 2003c; Freud, 2003d; Fromm, 2008; La Boétie, 2008; Marx, 2004c; Sartre, 1983).

Anarcocapitalismo y distopía

“El gobierno civil, en la medida en que es instituido en aras de la seguridad de la propiedad, es en realidad instituido para defender a los ricos contra los pobres, o aquellos que tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna.” (Smith, 1996: 681).

“El liberal consistente, no es anarquista.” (Friedman, 1966: 54).

En el Capítulo 1, mencionamos el rol de la Escuela Austríaca en la génesis de la contrarrevolución neoliberal. No obstante, el neoliberalismo consolidó su triunfo de la mano del Monetarismo. Pues, dentro la de la Sociedad Mont Pèlerin, hubo una querella por el contenido del Nuevo Liberalismo, fundamentalmente entre Friedrich Hayek y Milton Friedman (1912-2006). *Grosso modo*, desde la Escuela Austríaca, Hayek obviamente pretendía que la teoría austríaca sea la hegemónica, en su defecto, favorecía un retorno al Liberalismo Económico Clásico (teóricamente: un *mélange* entre algunos elementos de la Economía Política Clásica y la Economía Neoclásica), pues, para él, los problemas del capitalismo realmente existente, se reducen mayormente a la falta de purismo en la aplicación práctica de la teoría económica ortodoxa. En cambio, Friedman, el padre del Monetarismo, entendía que se necesitaba un nuevo liberalismo menos prescindente que el hayekiano, el cual conservara la microeconomía neoclásica, pero que, a la vez, reformulara en términos mucho más ortodoxos la macroeconomía de la Síntesis Neoclásica. Verbigracia, en el análisis de Friedman de la Gran Depresión de la década de 1930, si bien él discrepaba con los Neokeynesianos, respecto de que la política fiscal había sido la clave para sortear el fenómeno en cuestión, a su vez, también discrepaba con los Liberales Clásicos y Hayek, respecto de que una política monetaria pro-cíclica fuera una correcta política monetaria en ese contexto, proponiendo la política monetaria del *quantitative easing* (expansión cuantitativa) (Friedman, 1966; Friedman, 2009; Harvey, 2005; Hayek, 1996b; Hayek, 2007; Huerta de Soto, 2011; Marichal, 2010; Morresi, 2008; Rothbard, 2011 y 2013; Rothbard, 2013; Serrano, 2014; Van Overtveldt, 2007).

En ese contexto de disputa intelectual dentro del Liberalismo-conservador, en Estados Unidos, a finales de la década de 1960, nace el Anarcocapitalismo, en oposición, tanto al

Neokeynesianismo, como al Monetarismo¹³⁰. La Escuela austríaca, era un ambiente propicio para tal gestación, pues, vale la pena recordar que, por ejemplo, Mises y Hayek proponían la pluralidad y competencia de monedas y el fin de los Bancos Centrales, obviamente, el Monetarismo no coincide con ese diseño institucional para la acumulación de capital (Friedman, 1966; Friedman, 2003a; Hayek, 1996a; Huerta de Soto, 2011; Mises, 2011a). Consecuentemente, el principal teórico del Anarcocapitalismo y la principal fuente de Milei al respecto, es el destacado miembro de la Escuela Austríaca: Murray Rothbard (1926-1995) (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022). El último, en 1969 fundó la revista *Libertarian Forum*, a su vez, participó activamente en el Partido Libertario fundado en 1971. Igualmente, publicó en 1973 la *magnum opus* del Anarcocapitalismo: *For a New Liberty: The Libertarian Manifesto* (Rothbard, 2013) y, finalmente, en 1977 fundó el *think tank* anarcocapitalista: Cato Institute. Desde su génesis hasta la fecha, el Anarcocapitalismo siempre fue un fenómeno muy marginal de la política estadounidense (Morresi, 2008; Stefanoni, 2021b).

Grosso modo, el Anarcocapitalismo, parte de un metarrelato liberal (Lyotard, 1986), el cual asevera que el Estado, sin importar la forma de gobierno específica, es el enemigo histórico por excelencia de la humanidad. Consiguientemente, el Anarcocapitalismo, procura la abolición del Estado y su reemplazo por el mercado capitalista (Murphy, 2002; Rothbard, 2013). Es decir, el Anarcocapitalismo, inspirado abiertamente en el feudalismo, propone la privatización, de todo aquello que el Liberalismo Clásico considera bienes y servicios públicos *sine qua non* al funcionamiento del modo de producción capitalista (Bonnet y Piva, 2017; Friedman, 1966; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006; Smith, 1996; Steimberg, 2021). Esto es, la privatización del monopolio de la violencia, del servicio de justicia, de la red vial y la vía marítima, del monopolio de la emisión de moneda, etc. (Murphy, 2002; Rothbard, 2013). A su vez, el Anarcocapitalismo se desentiende de todo aquello que no sea lucrativo, en palabras de Adam Smith: *“El tercer y último deber del soberano o el estado es el de construir y mantener esas instituciones y obras públicas que aunque sean enormemente ventajosas para una gran sociedad son sin embargo de tal naturaleza que el*

¹³⁰ El Anarcocapitalismo, compartía el Libertarismo con otras corrientes, entre sus representantes intelectuales más destacados, se encuentran: Ayn Rand (1905-1982) y Robert Nozick (1938-2002) (Morresi, 2008; Nozick, 1991; Stefanoni, 2021b).

beneficio jamás reembolsaría el coste en el caso de ningún individuo o número pequeño de individuos y que, por lo tanto, no puede esperarse que ningún individuo o grupo reducido de individuos vayan o construir o mantener.” (Smith, 1996: 685). Pues, para Rothbard, la sociedad no existe, ergo, solo existen los individuos, así, el derecho a la propiedad privada debe ser irrestricto. Empero, la mera existencia del Estado viola aquel principio, ya que el ingreso del Estado se reduce al sistema impositivo, por ende, su fuente es coercitiva. Consecuentemente, el Estado divide a los individuos en dos grupos: los consumidores de impuestos y los contribuyentes de impuestos (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Rothbard, 2013).

El Anarcocapitalismo, es en parte una parodia impúdica de la tradición marxista, de la cual se inspira explícitamente (Rothbard, 2013). A saber, el Anarcocapitalismo troca: comunismo en anarcocapitalismo, burguesía en casta o corporación política que vive de la apropiación del trabajo ajeno como consumidores netos de impuestos, clase obrera en individuos generadores de riqueza y coacción mediante el monopolio estatal de la violencia como contribuyentes netos de impuestos (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Rothbard, 2013).

El metarrelato liberal de la historia de nuestra especie, radicalizado en su versión anarcocapitalista, no resiste el menor análisis. Pues, reduce la explotación clasista a la coacción extraeconómica, soslayando sin más la coacción económica. A su vez, con procacidad, iguala todas las formas de gobierno posibles de una forma de Estado, verbigracia, de la forma de Estado capitalista, iguala las formas de gobierno dictatorial y democrática. Además, soslaya por completo, las diversas formas de Estado de la historia humana y, a su vez, la relación de aquellas con los distintos modos de producción y formas de extracción del plusproducto (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Rothbard, 2013). En otras palabras, los anarcocapitalistas, pueden hablar de “casta o corporación política”, en virtud de la forma particular del Estado capitalista. A saber, en los diversos modos de producción precapitalistas, la extracción del plusproducto, se realiza mediante la coacción directa extraeconómica y, por lo tanto, necesariamente la clase dominante es el Estado. En cambio, en el modo de producción capitalista, la extracción del plusproducto que adquiere la forma de plusvalor, se realiza mediante la coacción indirecta económica. Es decir, a la

burguesía le basta con el monopolio de los medios de producción para ser la clase dominante, a la vez, le resulta conveniente, ceder la coerción directa extraeconómica en una burocracia afín, ya que al depender la última para su reproducción justamente de las relaciones de producción burguesas, difícilmente socavaría el modo de producción capitalista y, a su vez, permite mediante su recambio el gatopardismo en las crisis orgánicas (Astarita, 2022a; Engels, 2006a; Hindess y Hirst, 1979; Marx, 2003; Marx, 2008a; Sousa Santos, 2022; Thwaites Rey, 2007)¹³¹. Incluso, la especificidad *sui generis* de la forma del Estado capitalista *vis-à-vis* las formas de los Estados precapitalistas, generó en las últimas décadas, entre algunos académicos dedicados a la historia precapitalista, un paradigma anti-estatalista. Es decir, una crítica de la extrapolación, para ellos anacrónica, del concepto de Estado a sociedades anteriores al capitalismo, por parte del paradigma estatalista (Angeli, 2010; Angeli, 2014).

La misma propiedad privada burguesa, es una criatura del Estado capitalista. Pues, la violencia estatal es también una potencia económica, la cual creó la propiedad privada burguesa mediante la acumulación originaria, esto es, mediante la disolución de las relaciones de producción y las formas de propiedad precapitalistas y su reemplazo por sus equivalentes burguesas, engendrando al mismo tiempo, a los poseedores de mercancías, es decir, a los poseedores de capital y a los poseedores de fuerza de trabajo. En otras palabras, la acumulación originaria, generó las condiciones *sine qua non* del modo de producción capitalista, conformando así, los mercados de los factores de la producción y de bienes y servicios. Luego, el Estado burgués, mediante el monopolio de la violencia legítima o la coacción directa extraeconómica, sigue velando por la propiedad privada burguesa y por el inherente modo de producción capitalista. En palabras de Mises: *“Para mantener una pacífica cooperación entre las gentes es preciso contar siempre con la posibilidad de suprimir, mediante el uso de la fuerza, a cuantos perturban la tranquilidad ciudadana. La vida societaria requiere un*

¹³¹ “Por tanto, cuando la burguesía excomulga como socialista lo que antes ensalzaba como liberal, confiesa que su propio interés le ordena esquivar el peligro de su Gobierno propio, que para poder imponer la tranquilidad en el país tiene que imponérsela ante todo a su parlamento burgués, que para mantener intacto su poder social tiene que quebrantar su poder político; que los individuos burgueses sólo pueden seguir explotando a otras clases y disfrutando apaciblemente de la propiedad, la familia, la religión y el orden bajo la condición de que su clase sea condenada con las otras clases a la misma nulidad política; que para salvar la bolsa, hay que renunciar a la corona, y que la espada que había de protegerla tiene que pender al mismo tiempo sobre su propia cabeza como la espada de Damocles.” (Marx, 2003: 56-57).

mecanismo conminatorio y coactivo, es decir, el Estado y el gobierno.” (Mises, 2011b: 86-87). En una palabra, el capitalista colectivo vela, tanto por la reproducción material, como por la reproducción simbólica, de la acumulación de capital y la inherente reproducción de las clases sociales de la sociedad burguesa (Bonnet y Piva, 2017; Iñigo Carrera, Juan, 2013; Marx, 2008a; Smith, 1996; Steimberg, 2021; Weber, 2002). Al decir de Friedrich Engels: “Por su parte, el Estado moderno no es tampoco más que una organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo capitalista de producción contra los atentados, tanto de los obreros como de los capitalistas individuales. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal.” (Engels, 2006b: 80).

El modo de producción capitalista, implica una producción de mercancías por medio de mercancías de productores privados independientes, los poseedores de mercancías asignan los recursos por medio de mercados de los factores de la producción y de bienes y servicios. Por lo tanto, los principios de igualdad y de libertad, son la expresión jurídica necesaria de las relaciones de producción burguesas, esto es, la religión de la vida diaria de la reproducción material y simbólica del modo de producción capitalista, acontece mediante la forma jurídica de un sinnúmero de contratos privados, mediados por la coacción indirecta económica, celebrados por los poseedores de mercancías. Las relaciones de producción y jurídicas burguesas, entre los poseedores de mercancías en la esfera de las relaciones privadas, necesariamente, producen la esfera de las relaciones públicas, esto es, el Estado como representante del capital social, como encarnación del capital colectivo, como fuerza impersonal autónoma, situado por encima de los poseedores de mercancías como ley coercitiva exterior. En otras palabras, la coerción directa extraeconómica pública, que garantiza el cumplimiento de los contratos privados, cuando la coerción indirecta económica no alcanza a tal efecto. Pues, los litigios entre los poseedores de mercancías, requieren de un tercero imparcial, abstracto e impersonal. Consiguientemente, la moneda y los mercados capitalistas son instituciones públicas. Pues, si un privado poseyera un mercado y/o la capacidad de emitir moneda, sería juez y parte, ergo, los litigios entre los poseedores de mercancías, carecerían de un tercero imparcial. Por lo tanto, sería la desigualdad jurídica formal y real propia de los precapitalismos, empero, las relaciones de dependencia personal precapitalistas, son incompatibles con las relaciones de producción burguesas cuya

expresión jurídica necesaria es la igualdad jurídica formal (Bonnet y Piva, 2017; Duchrow y Hinkelammert, 2003; Hobbes, 2004; Iñigo Carrera, Juan, 2013; Macpherson, 2005; Marx, 2000; Marx, 2008a; Marx, 2008c; Pashukanis, 1976). Al decir de Friedman: “*Claro que la existencia de un mercado libre no elimina la necesidad de tener un gobierno. Al contrario, el gobierno es necesario tanto en su función de foro para determinar ‘las reglas del juego’, como en su función de árbitro para interpretar y hacer cumplir las reglas establecidas.*” (Friedman, 1966: 30)¹³².

Igualmente, el Estado permite la reproducción de las clases sociales de la sociedad burguesa, en la medida que logra que el antagonismo transmute en agonismo (Mouffe, 2007). Pues, los proletarios, como propietarios únicamente de la mercancía fuerza de trabajo, se asocian para no sucumbir frente a los compradores de esa *sui generis* mercancía y reclamar mejores condiciones de vida y de trabajo. A la vez, los burgueses, como propietarios de los medios de producción y demás activos estratégicos, se asocian como compradores de la fuerza de trabajo para fortalecer su posición de regateo, sin considerar la salud de la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo y, obviamente, tienen por divisa: “*Après moi le déluge!*”¹³³ (Marx, 2008a: 325). Consiguientemente, el Estado interviene en la lucha de clases, como encarnación del capital colectivo enfrentado a los capitalistas individuales e incluso a la clase capitalista asociada, estableciendo como ley exterior coercitiva una biopolítica (Foucault, 2006b; Foucault, 2007), que permite la reproducción de la mercancía fuerza de trabajo, la cual, en manos del burgués individual e incluso asociado, se encaminaría prácticamente a la extinción, además, soslayando así, tensiones excesivas en el tejido social, las cuales socavan la hegemonía del capital como relación social por excelencia (Bartra, 1982; Caligaris, 2012; Marx, 2008a). También, el

¹³² El anarcocapitalismo pretende deshacerse sin más del contrato social, ya que supuestamente los contratos privados alcanzan para regular el comportamiento social (Murphy, 2002; Rothbard, 2013). Empero, los contratos privados no pueden reemplazar el contrato social y la ley, ya que solo afectan a los involucrados en la relación contractual privada, vale decir, quedaría absolutamente desregulado todo comportamiento social no estipulado en contratos privados entre particulares. Ergo, en la sociedad anarcocapitalista, no existiría ningún derecho ni obligación en las relaciones interpersonales no contractuales. Además, sin contrato social, esto es, sin marco jurídico alguno para los contratos privados, se puede estipular cualquier objeto en un contrato privado mientras no viole otros contratos privados preexistentes, ya que en la sociedad anarcocapitalista no existe la ilegalidad ni la colusión *per se*. Por supuesto, en ese contexto social caótico es imposible la acumulación de capital.

¹³³ “¡Después de mí, el diluvio!”.

Estado debe velar por la reproducción ampliada del capital, ya que la misma, permite la reproducción *in toto* de la sociedad burguesa. Pues, la Gran Burguesía, no suele estar interesada en el crecimiento económico, solo le interesa el disciplinamiento del proletariado y obtener la mayor tasa de ganancia posible. Ergo, la Gran Burguesía, no suele tener predisposición para las políticas económicas que favorecen el pleno empleo de los recursos, en virtud de que, aquellas reducen significativamente el ejército industrial de reserva y, así, permiten una distribución funcional del ingreso y condiciones laborales más favorables a la fuerza de trabajo (Amico, 2015; Kalecki, 2015; Marx, 2008a; Scaletta, 2017a; Serrano y Garrido, 2020).

Éstas funciones estatales recientemente descriptas, evidentemente, tienen mucha mayor dificultad de cumplimiento efectivo, en los países capitalistas subdesarrollados que conforman mayoritariamente la acumulación global de capital¹³⁴. Lo cual, facilita la identificación anarcocapitalista, de una “casta o corporación política” como una clase dominante explotadora y, así, cumplir el objetivo primordial de expiar a la Gran Burguesía, de toda responsabilidad respecto de las ignominias de la acumulación de capital (Milei y Giacomini, 2019).

Evidentemente, no es el derecho a la propiedad privada irrestricta, como sostiene el Anarcocapitalismo, el camino a una sociedad post-estatal (Murphy, 2002; Rothbard, 2013), pues, en verdad, la propiedad privada burguesa es indisociable del Estado capitalista. Al contrario, en la historia de nuestra especie, las comunidades sin Estado desarrollaron relaciones de producción sin predominio de la propiedad privada (Astarita, 2022a; Clastres, 1978; Diez Martín, 2009; Engels, 2006a; Sahlins, 1983). En palabras de Adam Smith: *“Cuando no hay propiedad, o al menos ninguna cuyo valor supere el de dos o tres días de trabajo, el gobierno civil no es tan necesario.”* (Smith, 1996: 675).

¹³⁴ Obviamente, el capitalista colectivo ideal, no es una suerte de Estado hegeliano que sintetiza acabadamente todas las contradicciones de la sociedad civil burguesa, en verdad, como consecuencia de la naturaleza del modo de producción capitalista, es imposible que el ideal hegeliano se concrete en un capitalista colectivo real (Hegel, 1968; Marx, 2000; Marx, 2002; Marx, 2003; Marx, 2004a; Marx, 2004b; Marx, 2008a; Marx, 2015). Aquello es patente en los límites de la igualdad jurídica formal de la república de mercado (Pashukanis, 1976). Esto es, en los litigios en que una de las partes es el Estado, no hay tercero imparcial, pues, los particulares pleitean legalmente con alguna institución estatal (léase: Estado) en el poder judicial (léase: Estado). En una palabra, el Estado es juez y parte.

Finalmente, la privatización absoluta de la *res publica* del Anarcocapitalismo (Murphy, 2002; Rothbard, 2013), *grosso modo*, conlleva en primera instancia, el reemplazo del monopolio legítimo de la violencia estatal, por una suerte de competencia imperfecta de la violencia privada¹³⁵, ergo, una especie de postcapitalismo con características precapitalistas. Pues, el reemplazo de la igualdad jurídica y política, por la desigualdad del voto monetario, expandido el último, de la dimensión económica a las otras dimensiones, significaría el fin de las clases sociales y el retorno de los estamentos (Crompton, 1994; Mousnier, 1972). Por lo tanto, el 1% abandonaría, en parte, la coacción indirecta económica capitalista, por la coacción directa extraeconómica precapitalista, como forma de garantizarse la propiedad de los medios de producción y de extraer el plusproducto del 99%. Aquello, conllevaría el fin de las relaciones indirectas de interdependencia general respecto de las cosas capitalista y, así, implicaría el retorno de las relaciones de dependencia personal precapitalistas (Marx, 2008a). En una palabra, la fatal arrogancia de la utopía anarcocapitalista, en última instancia, se revela como una distopía postcapitalista con características precapitalistas.

¹³⁵ Además, de la competencia de la violencia privada, probablemente emerja un ganador, esto es, resurja el Estado (Morresi, 2008; Nozick, 1991).

Capítulo 4. Del Liberalismo-conservador al Paleolibertarismo

Del Liberalismo y el Conservadurismo al Liberalismo-conservador

“¿Puede pensarse que después de haber destruido el feudalismo y vencido a los reyes, la democracia retrocederá ante los burgueses y los ricos? ¿A dónde vamos?” (Tocqueville, 1992: 34).

“Tampoco debemos olvidar que a menudo ha existido una libertad cultural y espiritual mucho mayor bajo un régimen autocrático que bajo algunas democracias; y se entiende sin dificultad que bajo el gobierno de una mayoría muy homogénea y doctrinaria el sistema democrático puede ser tan opresivo como la peor dictadura.” (Hayek, 2007: 103).

El oxímoron: Liberalismo-conservador, hace a una síntesis decimonónica entre las tradiciones: liberal, conservadora y republicana. Edmund Burke (1729-1797) y Alexis de Tocqueville (1805-1859), son los intelectuales más relevantes en la génesis del Liberalismo-conservador (Lakoff, 1998; Morresi, 2008; Vicente, 2011; Vicente, 2015). El horror de la clase dominante, frente a la posibilidad, de que las revoluciones burguesas transmuten en revoluciones proletarias, conllevó en politología, un replanteamiento reaccionario (Burke, 1756; Burke, 1921; Tocqueville, 1992; Tocqueville, 1998), símil al acontecido mediante la Revolución Marginalista, fundamentalmente, respecto de la teoría del valor y la distribución de la Economía Política Clásica, desarrollado en el Capítulo 3. Tocqueville, entendía a la democracia política como una: *“tiranía de la mayoría”* (Tocqueville, 1992: 257), además, comprendía a la igualdad política como el umbral de la igualdad económica y, así, del deleznable socialismo (Lakoff, 1998; Nimtz, 2003; Tocqueville, 1992). Al decir de Tocqueville: *“El voto universal da, pues, realmente, el gobierno de la sociedad a los pobres”* (Tocqueville, 1992: 225). Vale decir, la tradición Liberal-conservadora es antidemocrática. Pues, es un sinsentido proclamar la igualdad política y, a la vez, la desigualdad económica. Ya que los mismos supuestos méritos/virtudes que

justifican para dicha tradición la desigualdad económica, son perfectamente extrapolables a una justificación de la desigualdad política.

Hubo una disputa en el Liberalismo-conservador, respecto de adjudicar los supuestos méritos/virtudes que hacen a la desigualdad económica y los equivalentes que hacen a la desigualdad política, a distintos tipos de méritos/virtudes respectivamente, pero solían ser complementarios y/o compatibles. Además, tanto en la Economía Política Clásica, como en el Marginalismo, se sostuvo que el Estado no genera valor, muchas veces, confundiendo valor con riqueza. Consiguientemente, los recursos públicos provendrían exclusivamente de la sociedad civil, siendo en consecuencia, lo más justo y racional, que los méritos y virtudes de la desigualdad económica se reflejen en la desigualdad política. Es decir, que los votos monetarios determinen los votos políticos (Constant, 2011; Friedman, 1966; Macpherson, 2005). En una palabra, que decida políticamente sobre esos recursos públicos del excedente social, solo aquellos que supuestamente generan/contribuyen económicamente.

Por eso, el joven y partidario de la democracia radical: Karl Marx (1818-1883), con la esperanza de finalizar con la secular tiranía de la minoría, también entendía perfectamente la amenaza al *statu quo* burgués que implicaba la democracia política. En sus propias palabras: *“En el sufragio universal, tanto activo como pasivo, es donde la sociedad burguesa se eleva realmente a la abstracción de sí misma, a la existencia política como su verdadera existencia general y esencial. Pero la perfección de esta abstracción es a la vez su superación. Al establecer realmente su existencia política como su verdadera existencia, la sociedad burguesa ha asentado a su vez lo accidental que es su propia existencia burguesa en cuanto distinta de la existencia política. Y, una vez separadas éstas, la caída de una de ellas arrastra consigo a la otra, su opuesto. De ahí que la reforma electoral sea la exigencia inmanente de que se disuelva el Estado político abstracto; pero igualmente exige la disolución de la sociedad burguesa.”* (Marx, 2002: 208)¹³⁶. Pues, si en lugar de intentar conmensurar arbitrariamente el mérito/virtud político y

¹³⁶ Friedrich Engels (1820-1895), un año después del deceso de Marx, escribía al respecto: *“Además, en la mayor parte de los Estados históricos los derechos concedidos a los ciudadanos se gradúan con arreglo a su fortuna, y con ello se declara expresamente que el Estado es un órgano para proteger a la clase poseedora frente a la desposeída. Y así lo observamos en el censo electoral de los modernos Estados representativos. Sin embargo, este reconocimiento político de las diferencias de fortuna no es nada esencial. Al contrario, denota un grado inferior en el desarrollo del Estado. La forma más elevada de Estado, la república democrática —que en nuestras condiciones sociales modernas se va haciendo una necesidad cada vez más ineludible y que es la única forma de Estado bajo la que puede darse la batalla última y definitiva entre el proletariado y la burguesía—, no reconoce oficialmente diferencias de fortuna. En ella la riqueza ejerce su*

económico, como lo hace el Liberalismo-conservador, se los considera inconmensurables, lo más justo y racional, es que seamos todos iguales: jurídica, política y económicamente. Por lo tanto, que la democracia política y económica, sea la forma *par excellence* de producción de verdades colectivas y de asignación del excedente social¹³⁷.

En nuestro país, la tradición Liberal-conservadora, es patente desde que la denominada generación de 1837, abandonó casi por completo toda influencia del socialismo, en el marco del pavor que le generó a dicha generación, las revoluciones europeas de 1848. A su vez, el Liberalismo-conservador, es la ideología fundamental de aquellos intelectuales orgánicos de la naciente burguesía terrateniente, que se abocaron a realizar teórica y prácticamente, el llamado proceso de organización nacional (Gramsci, 1967; Halperín Donghi, 1992; Hora, 2005; Shumway, 1993; Tarcus, 2018; Terán, 2008). Verbigracia, el temor a la democracia política, se encuentra presente en la república posible (derechos civiles burgueses), como preludio *sine qua non* de la lejana república verdadera (derechos civiles y políticos), de Juan Bautista Alberdi (1810-1884) (Alberdi, 2017). Igualmente, el resquemor que generaba la democracia política, es perceptible en el rol conservador de contralor del volátil voto democrático, que Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), asigna a la Corte Suprema de Justicia de la Nación (Sarmiento, 1929). Posteriormente, la tradición Liberal-conservadora vernácula se consolida con la denominada generación de 1880. Mientras que, en el siglo XX, el Liberalismo-conservador local se enfrenta y se

poder indirectamente, pero por ello mismo de un modo más seguro. De una parte, bajo la forma de corrupción directa de los funcionarios, de lo cual es América un modelo clásico, y, de otra parte, bajo la forma de alianza entre el gobierno y la Bolsa. Esta alianza se realiza con tanta mayor facilidad cuanto más crecen las deudas del Estado y cuanto más van las sociedades por acciones concentrando en sus manos no sólo el transporte, sino también la producción, haciendo de la Bolsa su centro. Y, por último, la clase poseedora impera de un modo directo por medio del sufragio universal. Mientras la clase oprimida —en nuestro caso, el proletariado— no esté madura para liberarse por ella misma, en su mayoría reconocerá el actual orden social como el único posible y políticamente constituirá la cola de la clase capitalista, su extrema izquierda. Pero a medida que vaya madurando para emanciparse por sí misma, irá constituyéndose como un partido independiente, eligiendo a sus propios representantes, y no a los de los capitalistas. El sufragio universal es, de esta suerte, el índice de la madurez de la clase obrera.” (Engels, 2006a: 186-187).

¹³⁷ Verdaderamente, el igualitarismo, luego de velar el principio burgués de distribución del ingreso, busca la transición, de un principio de distribución del ingreso socialista de acuerdo con el merecimiento, a un principio de distribución del ingreso comunista de acuerdo con las necesidades. El principio de distribución del ingreso de acuerdo con el merecimiento de carácter socialista, está basado exclusivamente en la contribución del trabajo propio a la reproducción social. Obviamente, a la vez, transgrediendo aquel principio de distribución del ingreso meritocrático, para garantizar la existencia biológica y social de todos los seres humanos (Marx, 2004c; Sen, 2016).

impone a una derecha nacionalista, la cual discrepaba con el liberalismo económico y el cosmopolitismo del Liberalismo-conservador, al mismo tiempo, el resultado de aquella disputa, nutría a la naciente tradición Neoliberal nativa (Morresi, 2008; Vicente, 2011; Vicente, 2015).

La tradición Liberal-conservadora vernácula, construyó en el siglo XX, un metarrelato decadentista de la historia de nuestro país, según el cual la decadencia argentina, comenzó en 1912 con la Ley 8.871 (denominada Ley Sáenz Peña), vale decir, con la democracia política, luego, empeoró en 1916, con el advenimiento de la UCR¹³⁸ al PEN y, posteriormente, se agudizó en 1945, con la llegada del peronismo al PEN (Alsogaray, 1987; Lyotard, 1986; Vicente, 2011; Vicente, 2015). El metarrelato Liberal-conservador, se vale de la base de datos de Maddison¹³⁹, para narrar una leyenda blanca de la ESA Liberal-Agroexportadora vernácula. No obstante, las estimaciones de Angus Maddison del PIB y PIB *per cápita* argentino de aquella época, presentan varios inconvenientes. A saber, como la ESA Liberal-Agroexportadora precede a la existencia de las Cuentas Nacionales, las fuentes de las que se valió Maddison son muy precarias (INDEC, 2020; Samuelson y Nordhaus, 2006; Schteingart, 2019)¹⁴⁰. Verbigracia, aquello implicó divergencias groseras

¹³⁸ Unión Cívica Radical.

¹³⁹ “Maddison Historical Statistics” <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/>

¹⁴⁰ *Grosso modo*, el Producto Interno Bruto es el valor total de los bienes y servicios finales de un país durante un año determinado. Exclusivamente los bienes y servicios finales para evitar la doble contabilidad. El PIB se suele medir a partir de tres métodos o enfoques: del gasto, de la producción o del valor agregado y del ingreso. El más divulgado es el enfoque del gasto, a saber, $PIB = C + I + G + X - M$. Esto es, la suma de los valores monetarios del consumo final (C), la inversión bruta (I), el gasto público (G) y las exportaciones (X) menos las importaciones (M) o exportaciones netas. Ergo, representa la suma de los bienes y servicios adquiridos para uso final. El enfoque de la producción, esto es, $PIB = \sum(VBP - CI) + impuestos - subvenciones$ o impuestos netos. El símbolo sigma: \sum , indica una notación matemática de suma, VBP es valor bruto de producción y CI es consumo intermedio. En otras palabras, se descuenta el valor de los bienes intermedios utilizados en la producción al valor de la sumatoria de todos los bienes y servicios. El enfoque del ingreso, es decir, $PIB = RA + IMB + EBE + impuestos - subvenciones$ o impuestos netos. RA es la remuneración de los asalariados, IMB es ingreso bruto mixto (de las empresas no constituidas en sociedades), EBE es el excedente bruto de explotación (de las empresas constituidas en sociedades). Por lo tanto, simboliza la suma de los ingresos de los factores de la producción.

Simplificado, las Cuentas Nacionales son la herramienta mediante la cual se obtiene el valor total de los bienes y servicios de un país. Para conformar las cuentas nacionales, los economistas y contadores de las instituciones estatales pertinentes recurren a varias fuentes. Verbigracia, el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) cita: (1) estadística censal de población y vivienda, económica y agropecuaria; (2) encuestas económicas sectoriales de industria, comercio y servicios, de frecuencia mensual, trimestral y anual; (3) registros administrativos públicos y privados; (4) encuestas sociodemográficas; (5) estadísticas de precios; (6) estadísticas del sector privado, cámaras empresarios u otros organismos públicos; (7) estudios

entre las distintas versiones de dicha base de datos. Esto es, en la versión de 1988, nuestro país representa en 1913 el 58% del PIB *per cápita* de Gran Bretaña, en cambio, en la versión de 2006, la Argentina representa en 1913 el 77% del PIB *per cápita* británico (Francis, 2014). Se suma al prudente escepticismo sobre aquella base de datos para períodos previos a las cuentas nacionales, que el PIB *per cápita* que arroja sobre nuestro país, desentona como variable *proxy* de la calidad de vida y el desarrollo económico. Pues, la Argentina de la ESA Liberal-Agroexportadora, tiene mucha menor esperanza de vida y años de escolarización promedio, que los países centrales con PIB *per cápita* similar al de nuestro país según dicha base de datos (ver: cuadro 6 y gráfico 12) (Francis, 2013; Ladeuix y Schiaffino, 2020; Schteingart, 2019). Además, si es correcto hablar de una decadencia económica nacional, la evolución del PIB *per cápita* argentino, no indica que la misma comenzó, ni en 1912 ni en 1945, sino que la decadencia se inició en 1976. En otras palabras, el PIB *per cápita* vernáculo, a lo largo de la exploración de la ESA Liberal-Agroexportadora (1820-1870) creció 0,8% anual (Bértola y Ocampo, 2010) y durante la consolidación de la ESA Liberal-Agroexportadora (1870-1930) creció 1,6% anual (Gerchunoff y Llach, 2011), igualmente, creció 1,4% anual en el transcurso de la ESA de ISI (1930-1975), en cambio, creció escasamente 0,3% anual durante la ESA Neoliberal (1975-2000) (Fiorito, 2015).

especiales; (8) estimaciones propias. En la Argentina, la primera conformación de las cuentas nacionales, fue realizada por el recientemente creado BCRA en el año 1935. En 1992 el MECON reemplaza al BCRA y en el 2000 el INDEC quedó a cargo de las cuentas nacionales (INDEC, 2020; CEPAL, 2015; Samuelson y Nordhaus, 2006).

Cuadro 6

Indicadores internacionales de salud (1900-1913)

Indicator:	Heights (cm)*	Life expectancy at birth, years**	
Source:	Baten & Blum	Clio Infra	Crafts
Period:	1900-09	1910	1913
South America			
Argentina	168.2	44	46
Brazil	166.5	...	31
Chile	...	32	30
Northern Europe			
Britain	169.4	54	53
France	166.8	51	50
Germany	169.2	45	49
Southern Europe			
Italy	165.6	47	47
Spain	164.6	41	42
European offshoots			
Australia	172.3	...	59
Canada	169.9	53	53
United States	170.0	52	52

* The figures are for both sexes.

** Average adult height of people born in this decade.

Sources:

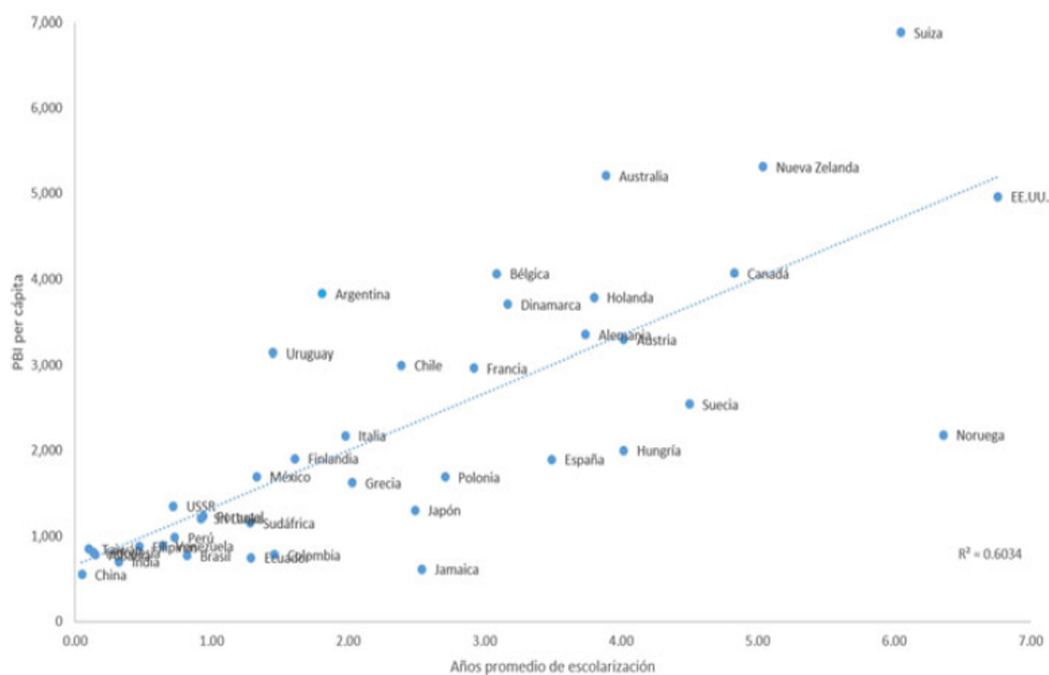
Life expectancy: 'Crafts, 'Human Development Index: Some Historical Comparisons', p. 307, Table 2; and Clio Infra, available online at <http://www.clio-infra.eu/datasets/indicators> (accessed 15 October 2013).

Heights: J. Baten and M. Blum, 'Growing Tall but Unequal: New Findings and New Background Evidence on Anthropometric Welfare in 156 Countries, 1810–1989', *Economic History of Developing Regions*, 27:Sup1, 2012, p. 566–85; underlying data available at <http://www.clio-infra.eu/datasets/indicators> (accessed 15 October 2013).

Fuente: Francis, 2013

Gráfico 12

PIB per cápita y años promedio de escolarización (1910)



Fuente: Ladeux y Schiaffino, 2020

Representantes de la tradición Liberal-conservadora nativa, escribieron prólogos de los libros de Javier Milei. A saber, Ricardo López Murphy (Milei, 2014a), José Luis Espert (Milei y Giacomini, 2016) y Alberto Benegas Lynch (h) (Milei, 2022). Igualmente, los miembros más célebres de la Escuela Austríaca, fueron y son miembros de Liberalismo-conservador global (Hayek, 2007; Rothbard, 2013)¹⁴¹. A su vez, Javier suscribe el metarrelato decadentista de la historia argentina de la tradición Liberal-conservadora vernácula. Si bien al principio adhería a la forma más suave de dicho metarrelato, esto es, que la decadencia vernácula habría comenzado en 1945 (Milei y Giacomini, 2016), luego, ratificó la versión áspera, en la cual la decadencia nacional supuestamente se inició en 1912 con la democracia política (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020; Milei, 2022). Consecuentemente, Milei conviene con la postura antidemocrática del Liberalismo-conservador. Pues, como ya vimos en el Capítulo 3, considera que no hay diferencias sustantivas entre la forma de gobierno democrática y la dictatorial (Milei y Giacomini, 2019).

Además, en las entrevistas Javier elude responder explícitamente sobre su valoración de la democracia, mediante la estratagema de recurrir al Teorema de Arrow¹⁴², también denominado: Teorema de la Posibilidad, Teorema de la Imposibilidad y Paradoja de Arrow, hito de la Teoría de la Elección Social. *Grosso modo*, dicho teorema de Kenneth Arrow (1921-2017)¹⁴³, sostiene que es imposible elegir racionalmente si las preferencias individuales se agregan en preferencias sociales¹⁴⁴. Ergo, para Milei, la democracia sería

¹⁴¹ Sobre la postura antidemocrática de la Escuela Austríaca ver: Astarita, 2022f.

¹⁴² “Javier Milei, en aprietos en TN por tres preguntas sobre la Ciudad”

<https://www.gacetamercantil.com/notas/182892/>

¹⁴³ Durante la concepción del teorema, la investigación de Arrow fue financiada por la Rand Corporation, *think tank* creado en 1948 por la Douglas Aircraft Company, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y la Cowles Commission for Research in Economics, fundada en 1932 por el empresario Alfred Cowles (Arrow, 1950; Arrow, 1963). “A Brief History of RAND” <https://www.rand.org/about/history.html>; “Cowles Foundation for Research in Economics: About Us” <https://cowles.yale.edu/about-us#:~:text=The%20Cowles%20Foundation%20for%20Research,and%20statistical%20methods%20of%20analysis>. Arrow recibió en 1972 el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

¹⁴⁴ Vale la pena recordar, el antecedente de la paradoja o dilema de Condorcet (1743-1794), planteada en *Essai sur l'application de l'analyse à la probabilité des décisions rendues à la pluralité des voix* (1795), a partir del trabajo pionero de Jean-Charles de Borda *Mémoire sur les élections au scrutin* (1781), dicha paradoja

irracional y, a su vez, atentaría contra el supuesto derecho natural al goce irrestricto de la propiedad privada. Empero, la hipótesis subyacente del teorema de Arrow, es el irracional cálculo marginal. Por lo tanto, Arrow identifica la soberanía del consumidor marginalista con la soberanía política. Es decir, los axiomas y las condiciones de dicho teorema son inverosímiles. Así, mediante el individualismo metodológico, el *Homo æconomicus* y la forma de agregación del Marginalismo¹⁴⁵, Arrow soslaya las necesidades sociales e históricas, las cuales justamente permiten la agregación de necesidades y la elección social racional a partir de la deliberación.

Por otro lado, una de las condiciones del teorema de Arrow es el óptimo de Pareto¹⁴⁶.

Empero, ya mencionamos en el Capítulo 3, que Milei rechaza el óptimo de Pareto. Por ende, es ostensible la mala fe al respecto por parte de Javier. Igualmente, para variar, Milei soslaya sin más la rica controversia que desencadenó Arrow con su teorema (Arrow, 1950; Arrow, 1963; Astarita, 2022d; Grupo Pensamiento Crítico, 2022; Hayek, 2007; Heller, 1986; Maletta, 2010; Milei y Giacomini, 2019; Muñoz Rubio, 2005; Piffano, 2009; Sahlins, 1983; Sen, 2016; Serrano Moya, 1999).

versaba sobre el carácter no transitivo de las elecciones sociales a diferencia de la presunta transitividad de las elecciones individuales, consiguientemente, la elección social podía ser incoherente. También es digno de mención, que para Arrow tampoco el mercado capitalista permite la elección social racional (Arrow, 1950; Arrow, 1963; Bates, 1995; de Borda, 1781; De Grazia, 1953; Grupo Pensamiento Crítico, 2022; Piffano, 2009).

¹⁴⁵ “Yo diría que el problema real reside en la concepción misma de una función de bienestar social, la que hace depender la preferencia social sólo de los ordenamientos individuales, sin hacer valuaciones de las intensidades de la preferencia ni comparaciones del bienestar entre personas.” (Sen, 2016: 28).

¹⁴⁶ “El llamado teorema ‘básico’ de la economía del bienestar se ocupa de la relación entre los equilibrios competitivos y el óptimo de Pareto. El concepto del óptimo de Pareto tiene como finalidad, precisamente, eliminar la necesidad de juicios sobre las distribuciones. Un cambio es un mejoramiento de Pareto si mejora la posición de uno sin empeorar la de nadie. Una situación es óptima en el sentido de Pareto si no hay ninguna otra situación alcanzable tal que un desplazamiento hacia ella fuese un mejoramiento de Pareto. Es decir, el óptimo de Pareto sólo garantiza que no es posible ningún cambio tal que alguien pudiera estar mejor sin que nadie estuviese peor. Si la suerte de los pobres no puede mejorar sin disminuir la riqueza de los acomodados, la situación sería un óptimo de Pareto a pesar de la disparidad entre ricos y pobres.” (Sen, 2016: 22-23).

Del Libertarismo al Paleolibertarismo

“Ahora bien, los rasgos esenciales de aquel individualismo que, con elementos aportados por el cristianismo y la filosofía de la Antigüedad clásica, se logró plenamente por vez primera durante el Renacimiento y ha crecido y se ha extendido después en lo que conocemos como civilización occidental europea, son: el respeto por el hombre individual qua hombre, es decir, el reconocimiento de sus propias opiniones y gustos como supremos en su propia esfera, por mucho que se estreche ésta, y la creencia en que es deseable que los hombres puedan desarrollar sus propias dotes e inclinaciones individuales.” (Hayek, 2007: 43).

“La civilización occidental se fraguó en ininterrumpida lucha por la libertad. El concepto de libertad ha sido siempre una idea genuinamente occidental. Deseméjanse orientales y occidentales, fundamentalmente, en que aquéllos jamás buscaron ni, de verdad, amaron la libertad individual. Gloria imperecedera de la antigua Grecia es el haber sido la primera agrupación humana que advirtiera la trascendencia social de instituciones garantizadoras de la libertad. Recientes investigaciones parecen indicar que la filosofía griega había tenido ya precedentes orientales. Pero el concepto moderno de libertad nace en las antiguas ciudades helénicas. Su filosofía fue adoptada por Roma, quien la transmitió a Europa, pasando posteriormente a América. Las sociedades occidentales más fecundas cimentáronse siempre en criterios de libertad, idearios que luego informarían la filosofía del laissez faire, a la cual debe la humanidad esos progresos, sin precedentes, típicos de la era del capitalismo.” (Mises, 2011b: 86-87).

Murray Rothbard, abandonó en 1989 el Partido Libertario, comenzando así una nueva etapa de su pensamiento: el Paleolibertarismo. Rothbard, opone al Paleolibertario, el libertario típico o modal, el cual es una suerte de adolescente rebelde contra todo tipo de autoridad social. Consecuentemente, entiende que el Anarcocapitalismo no puede construirse con esa clase de renegados, sino que necesita de un nuevo tipo de libertario. Esto es, el paleo, es decir, antiguo o primitivo, el cual sí respeta la tradición filosófica occidental y la autoridad social de las familias, iglesias y empresas. A su vez, Rothbard propone valerse de las prácticas políticas de lo que él denomina: populismo de derecha, tanto en lo que hace a su ruidosa y demagógica denuncia del *statu quo*, como adoptando un programa mínimo, consistente en la reducción radical del Estado y de los impuestos, la abolición de la discriminación positiva de minorías y el fomento del punitivismo. Igualmente, adoptar las prácticas políticas del populismo de derecha como medio, permitiría la alianza de los Anarcocapitalistas-Paleolibertarios con los Paleoconservadores y Conservadores, masa

crítica *sine qua non* para el fin anarcocapitalista del programa máximo (Mouffe, 2007; Rothbard, 1992; Rothbard, 2013; Rothbard, 2016; Stefanoni, 2021b).

Otrora, con el Anarcocapitalismo, analizado en el Capítulo 3, Rothbard radicalizó muchos aspectos del Liberalismo-conservador de la Escuela Austríaca, pero al mismo tiempo, su intento de insuflar un supuesto carácter revolucionario anti-estatalista a la ideología Liberal-conservadora, rompió con muchos de sus principios. El giro Paleolibertario del Anarcocapitalismo rothbardiano, es en parte, un retorno a la fuente Liberal-conservadora. Por su parte, Javier Milei, en una videoconferencia con el Liberal-conservador Agustín Laje, realiza una apología del Rothbard Paleolibertario, además, asevera que las prácticas políticas del populismo de derecha, son aquellas que él implementa¹⁴⁷. El Anarcocapitalismo mileiano, es ostensiblemente Paleolibertario en su furibunda condena: del lenguaje inclusivo, del feminismo, de la discriminación positiva, etc., igualmente, es manifiestamente Paleolibertario en su loa: del punitivismo, de las religiones monoteístas, de la jerarquización social, etc.¹⁴⁸

Rothbard, por populismo de derecha, refiere a la tradición populista estadounidense. La última, comienza con el decimonónico People's Party, empero, Rothbard destaca específicamente al Macartismo y a su contemporáneo David Duke (Rothbard, 1992). No obstante, nosotros entendemos que la inflación del término: populismo, hace que la categoría tenga escaso valor heurístico. Pues, si todo es populismo, nada es populismo (Adamovsky, 2015b; Mackinnon y Petrone, 1999). Por ende, lo que Rothbard denomina populismo de derecha, podría denominarse: neoliberalismo reaccionario. Esto es, una vertiente surgida del neoliberalismo tradicional, que configura una versión del

¹⁴⁷ "El gran error de Murray Rothbard e historia con el Paleolibertarismo: Agustín Laje y Javier Milei"

https://www.youtube.com/watch?v=PyFebGVL05g&ab_channel=LibertarioTube

¹⁴⁸ "'Gracias, diputada', la ironía de Cecilia Moreau para frenar a Milei"

<https://www.pagina12.com.ar/478980-gracias-diputada-la-ironia-de-cecilia-moreau-para-frenar-a-m>;

"Aborto. Aborto: Milei festejó el reaccionario fallo de la Corte de EE. UU., la izquierda le contestó"

<https://www.laizquierdadiario.com/Aborto-Milei-festejo-el-reaccionario-fallo-de-la-Corte-de-EE-UU-la-izquierda-le-contesto>; "Javier Milei insistió en la libre tenencia de armas: 'Basta de la basura de la doctrina Zaffaroni, de la corrección política'" https://www.clarin.com/politica/javier-milei-insistio-libre-tenencia-armas-basta-basura-doctrina-zaffaroni-correccion-politica-0_laSmTli3Is.html

neoliberalismo, más radicalizada en lo económico y más demagógica y conservadora en lo sociocultural.

Por otra parte, el Paleolibertarismo, simplemente repite el metarrelato teleológico y eurocéntrico de la historia de nuestra especie del Liberalismo-conservador. Dicho metarrelato, crea una jerarquía entre las distintas agrupaciones humanas, a partir de la construcción de un orientalismo despótico y, su reverso, un occidentalismo libertario (Adamovsky, 2006; Hegel, 2008; Mignolo, 2003; Said, 2008; Sousa Santos, 2022). Así, la historia de Occidente, sería supuestamente la: *“historia de la libertad”* (Croce, 1932: 28). En verdad, la historia de Occidente, es la historia del imperialismo. En palabras de Ulrich Duchrow y Franz Hinkelammert: *“La historia del Occidente es una historia de aniquilaciones de países y de exterminio de poblaciones y culturas. La historia del Occidente es una historia de infiernos.”* (Duchrow y Hinkelammert, 2003: 95). Por lo tanto, el metarrelato occidentalista, hace a la dimensión simbólica del poder militar imperialista de Occidente (Huntington, 2001; Mignolo, 2003; Sartre, 1983; Sousa Santos, 2022).

Finalmente, la tendencia inmanente al desarrollo de las fuerzas productivas específica del modo de producción capitalista, implica una transformación permanente del modo de vida social, transformándolo en excesivamente histórico en parangón con los precapitalismos, en otras palabras, el tiempo abstracto del valor produce el tiempo histórico y la indisociable consciencia histórica de la Modernidad (Bauman, 2004; Domínguez Sánchez, 2018; Marx, 2008a; Marx y Engels, 2009; Postone, 2006; Starosta, 2015). Es decir, en los precapitalismos, los seres humanos no solían enfrentarse a cambios materiales y culturales permanentes y a veces drásticos, como ocurre en el modo de producción capitalista. Esta característica esencial de la sociedad burguesa, suele generar un profundo malestar en la cultura (Freud, 2003b; Freud, 2003c; Marcuse, 1983; Reich, 1972b). Esto es, la vertiginosa acción transformadora de la sociedad burguesa, genera la reacción conservadora. Reacción que produce una estructura del sentir (Williams, 2000)¹⁴⁹, antiprogresista, tradicionalista y

¹⁴⁹ “El término resulta difícil; sin embargo, <<sentir>> ha sido elegido con la finalidad de acentuar una distinción respecto de los conceptos más formales de <<concepción del mundo>> o <<ideología>>. Se trata de que estamos interesados en los significados y valores tal como son vividos y sentidos activamente; (...). Estamos hablando de elementos característicos de impulso, restricción y tono; elementos específicamente

reaccionaria, la cual es astutamente interpelada, tanto por el Liberalismo-conservador, como por el Anarcocapitalismo-Paleolibertario (Reich, 1972a; Stefanoni, 2021b). Asistimos a la paradoja, de que la acción de la hegemonía global absoluta del modo de producción capitalista, engendra una furiosa reacción irracional pro-capitalista, pero también con algunos rasgos anticapitalistas. En palabras de Marx: *“Todos ellos quieren lo imposible: las condiciones burguesas de vida, sin las consecuencias necesarias de estas condiciones.”* (Marx, 1987: 141).

afectivos de la conciencia y las relaciones, y no sentimiento contra pensamiento, sino pensamiento tal como es sentido y sentimiento tal como es pensado; (...). (...), estamos definiendo estos elementos como una <<estructura>>: como un grupo con relaciones internas específicas, entrelazadas y a la vez en tensión.” (Williams, 2000: 154-155).

Capítulo 5. Monetarismo y Nueva Macroeconomía Clásica

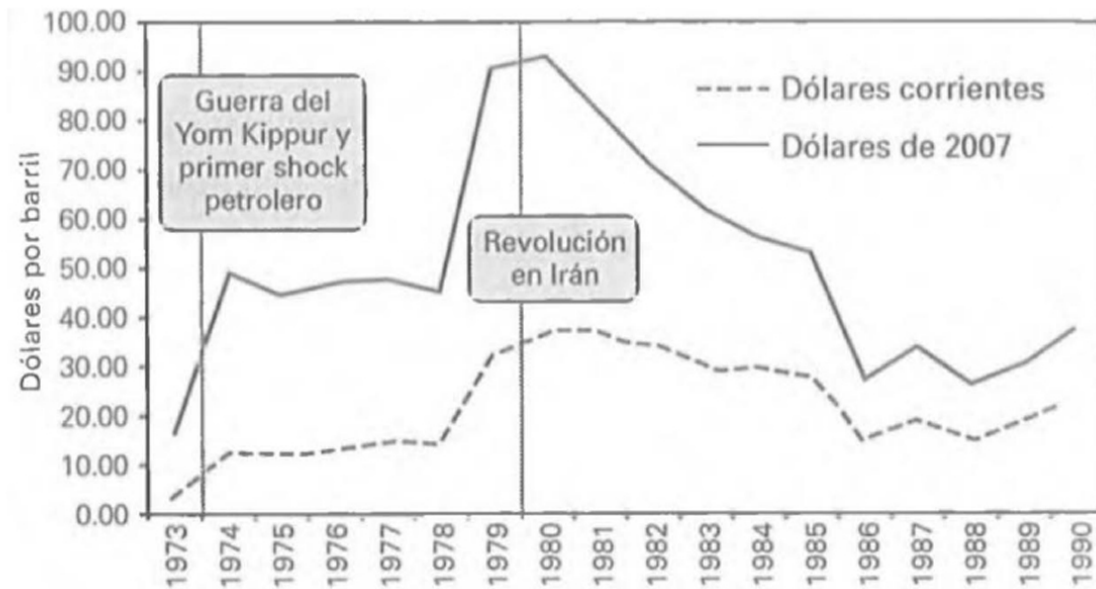
“La inflación no es un fenómeno monetario, es el resultado de desequilibrios de carácter real que se manifiestan en forma de aumentos del nivel general de precios.” (Noyola Vázquez, 1956: 604).

“Cuando se examinan las tesis enfrentadas en la controversia, puede advertirse que la diferencia entre ellas no reside esencialmente en los hechos que relacionan sino más bien en la dirección que atribuyen a las relaciones causales. Los hechos que los monetaristas señalan como causa son considerados como efecto por los estructuralistas y viceversa. Esto es perceptible de manera singularmente nítida en la forma como las dos escuelas de pensamiento interpretan el aumento de la cantidad de dinero durante el proceso de inflación. Para los monetaristas la expansión de la oferta monetaria es la causa determinante de las alzas generales de precios. Los estructuralistas no desconocen (¿quién podría negarlo?) que la inflación de los precios va casi siempre acompañada por emisiones de dinero, pero arguyen que la expansión monetaria es consecuencia, y no causa, de la inflación.” (Olivera, 2012: 152).

Durante la década de 1970, acontecieron *shocks* petroleros, fundamentalmente en 1973 a partir de la guerra de Yom Kippur y en 1979 con la revolución iraní (ver: gráfico 13), que desencadenaron la estanflación (estancamiento e inflación) generalizada, finalizando la denominada Edad de Oro del capitalismo realmente existente, esto es, el proceso inédito, vigoroso y sostenido de crecimiento económico y bienestar social, iniciado en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial (ver: gráfico 14). Aquella estanflación, es el contexto histórico específico, en el que el Monetarismo lideró la contrarrevolución neoliberal. La política antinflacionaria adoptada por el presidente de la Reserva Federal Paul Volcker (1927-2019), consistente en una suba inusitada de la tasa de interés de referencia (ver: gráfico 15), logró mediante la recesión disminuir significativamente la inflación y, a la vez, generó una crisis de deuda externa en la periferia (Harvey, 2005; Hobsbawm, 1999; Marichal, 2010).

Gráfico 13

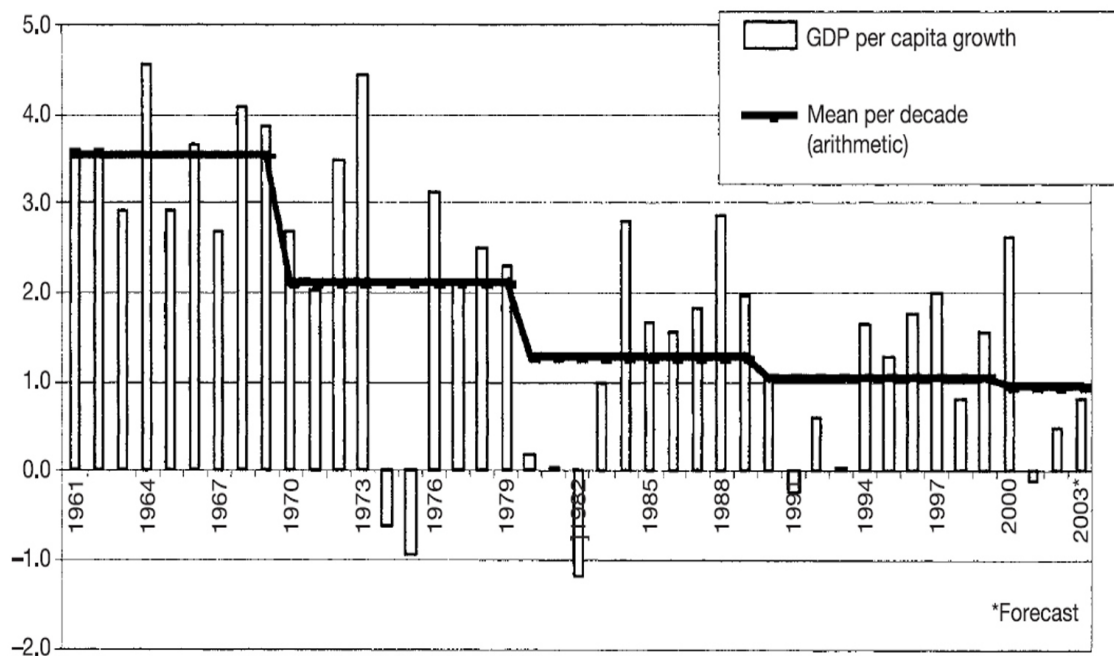
Precio internacional del barril de petróleo (1973-1990)



Fuente: Marichal, 2010

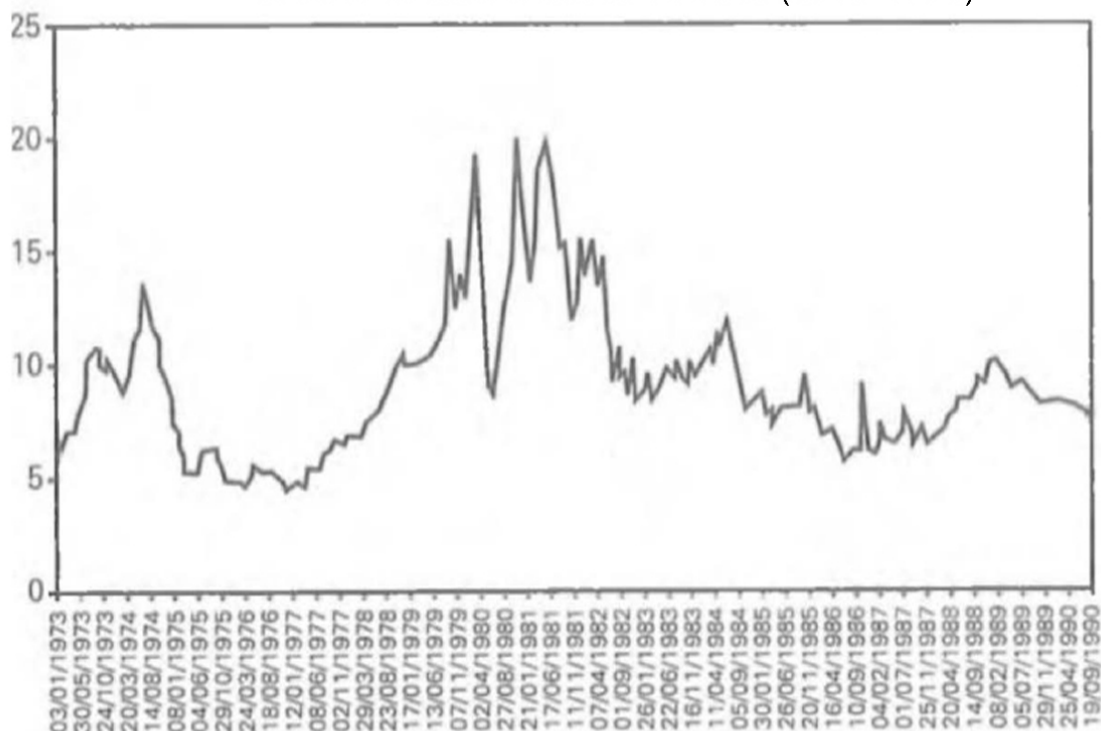
Gráfico 14

Tasa de crecimiento mundial (1960-2003)



Fuente: Harvey, 2005

Gráfico 15 Tasa de interés efectiva de los títulos de deuda federal de referencia de EE.UU. (1973-1990)



Fuente: Marichal, 2010

Desde la denominada revolución de los precios del siglo XVI, circula mayormente en la divulgación y el sentido común global, la interpretación del fenómeno inflacionario realizada por la escuela de Salamanca, esto es, la génesis de la Teoría Cuantitativa del Dinero (TCD), de la que es descendiente directo el Monetarismo. Irving Fisher, destacado participante de la Revolución Marginalista, realizó la formalización de la TCD. Esto es, la célebre ecuación de Fisher: $M \cdot V = P \cdot T$, es decir, la masa monetaria (M) multiplicada por la velocidad del dinero (V), es igual al nivel de los precios (P) multiplicado por el total de las transacciones (T). V y T se suponen constantes. Ergo, una simple identidad contable, sin determinación de causalidad alguna. Tanto la TCD, como el Monetarismo, tienen como hipótesis subyacente la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, desarrollada en el Capítulo 3. Por consiguiente, tanto en la TCD, como en el Monetarismo, hay una tendencia al pleno empleo de los recursos, en virtud de la cual, el incremento de la cantidad de dinero, se refleja mediante un supuesto exceso general de demanda, en el aumento generalizado de los precios. En palabras de Milei: “(...), si los precios de los bienes de la

economía están determinados en unidades monetarias, al emitirse una cantidad de dinero que supere a su demanda, esto hará que el valor relativo de la moneda caiga o, lo que es lo mismo, que el precio de los bienes expresados en dinero suba. De ahí la famosa frase de Milton Friedman (el verdugo de los keynesianos): 'la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario'. (Milei y Giacomini, 2016: 101). Igualmente, tanto en la TCD, como en el Monetarismo, en la dimensión real, se determinan los valores según la interacción entre las preferencias de los agentes económicos y la escasez, mientras que, en la dimensión monetaria, se conforman los precios relativos según la interacción entre la oferta y demanda de dinero. Al decir de Milei: *"(...), resulta por demás evidente que los precios relativos del sistema vienen dados por las preferencias de los individuos y la escasez, mientras que los precios nominales vienen determinados por las condiciones del mercado monetario."* (Milei y Giacomini, 2016: 101). Consecuentemente, la distribución del ingreso es endógena y el dinero es exógeno y neutral. Una de las innovaciones del Monetarismo, respecto de la TCD, radica en el rol superlativo que le asigna a la demanda de dinero. Esto es, en términos de la ecuación de Fisher, V podría ser variable en el corto plazo, pues, supuestamente se reduciría o aumentaría la demanda de dinero según la evolución de M , habiendo así un traslado de M a P . En otras palabras, a diferencia de la TCD, el Monetarismo, no propone una relación lineal o mecanicista entre el aumento/disminución de la cantidad de dinero y la tasa de inflación, sino que sostiene una más compleja causalidad entre las variaciones: de la cantidad de dinero, de la demanda de dinero y de la actividad económica.

Vale la pena aclarar, que el sincretismo de compromiso de la Síntesis Neoclásica, también tenía como hipótesis subyacentes, tanto la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, como la TCD. Así, en el largo plazo, en el que reinaba la microeconomía Neoclásica con su tendencia al pleno empleo de los recursos, la TCD era la teoría de la inflación de la Síntesis Neoclásica. En cambio, en el corto plazo, el extraordinario equilibrio keynesiano con subempleo de los recursos, como consecuencia de que la preferencia por la liquidez evitaría la caída de la tasa de interés a niveles que permitan el pleno empleo de los recursos marginalista, hacía tolerable que la Síntesis Neoclásica manifestara algunos pruritos respecto de la TCD. En otras palabras, no hubo ningún pretendido rescate de la TCD por parte del Monetarismo, pues, la TCD pervivió en la Síntesis Neoclásica, por lo tanto, la TCD nunca dejó de ser *mainstream* (Arestis y Howells, 2002; Echarte Fernández y Álvarez Muñoz, 2013; Fiorito, 2014; Fiorito, 2020a; Fiorito,

2020b; Fiorito, 2021; Fisher, 1922; Friedman, 1966; Friedman, 2003a; Guillardes, 2019; Lavoie, Marc, 2005; Milei, 2014a; Milei, Giacomini y Ferrelli Mazza, 2014b; Milei y Giacomini, 2016; Huerta de Soto, 2011; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020; Milei, 2022; Olivera, 1960; Olivera, 2012; Pivetti, 1991; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Rothbard, 2011 y 2013; Samuelson y Nordhaus, 2006; Serrano, 2014; Vernengo, 2013).

Son innumerables los problemas de la teoría monetarista de la inflación. En principio, a pesar de la omnipresencia mediática de los monetaristas atávicos vernáculos, actualmente, el Monetarismo es marginal. Al decir de Alejandro Fiorito: *“Milton Friedman quizá vive en África”* (Fiorito, 2020a; Fiorito, 2020b). Pues, el monetarismo no es *mainstream* hace décadas en el mundo, es decir, muy pocos países subdesarrollados de ingresos muy bajos, practican una política monetaria de control de los agregados monetarios. Esto es, *grosso modo*, M1 (circulante/efectivo y cuenta corriente, caja de ahorro/depósitos a la vista), M2 (M1 + plazos fijos) y M3 (M1 + M2 + bonos *lato sensu* y depósitos en monedas extranjeras). Las últimas décadas es *mainstream*, tanto en países desarrollados, como en países subdesarrollados, el Nuevo Consenso Macroeconómico en torno al modelo de inflación objetivo. Milei y sus colegas, soslayan por completo en su omnipresencia mediática la marginalidad actual del Monetarismo. Empero, en sus libros, Javier sí reconoce que el Nuevo Consenso Macroeconómico (NCM) es *mainstream*. En sus propias palabras: *“Por un lado, está el sistema de metas de inflación, el cual se ha estado aplicando en el mundo con gran éxito. Por otro lado, está el método basado en el control de los agregados monetarios, el cual ha caído en desuso desde mediados de los ‘80s en los países desarrollados y en los emergentes luego de los ‘90s.”* (Milei y Giacomini, 2016: 106-107). No obstante, en sus libros, Javier prácticamente reduce al NCM a una de herramienta de política económica, esto es, una política monetaria alternativa a la semejante monetarista, ergo, soslaya la teoría (Menger, 1985) del NCM, la cual es disímil a la equivalente monetarista. En su defecto, Javier se limita a indilgar al NCM mantener: *“resabios del viejo keynesianismo”* (Milei, 2014a: 213). La principal crítica de Milei al NCM, es que es “totalitario” que los Bancos Centrales decidan la tasa de interés, en virtud de que es imposible para una autoridad centralizada saber las preferencias temporales de consumo presente y futuro de todos los agentes económicos. Empero, la misma autoridad central, para Javier sería “democrática” controlando los agregados monetarios (Hayek, 1996a).

Es relevante profundizar respecto de las coincidencias y diferencias teóricas entre el Monetarismo y el NCM. Dijimos arriba, que en el Monetarismo el dinero es exógeno, aquello remite a la célebre metáfora del helicóptero que arroja dinero de Friedman, además, la tasa de interés es endógena, esto es, está determinada por la productividad marginal del capital. En cambio, el NCM, entiende que el dinero es endógeno, ergo, no se puede controlar la cantidad de dinero exógenamente y, a la vez, sostiene que la tasa de interés es exógena, por ende, vinculada a decisiones institucionales ya que la fijan los Bancos Centrales, siendo la por ellos denominada tasa de interés natural o de equilibrio, aquella que no genera inflación. Por lo tanto, para el paradigma de la inflación objetivo, el ancla exclusiva de la economía es la tasa de interés, no el control de la base monetaria (Arestis, 2013; Fiorito, 2010; Fiorito, 2021; Lavoie, Marc, 2005; Perrotini Hernández, 2007). A su vez, el Monetarismo y el NCM presuponen una inexistente tendencia a la plena ocupación de los factores de la producción: tierra, capital y fuerza de trabajo (ver: gráfico 7). Ergo, desconocen que prácticamente siempre y en todo lugar hay capacidad instalada ociosa y desempleo no voluntario. Por ende, la inflación de demanda, que presuponen el Monetarismo y el NCM mediante una falsa escasez, no tiene ninguna razón de ser, pues, se traduce en mayores cantidades, no en mayores precios (Cesaratto, 2018; Fiorito, 2010; Fiorito, 2014; Fiorito, 2018; Fiorito, 2021; Lavoie, Marc, 2005; Pivetti, 2021; Scaletta, 2019a; Serrano, 2014). Igualmente, el Monetarismo soslaya la imposibilidad de controlar exógenamente la oferta monetaria. Pues, siendo el dinero endógeno, el Banco Central no puede controlar, ni la creación bancaria de dinero, ni el comportamiento de los agentes económicos, esto es, no puede determinar efectivamente cuánto dinero seguirá circulando (Fiorito, 2021; Guillardes, 2019; Perrotini Hernández, 2007; Scaletta, 2020a). En otras palabras, el monetarismo presupone un multiplicador monetario estable, empero, la razón entre M2 y la base monetaria no es estable en el corto plazo, esto es, no permite determinar y controlar los agregados monetarios. Esto último, señalado por estudios empíricos del *mainstream*, conllevó el abandono global del Monetarismo durante las últimas décadas (Fiorito, 2020a; Fiorito, 2020b; Fiorito, 2021; Samuelson y Nordhaus, 2006). Por último, pero no menos importante, el rol que el Monetarismo le asigna a la demanda de dinero en el fenómeno inflacionario, soslaya que es imposible distinguir la demanda de dinero de la

oferta de dinero, ya que empíricamente lo observable es un solo y único agregado monetario en cada momento (Fiorito, 2021; Guilardes, 2019). Recurrir a la metafísica, esto es, proponer una demanda deseada disímil de la oferta observada de dinero, la cual haría al supuesto *money overhang* (sobrante monetario) (Milei, Giacomini y Ferrelli Mazza, 2014b), es patear la pelota afuera del debate científico. En una palabra, el Monetarismo confunde: correlación empírica con causalidad. Como sostiene Emmanuel Alvarez Agis, la correlación empírica entre paraguas y lluvia, no implica la causalidad de que los paraguas generan la lluvia (Alvarez Agis, 2019). En verdad, la causalidad es exactamente la inversa de la supuesta por el Monetarismo, parafraseando a Alejandro Fiorito, mayores costos impulsan mayores precios y mayores cantidades de dinero (Fiorito, 2021; Olivera, 2012)¹⁵⁰.

Es importante destacar, que si bien el NCM, representa en ciertos aspectos un avance frente al Monetarismo, comparte varios de sus problemas. *Grosso modo*, entiende que el dinero es neutral y que la inflación es consecuencia exclusiva de un exceso de demanda, ergo, presupone al igual que el Monetarismo, una inexistente marginalista tendencia a la plena ocupación de los factores de la producción. Igualmente, el modelo de inflación objetivo, así como el Monetarismo, soslayan en la inflación el rol del tipo de cambio como un costo (Arestis, 2013; Fiorito, 2021; Olivera, 2012; Perrotini Hernández, 2007). Finalmente, el NCM también confunde correlación empírica con causalidad. A saber, no es una tasa de interés natural o de equilibrio un ancla que erradica la inflación por sí misma, sobremanera en un país periférico, sino que la suba de la tasa frente al fenómeno inflacionario, disminuye la dolarización de las carteras locales y atrae divisas de capitales golondrinas mediante los diferenciales de tasas (local e internacional), las cuales aprecian el tipo de cambio que cumple el auténtico rol de ancla. Ergo, la denominada bicicleta financiera, al

¹⁵⁰ “La ley según la cual la cantidad de los medios de circulación está determinada por la suma de los precios de las mercancías circulantes y por la velocidad media del curso dinerario, también puede formularse diciendo que, dada la suma de valor de las mercancías y dada la velocidad media de sus metamorfosis, la cantidad de dinero en curso o de material dinerario depende de su propio valor. Que, a la inversa, los precios de las mercancías están determinados por la masa de medios de circulación, y a su vez dicha masa por la del material dinerario disponible en un país, es una ilusión que deriva, en sus expositores originarios, de la hipótesis disparatada según la cual al proceso de circulación entran mercancías sin precio y dinero sin valor, intercambiándose allí una parte alícuota del conglomerado mercantil por una parte alícuota del amontonamiento metálico.” (Marx, 2008a: 150-151).

igual que la deuda externa pública¹⁵¹, es meramente una forma de financiar la restricción externa, así se logra apreciar el tipo de cambio, neutralizando de esta forma el rol del tipo de cambio como un costo sobre la inflación (Amico, 2013; Fiorito, 2010; Fiorito, 2021)¹⁵². Por supuesto, el diferencial de tasas debe ser creíble en el mediano plazo, en caso contrario, en lugar de ser un imán de divisas será un repelente de divisas, es decir, habrá más pesos pretendiendo dolarizarse que ingreso de divisas y, así, advendrá una insoslayable devaluación (Scaletta, 2019b) e “inflación cambiaria”, como solía denominarla Marcelo Diamand (Diamand, 1988).

Desde el Monetarismo, se suele criticar a todas las otras perspectivas¹⁵³, recurriendo al irreal contraejemplo, de una economía industrial capitalista regida por el trueque, en la que consiguientemente sería imposible la inflación, supuestamente demostrando así, la naturaleza exclusivamente monetaria de la inflación (Milei y Giacomini, 2019). Al decir de Friedman: “(...) *inflation is always and everywhere a monetary phenomenon in the sense that it is and can be produced only by a more rapid increase in the quantity of money than in output.*” (Friedman, 2003b: 85)¹⁵⁴. Obviamente, la invención monetarista de una inexistente sociedad burguesa que, aunque está compuesta por productores privados independientes, su división social del trabajo no requiere como nexo social al dinero, que permite separar espacial y temporalmente las transacciones económicas, no resiste el menor análisis (Astarita, 2013; Fiorito, 2020a; Fiorito, 2020b; Fiorito, 2021; Marx, 2008a; Smith, 1996).

¹⁵¹ “Una forma de aliviar la constricción externa es tomando deuda en los mercados internacionales. El crecimiento de la deuda externa es un producto de la debilidad relativa de la economía, no su causa. Aunque, a su vez, superados ciertos niveles, reaccúa sobre la economía, debilitándola e imponiendo nuevas restricciones.” (Astarita, 2010: 184).

¹⁵² El rol superlativo del tipo de cambio como un costo sobre la inflación en los países periféricos, es ostensible en el éxito de las políticas antiinflacionarias mediante la política cambiaria de tipo de cambio fijo, verbigracia, la convertibilidad 1991-2001 vernácula y la política cambiaria de tipo de cambio fijo desde 2011 a la fecha del Estado Plurinacional de Bolivia (Fiorito, 2015; Molina, 2022; Scaletta, 2017a; Scaletta, 2021). Obviamente, la restricción externa y las inherentes devaluaciones, son el límite de ese tipo de políticas cambiarias y antiinflacionarias (Vitelli, 2004).

¹⁵³ Respecto de otras perspectivas sobre la inflación ausentes en este trabajo, ver: Samuelson y Nordhaus (2006) en lo tocante a la Inflación Multicausal, a su vez, ver: Manzanelli y Schorr (2013a), Manzanelli y Schorr (2013b), Manzanelli y Schorr (2013c) y Manzanelli y Calvo (2021) acerca de la Inflación Oligopólica, igualmente, ver: Astarita (2013b) Córdoba (2021), Fiorito y Crespo (2013a) y Fiorito y Crespo (2013b) sobre la crítica de la Inflación Oligopólica.

¹⁵⁴ “(...) la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario en el sentido de que es y puede ser producida solo por un aumento más rápido en la cantidad de dinero que en la producción.”

Al decir del padre del Monetarismo: *“La especialización por funciones y la división del trabajo no irían muy allá si la última unidad de producción fuera la economía doméstica. En la sociedad moderna hemos ido mucho más allá. (...), la especialización por funciones y la división del trabajo no podrían ir muy allá si tuviéramos que seguir basándonos en el trueque de un producto por otro. Por eso se ha introducido el dinero, como medio para facilitar el intercambio, y para poder separar en dos partes los actos de compra y de venta.”* (Friedman, 1966: 28-29). Por lo tanto, la niñería monetarista de valerse de una imposible e inexistente sociedad capitalista de trueque generalizado, como supuesta prueba confirmatoria del apotegma friedmaniano recientemente citado, equivaldría a que la Meteorología, soslayando el meollo de la causalidad, sostuviera como un gran hallazgo científico, que la precipitación es siempre y en todo lugar un fenómeno acuoso. En palabras de Julio H. G. Olivera (1929-2016): *“Por cuanto entraña esencialmente un deterioro del valor del dinero, la inflación es en sí un fenómeno monetario. Al hablar de teorías monetarias y no monetarias de la inflación aludimos, pues, no a la naturaleza del fenómeno, sino a las causas que lo producen.”* (Olivera, 1960: 618).

Milei, al igual que sus colegas del Monetarismo atávico vernáculo, suele recomendar fervientemente, el libro de 1979 de Robert L. Schuettinger y Eamonn F. Butler: *4000 años de control de precios y salarios. Cómo no combatir la inflación* (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Schuettinger y Butler, 1987). Dicho libro pretencioso y risible, merece un ensayo exclusivo. El libro está dedicado a Milton y Rose Friedman. La obra fue sugerida y financiada por The Heritage Foundation. La Fundación Heritage, fundada en 1973, es un *think tank* monetarista, el cual cumplió un rol esencial en la contrarrevolución neoliberal (Harvey, 2005)¹⁵⁵. En una palabra, a Schuettinger y Butler, los tiene sin cuidado, el pequeño detalle, de que predomina el precapitalismo durante la mayor parte de los 4.000 años de historia humana que su libro tergiversa. Escasas carillas, alcanzan a nuestros autores monetaristas para caracterizar civilizaciones precapitalistas milenarias, incumpliendo con todos los requisitos a tal efecto de la historiografía académica (Alía Miranda, 2005; Iggers, 2012). Igualmente, Schuettinger y Butler, desconocen la diferencia entre una herramienta de política económica y la teoría económica (Menger, 1985; Schuettinger y Butler, 1987).

¹⁵⁵ “About Heritage” <https://www.heritage.org/about-heritage/impact>

Por cierto, el anacronismo, es un vicio caro de Milei, pues, Javier considera al Imperio Romano, como una economía capitalista víctima del populismo (Milei, 2014a). Arriba ya hablamos del escaso valor heurístico del concepto populismo para las sociedades contemporáneas, obviamente, su extrapolación a sociedades precapitalistas, transmuta la inflación del término en hiperinflación. A su vez, en lo que hace a considerar vigente el modo de producción capitalista en el Imperio Romano, a Milei lo tiene sin cuidado, tanto la ausencia de mercados de los factores de la producción, como la irrelevancia de los mercados de bienes y servicios a los efectos de la reproducción doméstica de la mayoría de la población (García Mac Gaw, 2003; Haldon, 1993; Marx, 2008a; Polanyi, 1994; Polanyi, 2003; Sahlins, 1983; Wickham, 1989). Por lo tanto, nuestro acrítico apologista del capitalismo, no puede diferenciar los precapitalismos del capitalismo, esto es, desconoce la naturaleza específica del capitalismo.

Otro de los clichés de los monetaristas y afines, es el concepto de un supuesto: impuesto inflacionario (Milei y Giacomini, 2016). A saber, el señoreaje, permitiría al Estado gastar el nuevo dinero antes de que se desvalorice como consecuencia del proceso inflacionario, ergo, el denominado impuesto inflacionario, es la desvalorización del dinero sufrida por los ciudadanos que se encuentran en la parte final del circuito monetario (Echarte Fernández y Álvarez Muñoz, 2013; Rothbard, 2011 y 2013). No obstante, los monetaristas y afines, soslayan el efecto Olivera-Tanzi. Esto es, el mismo circuito monetario del supuesto impuesto inflacionario, implica que la recaudación tributaria, puede ser superior nominalmente, empero, es inferior en términos reales en virtud de la desvalorización del dinero como consecuencia del proceso inflacionario (Jiménez, 2011; Olivera, 1967). Por lo tanto, lo que supuestamente ganaría el Estado con el bolsillo izquierdo (señoreaje/impuesto inflacionario), lo pierde con el bolsillo derecho (recaudación tributaria/efecto Olivera-Tanzi).

Por otro lado, el Monetarismo atávico vernáculo, al obviamente rechazar el concepto Estructuralista de restricción externa, propuso la causalidad entre aumento de la emisión monetaria y suba del tipo de cambio, justamente a partir de la correlación empírica entre ambos fenómenos. Pues, el dólar sería un activo financiero que pica en punta, siendo luego

seguido por los precios mayoristas y los minoristas (Milei, 2014a; Milei, 2018b; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). En palabras de Milei: “(…), *el punto de partida siempre es la consigna de Milton Friedman que señala: ‘la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario’*. Así, *la tasa de emisión monetaria (neta del aumento del PIB y de la demanda de dinero) determina la tasa de inflación del conjunto de precios nominales de la economía y, dado que el tipo de cambio es un precio más (el precio del dólar o cualquier otra moneda), la moneda local se devalúa de la misma manera que pierde poder de compra frente al resto de los bienes de la economía.*” (Milei, 2014a: 132). No obstante, la presión sobre el tipo de cambio no es generada por la emisión monetaria, sino por la imposibilidad de realizar la reproducción ampliada que provoca la restricción externa. Pues, en nuestra estructura productiva desequilibrada (Diamand y Crovetto, 1988), la reproducción ampliada implica un aumento mayor de las importaciones (bienes de capital, insumos intermedios, bienes finales), del turismo emisor y del giro de utilidades al exterior, que de las exportaciones, del turismo receptivo y de la IED¹⁵⁶, con el consecuente *fly to quality* (vuelo a la calidad) para intentar proteger el valor de los activos acumulados frente a las reiteradas devaluaciones, finalizando el ciclo en una crisis de la balanza de pagos que no permite ni siquiera la reproducción simple (Amico, 2013; Braun, 1970; Braun y Joy, 1981; De Lucchi, 2020; Diamand, 1984; Fiorito, Guaita N. y Guaita S., 2015; Kalmanovitz, 1979; Marx, 2008b; Prebisch, 1984; Scaletta, 2020b; Thirlwall, 2011; Vernengo, 2014a). Ergo, el dólar por ser denominado mediante el eufemismo: activo financiero, no deja de ser la moneda hegemónica mundial, esto es, dinero mundial¹⁵⁷, es decir, el vuelo a la calidad escoge al dólar porque es un activo libre de quiebra (Vernengo y Fields, 2011). Tampoco dicho eufemismo, impide que el tipo de cambio sea un costo, por ende, que las devaluaciones generen *pass-through* (traspaso del tipo de cambio a los precios), mayores precios y mayores cantidades de dinero¹⁵⁸. En otras palabras, el dólar es dinero mundial y como tal es un costo (bienes de capital, insumos intermedios, bienes finales), en virtud de que es una

¹⁵⁶ Inversión Extranjera Directa.

¹⁵⁷ “El dinero mundial funciona como medio general de pago, medio general de compra y concreción material, absolutamente social, de la riqueza en general (universal wealth). Prepondera la función de medio de pago, para la compensación de balances internacionales. De ahí la consigna del mercantilismo: ¡Balanza comercial!” (Marx, 2008a: 175).

¹⁵⁸ “El déficit en la balanza de pagos genera inflación interviniendo como variables intermedias la devaluación y el incremento de precios que ésta genera, y los incrementos de salarios inducidos posteriormente.” (Braun, 1970: 37).

mercancía no reproducible en la periferia, su escasez al agravarse la restricción externa, implica crisis de balanza de pagos, devaluación e inflación cambiaria (Amico, 2013; Astarita, 2010; Astarita, 2012; Astarita, 2019; Braun, 1970; Diamand, 1988; Fiorito, 2021; Fiorito, Guaita N. y Guaita S., 2015; Perrotini Hernández, 2007; Scaletta, 2019b; Vernengo y Perry, 2017).

Cuadro 7

Argentina: descomposición de varianza IPC* (1882-2009)

Horizon	Decomposition of the CPI variance (response variable)					Impulse variable
	CPI	Exchange rate	Wage	Monetary base	HP filter (Cyclical GDP)	
1	0.2526	0.7110	0.0300	0	0.0062	
2	0.1469	0.8080	0.0172	0.0130	0.0147	
3	0.1233	0.8140	0.0131	0.0197	0.0296	
4	0.1198	0.8117	0.0122	0.0215	0.0346	
6	0.1199	0.8111	0.0118	0.0223	0.0343	
10	0.1196	0.8112	0.0117	0.0228	0.0344	

*Índice de Precios al Consumidor

Fuente: Vernengo y Perry, 2017

En cambio, para la perspectiva Clásico-Estructuralista-Postkeynesiana, la inflación es siempre y en todo lugar un producto de la puja distributiva (eufemismo de lucha de clases por la distribución del excedente social). La hipótesis subyacente de ésta perspectiva, es la teoría objetiva del valor y la distribución. Por consiguiente, no hay una tendencia al pleno empleo de los recursos, la distribución del ingreso es exógena, el dinero es endógeno y la tasa de interés es exógena. *Grosso modo*, el tipo de cambio, los precios internacionales, las tarifas de los servicios públicos, la tasa de interés y los salarios, son costos que impactan en la formación de los precios. La evolución de estos costos y la evolución del nivel de desempleo, pueden morigerar o extremar la puja distributiva. Es decir, la lucha de clases por la determinación de qué es y cómo se distribuye el excedente social, fundamentalmente, lucha inter-clasista (*grosso modo*, entre el 1% poseedor de medios de producción o activo estratégico símil y el 99% restante que carece de aquel privilegio) y, en menor medida,

lucha intra-burguesa (*grosso modo*, entre los que obtienen su porción de los sectores primario, secundario y terciario, entre los que su facturación radica en bienes transables y los que la misma radica en bienes no transables, entre los que su facturación radica en el mercado interno y los que la misma radica en las exportaciones), lucha de clases que incluye como arena el Estado. Pues, la lucha de clases por la distribución del excedente social, parafraseando a Alejandro Fiorito, conlleva sucesivos aumentos de precios y salarios, es decir, un aumento inicial de precios o salarios es seguido por aumentos compensatorios de precios o salarios, *ad infinitum* (Amico, 2013; Diamand, 1988; Fiorito, 2010; Fiorito, 2021; Fiorito, Guaita N. y Guaita S., 2015; Lavoie, Marc, 2005; Scaletta, 2019b; Vernengo y Perry, 2017).

Por otro lado, el rol de las teorías del valor y la distribución subyacentes a las diferentes perspectivas en cuestión, es patente en las distintas interpretaciones de la curva de Phillips. Esto es, la correlación empírica negativa entre la tasa de desempleo y la tasa de crecimiento de los salarios monetarios, descubierta por A. W. Phillips (1914-1975) para el Reino Unido en el período 1861-1957 (Phillips, 1958). Dicho hallazgo, desató una querrela por la causalidad de aquella correlación. *Grosso modo*, desde la Síntesis Neoclásica se interpretó la curva de Phillips como un *trade-off* (intercambio) entre la tasa de inflación y la tasa desempleo. En cambio, el Monetarismo reinterpretó la curva de Phillips, valiéndose de la aporética división entre corto plazo y largo plazo de la Síntesis Neoclásica. Esto es, para el Monetarismo, en el corto plazo hay un *trade-off* entre la tasa de inflación y la tasa desempleo, empero, en el largo plazo, en virtud de que los agentes económicos, a partir del aumento de la tasa de inflación, adaptan su interpretación (expectativas adaptativas) de la política monetaria y/o fiscal expansiva, no hay *trade-off* entre la tasa de inflación y la tasa desempleo. Luego, la Nueva Macroeconomía Clásica (NMC), eliminó también para el corto plazo el *trade-off* entre la tasa de inflación y la tasa desempleo. Pues, según la NMC, los agentes económicos no se adaptan mediante la información pasada, sino que gozan de toda la información presente y futura mediante una hiperracionalidad omnicomprendiva (expectativas racionales)¹⁵⁹. Ergo, para la NMC, a partir de su inverosímil hipótesis de las

¹⁵⁹ Milei, se vale de las inverosímiles expectativas racionales del NMC, para no rectificar frente a los innumerables fracasos de las políticas antiinflacionarias Monetaristas, fundamentalmente, de la emisión

expectativas racionales, son absolutamente impotentes las políticas: monetaria y/o fiscal expansivas. En cambio, si se abandona la distribución endógena de la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista. Y se adopta la distribución exógena de la teoría objetiva del valor y la distribución, es decir, desde la perspectiva Clásico-Estructuralista-Postkeynesiana, la puja distributiva explica perfectamente la curva de Phillips (Arestis, 2013; Barro, 1989; Echarte Fernández y Álvarez Muñoz, 2013; Friedman, 2003a; Jiménez, 2011; Lavoie, Marc, 2005; Lucas, 1972; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020; Milei, 2022; Muth, 1961; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006; Serrano, 2014). En palabras de Massimo Pivetti: *“Una explicación de esta relación puede desarrollarse en términos de la fuerza relativa de las partes en la negociación salarial, que tiene como objeto los salarios monetarios. La fuerza contractual de los trabajadores es tanto mayor cuanto más baja es la tasa de desempleo y, por lo tanto, mayores son las dificultades que encuentran las empresas para encontrar el trabajo que necesitan para mantener altos niveles de producción y, junto con ellos, las ganancias.”* (Pivetti, 2021: 166).

La reinterpretación del Monetarismo y la NMC de la curva de Phillips, tiene como corolario, la NAIRU (*Non-Accelerating Inflation Rate of Unemployment*). Vale decir, la noción Neoclásica de pleno empleo, es reemplazada por una supuesta “tasa natural de desempleo”. Dicha Tasa de Desempleo no Aceleradora de la Inflación, además del desempleo friccional, consiste en una legitimación ideológica de la demasiado alta tasa promedio efectiva de desempleo de las ESA neoliberales (Cesaratto, 2018; Friedman, 2003a; Jiménez, 2011; Lucas, 1978; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006). En palabras de Sergio Cesaratto: *“En la tasa natural de desempleo no hay nada de ‘natural’, es simplemente la tasa a la cual el ejército industrial de reserva es lo suficientemente amplio como para que los trabajadores permanezcan tranquilos y, por ende, la inflación se sostenga baja y constante.”* (Cesaratto, 2018: 111).

Es más, según el Monetarismo, la NMC y la Escuela Austríaca, no existen el desempleo involuntario y el ejército industrial de reserva (Keynes, 2007; Marx, 2008a). Pues, nuestros filosofastros, entienden que todo desempleo es voluntario, en virtud de que los propietarios

cero, pues, supuestamente habría un efecto presente de la posible emisión futura (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2020; Milei, 2022).

de la mercancía fuerza de trabajo siempre pueden rebajar el precio y vender así su mercancía *sui generis*. En su defecto, pueden trabajar gratis o incluso pagarles a los propietarios de capital para que acepten su fuerza de trabajo (Friedman, 1966; Lucas, 1978; Rothbard, 2011 y 2013). Ya que, a diferencia de la coacción económica desarrollada en el Capítulo 3, aparentemente el 99% ofrece su pellejo en el mercado de fuerza de trabajo por divertimento. Al decir de Robert Lucas: “(...); *there is also a voluntary element in all unemployment, in the sense that however miserable one's current work options, one can always choose to accept them.*” (Lucas, 1978: 354)¹⁶⁰. En palabras de Murray Rothbard: “(...), vemos que no hay problema de desocupación *per se*. Pues si lo que una persona ansía es simplemente «ocupación», podría trabajar por un salario igual a cero, y hasta pagar algo a su «empleador» por trabajar para él. En otras palabras, podría ganar un «salario negativo». Eso no podría ocurrir jamás, por la sencilla razón de que el trabajo es una desutilidad, especialmente en comparación con el ocio o el «juego». Con todo, la preocupación acerca de la «plena ocupación» hace aparecer como el gran desiderátum a la «ocupación» y no al ingreso que se obtiene de ella. Si realmente fuera así, habría salarios negativos y tampoco existiría ningún problema de desocupación. El hecho de que nadie quiera trabajar por un salario negativo o igual a cero implica que, cualquiera que sea la satisfacción que reciba el trabajador, necesita además recibir por su trabajo un ingreso monetario. De modo que lo que el trabajador requiere no es solamente «ocupación» (que en última instancia siempre podría conseguir pagándola), sino una ocupación a cambio de un salario. No hay bien alguno que necesariamente quede sin vender, en caso de que el vendedor quiera venderlo; todo lo que tiene que hacer es rebajar el precio lo suficiente; en casos extremos, hasta por debajo de cero, si no hay demanda para el artículo y quiere desembarazarse de él. Aquí la situación es precisamente la misma. Estamos tratando de servicios laborales. Cualquier cantidad de tales servicios traídos al mercado puede venderse, pero únicamente si los salarios se fijan al tipo que corresponda para compensar el mercado. Llegamos a la conclusión de que, en el mercado libre, no puede haber problema de desocupación.” (Rothbard, 2011 y 2013-II: 79-80). En una palabra, el colmo de la razón cínica (Sloterdijk, 2003).

Consiguientemente, tanto el Monetarismo, como la NMC y la Escuela Austríaca, rechazan el concepto de Salario Mínimo. Obviamente, las tres perspectivas tienen como hipótesis subyacente variantes de la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, ergo, como ya vimos en el Capítulo 3, el salario es establecido por la productividad marginal.

¹⁶⁰ “(...) también hay un elemento voluntario en todo desempleo, en el sentido de que, por miserables que sean las opciones laborales actuales, uno siempre puede elegir aceptarlas.”

Consecuentemente, el salario mínimo, transgrede el salario marginalista o de equilibrio. Aquella transgresión, supuestamente redundaría en mayor desempleo a partir del marginalista principio de sustitución factorial, pues, se reduciría la demanda de fuerza de trabajo como consecuencia del aumento del precio de dicho factor de la producción (Friedman, 1966; Friedman, 2003a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019; Rothbard, 2011 y 2013). Esta suerte de nueva versión del “fondo de salarios”¹⁶¹ de la Economía Vulgar, se reduce a un *trade-off* entre el nivel salarial y el desempleo, es decir, ora salarios de subsistencia y mayor desempleo, ora pauperismo salariado y menor desempleo. Dicho *trade-off*, también tiene como hipótesis subyacente la Economía de la Oferta (*Supply-side Economics*). Empero, desde las heterodoxas, teoría objetiva del valor y la distribución y Crecimiento Liderado por la Demanda (*Demand-led growth*), el dilema del *trade-off* ortodoxo se demuestra falso. Pues, el nivel salarial y la tasa de desempleo, dependen de la puja distributiva en el marco del ciclo económico. En palabras de Fabián Amico: “El nivel de los salarios es así el resultado de una negociación cuyo resultado final depende del poder relativo de las partes y por ende está también muy influido por la orientación de los gobiernos, el momento del ciclo económico (auge o recesión) y las condiciones internacionales. En términos simples, no hay razón para contratar trabajadores, incluso si sus salarios son más bajos, si no hay demanda para los productos. Y si la economía está creciendo, el empleo tenderá a aumentar aún con salarios crecientes.” (Amico, 2021a). Finalmente, también la empiría desmiente el dilema del *trade-off* ortodoxo. Esto es, la existencia y el aumento del salario mínimo generan una disminución del desempleo (Amico, 2013; Amico, 2015; Amico, 2021a; Card y Krueger, 1993; Cesaratto, 2018; Dobb, 1975; Jiménez, 2011; Lafargue, 1970; Pivetti, 2021)¹⁶².

¹⁶¹ “Ésta, en términos resumidos, suponía que el total de salarios estaba limitado por el fondo de capital existente, sobre todo por esa parte del capital que estaba señalada (de manera inexplicable) para el pago de los salarios. Dado este total, se llegaba a los salarios individuales por el simple proceso de dividir el total por el número de la población trabajadora que competía por el empleo.” (Dobb, 1975: 148).

¹⁶² David Card, recibió en 2021 el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel, por su estudio empírico sobre el salario mínimo (Amico, 2021a; Card y Krueger, 1993).

Capítulo 6. Bullionismo, Banca Estrecha y Competencia de Monedas

“La provincia de Buenos Aires y luego la Argentina construyeron, desde su independencia de España, seis períodos donde se trocó el papel moneda por oro o por monedas externas a un tipo de cambio fijo y se autorizó sólo la emisión gestada desde el ingreso de oro o divisas y desde el respaldo del capital de las entidades emisoras. La primera convertibilidad fue instrumentada por un banco privado, el de Buenos Aires, iniciándose en 1822 para concluir hacia 1826; la segunda fue implementada por otro banco, el de la Provincia de Buenos Aires, y rigió entre 1867 y 1873, al igual que la primera sólo en el ámbito provincial; la tercera fue muy corta sostenida durante trece meses, desde diciembre de 1883 a enero de 1885, constituyéndose en la primera convertibilidad validada a nivel nacional; la cuarta se inició en 1899 y concluyó al comenzar la primera guerra mundial, hacia 1914; la quinta operó sólo durante algo más de dos años, entre agosto de 1927 y diciembre de 1929, suspendiéndose al instalarse la gran crisis financiera mundial; por último, la sexta fue instrumentada durante los años noventa, iniciándose en 1991 para concluir hacia finales de 2001. Con excepción de la primera convertibilidad donde el respaldo lo debía conformar el capital del banco emisor, en las restantes experiencias no se autorizó la emisión monetaria por fuentes diferentes a la externa, ya sea por saldos positivos en el comercio exterior o por ingresos de préstamos, prohibiéndose las creaciones dirigidas al financiamiento de gastos fiscales y las empleadas para cubrir retiros del sistema financiero o para sostener redescuentos bancarios. Aunque no siempre esa regla fue cumplida.

Ello señala que todas comenzaron con una devaluación cambiaria. Las semejanzas se repitieron también durante el transcurso de las convertibilidades y durante sus quiebres. Todas se financiaron con tomas de deuda y con la venta de activos del estado. Por eso, durante sus momentos finales, todas contabilizaron el retiro de oro o de divisas, ya sea por la percepción de incapacidades ciertas para sostener la paridad cambiaria y el trueque de moneda por metales o divisas. Con sus rupturas, se generaron devaluaciones de la moneda local, la expansión de la tasa de inflación interna, iliquideces monetarias, caídas en el nivel de actividad y mermas en el salario real.” (Vitelli, 2004: 31, 59-62).

Tanto las monedas hegemónicas, como las monedas periféricas, son dinero fiduciario hace varias décadas en todo el orbe. No obstante, el religioso y partidario de la teoría subjetiva del valor y la distribución, Javier Milei, no tiene fe (*fides*) en el dinero fiduciario, pues,

considera a la emisión sin respaldo en un patrón-mercancía, como dinero “mágico”. Consiguientemente, Milei, es bullionista (*bullion*) o metalista, específicamente, tiene fe en el patrón-oro (Milei y Giacomini, 2019). La Teoría del Dinero de la Escuela Austríaca es indisociable del Bullionismo mileiano. Esto es, para la teoría subjetiva del valor y la distribución, desarrollada en el Capítulo 3, la función principal del dinero es ser medio de pago, consecuentemente, la utilidad del dinero, es su valor objetivo de cambio o poder adquisitivo, a su vez, dicho valor objetivo depende de la oferta y demanda monetaria. Empero, aquello implica un círculo vicioso, pues, la oferta y demanda monetaria depende justamente del poder adquisitivo del dinero. Igualmente, sin poder adquisitivo del dinero no hay precios y sin precios no hay valores ordinales. ¿Cómo intenta la teoría del dinero austríaca rescatar de aquel naufragio a la teoría subjetiva del valor y la distribución? Mises, a tal efecto, creó una hipótesis inverosímil, el teorema regresivo del dinero. A saber, el poder adquisitivo del dinero, no se explicaría por la oferta y demanda monetaria presente, sino por su poder adquisitivo del día anterior, a la vez, para soslayar una regresión al infinito, la regresión monetaria es hasta un supuesto último día del trueque, esto es, el día anterior de aquel en que la mercancía que ejercerá el rol de moneda transmute en el equivalente general, pues, la mercancía en cuestión tendría dicho día poder adquisitivo propio, ya que era demandada por su utilidad marginal en lugar de ser demanda por su utilidad como medio de pago (Astarita, 2018a; Huerta de Soto, 2011; Mises, 2011a; Rothbard, 2011 y 2013). En una palabra, para la Escuela Austríaca, el sistema de precios del modo de producción capitalista, depende de una elucubrada e inexistente referencia transhistórica precapitalista.

Los patrones-mercancía, fueron abandonados por las diversas ESA del modo de producción capitalista, en virtud de que dificultaban la acumulación de capital. A saber, en un patrón-mercancía, para aumentar la oferta monetaria es *sine qua non* aumentar la oferta de la mercancía que ejerce de patrón, vale decir, es imposible la política monetaria de expansión cuantitativa (*quantitative easing*), frente a las recurrentes crisis económicas capitalistas (ver: esquema 5). Aquello, también implica que las Cajas de Conversión no pueden actuar como prestamistas de última instancia, frente a las frecuentes corridas bancarias capitalistas. A su vez, los patrones-mercancía, conllevan una mayor dificultad para la

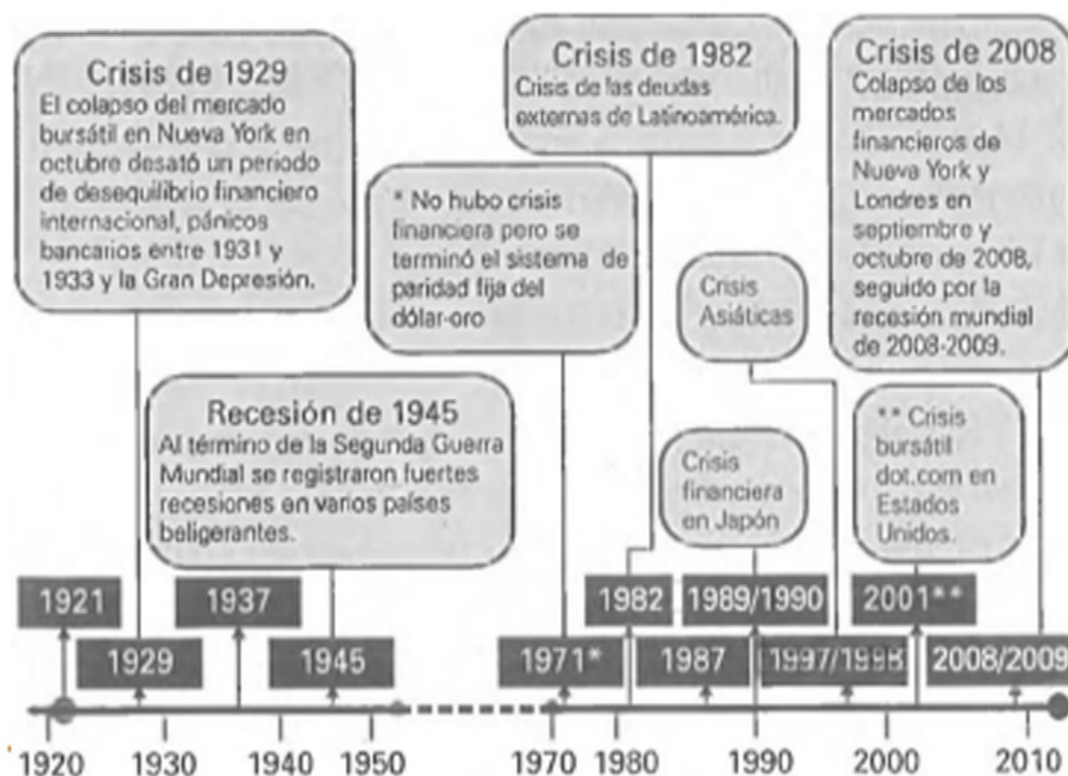
creación bancaria de dinero endógeno que requieren las evoluciones de los PIB capitalistas (Eichengreen, 2008; Friedman, 1966; McLeay, Radia y Thomas, 2015; Marx, 2008b; Prebisch, 1984; Scaletta, 2017a; Scaletta, 2020a; Wray, 2015).

Sucintamente, la Gran Depresión de la década de 1930, implicó el fin del sistema multilateral de pagos constituido por el patrón-oro, impuesto el último, por la hegemonía decimonónica británica, sobre patrones bimetalistas y patrones-plata rivales. Pues, la mayoría de los países centrales y periféricos, abandonaron el patrón-oro en aquella década (ver: esquema 6). La nueva superpotencia hegemónica, Estados Unidos, devaluó en 1933, luego, en 1934 declaró la inconvertibilidad interna. Victoriosa en la Segunda Guerra Mundial, poseedora de las mayores reservas de oro del mundo, mediante los acuerdos de Bretton Woods, estableció un nuevo sistema multilateral de pagos, el patrón-dólar-oro. Esto es, un tipo de cambio fijo de 35 dólares estadounidenses por onza de oro, mientras que el resto de los países establecían una paridad con el dólar con bandas de oscilación, siendo los flamantes Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, los encargados de monitorear dicho sistema multilateral de pagos y asistir a los países en dificultades. Igualmente, Estados Unidos, mantuvo la inconvertibilidad interna, además, en 1961, el presidente Dwight D. Eisenhower, prohibió a los ciudadanos estadounidenses poseer oro fuera del país, a su vez, su sucesor, John F. Kennedy, prohibió coleccionar monedas de oro. Luego de una reducción drástica de las reservas de oro estadounidenses, en 1971, el presidente Richard Nixon, declaró unilateralmente la inconvertibilidad internacional del dólar, inaugurando así la Era del dinero fiduciario global (Astarita, 2003; Eichengreen, 2008; Friedman, 1966; Harvey, 2005; Hobsbawm, 1999; Kalauz, 2009; Marichal, 2010; Nigra, 2007; Nigra y Pozzi, 2009; Ugarteche, 2009).

Esquema 5 Crisis económicas capitalistas (1866-2008)



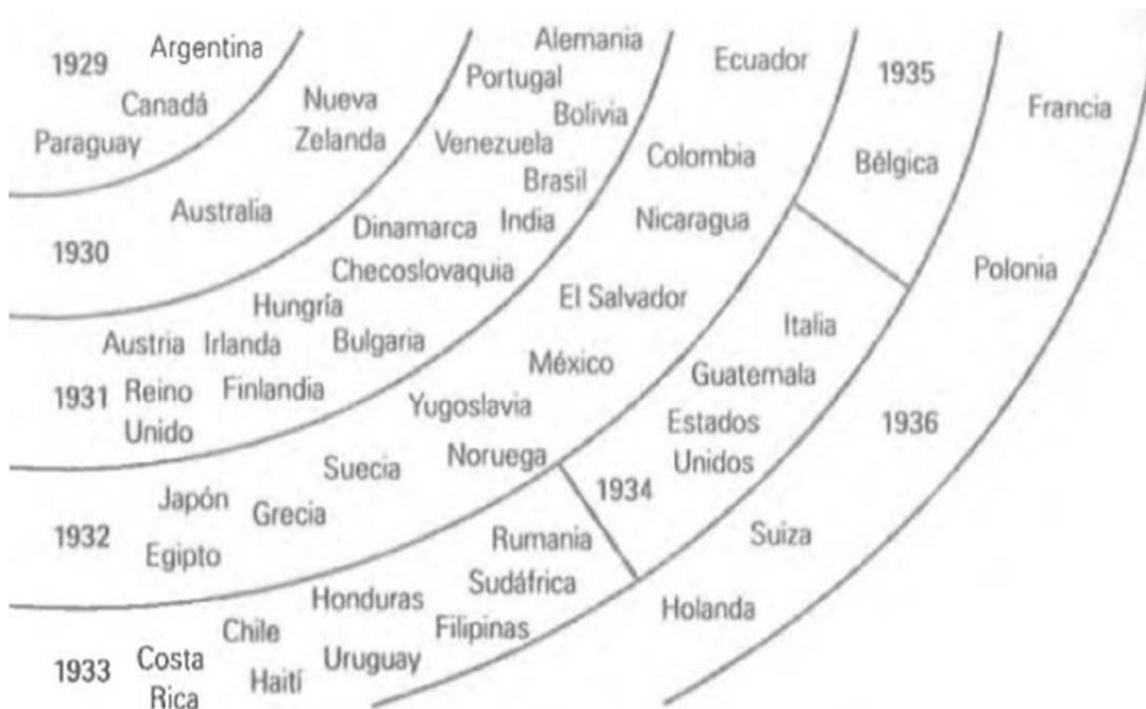
* Las crisis con asterisco se refieren a las menores de 1866 con epicentro en Londres, de 1882 en París y de 1893 en Nueva York.



Fuente: Marichal, 2010

Esquema 6

Fin del patrón-oro de entreguerras (1929-1935)



Fuente: Marichal, 2010

Desde la perspectiva Cartalista, se hace inteligible la estatalidad del dinero y su carácter fiduciario. Esto es, mediante la retroalimentación entre el poder público político-militar y el poder privado económico, alrededor de la fiscalidad y la capacidad estatal de movilizar recursos, desde el Estado surge la función de unidad de cuenta del dinero, desde la cual se desarrollan las funciones anexas del dinero: medio de pago y reserva de valor. El dinero como bien público, es un pasivo público y un activo privado, consecuentemente, el déficit público implica un superávit privado. Mediante los impuestos, el Estado garantiza la demanda de su unidad de cuenta y, a su vez, redistribuye el ingreso. A partir del gasto público, el Estado crea el dinero con el que se pagan dichos impuestos. El Estado tiene solvencia absoluta en moneda doméstica, es decir, imposibilidad de *default* (suspensión de pagos) en moneda doméstica, brinda así un activo libre de quiebra a los agentes económicos, ese es, justamente, el principal rol de un *hegemon*. Un activo global libre de quiebra, no un patrón-mercancía, tampoco las finanzas sanas y sus supuestas benévolas

consecuencias, sino políticas monetarias y fiscales regidas por las Finanzas Funcionales¹⁶³, son el meollo del dólar estadounidense como moneda hegemónica. Por ende, el otro rol insoslayable de un *hegemon*, es estimular la demanda efectiva global y dotar al sistema multilateral de pagos del suficiente dinero mundial para su funcionamiento (Fiorito, 2012; Knapp, 1924; Lerner, 1947; Lerner, 1956; Scaletta, 2020a; Vernengo y Fields, 2011; Vernengo, 2014a; Vernengo, 2014b; Wray, 2015).

Irónicamente, Javier detesta el capitalismo realmente existente arriba descripto. La “solución” de Milei, además del Bullionismo recientemente analizado, radica en la Banca Estrecha (*Narrow Banking*) y la Competencia de Monedas, como herramientas por excelencia, para realizar un supuesto capitalismo utópico (Milei y Giacomini, 2019). *Grosso modo*, la evolución institucional del sistema financiero del capitalismo realmente existente, consiste en la articulación de Bancos Centrales (BC) con la Banca Tradicional (BT). Los BC tienen el monopolio de la emisión monetaria, a su vez, cumplen las funciones de regulación y de prestamistas de última instancia, siendo la estabilidad de precios su principal objetivo. La BT cumple las funciones de intermediación entre los ahorristas y los tomadores de crédito y, a su vez, de administración del sistema de pagos. La BT, funciona mediante encajes fraccionarios, lo último, permite la creación de dinero bancario endógeno que requieren las evoluciones de los PIB capitalistas, pues, la BT al otorgar créditos crea depósitos.

La disputa por la forma institucional del sistema financiero capitalista, se remonta fundamentalmente a la polémica decimonónica entre la Escuela Bancaria (*Banking School*) y la Escuela Monetaria (*Currency School*). Lacónicamente, la Escuela Bancaria (EB), era partidaria del dinero fiduciario y de la Banca Libre (BL), en cambio, la Escuela Monetaria (EM), era partidaria del encaje del 100% y del BC. La Banca Estrecha (BE) mileiana, combina la posición de BL de la EB con la postura de encaje del 100% de la EM. Las conceptualizaciones de BE, esto es, banca con encaje del 100%, se remontan hasta la

¹⁶³ Las Finanzas Funcionales conciben las finanzas públicas de acuerdo a su funcionalidad para obtener el pleno empleo de los recursos con baja inflación. Por lo tanto, los déficits y superávits fiscales no son objetivos, al contrario, son meramente instrumentos de la política económica en cuestión (Fiorito, 2012; Lerner, 1956; Vernengo, 2014a).

Escuela de Salamanca, no obstante, las versiones más acabadas y contemporáneas, provinieron de la Escuela de Chicago y de la Escuela Austríaca. Durante la Gran Depresión de la década de 1930, específicamente el 16 de marzo 1933, desde la Universidad de Chicago, a partir de un *memorándum* enviado al Secretario de Agricultura estadounidense Henry A. Wallace¹⁶⁴, se propuso la BE como remedio a las recurrentes crisis capitalistas. Luego, la BE, fue apologizada a lo largo de las siguientes décadas, por célebres referentes de la Universidad de Chicago, entre ellos, Henry C. Simons (1899-1946) y Milton Friedman. En virtud del primero, la BE también suele ser denominada: Banca Simons. Desde la Universidad de Yale, también fue partidario de la BE, Irving Fisher, sobresaliente miembro de la segunda generación de la Revolución Marginalista y artífice de la formalización de la TCD. Además, de una supuesta erradicación del ciclo económico, la otra ventaja de la BE para la Escuela de Chicago, consiste en que la eliminación del encaje fraccionario y del dinero bancario endógeno, haría que el dinero sea exógeno y neutral, lo que permitiría a la TCD y al Monetarismo, desarrollados en el Capítulo 5, determinar efectivamente cuánto dinero seguirá circulando. Ergo, la BE propuesta por la Escuela de Chicago mantiene el BC. En cambio, la BE de la Escuela Austríaca elimina los BC, pues, es una BL, ya que con encaje del 100% se volvería innecesaria la función de prestamista de última instancia de los BC. La Teoría del Ciclo Económico de la Escuela Austríaca es indisociable de la BE mileiana. Simplificado, para la Escuela Austríaca, las recurrentes crisis capitalistas, son exógenas al modo de producción capitalista, es decir, las crisis capitalistas se deben exclusivamente a un diseño institucional erróneo y contingente que permite la creación de dinero bancario por la BT, generando así, *booms* artificiales que son necesariamente corregidos por crisis económicas posteriores. En otras palabras, según la Escuela Austríaca, la expansión crediticia que permite el encaje fraccionario, reduce artificial y temporalmente la tasa de interés, generando una distorsión de la inversión, pues, promueve excesivamente la inversión en las etapas más alejadas, durables e intensivas en capital de los procesos productivos, luego, el inherente aumento del consumo de bienes del consumidor o de primer orden no puede ser satisfecho, culminando así el auge y comenzando la crisis, esto es, el momento en que los agentes económicos constatan que se

¹⁶⁴ *Memorándum* firmado por: Frank Knight, Lloyd Mints, Henry C. Simons, Henry Schultz, Garfield Cox, Aaron Director, Paul Douglas y Albert Hart (Van Overtveldt, 2007).

invirtió mal, finalmente, durante la depresión, mediante la quiebra generalizada y la corrección de la tasa de interés, se reasignan los recursos y, a la vez, se reajusta así el sistema de precios a las auténticas preferencias temporales de consumo presente y futuro de todos los agentes económicos.

En el Capítulo 3, ya mencionamos la inexistencia empírica de una relación inversa entre la tasa interés y la inversión. Desde ya, ningún sistema financiero capitalista, fue jamás constituido por la BE, secundada por una separada Banca de Inversión con funciones crediticias. Pues, dejaría a la mayoría de los agentes económicos en una virtual autarquía en lo que al acceso a recursos de la sociedad respecta, además, se perderían las economías de escala en el uso de la liquidez y la obtención de la información financiera y crediticia, ergo, el crédito sería más escaso y costoso, consiguientemente, surgiría inexorablemente una suerte de BT informal para cumplir las funciones financieras *sine qua non* a la economía real del capitalismo realmente existente (Blaug, 2001; Bolzico, 2008; de Büren, 2020; Ferreras Garrucho, 2019; Hayek, 1996a; Hayek, 1996b; Huerta de Soto, 2011; McLeay, Radia y Thomas, 2015; Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022; Mises, 2011a; Pivetti, 1991; Pivetti, 2021; Rothbard, 2011 y 2013; Scaletta, 2020a; Singleton, 2011; Tooke, 1844; Van Overtveldt, 2007; Vernengo, 2014b; Wray, 2015).

Con la Competencia de Monedas, la Escuela Austríaca corona su sistema financiero alternativo al del capitalismo realmente existente. Esto es, en primera instancia, una competencia libre por el favor del público entre las diversas monedas estatales nacionales, en última instancia, una competencia abierta por la valoración de los agentes económicos entre la multiplicidad de monedas emitidas por los Bancos Emisores privados (Hayek, 1996a; Milei y Giacomini, 2019). La acuñación privada, al igual que los mercados privados, fueron usuales en los precapitalismos. No obstante, ambos son incompatibles con el modo de producción capitalista. Pues, los mercados capitalistas, incluyendo el mercado monetario, son instituciones públicas en la que participan fundamentalmente oferentes y demandantes privados. Ya que, como desarrollamos en nuestra crítica del Anarcocapitalismo en el Capítulo 3, si los mercados y las monedas fueran poseídas por privados, éstos serían al mismo tiempo juez y parte, consiguientemente, los litigios

carecerían de un tercero imparcial, empero, aquella desigualdad jurídica formal y real característica de los precapitalismos, es incompatible con la igualdad jurídica formal *sine qua non* de las relaciones de producción burguesas (Marx, 2008a; Pashukanis, 1976).

En los últimos años, Javier radicalizó su propuesta de reforma de la dimensión financiera. Esto es, abandonó el Monetarismo, en otras palabras, desistió de la propuesta de una reforma de carácter ortodoxo de la Carta Orgánica del BCRA, que garantice un BC independiente, regido por una política monetaria de reglas y para el cual la estabilidad de precios sea la única misión (Friedman, 1966; Friedman, 2003; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Singleton, 2011). Pues, si bien, el Bullionismo, la Banca Estrecha y la Competencia de Monedas mileianas¹⁶⁵, originalmente hacían a su programa máximo Anarcocapitalista, actualmente, Javier tiene una versión de los mismos, para su programa mínimo de aplicación inmediata. A saber, inicialmente, su propuesta consistía en cuatro etapas. Durante la primera etapa, se separaría el sistema financiero entre Almacén de Valor (sinónimo de BE) y Banca de Inversión (BI), los agentes económicos decidirían libremente el destino de su ahorro. En la segunda etapa, se eliminaría la regulación financiera *lato sensu*. En el transcurso de la tercera etapa, se habilitaría la competencia libre entre las diversas monedas estatales nacionales y mercancías como los metales preciosos, cada agente económico escogería la moneda que le resulte conveniente; Javier preferiría que predomine el oro, empero, barrunta que predominará el dólar estadounidense. Finalmente, en la cuarta y última etapa, producto de la Competencia de Monedas, emerge victorioso un único instrumento monetario, a la vez, se liquidan los activos y pasivos del BCRA que cesa inmediatamente su existencia (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022). Hogaño, su nueva propuesta es acortar las etapas de la equivalente original, es decir, en los *mass media*, Javier manifiesta que aplicaría inmediatamente una dolarización y, a la vez, eliminaría el BCRA y la BT para reemplazarlos al mismo tiempo por la BE y la BI. Además, de la inexistencia en

¹⁶⁵ En el presente ensayo, fundamentalmente procuramos desarrollar y analizar el pensamiento vigente de Javier Milei. No obstante, entendemos que el meollo de la evolución del pensamiento mileiano, radica en el cambio de la preponderancia entre las dos fuentes principales de las que se nutre Javier, esto es, la Escuela de Chicago y la Escuela Austríaca. En una palabra, si bien ambas escuelas siempre estuvieron presentes en el ecléctico pensamiento de Milei, al menos desde que lo divulgó en la opinión pública, al principio la supremacía era de la Escuela de Chicago, en cambio, actualmente, la hegemonía es de la Escuela Austríaca (Milei, 2022).

todo el orbe de un sistema financiero similar al de la propuesta de Milei (Bolzico, 2008; Ferreras Garrucho, 2019), como consecuencia de su incompatibilidad absoluta con el capitalismo realmente existente, la propuesta de dolarización mileiana es una trampa. A saber, Milei aseveró en una entrevista televisiva con Alejandro Fantino el 21/07/2022, que con una cotización de 320 pesos por dólar era factible realizar una dolarización en Argentina¹⁶⁶, ese mismo día, la cotización del dólar oficial minorista vendedor Banco Nación era de 136 pesos, es decir, Javier proponía una devaluación del 135%. Empero, dicha devaluación sería escasa a los efectos de una dolarización, pues, para la institución en que Javier se graduó de Licenciado en Economía, la dolarización requiere una devaluación mucho mayor. Es decir, según el CENE¹⁶⁷ de la Universidad de Belgrano, en su Informe de Coyuntura N° 213 de mayo de 2022, la dolarización requeriría una cotización de 620 pesos¹⁶⁸, en otras palabras, como la cotización del dólar oficial minorista vendedor Banco Nación el último día hábil de abril era de 120,65 pesos, la dolarización implicaría una devaluación del 414%. No obstante, para Diego Giacomini, el ex mejor amigo de Javier, al que ya presentamos en el Capítulo 1, con el cual desarrolló y presentó la propuesta original de reforma financiera en cuatro etapas descripta arriba (Milei y Giacomini, 2019), la devaluación *sine qua non* para una dolarización es todavía mayor, esto es, según lo manifestado por Giacomini un día después de la recientemente mencionada entrevista televisiva de Milei, la dolarización requeriría una cotización de 1.600 pesos¹⁶⁹, ergo, la dolarización implicaría una devaluación del 1.076%. En una palabra, la dolarización en general y la dolarización mileiana en particular, más allá de la añagaza de la contabilidad creativa de Milei, implican inexorablemente una reducción drástica del salario real a partir de la megadevaluación *sine qua non* y, a su vez, una confiscación del ahorro de los sectores medios y de la pequeña burguesía mediante un cambio compulsivo del mismo por bonos.

¹⁶⁶ “Animales Seltos: entrevista de Alejandro Fantino a Javier Milei”

https://www.youtube.com/watch?v=F1EgOwrBoy4&ab_channel=MILEIPRESIDENTE; “Javier Milei explicó su plan para dolarizar la economía” <https://www.ambito.com/politica/base-monetaria/javier-milei-explico-su-plan-dolarizar-la-economia-n5491908>

¹⁶⁷ Centro de Estudios de la Nueva Economía.

¹⁶⁸ “CENE- Universidad de Belgrano: Informe de Coyuntura N° 213 de mayo de 2022”

http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/9586/CENE_mayo_2022.pdf

¹⁶⁹ “Dólar a \$ 1600 y ‘horizonte 2024 hipotecado’: así es la sentencia final de un economista libertario”

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/dolar-a-1600-y-horizonte-2024-hipotecado-asi-es-la-sentencia-final-del-economista-mas-escuchado/>

Un precio que Milei, como nostálgico apologista de la última convertibilidad vernácula 1991-2001¹⁷⁰, la cual se inició justamente mediante una megadevaluación hiperinflacionaria y la confiscación del ahorro de los sectores medios y de la pequeña burguesía a partir del Plan Bonex¹⁷¹, está dispuesto a pagar para conseguir una estabilidad de precios sobre la paz de los cementerios que, como la de la convertibilidad de la década de 1990, será efímera (Heredia, 2015; Piva, 2012; Rapoport, 2000; Vitelli, 2004; Zicari, 2020)¹⁷².

¹⁷⁰ Anteriormente Milei tenía una distinta valoración del menemismo: *“Sin embargo, las herencias económicas pesadas no son un ‘raro avis’ en nuestra reciente y joven historia democrática. Una década y media atrás, la administración Menemista también dejaba una pesada herencia económica a De la Rúa.”* (Milei y Giacomini, 2016: 95).

¹⁷¹ El Plan Bonex (por Bonos Externos), a partir del Decreto Nacional 36/90 en enero de 1990, fue una medida del gobierno de Carlos Menem, esto es, el canje compulsivo, de los depósitos a plazo fijo que excedían el 1.000.000 de australes, equivalente a 555 dólares ya que según el mismo decreto el tipo de cambio es de 1.800 australes por dólar, por títulos de deuda pública bajo legislación extranjera, denominados Bonex 89, los cuales vencían en 1999.

¹⁷² Sobre la convertibilidad vernácula 1991-2001, ver: “Entrevista a Eloy Cavallaro sobre la naturaleza de la Convertibilidad (1991-2001) con Hernán Morlino de Historias Destacadas” <https://eloycavallaro.wordpress.com/entrevista-sobre-la-naturaleza-de-la-convertibilidad-1991-2001-con-hernan-morlino-de-historias-destacadas/>

Capítulo 7. Teoría de Juegos, Enfoque Económico del Comportamiento Humano y Capital Humano

“En cierto modo, con el hombre sucede lo mismo que con la mercancía. Como no viene al mundo con un espejo en la mano, ni tampoco afirmando, como el filósofo fichtiano, ‘yo soy yo’, el hombre se ve reflejado primero sólo en otro hombre. Tan sólo a través de la relación con el hombre Pablo como igual suyo, el hombre Pedro se relaciona consigo mismo como hombre. Pero con ello también el hombre Pablo, de pies a cabeza, en su corporeidad paulina, cuenta para Pedro como la forma en que se manifiesta el genus (género) hombre.” (Marx, 2008a: 65).

“¿De dónde surge esta concepción antagónica de individuos versus sociedades? Cobra presencia en el escenario liberal europeo de los siglos XVII y XVIII, (...). (...) la noción de ‘individuo’ se produce en aquel momento de la historia de occidente a través del cual la ‘sociedad’ es pensada como un conjunto de productores libres; sostiene así las indagaciones de las filosofías del sujeto que se interrogan por el conocimiento del mundo, abandonando las certezas que otorga la fe y el orden religioso para desplegar las diferentes problemáticas de la subjetividad; en este incipiente horizonte económico, tecnológico, político y filosófico se destacará una nueva figura: el individuo, sólida ilusión del capitalismo naciente por la que es pensado indiviso, libre y autónomo.” (Fernández, 1989: 44-45).

La Teoría de Juegos (TJ) y el Enfoque Económico del Comportamiento Humano (EECH), *grosso modo*, se valen del *Homo œconomicus* y del individualismo metodológico del Marginalismo, mayormente aplicados a la dimensión económica, para extrapolarlos a las demás dimensiones extra-económicas del comportamiento humano. Vale decir, la simple agregación del comportamiento individual racional que maximizaría la utilidad de acuerdo a sus preferencias en todas las dimensiones humanas, alcanzaría para comprender los fenómenos sociales. Al decir de Ken Binmore, uno de los mayores exponentes de la TJ: *“(...) actuar coherentemente es lo mismo que comportarse como si se intentara maximizar el valor de algo. Independientemente de lo que este «algo» abstracto pudiera ser en un contexto determinado, los economistas lo llaman «utilidad».” (Binmore, 2009: 19).* En palabras de Gary S. Becker (1930-2014), el padre del EECH desde la Universidad de Chicago: *“The heart of my argument is that human behavior is not compartmentalized, sometimes based on maximizing,*

sometimes not, sometimes motivated by stable preferences, sometimes by volatile ones, sometimes resulting in an optimal accumulation of information, sometimes not. Rather, all human behavior can be viewed as involving participants who maximize their utility from a stable set of preferences and accumulate an optimal amount of information and other inputs in a variety of markets." (Becker, 1976: 14)¹⁷³. Pues, como supo decir Margaret Thatcher en 1987: *"They are casting their problems at society. And, you know, there's no such thing as society. There are individual men and women and there are families."*¹⁷⁴.

En una palabra, para la TJ y el EECH, la sociedad es una quimera, solo existen los individuos racionales que siempre y en todo lugar maximizan la utilidad de acuerdo a sus preferencias. Consiguientemente, todas las relaciones interpersonales son contractuales, es decir, son intercambios en mercados capitalistas, a saber, mercados de los factores de la producción y de bienes y servicios, mercados de votos, mercados de afectos, etc. (Artigas, 2009; Becker, 1976; Binmore, 2009; Grupo Pensamiento Crítico, 2022; Macpherson, 2005; Maletta, 2010; Pashukanis, 1976; Ramírez de Garay, 2014; Samuelson y Nordhaus, 2006; Smichowski, 2012).

Son innumerables los problemas de la TJ y del EECH. En primer lugar, aceptar la inverosímil hipótesis subyacente a ambos enfoques del *Homo œconomicus* y del individualismo metodológico del Marginalismo, implicaría desconocer la inmensa y excelente bibliografía que postula otros *Homo*¹⁷⁵ y el holismo metodológico. Es decir, otras perspectivas en Economía y el consenso científico en otras disciplinas sociales, como la Sociología, la Antropología, la Historia, la Psicología Social, etc. Pues, como supo decir Émile Durkheim, uno de los padres de la Sociología: *"(...), la sociedad no es una simple suma de individuos, sino que el sistema formado por su asociación representa una realidad específica que tiene sus caracteres propios."* (Durkheim, 2006: 129). A su vez, el padre de la Psicología

¹⁷³ "El meollo de mi argumento es que el comportamiento humano no está compartimentado, a veces basado en la maximización, a veces no, a veces motivado por preferencias estables, a veces por volátiles, a veces resultando en una acumulación óptima de información, a veces no. Por el contrario, todo el comportamiento humano puede ser visto como involucrando a participantes que maximizan su utilidad a partir de un conjunto estable de preferencias y acumulando una cantidad óptima de información y otros insumos en una variedad de mercados."

¹⁷⁴ "Ellos están proyectando sus problemas en la sociedad. Y, ya sabes, no existe tal cosa como la sociedad. Hay hombres y mujeres individuales y hay familias."

"Margaret Thatcher: a life in quotes" <https://www.theguardian.com/politics/2013/apr/08/margaret-thatcher-quotes>

¹⁷⁵ *Homo loquens, Homo faber, Homo ludens*, etc. (Foucault y Chomsky, 2006; Huizinga, 2007; Marx, 2008a).

Social vernácula, Enrique Pichon-Rivière, entendía el proceso de subjetivación individual como una relación intersubjetiva e histórica. En sus palabras: *“Para nosotros el ser humano es un ser de necesidades, que sólo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan. El sujeto no es sólo un sujeto relacionado, es un sujeto producido en una praxis. No hay nada en el que no sea la resultante de la interacción entre individuo, grupos y clases.”* (Pichon-Rivière, 1998: 206)¹⁷⁶. Además, según los experimentos realizados las últimas décadas, tampoco los individuos aislados se comportan como supone el Marginalismo en la dimensión económica capitalista y, mucho menos aún, en las dimensiones extraeconómicas, como suponen la TJ y el EECH (Maletta, 2010). Pues, aunque se pretende transhistórica, la supuesta racionalidad y el cálculo económico marginalista, extrapolado a todo lo extraeconómico por la TJ y el EECH, no es la única forma de racionalidad en la historia (Balazote, 1998; Godelier, 1974; Marx, 2008a; Polanyi, 1994; Polanyi, 2003; Sahlins, 1983). A su vez, la racionalidad no es ilimitada, sino procedimental. Además, no se puede soslayar sin más, el inconsciente. En palabras de Jacques Lacan: *“(…) el inconsciente es el discurso del Otro.”* (Lacan, 2010: 27). Tampoco es óptima la información con la que cuentan los individuos, ya que abunda la opacidad en el modo de producción capitalista. Igualmente, existe la saciedad, la separación y la subordinación de las necesidades históricamente determinadas (ver: cuadro 4) (Foucault, 1968; Fernández, 1989; Freud, 2003d; Lavoie, Marc, 2005; Maletta, 2010; Marx, 2008a; Moffatt, 2011; Muñoz Rubio, 2005; Pichon-Rivière y Pampliega de Quiroga, 1970; Quintero Montaña, 2020; Sahlins, 1983; Sève, 1973).

Evidentemente, el *Homo æconomicus* y el individualismo metodológico del Marginalismo, extrapolados por la TJ y el EECH a todas las dimensiones sociales, no son manifestaciones arbitrarias de los intelectuales orgánicos de la burguesía, sino que son la necesaria

¹⁷⁶ El rol insoslayable de la intersubjetividad en el proceso de subjetivación individual, ya se encuentra en una de las fuentes de Pichon-Rivière, esto es, en el Psicoanálisis freudiano. Al decir de Sigmund Freud: *“La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto, la sometemos a más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, el otro, como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado.”* (Freud, 2003a: 2563).

expresión de la idealización de las relaciones de producción y de poder burguesas (Marx y Engels, 2000; Marx, 2008a)¹⁷⁷. En cambio, para los miembros de clases dominantes precapitalistas, por supuesto, es inconcebible el individualismo de la cosmovisión burguesa. Verbigracia, el animal político (*zoon politikón*) aristotélico, es decir, los seres humanos como animales cívicos que crean y habitan ciudades (*polis*), que son ciudadanos, que tienen civilidad, que son civilizados, que son sedentarios, etc. (Gasca Salas, 2007; Aristóteles, 2003). Igualmente, la conceptualización de la humanidad, de inspiración aristotélica, como un animal social (*animal sociale*) de Tomás de Aquino. En sus propias palabras: *"Inherente es a la naturaleza del hombre, ser social y creado para ser regido por leyes sociales; viviendo agregado a otros, mucho más de lo que se observa en los demás animales, como lo prueban las necesidades naturales. En efecto; respecto de los demás animales, la naturaleza proveyó a su nutrición y vestido suministrándoles además medios para defenderse de sus enemigos, por medio ya de dientes, ya de uñas, ya de astas, ya al menos de agilidad y ligereza para huir. El hombre, por el contrario, nace sin ninguno de estos medios preparados por la naturaleza; pero en cambio, recibió la razón, mediante la cual, y con el auxilio de las manos, puede proporcionarse recursos, mas no por sí solo, porque por sí solo sería insuficiente, para acudir al remedio de todas las necesidades de su vida. Natural es, pues, que el hombre viva en sociedad."* (Aquino, 1861: 3-4). Consiguientemente, parafraseando a Foucault, en los modos de producción precapitalistas, no existían los individuos marginalistas (Foucault, 1968). Pues, en las formaciones económicas y sociales precapitalistas¹⁷⁸, predominan las relaciones de dependencia personal y la coacción extraeconómica, igualmente, el universal modo de producción doméstico precapitalista, exige la unidad familiar interdependiente, antitética del individualismo burgués (Anderson, P., 1974; Cueva, 2004; D'Emilio, 2006; Engels, 2006a; Kollontai, 1918; Luporini y Sereni, 1973; Marx, 2007-1; Marx, 2008a; Polanyi, 1994; Polanyi, 2003; Sahlins, 1983)¹⁷⁹.

¹⁷⁷ "Es preciso, entonces, distinguir entre ideologías históricamente orgánicas, es decir, que son necesarias a determinada estructura, e ideologías arbitrarias, racionalistas, 'queridas'." (Gramsci, 1971: 56).

¹⁷⁸ *Grosso modo*, una formación económica y social, es un conjunto de modos de producción entre los cuales hay uno preponderante que subsume a los demás (Anderson, P., 1974; Cueva, 2004; Luporini y Sereni, 1973).

¹⁷⁹ Por supuesto, la producción doméstica no se extingue en el modo de producción capitalista. Pues, el Patriarcado capitalista impone a las mujeres obreras una doble jornada. Esto es, además de la jornada laboral creando valores con menor remuneración promedio que los varones obreros, las mujeres obreras también deben realizar la jornada de trabajo doméstico. En la última, ellas crean valores de uso *sine qua non* a la existencia del capitalismo en sí, pues, liberan a los varones obreros, a los niños y a la patronal, del conjunto de labores que hacen a la reproducción de la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo. Así, los varones pueden dedicarse con exclusividad a la jornada laboral, igualmente, los niños

Por lo tanto, el individuo aislado de la cosmovisión burguesa, emerge con la disolución de la familia ampliada o extensa e incluso de la familia nuclear, a partir de la extinción de las relaciones de producción y de poder precapitalistas. Es decir, las relaciones de producción y de poder burguesas, producen y reproducen el proceso de subjetivación individualista. Pues, la socialización de la producción material y de la crianza de los niños en la sociedad burguesa, mediante la división social del trabajo capitalista conformada por productores privados independientes, reemplaza las relaciones de dependencia personales con relaciones de dependencia materiales y coacción económica, permitiendo así, el individualismo con sus inherentes múltiples y variopintas identidades, algunas incluso *à la carte*. No obstante, al mismo tiempo que la sociedad burguesa disminuye la necesidad de las relaciones de dependencia personales para la reproducción material de los individuos, aumenta la sujeción de aquellos individuos aislados a relaciones de dependencia materiales. Es decir, la autonomía del trabajo privado individual, está supeditada a la heteronomía de la agregación de los trabajos privados. Ergo, la reproducción material del individuo aislado, independiente de la familia y de las relaciones de dependencia personales, es absolutamente dependiente del trabajo social total de la sociedad burguesa (Adamovsky, 2006; Bauman, 2004; D'Emilio, 2006; Gasca Salas, 2007; Hall, 2003; Foucault, 1988; Kollontai, 1918; Marx, 2007-1; Marx, 2008a; Marx y Engels, 2009; Pashukanis, 1976). En palabras de Marx: *“Nuestros poseedores de mercancías descubren, pues, que la misma división del trabajo que los convierte en productores privados independientes, hace que el proceso de producción y las relaciones suyas dentro de ese proceso de producción sean independientes de ellos mismos, y que la independencia recíproca entre las personas se complemente con un sistema de dependencia multilateral y propio de cosas.”* (Marx, 2008a: 131)¹⁸⁰.

pueden ocuparse únicamente de la jornada escolar. Los capitalistas se benefician de la jornada de trabajo doméstico, tanto porque libera para la jornada laboral a los obreros varones, como porque desocupa a los niños para la formación como futura fuerza de trabajo, y fundamentalmente, porque el trabajo doméstico es gratuito. Pues, en la puja distributiva, la clase dominante también puede imponer que es y que no es valor. Por lo tanto, al no reconocer el trabajo doméstico como valor, la burguesía se hizo con una fuente de trabajo impago (Dalla Costa y James, 2010; Kollontai, 1918). En palabras de Alejandra Kollontai: *“El capitalismo ha cargado sobre los hombros de la mujer trabajadora un peso que la aplasta; la ha convertido en obrera, sin aliviarla de sus cuidados de ama de casa y madre.”* (Kollontai, 1918).

¹⁸⁰ La brecha entre el individuo *de iure* y el individuo *de facto*, igualmente, el desfase entre el *homme égoïste* y el *citoyen*, propios de la sociedad burguesa, también hacen al malestar en la cultura mencionado en el Capítulo 4 (Bauman, 2004; Marx, 2004b).

Milei, se vale de la TJ para describir aspectos de la faceta económica de la pugna geopolítica (Milei, 2014a). La TJ fue y es muy utilizada también para describir la faceta militar de la competencia interestatal. En verdad, prácticamente no hay tópicos que no hayan sido analizados desde la TJ. Paul Samuelson y William Nordhaus definen a la TJ como: “La teoría de los juegos analiza la forma en que dos o más jugadores eligen estrategias que afectan conjuntamente a todos.” (Samuelson y Nordhaus, 2006: 208). Si bien no es inválida la herramienta TJ, como acabamos de ver tiene un sinnúmero de inconvenientes, además, no es una herramienta neutral, pues, supone la antropología burguesa que expresan acabadamente el *Homo œconomicus* y el individualismo metodológico del Marginalismo (Foucault, 1968; Smichowski, 2012).

En cambio, la utilización de Javier del EECH, es mucho más amplia. Obviamente para Milei, los seres humanos, siempre y en todo lugar, actúan racionalmente para maximizar la utilidad según sus preferencias. El tópico por excelencia, al que Milei aplica el EECH, es la criminología. A saber, siguiendo a Becker y el paradigma de la *economics of crime* o *crime economics* (economía del crimen), Javier sostiene que al igual que en cualquier dimensión del comportamiento humano, en la conducta criminal, los individuos racionales, maximizan la utilidad de acuerdo a sus preferencias, a partir del beneficio esperado según la información de costos y beneficios que, justamente implica su accionar delictivo. Vale decir, son irrelevantes los contextos: histórico, económico, político, social, demográfico, etc. Por ende, si se pretende reducir el crimen, alcanza con disminuir las ganancias monetarias y/o incrementar la severidad y/o posibilidad de ser castigado, ya que los individuos racionales decidirían emplear su tiempo en otras actividades con menor externalidad negativa (Becker, 1976; Ramírez de Garay, 2014).

No obstante, además de los innumerables problemas del EECH en general, la *crime economics* en particular, no puede explicar las conductas criminales no vinculadas con ganancias pecuniarias, como los denominados crímenes expresivos, tampoco hace inteligible los fenómenos criminales agregados y la variación diferencial entre tipos de crímenes. Igualmente, en lo que respecta al crimen económico, el mismo no es transhistórico como supone la *crime economics*, ya que se encuentra determinado por el modo de producción histórico, en palabras de Marx: “Es una noción tradicional la de que en

ciertos períodos se ha vivido únicamente del pillaje. Pero para poder saquear es necesario que haya algo que saquear, es necesaria una producción y el tipo de pillaje está determinado también por el modo de producción. Una stock-jobbing nation, por ejemplo, no puede ser saqueada de la misma manera que una nación de vaqueros." (Marx, 2007-1: 18). Tampoco se puede soslayar sin más, otros contextos económicos y extraeconómicos del crimen económico, esto es, desarrollo o subdesarrollo socioeconómico del espacio en que acontece la conducta criminal, el grado de privación económica absoluta-material y relativa-subjetiva, el momento del ciclo económico y el tamaño del ejército industrial de reserva, la cosmovisión que emerge de una determinada relación de producción, en este caso, la anomia que produce la transmutación de los valores burguesa, la cual apologiza el egoísmo, la codicia infinita y la reducción de los Otros a medios para maximizar la utilidad (Cowling, 2008; Diakonoff, 2004; Marx, 2004b; Nietzsche, 2006; Pichon-Rivière y Pampliega de Quiroga, 1970; Ramírez de Garay, 2014; Rusche y Kirchheimer, 1984).

Por ende, la *economics of crime* es una burda simplificación. Si para muestra basta un botón, la tasa de homicidios intencionados cada 100.000 habitantes en 2018 era en Argentina (5,38), EE.UU. (5,01), Reino Unido (1,12), China (0,53) y Japón (0,26), *vis-à-vis* la tasa de población carcelaria cada 100.000 habitantes en Argentina (235 en 2020), EE.UU. (629 en 2020), Reino Unido (135 en 2022), China (119 en 2018) y Japón (36 en 2021)¹⁸¹. Becker no podía abandonar el *campus* de la Universidad de Chicago, en virtud de que la homónima ciudad y el Estado de Illinois, suelen tener una de las más altas tasas de homicidios intencionados cada 100.000 habitantes de EE.UU. (Van Overtveldt, 2007). Empero, para mantener el *statu quo*, Becker se limitó a extrapolar el Marginalismo, haciendo ininteligible la conducta criminal. Ya que preguntarse científicamente, por qué EE.UU. tiene una tasa de homicidios intencionados inmensamente mayor que la de los demás países desarrollados, a pesar de ser el país del mundo con mayor población carcelaria total¹⁸² y *per cápita*, necesariamente implica cuestionar el *statu quo*.

¹⁸¹ "Homicidios Intencionados" <https://datosmacro.expansion.com/demografia/homicidios>; "Highest to Lowest - Prison Population Rate" https://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison_population_rate?field_region_taxonomy_tid=All

¹⁸² "Highest to Lowest - Prison Population Total" https://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison-population-total?field_region_taxonomy_tid=All

También desde el paradigma de la *economics of crime*, Milei promueve la libre tenencia de armas de fuego. Pues, supuestamente, aumentaría el costo de delinquir¹⁸³. Javier no repara en que el aumento de la oferta que requiere la libre tenencia, facilitaría el acceso de los criminales a las armas de fuego y, a la vez, aumentaría los crímenes en virtud del crecimiento de la utilización de las armas de fuego en las disputas particulares. A su vez, para variar, soslaya toda la evidencia empírica que redarguye su polémica tesis. Verdaderamente, si bien abundan los estudios empíricos al respecto en EE.UU., los resultados sobre la correlación son ambiguos. Pues, la escasa calidad de las fuentes, la mayúscula posibilidad de que otras variables sean significativas, etc., dificultan establecer la causalidad entre el número de armas y el número de crímenes (Duggan, 2001)¹⁸⁴. Además, teniendo EE.UU. una tasa de homicidios intencionados cada 100.000 habitantes similar a la de nuestro país, lo más razonable es explorar la política de seguridad pública de países mucho más exitosos al respecto.

Del EECH de Gary S. Becker, Milei también toma la teoría del Capital Humano (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). Becker no crea un cuarto factor de la producción denominado capital humano, sino que entiende al mismo como una forma de capital disímil al capital físico y financiero. Pues, la principal característica del capital humano es que está encarnado en las personas, esto es, fundamentalmente, su salud y sus habilidades y conocimientos (Becker, 1994). Por lo tanto, Becker subsume en el capital a la fuerza de trabajo que realiza trabajo calificado o complejo. Es decir, sería capital humano, la salud y la formación encarnada en la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo de los trabajadores calificados¹⁸⁵. Ergo, es borrosa la demarcación entre el factor de

¹⁸³ "Milei: 'Si los honestos portasen armas, habría menos delincuencia'"

<https://www.telam.com.ar/notas/202111/574850-milei-honestos-armas-delincuencia.html>

¹⁸⁴ "Javier Milei: 'Aquellos Estados que tienen libre portación de armas tienen muchos menos delitos'"

<https://chequeado.com/ultimas-noticias/javier-milei-aquellos-estados-que-tienen-libre-portacion-de-armas-tienen-muchos-menos-delitos/>

¹⁸⁵ "El término 'capital humano' se refiere a la existencia de habilidades útiles y valiosas y a los conocimientos acumulados por las personas en el proceso de educación y capacitación. Parte de los salarios elevados de estos profesionales deben considerarse como un rendimiento sobre la inversión que realizaron en capital humano: un rendimiento sobre la educación que convierte a estos trabajadores sumamente capacitados en un tipo de trabajo muy especial." (Samuelson y Nordhaus, 2006: 245).

la producción fuerza de trabajo y la versión del factor de la producción capital denominado capital humano.

Sin embargo, la teoría del capital humano, no puede explicar las conductas respecto de la salud y la formación no vinculadas con ganancias pecuniarias. A su vez, Becker invierte la causalidad de la correlación entre nivel educativo y nivel de desarrollo. No es el nivel educativo el que determina el nivel de desarrollo, al contrario, cierto nivel de desarrollo exige un determinado nivel educativo¹⁸⁶. Por supuesto, la hipótesis subyacente del capital humano es la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista. Empero, Becker soslaya la Controversia del Capital, mencionada en el Capítulo 3. Parte de la suposición de la homogeneidad del capital humano, ya que la misma permite la agregación. No obstante, Becker admite que el capital humano es heterogéneo, sin embargo, entiende que la heterogeneidad no implica un problema para la agregación del capital humano, pues, recurre a la solución marginalista de hacer dicha agregación en valor. Por ende, la teoría del capital humano recae en el mismo círculo vicioso que la teoría del capital marginalista. Es decir, no se puede medir la cantidad de capital humano de ninguna manera que sea independiente de la distribución del ingreso entre salarios y ganancias/tasa de interés y de los precios. Pues, para determinar los precios y la distribución es *sine qua non* saber la cantidad de capital humano, empero, para determinar la cantidad de capital humano es *sine qua non* saber los precios y la distribución. Además, la relación lineal o mecanicista que sostiene Becker, entre la inversión en capital humano, el incremento de la productividad marginal y el aumento del ingreso, fue cuestionada desde la teoría del *screening*, *signaling* o *credentialism* (cribado, señalización o credencialismo). Esto es, la principal función del sistema educativo es la señalización de las habilidades y conocimientos en el mercado de fuerza de trabajo, por ende, el incremento de la productividad sería una función secundaria de dichas instituciones. Verdaderamente, el sistema educativo, mayormente reproduce las clases sociales al reproducir la desigual y clasista distribución de habilidades y conocimientos. Por supuesto, si se asume la distribución exógena del excedente social de la teoría objetiva del valor y la distribución, tanto para el trabajo simple como para el trabajo

¹⁸⁶ “Puede sostenerse, en ese sentido, que el nivel educativo es una variable dependiente del nivel de desarrollo; que la educación es uno de los cambios que se producen a medida que una economía avanza. La causalidad iría, entonces, desde el crecimiento económico a los niveles educativos.” (Bértola y Ocampo, 2010: 47).

complejo, el precio del salario no está determinado por la productividad marginal, ya que la distribución del ingreso está determinada en grado superlativo por la lucha de clases. En otras palabras, mediante el oxímoron capital humano, Becker pretende eliminar teóricamente las clases sociales, subsumiendo el factor de la producción fuerza de trabajo en el capital (Arrow, 1973; Becker, 1994; Bértola y Ocampo, 2010; Böhm-Bawerk, 1998; Bourdieu y Passeron, 1996; Bowles y Gintis, 2014; Cohen y Harcourt, 2003; Jiménez, 2011; Lazzarini, 2013; Marx, 2008a; Parsons, 1959; Petri, 2020; Ponce, 1983; Quintero Montaña, 2020; Spence, 1973; Stiglitz, 1975; Van Overtveldt, 2007)¹⁸⁷.

¹⁸⁷ En verdad, *nihil novum sub sole* (nada nuevo bajo el sol), es decir, Becker simplemente reformula una tesis decimonónica, pues, algunos de sus colegas predecesores ya habían subsumido en el capital a la fuerza de trabajo (Böhm-Bawerk, 1986; Böhm-Bawerk, 1998). Por otro lado, Milei ignora que desde la Escuela Austríaca se realizó una excelente crítica a la teoría del Capital Humano. En palabras de Eugen von Böhm-Bawerk: “¿Qué conseguimos si de repente comenzamos a llamar al trabajo capital? En el mejor de los casos el resultado sería una innovación terminológica inapropiada, incluso aunque todo el mundo se acomodara unánimemente a esta nueva terminología y además fuera consciente de que se trata de eso, de un puro cambio terminológico y nada más. En este caso siempre quedaría bien claro que en ningún caso estábamos salvando el abismo que separa el trabajo de lo que llamamos capital dando a una y otra cosa el mismo nombre, de manera que los problemas sociales que derivan de ellos seguirían siendo los mismos. ¿Cómo no resistirse a la tentación que supone este nuevo significado del término «capital»? ¡De un plumazo y mediante la utilización de un mismo término haríamos desaparecer las diferencias, no hay dos polos opuestos sólo uno, el trabajo mismo es capital, el salario del trabajo y el interés del capital son básicamente la misma cosa! ¡Todo lo que se ha dicho hasta ahora sobre la desarmonía y el conflicto entre capital y trabajo, carece de sentido! Deja al propietario del capital ese interés que se le niega con pasión siempre que lo comparta con los propietarios de esa especie de capital personal o humano. Esa especie de elevación al estatuto de capitalista del trabajador se convierte en la fórmula mágica que permite alcanzar los dorados frutos de la conciliación y el humanitarismo. ¡Qué lástima que no sea más que una fórmula vacía, una fanfarronada de palabras sin significado alguno!” (Böhm-Bawerk, 1998: 108, 110).

Capítulo 8. Libremercado y Neoinstitucionalismo

“Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.” (Mateo, 25:29).

“El dinero, reza el proverbio, llama al dinero. Cuando se tiene poco es a menudo fácil obtener más: la mayor dificultad es conseguir ese poco.” (Smith, 1996: 144).

“Debe recordarse, sobre todo, que estos resultados representan las tendencias automáticas del comercio libre y sin trabas entre países capitalistas de diferente nivel de desarrollo. El desarrollo desigual no se basa en el monopolio ni en la conspiración, sino en la propia libre competencia: el libre comercio representa, para la concentración y centralización del capital internacional, un mecanismo similar al que, para la concentración y centralización del capital nacional, representa el libre intercambio dentro de un país capitalista.” (Shaikh, 2009: 84).

“Se está desvaneciendo el mito de que podríamos desarrollarnos a imagen y semejanza de los centros. Y también el mito de la expansión espontánea del capitalismo en la órbita planetaria. El capitalismo desarrollado es esencialmente centrípeto, absorbente y dominante. Se expande para aprovechar la periferia. Pero no para desarrollarla.” (Prebisch, 1984: 14).

Milei realiza una defensa acérrima del libremercado. El basamento de la misma, es la Teoría del Comercio Internacional fundamentada en las Ventajas Comparativas¹⁸⁸ ricardianas y, a su vez, una causalidad espuria de la correlación entre el nivel de apertura externa y el nivel de desarrollo (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). Empero, Javier soslaya sin más, la crítica de la teoría de las ventajas comparativas.

¹⁸⁸ “El principio de la ventaja comparativa sostiene que un país puede obtener beneficios del comercio aun cuando sea absolutamente más eficiente (o absolutamente menos eficiente) que otros países en la producción de cada bien. El principio de ventaja comparativa establece que para todo país será rentable que se especialice en la producción y exportación de aquellos bienes que él puede producir a un coste relativamente bajo. Y por otro lado, todo país obtendrá beneficios si importa aquellos bienes que produce a un coste relativamente alto.” (Samuelson y Nordhaus, 2006: 287).

Esto es, tanto la vigencia de las Ventajas Absolutas¹⁸⁹ smithianas en el capitalismo realmente existente, como la ausencia de dinámica en las ventajas comparativas estáticas. Consiguientemente, depende la suerte de los países de la lotería de la dotación de factores de la producción (Astarita, 2010; Cypher y Dietz, 2005; Ricardo, 2003; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006; Shaikh, 1990; Shaikh, 2009; Smith, 1996). A su vez, Milei no menciona explícitamente cuál es la Teoría Monetaria de la Balanza de Pagos a la que adhiere (Brenta, 2011; Hume, 2011; Johnson, 1977; Mundell, 1960; Mundell, 1961; Polak, 2001; Ricardo, 2003). Por supuesto, tampoco considera cómo afecta la Controversia del Capital a la teoría de las ventajas comparativas (Maletta, 2010).

La acumulación global de capital es centrípeta y, por lo tanto, indefectiblemente reproduce constantemente un centro y una periferia (ver: cuadro 5, gráfico 11 y esquema 3). Si bien durante la acumulación originaria en el curso de la génesis del modo de producción capitalista, cumplió un rol relevante la transferencia de recursos de la periferia colonizada al centro metropolitano¹⁹⁰, la continuidad posterior de aquella transferencia bajo otras formas, como la remisión de utilidades y dividendos de las empresas transnacionales y el

¹⁸⁹ “La ventaja absoluta puede definirse como la capacidad de producir una mercancía a un precio de coste inferior, dados los mismos precios unitarios de los insumos materiales y de la fuerza de trabajo. Equivale, por tanto, a ser más eficiente.” (Shaikh, 2009: 77-78).

¹⁹⁰ “El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborígen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de la producción capitalista. Estos procesos idílicos constituyen factores fundamentales de la acumulación originaria. Pisándoles los talones, hace su aparición la guerra comercial entre las naciones europeas, con la redondez de la tierra como escenario. Se inaugura con el alzamiento de los Países Bajos y su separación de España; adquiere proporciones ciclópeas y se prolonga todavía hoy en las guerras del opio contra China, etcétera. Los diversos factores de la acumulación originaria se distribuyen ahora, en una secuencia más o menos cronológica, principalmente entre España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra. En Inglaterra, a fines del siglo XVII, se combinan sistemáticamente en el sistema colonial, en el de la deuda pública, en el moderno sistema impositivo y el sistema proteccionista. Estos métodos, como por ejemplo el sistema colonial, se fundan en parte sobre la violencia más brutal. Pero en todos ellos recurren al poder del estado, a la violencia organizada y concentrada de la sociedad, para fomentar como en un invernadero el proceso de transformación del modo de producción feudal en el modo de producción capitalista y para abreviar las transiciones. La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de nueva. Ella misma es una potencia económica. El sistema colonial hizo madurar, como plantas de invernadero, el comercio y la navegación. Las ‘sociedades Monopolia’ (Lutero) constituían poderosas palancas de la concentración de capitales. La colonia aseguraba a las manufacturas en ascenso un mercado donde colocar sus productos y una acumulación potenciada por el monopolio del mercado. Los tesoros expoliados fuera de Europa directamente por el saqueo, por la esclavización y las matanzas con rapiñas, refluían a la metrópoli y se transformaban allí en capital.” (Marx, 2008a: 939-940, 942-943).

pago de patentes, en virtud de su nimiedad en parangón con el tamaño de los PIB de los países desarrollados, no es la que explica la esencia de la reproducción permanente del subdesarrollo generalizado en el capitalismo realmente existente. Tanto en el espacio mundial de valor, como en los espacios nacionales de valor, la competencia real es el motor de la concentración y centralización del capital¹⁹¹ en el modo de producción capitalista. Esto es, en la competencia real hay ganadores, es decir, no se trata de un tipo de competencia con un principio y un final, la cual al ser reanudada todos los participantes parten desde el mismo punto de partida y bajo las mismas condiciones que la primera vez. La existencia de ganadores, implica necesariamente concentración y centralización del capital, esto es, los agentes económicos deben influir en el precio del bien o servicio, a diferencia de la inexistente competencia perfecta neoclásica¹⁹². Así, el tamaño mínimo eficiente en una época determinada de la acumulación de capital, las economías de escala¹⁹³, la innovación tecnológica, la profundización de la división del trabajo, las acumulativas economías externas¹⁹⁴, es decir, el desarrollo de las fuerzas productivas, permite a los ganadores aumentar la productividad y reducir los precios relativos¹⁹⁵. Consiguientemente, los ganadores desplazan a los competidores que no alcanzan el tamaño mínimo eficiente, los cuales intenta pervivir recurriendo a la superexplotación de la fuerza de trabajo y de la naturaleza para compensar la asimetría. Los tipos de cambio no pueden

¹⁹¹ Simplificado, la concentración del capital, refiere al aumento del volumen del capital individual por medio de la creación de nuevo capital, en cambio, la centralización del capital, refiere al aumento del capital individual por medio de la unión o absorción de otros capitales individuales preexistentes (Marx, 2008a; Silva Colmenares y Padilla Pardo, 2016).

¹⁹² *“Competencia perfecta es un mundo de tomadores de precio. Una empresa perfectamente competitiva vende un producto homogéneo (idéntico al que venden otras de su industria). Es tan pequeña en relación con su mercado que no puede influir en el precio de mercado, simplemente lo considera dado.”* (Samuelson y Nordhaus, 2006: 145).

¹⁹³ *“Rendimientos crecientes a escala (también denominados economías de escala): se presentan cuando un aumento de todos los insumos genera un aumento más que proporcional en el nivel de producción.”* (Samuelson y Nordhaus, 2006: 109).

¹⁹⁴ *“Recordemos que tenemos economías (o diseconomías) externas siempre que una actividad económica - sea producción o consumo- genere efectos indirectos sobre terceras partes, los cuales proporcionen un beneficio (o una pérdida), sin que haya participado en la decisión el agente económico directamente implicado.”* (Roncaglia, 2006: 496).

¹⁹⁵ *“La lucha de la competencia se libra mediante el abaratamiento de las mercancías. La baratura de ésta depende, ceteris paribus [bajo condiciones en lo demás iguales], de la productividad del trabajo, pero ésta, a su vez, de la escala de la producción. De ahí que los capitales mayores se impongan a los menores. Se recordará, además, que con el desarrollo del modo capitalista de producción aumenta el volumen mínimo del capital individual que se requiere para explotar un negocio bajo las condiciones normales imperantes en el ramo.”* (Marx, 2008a: 778-779).

equilibrar las desventajas absolutas de los perdedores, como sostiene la teoría de las ventajas comparativas a partir de la teoría monetaria de la balanza de pagos. Por lo tanto, las ventajas absolutas rigen el comercio internacional. Ergo, para la periferia es prácticamente imposible competir con el centro en bienes y servicios con alto valor agregado. Limitados a la exportación de bienes y servicios con bajo valor agregado, los países periféricos no pueden financiar las importaciones para sostener el crecimiento económico y alcanzar la productividad necesaria para converger con el centro. Por ende, es el carácter centrípeto de la acumulación global de capital, el que reproduce un centro autónomo y una periferia heterónoma con estructura productiva desequilibrada, dependencia tecnológica y restricción externa (Allen, 2011; Astarita, 2004; Astarita, 2010; Bértola y Ocampo, 2010; Chang, 2004; Chancel, 2021; Córdoba, 2021; Diamand y Crovetto, 1988; Easterly y Levine, 2001; Fiorito y Crespo, 2013a; Fiorito y Crespo, 2013b; Fiorito, Guaita N. y Guaita S., 2015; Jiménez, 2011; List, 1942; Marx, 2008a; Myrdal, 1979; Prebisch, 1984; Samuelson y Nordhaus, 2006; Shaikh, 1990; Shaikh, 2009)¹⁹⁶.

Milei se vale de Australia y Canadá *vis-à-vis* la Argentina, para establecer una causalidad espuria de la correlación entre el nivel de apertura externa y el nivel de desarrollo (Milei, 2014a). Es digno de mención, que Australia y Canadá son países desarrollados *sui generis*, pues, mayormente sus exportaciones son recursos naturales. No obstante, se suele soslayar la inigualable riqueza natural de aquellos dos países, esto es, el capital natural *per cápita* de Australia es de 180.792 dólares constantes de 2014 y el de Canadá es de 52.438 dólares, mientras que el de Argentina es de 16.185 dólares (Lange, Wodon y Carey, 2018). En otras palabras, nuestro país puede discutir sobre la forma de utilización de los recursos naturales para financiar el crecimiento y alcanzar el desarrollo a partir de la producción de bienes y

¹⁹⁶ Por lo tanto, el imperialismo es la consecuencia no la causa del carácter centrípeto de la acumulación global de capital. Obviamente, el imperialismo refuerza el carácter centrípeto de la acumulación global de capital (Crespo y Ghibaudi, 2017). Al decir de Raúl Prebisch (1901-1986): “*Mientras los centros acrecientan cada vez más su poder tecnológico, económico y político, la periferia queda siempre a la zaga. En la promoción y defensa de sus intereses, los centros hegemónicos capitalistas se valen de muy diferentes formas de acción y persuasión: concesiones comerciales, recursos financieros, sea por cauces bilaterales o multilaterales, ayuda militar, ciertos medios de influir manifiesta o encubiertamente sobre la opinión pública y los gobiernos y, eventualmente, medidas punitivas que terminan a veces con el empleo de la fuerza.*” (Prebisch, 1984: 203).

servicios de alto valor agregado (Ramos, 1998), empero, es imposible con el capital natural de la Argentina exclusivamente, alcanzar un PIB *per cápita* de desarrollo.

Además, la especialización exclusiva en recursos naturales, deja a los países a merced del deterioro de los términos del intercambio (Astarita, 2010; Ocampo y Parra, 2003; Prebisch, 1986; Prebisch, 2012; Singer, 1950)¹⁹⁷. En palabras de Raúl Prebisch: *“Recuérdese que las exportaciones tradicionales de productos primarios tienen una baja elasticidad ingreso de la demanda en tanto que la demanda de importaciones de bienes industriales tiene una elasticidad relativamente alta. De ahí la tendencia inmanente hacia el estrangulamiento exterior en el desarrollo periférico.”* (Prebisch, 1984: 186). La hipótesis de Prebisch-Singer, en parte profundiza y extiende la Ley de Engel (Samuelson y Nordhaus, 2006)¹⁹⁸, de los espacios nacionales de valor al espacio mundial de valor. A su vez, la mayor eficiencia en los centros, disminuye el monto de recursos naturales por unidad de producto.

Fundamentalmente, los principales peligros para la dependencia de los recursos naturales, son su agotamiento y su reemplazo por equivalentes sintéticos (Akamatsu, 1962; Astarita, 2010)¹⁹⁹. La mejora de los términos del intercambio de los recursos naturales desde principios del siglo XXI, a partir del vigoroso crecimiento de la República Popular China y de la República de la India, no garantiza que no se repita un secular deterioro de los términos del intercambio como el acontecido durante gran parte del siglo XX (ver: gráfico 16) (Ocampo y Parra, 2003).

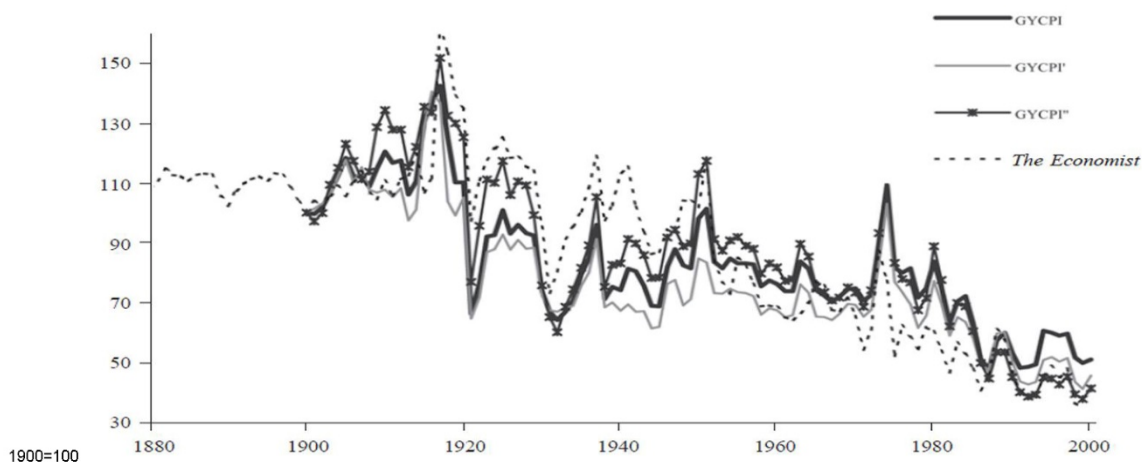
¹⁹⁷ “A la razón entre precios de exportación y precios de importación se le llama términos de intercambio.” (Samuelson y Nordhaus, 2006: 290).

¹⁹⁸ “(...) las investigaciones de Ernst Engel (1821-1896), director del instituto estadístico prusiano, sobre las diferencias entre las estructuras de consumo a diferentes niveles de renta (la llamada «ley de Engel», una de las regularidades empíricas más fuertes, que afirma que la proporción del consumo alimenticio en el gasto total de una familia disminuye cuando aumenta la renta.” (Roncaglia, 2006: 404).

¹⁹⁹ Verbigracia, el reemplazo del salitre por fertilizantes sintéticos y la sustitución del caucho natural por el caucho sintético (Halperín Donghi, 2005).

Gráfico 16

Índices de precios de productos básicos (1880-2000)



Los productos son: seis metales (aluminio, cobre, estaño, plata, plomo y zinc), siete materias primas no alimentarias (aceite de palma, algodón, caucho, cuero, lana, madera y yute), siete alimentos (arroz, azúcar, banano, carne de cordero, carne de res, maíz y trigo), tres bebidas (cacao, café y té) y el tabaco.

GYCPI: Índice total ponderado por la participación de cada producto en las exportaciones totales en 1977-1979.

GYCPI*: Índice total ponderado por la participación de los países en desarrollo en las exportaciones de productos básicos de 1981.

GYCPI**: Índice total ponderado por la participación de los productos básicos en las exportaciones mundiales del año en curso.

Fuente: Ocampo y Parra, 2003

En verdad, no suele ser el Coeficiente de Apertura Externa el que determina el nivel de desarrollo, sino, al contrario, el nivel de desarrollo suele determinar el Coeficiente de Apertura Externa (CAE)²⁰⁰. Frecuentemente, también determina el CAE el tamaño de los espacios nacionales de valor y su ubicación geográfica. El tamaño del PIB, determina la profundidad de la división social del trabajo²⁰¹ y, a la vez, el grado de participación en la división internacional del trabajo. La ubicación geográfica de los países, determina los costos de transporte internacional e influye en el grado de participación en la división internacional del trabajo. Verbigracia, el CAE de la economía más grande y desarrollada del orbe, esto es, EE.UU., en 2019 fue de 19,70%, en cambio, el CAE de la economía más grande y desarrollada de Europa, es decir, Alemania, en 2019 fue de 70,52%. *Grosso modo*, la diferencia de los CAE estadounidense y alemán, se debe a la notable diferencia del

²⁰⁰ El Coeficiente de Apertura Externa es la suma de las Exportaciones (X) y las Importaciones (M) como porcentaje del PIB: $CAE = \frac{X+M}{PIB} \times 100$.

²⁰¹ "Así como la capacidad de intercambiar da lugar a la división del trabajo, así la profundidad de esta división debe estar siempre limitada por la extensión de esa capacidad, o en otras palabras por la extensión del mercado. Cuando el mercado es muy pequeño, ninguna persona tendrá el estímulo para dedicarse completamente a una sola ocupación, por falta de capacidad para intercambiar todo el excedente del producto de su propio trabajo, por encima de su consumo, por aquellas partes que necesita del producto del trabajo de otras personas." (Smith, 1996: 49).

tamaño de sus economías, es decir, el PIB alemán equivale al 18% del estadounidense, igualmente, la ubicación geográfica de Alemania, esto es, la cercanía con muchas economías desarrolladas relativamente grandes, fomenta mayor integración y especialización, además, lo último fue institucionalizado mediante la Unión Europea.

Por consecuencia, el nivel de desarrollo, el tamaño del PIB y la ubicación geográfica de la Argentina, arrojan en 2019 un CAE de 25,28%. Los CAE de países desarrollados con una población similar a la de nuestro país, son una referencia de la relación entre el nivel de desarrollo y el CAE. Verbigracia, España en 2019 tenía un CAE de 50,68%. En otras palabras, el recorrido para que la Argentina alcance un PIB *per cápita* de país desarrollado, en parte involucra en el capitalismo realmente existente, fundamentalmente para aliviar la restricción externa, un CAE mayor que el actual. Empero, lo último es una perogrullada. El *quid* es cómo. Ya sabemos que aquello es imposible exportando exclusivamente recursos naturales y otros bienes y servicios con bajo valor agregado a partir de salarios bajos, como establece la teoría de las ventajas comparativas estáticas²⁰². También sabemos que el aumento del CAE vernáculo debe ser mayormente con superávit comercial, ya que no se puede pagar el déficit externo con moneda periférica y el endeudamiento externo periférico es muy limitado. La restricción externa impide el crecimiento económico y el inherente aumento del CAE. Solo una vez que el PIB *per cápita* alcanza los guarismos del centro y, a su vez, que la moneda doméstica transmuta en una de las monedas hegemónicas, se puede financiar déficits externos soslayando las crisis de balanza de pagos periféricas. En otras palabras, la utilización de los recursos naturales para alejar la restricción externa, debe permitir un tipo de crecimiento, mediante la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones, que conforme una estructura productiva equilibrada. Es decir, fundamentalmente con producción y exportación de bienes y servicios de alto valor agregado a partir de salarios altos (Amico, 2013; Chang, 2004; Diamand y Crovetto, 1988;

²⁰² “En este proceso de industrialización tardía, las economías que recién se están industrializando no pueden competir con los países industrializados basándose exclusivamente en las ventajas comparativas estáticas que propugna la teoría neoclásica. Los bajos salarios en los países en desarrollo no son suficientes para compensar las desventajas en productividad que los países en vías de desarrollo enfrentan cuando compiten con economías más avanzadas. Por lo tanto, el Estado tiene que intervenir empleando una variada gama de subsidios y medidas que protejan a las industrias nacientes.” (Jiménez, 2011: 881).

Fiorito, Guaita N. y Guaita S., 2015; Jiménez, 2011; List, 1942; Myrdal, 1979; Prebisch, 1984; Thirlwall, 2011).

Otra de las fuentes de las que se nutre Milei, es el Neoinstitucionalismo (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). El nuevo institucionalismo de cuño ortodoxo, es una suerte de reemplazante de la Economía del Desarrollo, víctima la última de la contrarrevolución neoliberal. El Neoinstitucionalismo establece un diseño institucional de talla única para el desarrollo. Consecuentemente, todo diseño institucional disímil al pregonado por el Neoinstitucionalismo, conduciría irremediabilmente al subdesarrollo (Astarita, 2010; Bosch, 2004; Chang, 2004; Hodgson, 2004; Myrdal, 1979; North, 1991; Serrano, 2014). El complejo institucional del Neoinstitucionalismo, necesariamente debe incluir y articular las siguientes instituciones: propiedad privada, mercado libre, competencia, división y combinación del trabajo y cooperación social (Milei y Giacomini, 2019; Milei, 2022). La institución fundamental, aquella que articula el complejo institucional Neoinstitucionalista, es la propiedad privada burguesa. Al decir de Miguel Ángel Bosch: *“Douglass North asevera que la incapacidad de las sociedades para desarrollar medios eficaces y baratos para hacer cumplir los contratos es la fuente más importante del estancamiento histórico y el subdesarrollo contemporáneo del Tercer Mundo. El capitalismo es un sistema de organización económica caracterizado por la propiedad privada. Los derechos de propiedad definen legalmente la propiedad de un recurso y están vinculados al derecho de uso, derecho de usufructo y el derecho de enajenación. La definición de los derechos de propiedad privada implica la capacidad de excluir a los demás del uso de un recurso. Los recursos se usan eficientemente si existe una estructura de derechos de propiedad claramente definidos, con instituciones fuertes e independientes.”* (Bosch, 2004: 74).

Dos son los inconvenientes principales del Neoinstitucionalismo. En primer lugar, el Neoinstitucionalismo invierte la causalidad entre la calidad institucional y el nivel de ingreso. Es decir, en realidad, es el nivel de ingreso el que determina la calidad institucional. En segundo lugar, el Neoinstitucionalismo hace ininteligible los *take-off* (despegue) de los Países Actualmente Desarrollados (PAD) del capitalismo realmente existente. Pues, los diversos complejos institucionales de las ESA durante los *take-off* de los PAD, son antitéticos al diseño institucional de talla única neoinstitucionalista (Allen,

2011; Chang, 2004; Jiménez, 2011; List, 1942; Marx, 2008a; Rostow, 1959; Serrano, 2014). Esto es, proteccionismo, violación de patentes, espionaje industrial, competencia desleal (*dumping*), etc.²⁰³ Verbigracia, la República de Corea, otro de los países mencionados por Milei, para establecer una causalidad espuria de la correlación entre el nivel de apertura externa y el nivel de desarrollo (Milei, 2014a). Obviamente, Javier no desarrolla el *take-off* surcoreano, ya que el mismo es una suerte de decálogo antineoinstitucionalista. A saber, planes quinquenales: 1° (1962-1966), 2° (1967-1971), 3° (1972-1976), 4° (1977-1981), 5° (1982-1986), 6° (1987-1991) y 7° (1992-1996), ISI y promoción de exportaciones, *chaebol* (grandes conglomerados), Estado empresario, sector financiero mayormente estatizado, invitación al desarrollo estadounidense como consecuencia de la Guerra Fría (Amézquita Zárate, 2009; Cesaratto, 2018; Jiménez, 2011; León Manríquez, 2009; Park, 2019; Seongjin, 1997)²⁰⁴. Parafraseando a Ha-Joon Chang, el dogma neoinstitucionalista tiene por objeto quitar la escalera por la que subieron los PAD. En otras palabras, el diseño institucional de talla única neoinstitucionalista, es la justificación ideológica y la receta, fraguadas por los países centrales, para que los países periféricos sean los responsables del subdesarrollo generalizado del capitalismo realmente existente y, a su vez, para quitar la escalera del desarrollo a algunos potenciales

²⁰³ “Cuando estaban en situaciones de actualización industrial, los PAD protegieron sus industrias nacientes, se apropiaron furtivamente de trabajadores cualificados extranjeros, se hicieron con máquinas de contrabando provenientes de los países más desarrollados, ejercieron actividades de espionaje industrial y violaron, a sabiendas, patentes y marcas registradas. En cambio, una vez que pasaron a formar parte de la liga de las naciones más desarrolladas, se convirtieron en defensores del libre comercio e impidieron la salida de trabajadores cualificados y de tecnologías; también se convirtieron en firmas protectores de patentes y marcas registradas. Por más importante que haya sido la protección arancelaria en el desarrollo de la mayor parte de los PAD, ésta no fue en modo alguno —lo repito— la única herramienta política, y ni siquiera necesariamente la más importante, empleada por estos países al promover industrias nacientes. Existieron otras muchas, tales como los subsidios a la exportación, las rebajas arancelarias sobre insumos usados para exportaciones, la concesión de derechos de monopolio, el establecimiento de cárteles, los créditos dirigidos, la planificación de inversiones, la planificación de mano de obra, el apoyo a la I+D y la promoción de instituciones que facilitaban la cooperación público-privada. Así, pues, a pesar de algunos patrones históricos notoriamente claros, también hay una diversidad considerable en la receta exacta de la mezcla de herramientas políticas usadas para la promoción industrial en los diferentes países. Esto, a su vez, supone que no hay un modelo ‘de talla única’ para el desarrollo industrial; solo amplios principios directores y diferentes ejemplos de los cuales aprender.” (Chang, 2004: 116-118).

²⁰⁴ El *take-off* de Corea del Sur, a partir del golpe de Estado propiciado en 1961 por el general Park Chung-hee, también incluye una dictadura sanguinaria, la inherente violación de derechos humanos y la represión sistemática de la clase obrera. Si bien Park es asesinado en 1979, la dictadura pervive, el establecimiento de la forma de gobierno democrática fue recién en 1987 en el contexto de multitudinarias manifestaciones (León Manríquez, 2009).

competidores (Chang, 2004; Prebisch, 1984; Serrano, 2014)²⁰⁵. En palabras de Ludwig von Mises: *“Occidente no tiene la culpa de nada; ya hizo bastante procurando, durante repetidas décadas, alumbrar la correcta vía. Para el alivio de tales males sólo una vía tienen franca: la implantación, sin reservas, del laissez faire capitalista. Carece de sentido culpar a las naciones de Occidente, en general, y al capitalismo, en concreto, de la miseria de los pueblos atrasados, con su propio actuar, ellos mismo se infligen.”* (Mises, 2011b: 80).

²⁰⁵ Por eso desde la subdesarrollada Confederación Germánica y a partir del ejemplo proteccionista estadounidense (Chang, 2004), Friedrich List (1789-1846) rechazaba la ideología y receta librecambista promovida desde la desarrollada Inglaterra: *“Si fuese inglés, difícilmente hubiera puesto en duda el principio fundamental de la teoría de Adam Smith.”* (List, 1942: 38).

Capítulo 9. Economía de la Oferta y Schumpeterismo

“Desde los tiempos de Say y Ricardo los economistas clásicos han enseñado que la oferta crea su propia demanda queriendo decir con esto de manera señalada, aunque no claramente definida, que el total de los costos de producción debe necesariamente gastarse por completo, directa o indirectamente, en comprar los productos. Como corolario de la misma doctrina, se ha supuesto que cualquier acto individual de abstención de consumir conduce necesariamente a que el trabajo y los bienes retirados así de la provisión del consumo se inviertan en la producción de riqueza en forma de capital y equivale a los mismo.” (Keynes, 2007: 35).

“La teoría del crecimiento neoclásica y ortodoxa señala como principal recomendación de política el incremento de los ahorros para favorecer el crecimiento económico. De este modo, si los capitalistas ahorran más que los trabajadores, entonces la distribución del ingreso debe favorecer a los capitalistas, de modo que se incremente el ahorro agregado. Por lo tanto, debía primar la preocupación por mantener bajos los salarios. Para incrementar la rentabilidad, además, el mercado laboral debía flexibilizarse, reduciendo así los costos laborales para que la economía se vuelva más competitiva. Esta era una de las recomendaciones principales del Consenso de Washington.” (Jiménez, 2011: 702).

Cada una de las denominaciones de la teoría ortodoxa, resalta determinados aspectos de la teoría económica *mainstream* (Pivetti, 2021). La Economía de la Oferta (*Supply-side Economics*), es otro de los nombres de la corriente principal, específicamente, es una de las designaciones de la Teoría del Crecimiento ortodoxa. La Economía de la Oferta (EO), como su nombre lo indica, entiende que la relación causal de la acumulación de capital, tiene como primer motor a la expansión de la oferta agregada que amplía la demanda agregada²⁰⁶ y, a la vez, al aumento del ahorro agregado que incrementa la inversión agregada (Celso Oglietti, 2012; Jiménez, 2011; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019; Setterfield, 2007). La EO tiene como hipótesis

²⁰⁶ *“Oferta agregada es la cantidad total de bienes y servicios que las empresas del país están dispuestas a producir y vender en un determinado periodo. (...) la demanda agregada, que se refiere a la cantidad total que los diversos sectores de la economía están dispuestos a gastar en un determinado periodo.” (Samuelson y Nordhaus, 2006: 402).*

subyacente la Ley de Say o Ley de los Mercados. Es decir, identidad entre oferta y demanda e identidad entre ahorro e inversión. En otras palabras, la producción genera un ingreso equivalente que se gasta por completo, al mismo tiempo, la abstinencia del consumo presente transmuta en ahorro que genera una inversión equivalente (Cesaratto, 2018; Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Keynes, 2007; Lavoie, Marc, 2005; Petri, 2020; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Say, 1971).

Por otra parte, la EO también tiene como hipótesis subyacente la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista. La Revolución Marginalista privilegió una representación estática de la acumulación de capital, por lo tanto, soslayó la conceptualización del crecimiento económico. Empero, cuando la Revolución Keynesiana retomó una representación dinámica de la acumulación de capital, a partir de los trabajos de Roy Forbes Harrod (1900-1978) y Evsey David Domar (1914-1997), el Marginalismo recogió el guante²⁰⁷. Robert Merton Solow²⁰⁸ realizó la crítica marginalista del modelo Harrod-Domar. A saber, Solow cuestionó la presencia, en la modelización del largo plazo por parte del modelo Harrod-Domar, de herramientas conceptuales que la Síntesis Neoclásica consideraba exclusivas del corto plazo, verbigracia, la teoría del multiplicador y el principio de aceleración²⁰⁹, pues, como ya mencionamos en el Capítulo 5, se suponía que el largo plazo era el dominio del Marginalismo. Igualmente, Solow rechazó la función de producción agregada²¹⁰ con coeficientes fijos del modelo Harrod-Domar, ergo, sin sustitución factorial y con una sola técnica productiva posible. Por lo tanto, su modelo de crecimiento es con la función de producción agregada neoclásica, es decir, con el principio de sustitución factorial y con un infinito conjunto de técnicas productivas posibles (Domar,

²⁰⁷ Desde luego, las teorías del crecimiento económico datan desde la génesis de la Economía Política Clásica. Usualmente, se denomina: Moderna Teoría del Crecimiento, a las teorías del crecimiento económico posteriores a la Revolución Marginalista (Setterfield, 2007).

²⁰⁸ En 1987, Solow recibió el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

²⁰⁹ *Grosso modo*, por un lado, la teoría del multiplicador, refiere a los efectos de las variaciones de la inversión en el producto, por otro lado, el principio de aceleración, describe los efectos de las variaciones del producto en la inversión (Keynes, 2007; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006).

²¹⁰ *“Para poder analizar el crecimiento, es necesario medirlo. La contabilidad del crecimiento parte de considerar que las relaciones entre la tecnología y los factores de producción, trabajo y capital, se puede representar con una Función de Producción Agregada. Es decir, la función de producción describe la magnitud del producto que resulta de la combinación, dada la tecnología, de los factores de producción capital y trabajo.”* (Jiménez, 2011: 42).

1946; Fiorito, 2018; Harrod, 1939; Jiménez, 2011; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006; Serrano y Freitas, 2007; Setterfield, 2007; Solow, 1956).

Tanto en el modelo Harrod-Domar, como en el modelo Solow, el ahorro es constante y exógeno. En virtud de la relevancia del ahorro para el paradigma de la EO, posteriormente, se desarrollaron modelos de crecimiento económico (suele ser denominado: modelo Cass-Koopmans-Ramsey)²¹¹, en los que es endógena la tasa de ahorro como resultado de la optimización intertemporal del consumo, ergo, puede ser creciente, decreciente o constante (Cass, 1965; Koopmans, 1963; Ramsey, 1928). No obstante, en todas las modelizaciones del crecimiento económico recientemente enumeradas, el progreso tecnológico es exógeno. Consiguientemente, más adelante, la Teoría del Crecimiento Endógeno ortodoxa, de la que es partidario Javier Milei, incluye el progreso tecnológico justamente como variable endógena. A su vez, agrega el capital humano a la función de producción agregada neoclásica. También, se abandona los rendimientos marginales decrecientes de los factores de la producción acumulables, como el capital y el capital humano. Lo último, implica el abandono de la tesis marginalista de convergencia internacional (Lucas, 1988; Romer, 1986; Romer, 1990)²¹². Además, se elaboraron modelos de crecimiento económico neoschumpeterianos con competencia imperfecta²¹³ y destrucción creativa (Aghion y Howitt, 1992; Aghion y Howitt, 1994; Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Lavoie, Marc, 2005; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019; Roncaglia, 2006; Samuelson y Nordhaus, 2006; Setterfield, 2007).

Grosso modo, Schumpeter, a diferencia del Marginalismo y al igual que la Economía Política Clásica y la Crítica de la Economía Política, entendía que es endógeno el progreso tecnológico. A su vez, distinguía la invención de la innovación, pues, la última incluye rédito económico. Asimismo, el principal incentivo de las innovaciones es que permiten

²¹¹ Tjalling Koopmans (1910-1985), recibió en 1975 el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

²¹² Paul Michael Romer, fue galardonado en 2018 con el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

²¹³ “Mientras que en competencia perfecta ninguna empresa y ningún consumidor puede influir en los precios, la competencia imperfecta se presenta cuando un comprador o un vendedor puede afectar al precio de un bien.” (Samuelson y Nordhaus, 2006: 34).

capturar una renta monopólica temporal²¹⁴. Por cierto, la destrucción creativa que implican las innovaciones no es exclusivamente progreso tecnológico *stricto sensu*, abarca también nuevos o mejorados bienes de consumo (innovación del producto) y nuevos métodos de producción y de transporte (innovación del proceso). Finalmente, la agregación de las innovaciones individuales, es lo suficientemente importante para afectar a toda la economía y determinar el ciclo económico y el crecimiento económico (Jiménez, 2011; Roncaglia, 2006; Schumpeter, 1939; Schumpeter, 1996).

Son copiosos los desaciertos de la EO. En principio, la Ley de Say, concibe erróneamente la economía capitalista como una economía de trueque generalizado. Como ya vimos en el Capítulo 5, el modo de producción capitalista es necesariamente una economía monetaria. Consiguientemente, respecto de la supuesta identidad entre oferta y demanda, parafraseando a Karl Marx, la Ley de Say soslaya el *salto mortale* (salto mortal) que implica la metamorfosis D-M-D' (dinero-mercancía-dinero incrementado), en una producción de mercancías por medio de mercancías de productores privados independientes. Es decir, en una economía en la que son independientes las decisiones de oferta y de demanda (Marx, 2008a; Petri, 2020). Asimismo, en lo concerniente a la identidad entre ahorro e inversión, la Ley de Say, por un lado, manifiesta un truismo y, por otro lado, olvida que el capitalismo es una economía monetaria y confunde la causalidad.

²¹⁴ Milei abandona la competencia perfecta marginalista, fundamentalmente, bajo la influencia de la competencia imperfecta schumpeteriana (Milei y Giacomini, 2019), en menor medida, a partir de la concepción rothbardiana de los monopolios (Milei, 2022; Stefanoni, 2021b). La influencia schumpeteriana, radica en que, en el equilibrio general de competencia perfecta no hay ganancia o beneficio extraordinario, ergo, solo existe la retribución a la productividad marginal del capital, por consecuencia, no hay incentivos para las innovaciones (Milei y Giacomini, 2019; Schumpeter, 1939; Schumpeter, 1996). Por su parte, Rothbard entiende que únicamente el Estado, al impedir formalmente el ingreso de competidores, puede generar monopolios *stricto sensu*. A su vez, para él es verosímil la competencia monopolística o imperfecta, por ende, es inverosímil la competencia perfecta. Finalmente, para descartar la concepción de los monopolios onnipotentes, Rothbard se vale de los aportes al respecto de Wayne A. Leeman. A saber, las guerras de precios para fundir rivales son onerosas, además, el supuesto beneficio de la victoria, esto es, la posibilidad de fijar precios relativos más altos que los existentes previos a la guerra de precios, erosiona las barreras al ingreso de competidores. Pues, los nuevos precios relativos más altos que aquellos vigentes cuando desaparecieron muchos de los competidores, implicarían el renacer de antiguos competidores y/o la llegada de nuevos competidores (Leeman, 1956; Milei, 2022; Rothbard, 2011 y 2013). Paradójicamente, Schumpeter y Rothbard, desde sus respectivas versiones de la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, en su concepción sobre la competencia oligopólica, se acercan a la posición de la competencia real de la teoría objetiva del valor y la distribución (Astarita, 2004; Astarita, 2013b; Córdoba, 2021; Fiorito y Crespo, 2013a; Fiorito y Crespo, 2013b; Shaikh, 1990).

En otras palabras, en primer lugar, la identidad en cuestión, es una simple identidad contable sin determinación de causalidad alguna (Celso Oglietti, 2012). En palabras de Paul Samuelson y William Nordhaus²¹⁵: *“Uno de los puntos más importantes acerca de las cuentas nacionales es la identidad entre el ahorro y la inversión. Esta igualdad es una identidad, lo cual significa que es válida por definición. El caso más sencillo, supongamos por el momento que no hay gobierno ni sector extranjero. La inversión es aquella parte del producto nacional que no se consume. El ahorro es aquella parte del ingreso nacional que no se consume. Sin embargo, como el ingreso nacional y el producto son iguales, eso quiere decir que el ahorro es igual a la inversión. En símbolos:*

I = PIB según el enfoque de productos, menos C

S = PIB según el enfoque de ingresos, menos C

Pero las medidas siempre dan el mismo resultado de PIB, así que

I = S; la identidad entre el ahorro medido y la inversión medida

El ahorro nacional es igual a la inversión nacional, por definición. Estas identidades deben ser siempre válidas, sea cual fuere el estado del ciclo económico.” (Samuelson y Nordhaus, 2006:

423-424). En segundo lugar, la Ley de Say soslaya el atesoramiento y, al mismo tiempo, desconoce que en una economía monetaria son independientes las decisiones de ahorro y de inversión. Además, la Ley de Say invierte la causalidad. Esto es, parafraseando a Keynes, el ahorro no determina la inversión, al contrario, es la inversión la que determina el ahorro, pues, el ahorro es el resultado no el presupuesto del proceso productivo, ya que el ahorro depende del ingreso y el último depende de la inversión (Cesaratto, 2018; Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Keynes, 2007; Lavoie, Marc, 2005; Marx, 2008a; Petri, 2020; Pivetti, 2021; Roncaglia, 2006). Al decir de John Maynard Keynes (1883-1946): *“El análisis tradicional ha advertido que el ahorro depende del ingreso, pero ha descuidado el hecho de que éste depende de la inversión, en tal forma que, cuando ésta cambia, el ingreso debe cambiar necesariamente en el grado precisamente necesario para hacer que la variación en el ahorro sea igual a la de la inversión.”* (Keynes, 2007: 159).

Por otra parte, la causalidad errónea entre el ahorro y la inversión de la ortodoxia, implica que la EO y Javier Milei, promuevan el incremento del ahorro y de la desigualdad para aumentar la inversión y el crecimiento económico (Cesaratto, 1999; Jiménez, 2011; Lavoie,

²¹⁵ En 2018, William Nordhaus recibió el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel.

Marc, 2005; Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019). Siguiendo a Salvador Pérez Moreno, se pueden catalogar las teorías del crecimiento en lo concerniente a la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso:

“a) Relación de incompatibilidad

a.1) El crecimiento requiere una cierta desigualdad en la distribución

a.2) El crecimiento genera desigualdad por su propia dinámica

b) Relación de compatibilidad

b.1) Unidireccional

b.1.1) El crecimiento económico favorece la equidad

b.1.2) La equidad favorece el crecimiento

b.2) Bidireccional

b.2.1) Intrínseca: crecimiento económico y equidad se refuerzan mutuamente

b.2.2) Inducida: determinados elementos favorecen el crecimiento y la equidad conjuntamente

c) Relación de incompatibilidad tendente a compatibilidad

c.1) El crecimiento requiere una cierta desigualdad que luego se corrige

c.2) El crecimiento genera desigualdad y más adelante estimula la equidad

d) Relación de independencia

e) Relación indeterminada” (Pérez Moreno, 2003: 4-5).

La EO y Javier Milei, adoptan una teoría del crecimiento clasificable como a.1. No obstante, la empiria sugiere que no existe una relación sistemática entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso (Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Pérez Moreno, 2003). Por lo tanto, la predica de la EO y de Milei, es decir, la defensa del capital contra los reclamos de la fuerza de trabajo, se reduce a una apología de la sumamente desigual distribución del ingreso del modo de producción capitalista (ver: gráfico 8 y gráfico 11). Además, en el caso de nuestro país y de los países periféricos en general, para analizar la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso, hay que tener en cuenta la restricción externa, ya que es la restricción fundamental del crecimiento económico en los países subdesarrollados (Amico, 2013; Diamand y Crovetto, 1988; Fiorito, 2012; Jiménez, 2011; Myrdal, 1979; Prebisch, 1984; Thirlwall, 2011; Vernengo, 2014a). Empero, como la ortodoxia piensa que la principal restricción es la escasez de ahorro, al promover una más desigual distribución del ingreso que la vigente, para supuestamente aumentar el ahorro agregado, en virtud del incremento del consumo

conspicuo y del vuelo a la calidad, se puede agravar la restricción externa (Celso Oglietti, 2012; Ferrer, 1963; Myrdal, 1979; Prebisch, 1984).

Asimismo, la EO soslaya la paradoja de la frugalidad o del ahorro. A saber, el esfuerzo por aumentar el ahorro agregado, en verdad, disminuye el ahorro total, pues, el aumento de la propensión a ahorrar, reduce el consumo, la producción y la ocupación, consiguientemente, disminuye el incentivo a la inversión y el ingreso, ergo, paradójicamente el resultado del intento de aumentar el ahorro es menor ahorro total (Fiorito, 2016; Lavoie, Marc, 2005; Pivetti, 2021; Setterfield, 2007). La paradoja de la frugalidad, obviamente afecta a las Finanzas Sanas que promueve la EO. Es decir, una concepción de las finanzas públicas, que entiende que el Estado capitalista es equivalente a una casa de familia, siendo en consecuencia el equilibrio fiscal *per se* un objetivo. Además, así se evitaría el *crowding out* (efecto desplazamiento), esto es, la absorción de ahorro por la deuda pública para financiar el gasto público, por consecuencia, la eliminación del déficit fiscal aumentaría supuestamente la inversión. De igual forma, la EO también fomenta la reducción del tamaño del Estado, pues, el equilibrio fiscal se puede obtener sin importar justamente el tamaño del Estado, empero, presuntamente un Estado mínimo permite reducir la presión tributaria y así aumentaría la inversión (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019). La Curva de Laffer es la representación gráfica de las tesis de la EO (Laffer, 2004). No obstante, la eliminación del superávit privado que implica el déficit público y la reducción del tamaño del Estado, no conllevan un aumento de la inversión, al contrario, ocasionan la caída del consumo y una disminución del ingreso que no se convertirá en ahorro, es decir, implicarán una disminución de la demanda agregada, de la oferta agregada y del ahorro agregado (Fiorito, 2012; Fiorito, 2016; Scaletta, 2018; Scaletta, 2020a)²¹⁶.

Asumiendo la EO, según la ortodoxia vernácula y Javier Milei: "(...) *la madre de todos los males, está en el déficit fiscal.*" (Milei y Giacomini, 2016: 34). La teratología ortodoxa, se vale

²¹⁶ "Las consecuencias de la búsqueda del superávit presupuestario como fin en sí mismo, separado de la evolución del PIB, es decir, la búsqueda a ultranza 'de las finanzas sanas', pueden llevar a resultados completamente insanos. La reducción del gasto contrae el producto y con él los ingresos tributarios aumentando el déficit presupuestario." (Scaletta, 2017a: 59).

de cronologías amañadas, para soslayar la presencia permanente del déficit fiscal en la ESA Liberal-Agroexportadora vernácula. Pues, aunque la religión secular ortodoxa, excluya aquel presunto “pecado” de la leyenda blanca, dicha supuesta *belle époque*, es también la época del déficit fiscal (Cortes Conde, 2009; Rapoport, 2000). Además, el déficit fiscal no solo predomina en la historia económica de nuestro país, pues, en verdad, el déficit fiscal es la norma histórica en la mayoría de los países del capitalismo realmente existente (Kestelboim, 2020). Por otro lado, en lo que respecta al tamaño del Estado, desde la revolución industrial a la fecha, tanto los países subdesarrollados, como los desarrollados, han aumentado considerablemente el porcentaje del sector público respecto del PIB (Crespo y Ghibaudi, 2017) (ver: cuadro 8), en consecuencia, aquella tendencia secular no obedece evidentemente a una contingencia, sino que responde a la naturaleza del capitalismo realmente existente²¹⁷. En palabras de Sergio Cesaratto: “*Cuando la realidad o la lógica contradicen su teoría, los marginalistas definen como perversas a la lógica y a la realidad y no a su propia teoría. ¡Y después se hacen llamar científicos!*” (Cesaratto, 2018: 90).

Cuadro 8 Evolución del sector público general en el mundo como porcentaje del PBI (1870-2012)

	Fines del siglo XIX	Pre - Primera Guerra Mundial	Post - Primera Guerra Mundial	Pre - Segunda Guerra Mundial	Post - Segunda Guerra Mundial					
	Alrededor de 1870	1913	1920	1937	1960	1980	1990	1996	2002	2012
Australia	18,3	16,5	19,3	14,8	21,2	34,1	34,9	35,9	34,4	36,6
Austria	10,5	17,0	14,7	20,6	35,7	48,1	38,6	51,6	50,6	51,1
Canadá	-	-	16,7	25,0	28,6	38,8	46,0	44,7	40,6	41,0
Francia	12,6	17,0	27,6	29,0	34,6	46,1	49,8	55,0	52,9	56,6
Alemania	10,0	14,8	25,0	34,1	32,4	47,9	45,1	49,1	47,9	45,0
Italia	13,7	17,1	30,1	31,1	30,1	42,1	53,4	52,7	47,1	50,7
Irlanda	-	-	18,8	25,5	28,0	48,9	41,2	42,0	33,1	41,6
Japón	8,8	8,3	14,8	25,4	17,5	32,0	31,3	35,9	36,6	41,3
Nueva Zelanda	-	-	24,6	25,3	26,9	38,1	41,3	34,7	33,5	37,3
Noruega	5,9	9,3	16,0	11,8	29,9	43,8	54,9	49,2	46,4	43,4
Suecia	5,7	10,4	10,9	16,5	31,0	60,1	59,1	64,2	53,4	50,1
Suiza	16,5	14,0	17,0	24,1	17,2	32,8	33,5	39,4	36,3	32,7
Reino Unido	9,4	12,7	26,2	30,0	32,2	43,0	39,9	43,0	38,4	43,5
Estados Unidos	7,3	7,5	12,1	19,7	27,0	31,4	32,8	32,4	35,7	40,2
Promedio	10,8	13,1	19,6	23,8	28,0	41,9	43,0	45,0	41,9	43,6

Fuente: Lavigne y Bove, 2014

²¹⁷ “En el capitalismo real, los ajustes fiscales siempre son recesivos. Como el crecimiento de las economías capitalistas depende de gastos autónomos, entre otros de la demanda autónoma del Estado, las políticas neoliberales no pueden reducir con éxito el tamaño del Estado y con ello los déficits fiscales.” (Crespo y Ghibaudi, 2017: 34-35).

En cuanto a la función de producción agregada neoclásica y el capital humano. La primera, feneció en la Controversia del Capital mencionada en el Capítulo 3. El segundo, fue concebido justamente mientras se desarrollaba aquella controversia, sin embargo, como vimos en el Capítulo 7, hizo caso omiso de la misma, por ende, es un mortinato²¹⁸. A su vez, el abandono de los rendimientos marginales decrecientes de los factores de la producción acumulables, por parte de la teoría del crecimiento endógeno ortodoxa, implosiona la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista (Fiorito, 2019; Lazzarini, 2013; Roncaglia, 2006)²¹⁹.

En lo que atañe al schumpeterismo *lato sensu*, en primer término, tiene evidentemente como hipótesis subyacente la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, consecuentemente, desatiende el papel superlativo de la lucha de clases por la distribución del excedente social y las condiciones de trabajo, en el progreso tecnológico del modo de producción capitalista (Marx, 2008a; Petri, 2020). Al decir de Karl Marx: *“La maquinaria, sin embargo, no sólo opera como competidor poderoso, irresistible, siempre dispuesto a convertir al asalariado en obrero ‘superfluo’. El capital proclama y maneja, abierta y tendencialmente, a la maquinaria como potencia hostil al obrero. La misma se convierte en el arma más poderosa para reprimir las periódicas revueltas obreras, las strikes [huelgas], etc., dirigidas contra la autocracia del capital. Se podría escribir una historia entera de los inventos que surgieron, desde 1830, como medios bélicos del capital contra los amotinamientos obreros.”* (Marx, 2008a: 530). En segundo término, el schumpeterismo, desestima el rol destacado en el progreso tecnológico de la inversión del Estado como capitalista colectivo (Fiorito y López Mateo, 2017; Pivetti, 2021). En palabras de Alejandro Fiorito y Tomás López Mateo: *“Contrariamente a los que*

²¹⁸ En 1964, Gary Becker publicó *Human capital. A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. Es decir, durante el apogeo de la Controversia del Capital.

²¹⁹ *“La teoría marginalista se funda en el principio de sustitución de los factores. Su nacimiento está asociado con la generalización a todos los factores (en particular al trabajo y al capital) del principio de los rendimientos marginales decrecientes que encontramos en la teoría de la renta clásica (en su forma intensiva), que Ricardo, sin embargo, aplica a la tierra, por un lado, y trabajo cum capital por el otro. Si en la economía bajo análisis los factores solo fueran trabajo (homogéneo) y capital físicamente homogéneo con el producto que se distribuye entre los factores, este principio se podrá aplicar sin mayores complicaciones lógicas puesto que podemos expresar el factor capital en términos compatibles con los dos roles que debe ejercer para la teoría – el rol de poder describir las técnicas alternativas y el poder definir la dotación del capital. En este contexto, basándose en el principio de productividad decreciente, se podrán derivar curvas de demanda factoriales en relación inversa a los respectivos precios factoriales. Sin embargo, en economías con bienes de capital heterogéneos no es tan sencillo derivar curvas de demanda factoriales con pendiente negativa.”* (Lazzarini, 2013: 145).

sugiere gran parte de la teoría económica, el sector público es un actor esencial en los procesos de innovación tecnológica. Dada la experiencia de Estados Unidos, se observa que la innovación es mucho más probable que suceda cuando se pone en marcha a través de la demanda estatal vía financiamiento directo y a través de empresas contratadas para tareas específicas. Esto se opone al rol que le otorgan las corrientes económicas ortodoxas al Estado, ya que ven al sector público simplemente como un agente pasivo que debe esperar a que sea el sector privado quien comande los procesos de innovación. A diferencia de lo afirma el pensamiento económico ortodoxo, el Estado de forma activa puede crear una estrategia de desarrollo en torno a una nueva área tecnológica antes de que su potencial siquiera sea entendido por el sector privado (como sucedió en el caso del internet o actualmente con la nanotecnología). El sector público puede asegurar la financiación de las fases más inciertas de la investigación, en las cuales el sector privado es demasiado adverso al riesgo como para desarrollar, y puede buscar y poner en marcha nuevos desarrollos tecnológicos. En este sentido los Estados juegan un rol emprendedor muy importante.” (Fiorito y López Mateo, 2017: 55). En tercer término, la agregación de las innovaciones individuales, de la cual el schumpeterismo no especifica la razón de su aparición sincrónica, no es lo suficientemente importante para afectar a toda la economía y determinar el ciclo económico y el crecimiento económico.

Finalmente, se opone a la EO, la teoría del Crecimiento Liderado por la Demanda (*Demand-led growth*), para la cual es la oferta agregada la que se ajusta a la demanda agregada²²⁰. En lo concerniente a la última, por supuesto, Milei está en la inopia. Sumamente simplificado, el Crecimiento Liderado por la Demanda (CLD), entiende que la relación causal de la acumulación de capital, tiene como primer motor a la expansión de la demanda autónoma que no genera nueva capacidad productiva (gasto autónomo), la cual impulsa las variables inducidas (consumo inducido)²²¹. En otras palabras, la tasa de

²²⁰ Hay tres vertientes fundamentales de la teoría del Crecimiento Liderado por la Demanda, a saber, la neokaldoriana, la neokaleckiana y la sraffiana (Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Lavoie, Marc, 2005; Setterfield, 2007). A continuación, nosotros desarrollamos sucintamente y exclusivamente la vertiente sraffiana (Fiorito, 2018; Serrano y Freitas, 2007).

²²¹ “Identifiquemos entonces dos categorías de gasto:

- los consumos inducidos, aquellos que requieren haber percibido un rédito antes de ser efectuados; es esta la condición, por ejemplo, del empleado en relación de dependencia que espera su sueldo antes de poder hacer el gasto.
- los gastos autónomos que son financiados por los bancos; se incluyen en esta categoría las inversiones efectuadas por las empresas, pero también los consumos autónomos, aquellos que son financiados por el crédito al consumo. Cuando compramos un automóvil o un electrodoméstico en cuotas, en realidad es que un banco ha anticipado por nosotros el pago acreditando la cuenta corriente del vendedor con moneda de reciente creación, que nosotros le devolveremos en cuotas con un cierto interés.

crecimiento del producto, en el largo plazo, es propulsada por la tasa de crecimiento de la demanda autónoma. La hipótesis subyacente del CLD es la teoría objetiva del valor y la distribución. Consecuentemente, a diferencia de la EO, no hay tendencia al pleno empleo de los recursos, al contrario, hay una tendencia a una utilización normal de la capacidad productiva, esto es, siempre incluye capacidad instalada ociosa (ver: gráfico 7). Lo último, en virtud de que los capitalistas, responden a la suba/baja de la demanda con incrementos/decrementos de la inversión que mantienen en el largo plazo un grado determinado de capacidad instalada ociosa, aquello con el objeto de poder responder a las variaciones estacionales y a la volatilidad de la demanda. Por consecuencia, hay una tendencia a una utilización normal de la capacidad productiva, para no perder porciones del mercado y no ser desplazados por la competencia. Por lo tanto, el crecimiento del producto no encuentra un límite de oferta como en la EO, pero, la restricción externa es obviamente un límite al crecimiento económico. A su vez, la distribución del ingreso es exógena y, a la vez, es independiente de la evolución del producto, aunque el nivel de actividad económica puede favorecer o desfavorecer al salario en la distribución funcional del ingreso, fundamentalmente, a partir de la influencia del nivel de desempleo en la puja distributiva. Por otro lado, el nivel del producto y la capacidad potencial, son determinados por la demanda efectiva, a partir de la interacción del multiplicador y del acelerador. En cambio, la tasa de crecimiento del producto, es determinada por la demanda autónoma, a partir del supermultiplicador²²². Por supuesto, la inversión determina el ahorro, ergo, el segundo se ajusta a la primera. Consiguientemente, la propensión media a ahorrar no depende de la distribución del ingreso como en la EO, sino que depende positivamente del nivel del producto, en cambio, la propensión marginal a ahorrar es exógena. En último término, para el CLD, la demanda autónoma que no genera capacidad productiva lidera el crecimiento del

Si después consideráramos una economía en la cual hay un Estado presente, también el gasto público, o sea lo que el Estado gasta para proporcionar los propios servicios, constituiría un gasto autónomo.

Por último, si considerásemos también el comercio con el exterior, las exportaciones constituirían otro ítem de gasto autónomo. De hecho el gasto de los extranjeros no depende de nuestro rédito.

En resumen, la demanda agregada puede ser definida de la siguiente manera:

demanda agregada = consumo inducido + gastos autónomos

donde el gasto autónomo está definido a su vez como:

gasto autónomo = inversiones + consumo autónomo + gasto público + exportaciones (...)." (Cesaratto, 2018: 128-130).

²²² "(...) supermultiplicador, una extensión a largo plazo del multiplicador keynesiano a corto plazo (...)." (Cesaratto, 2018: 135).

producto (Cesaratto, 2018; Fiorito, 2010; Fiorito, 2012; Fiorito, 2018; Fiorito, 2019; Jiménez, 2011; Lavoie, Marc, 2005; Serrano y Freitas, 2007; Setterfield, 2007).

Parte III. ¿La ignorancia es un argumento?

“En economía, lo que la gente vea depende de los anteojos teóricos que lleve puestos.”

(Samuelson y Nordhaus, 2006: 665).

“¿Qué ha pasado con los economistas? ¿Por qué los economistas mejor dotados se extravían en especulaciones teóricas que les alejan irremisiblemente de la realidad?” (Prebisch, 1984: 325).

“Esta serie de problemas han llevado a muchos epistemólogos, economistas y otros científicos, entre ellos algunos psicólogos, sociólogos y antropólogos, a preguntarse cuál es el estatus científico de la Economía. Si ella solo se ocupa de crear y manipular modelos teóricos que no son capaces de concretarse en la realidad (y que en realidad no pueden ser sometidos a contrastación empírica excepto adoptando audaces y poco creíbles supuestos), no queda claro si es una ciencia empírica o solo una rama de la lógica formal expresada en forma matemática.” (Maletta, 2010: 19).

“La ignorancia rara vez es fortuita; por el contrario, es altamente oportunista. En todos los países han existido sistemas completos de barreras psicológicas e ideológicas que impiden que las clases acomodadas tengan conocimiento de los hechos sociales embarazosos.” (Myrdal, 1979: 139).

“Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas.” (Marx y Engels, 2000: 50-51).

Capítulo 10. Eclecticismo

“Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.” (Juan, 8:7).

“El eclecticismo, por definición, siempre es excesivo porque se basa en la incapacidad de ver que cualquier fusión teórica auténtica se produce por absorción, y esto requiere que una sea la teoría absorbente y otra la absorbida. Ello significa que el sistema conceptual al que se incorporan los elementos metabolizados procedentes del exterior sigue siendo el mismo sistema conceptual (aunque esté en un proceso de crecimiento).” (Guerrero, 1997: 106).

Como vimos en la Parte II, el pensamiento de Javier Milei se nutre de una variedad de fuentes. En este capítulo, evaluaremos lacónicamente si el pensamiento mileiano es ecléctico o constituye un sistema. Consecuentemente, soslayamos evaluar tanto la corrección o incorrección en sí de las tesis mileianas, como la corrección o incorrección en sí de las tesis de las fuentes del pensamiento mileiano que nos competen. Obviamente, el eclecticismo puede ser un momento de la evolución del pensamiento en la construcción de un sistema. Empero, en el *corpus* mileiano, no hay intención alguna, ni de absorber en una fuente a las otras fuentes, ni de sintetizar todas las fuentes en un novedoso sistema de pensamiento. Vale decir, parece que para Milei el eclecticismo no representa ningún problema. Si bien detectamos una plétora de contradicciones en el pensamiento de Milei, nos limitaremos a una pequeña muestra.

Las dos fuentes principales de las que se surte Javier, esto es, la Escuela de Chicago y la Escuela Austríaca, presentan incompatibilidades que son eludidas por el pensamiento mileiano. Verbigracia, en epistemología, Milei adopta el instrumentalismo del Monetarismo friedmaniano (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019), en cambio, la Escuela Austríaca es partidaria del apriorismo hipotético-deductivo. En otras palabras, para Friedman, es irrelevante el realismo de los supuestos de una teoría,

lo relevante es su capacidad como instrumento de realizar predicciones correctas (Friedman, 1984c; Maletta, 2010). En contraste, para la Escuela Austríaca, es importante el realismo de las premisas de una teoría, además, en las ciencias de la acción humana, a diferencia de las ciencias naturales, la empiría no puede ni descartar ni validar teorías (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; Huerta de Soto, 2011; Rothbard, 2011 y 2013).

Por otro lado, en el Capítulo 5 vimos que Javier adhiere a la teoría de las expectativas racionales de la NMC (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei, 2018a; Milei y Giacomini, 2019). Empero, para la Escuela Austríaca, los agentes económicos no gozan de la certidumbre que asevera la NMC, en virtud de que supuestamente acceden a toda la información pasada, presente y futura mediante una hiperracionalidad omnicompreensiva (Lavoie, Marc, 2005; Lucas, 1972; Muth, 1961; Samuelson y Nordhaus, 2006). Al contrario, según los austríacos, los agentes económicos se encuentran en una situación de incertidumbre radical (Cachanosky, Juan Carlos, 1994 y 1995; Huerta de Soto, 2011; Rothbard, 2011 y 2013). Al decir de Murray Rothbard: *“Otra implicación fundamental que se deriva de la existencia de la acción humana es la incertidumbre acerca del futuro. Esta debe darse necesariamente, porque lo contrario negaría toda posibilidad de acción. Si el hombre tuviera pleno conocimiento de los eventos futuros nunca actuaría, ya que ninguno de sus actos podría cambiar la situación. De este modo, el hecho de que haya acción significa que el futuro es incierto para el sujeto actuante. Esta incertidumbre acerca de los sucesos futuros surge de dos fuentes básicas: la imposibilidad de predecir los actos de elección de los individuos y el conocimiento insuficiente sobre la ocurrencia o no de los fenómenos naturales.”* (Rothbard, 2011 y 2013-I: 6-7). En una palabra, se puede pertenecer a la Escuela de Chicago o a la Escuela Austríaca, pero no se puede ser miembro de ambas.

En el Capítulo 3, mencionamos que Milei acepta el equilibrio general walrasiano, además, señalamos que es partidario de la versión austríaca de la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2016; Milei y Giacomini, 2019). No obstante, la Escuela Austríaca rechaza el equilibrio general walrasiano. Pues, los austríacos rechazan el concepto de equilibrio *per se*, ya que entienden a los mercados como un proceso diacrónico dominado por el desequilibrio que permite y requiere justamente la función empresarial (Cachanosky, Juan Carlos, 2008; Huerta de Soto, 2011; Rothbard, 2011 y 2013). En otras palabras, la Escuela Austríaca rechaza la verosimilitud de un

subastador walrasiano, el cual por *tâtonnement* (tanteo) encuentra el precio de equilibrio y luego simultáneamente se realizan las transacciones, permitiendo así alcanzar el equilibrio general (Kicillof, 2010; Petri, 2020; Roncaglia, 2006; Walras, 2014). En palabras de Jesús Huerta de Soto: *“El proceso empresarial de coordinación de los austríacos frente a los modelos de equilibrio (general y/o parcial) de los neoclásicos. Los economistas neoclásicos suelen ignorar en sus modelos de equilibrio la fuerza coordinadora que para los austríacos tiene la función empresarial. Para los austríacos, por tanto, no tiene sentido la construcción de la Ciencia Económica en base al modelo de equilibrio, suponiendo que toda la información relevante para construir las correspondientes funciones de oferta y de demanda se considera ‘dada’. Por el contrario, los austríacos estudian preferentemente el proceso de mercado que lleva eventualmente hacia un equilibrio que en última instancia nunca se alcanza. Esto es así porque el proceso empresarial de coordinación social jamás se detiene ni agota.”* (Huerta de Soto, 2011: 21-22)²²³. Por lo tanto, es posible adherir a la Escuela de Lausana o a la Escuela Austríaca, empero, no es posible asentar las tesis de las dos escuelas.

Acabamos de ver en el Capítulo 9 que Milei aprueba el schumpeterismo, a su vez, en el Capítulo 6 vimos que Javier consiente la teoría del ciclo económico austríaca. Sin embargo, la Escuela Austríaca impugna el schumpeterismo. Es decir, mientras que para Schumpeter es la innovación el meollo de la acción empresarial, para los austríacos la función empresarial es ajustar los desequilibrios que derivan de la incertidumbre constitutiva de la acción humana, ergo, la innovación es meramente una de las formas de las actividades empresariales. Por otro lado, son incompatibles las teorías del ciclo económico schumpeteriano y austríaca. A saber, para la Escuela Austríaca, las innovaciones no pueden explicar ni el crecimiento ni el ciclo económico, en virtud de que las innovaciones carecerían de existencia sin el ahorro que financia la inversión. En consecuencia, para los austríacos, es el ahorro el que determina el crecimiento económico. A su vez, para la

²²³ Luego, Jesús Huerta de Soto agrega: *“Desde la óptica austríaca, la principal deficiencia de la modelización de Walras es que en la misma se interrelacionan conjuntamente a través de un sistema ecuaciones simultáneas magnitudes (variables y parámetros) que no son simultáneas, sino que se suceden de una manera secuencial a lo largo del tiempo conforme avanza el proceso productivo movido por las acciones de los agentes que participan en el sistema económico. En suma, el modelo de equilibrio general de Walras es un modelo estrictamente estático, que relaciona entre sí magnitudes heterogéneas desde el punto de vista temporal, y que no recoge el transcurso del tiempo sino que describe de una forma sincronizada interrelaciones mutuas entre diferentes variables y parámetros que nunca se dan de manera simultánea en la vida real.”* (Huerta de Soto, 2011: 92).

Escuela Austríaca, el ciclo económico es establecido por el crédito bancario a partir del dinero bancario, esto es, la creación de dinero por los bancos sin respaldo equivalente de ahorro genuino (Huerta de Soto, 2011; Rothbard, 2011 y 2013; Schumpeter, 1939; Schumpeter, 1996). En consecuencia, schumpeteriano o austríaco, es imposible ser ambos.

También hay tesis mileianas que son contradictorias con las teorías que Javier adopta. Verbigracia, recientemente vimos en el Capítulo 9 que Milei es partidario de la Teoría del Crecimiento Endógeno ortodoxa, empero, en el Capítulo 3 habíamos mencionado que Javier sostiene que hay convergencia internacional (Milei, 2014a; Milei y Giacomini, 2019). Entre las novedades de la Teoría del Crecimiento Endógeno ortodoxa, se encuentra el abandono de los rendimientos marginales decrecientes de los factores de la producción acumulables y, a su vez, la renuncia consecuente de la tesis marginalista de convergencia internacional. En la teoría subjetiva del valor y la distribución marginalista, son justamente los rendimientos marginales decrecientes de los factores de la producción, los que explican la tesis de convergencia internacional, ya que en los lugares donde abunda el capital su productividad marginal debería ser baja y, a su vez, en los lugares donde el capital es escaso su productividad marginal debería ser alta (Fiorito, 2018; Jiménez, 2011; Lucas, 1988; Romer, 1986; Setterfield, 2007). Al decir de Félix Jiménez: *“En el modelo neoclásico, el supuesto de rendimientos decrecientes del factor capital conduce finalmente a la formulación de la hipótesis de convergencia: mientras menor era el stock de capital per cápita inicial (es decir, mientras más pobre era el país), mayor era la tasa de crecimiento de este stock y, por lo tanto, la economía crecía más rápido que las economías con un mayor stock de capital per cápita inicial. Por lo tanto, el rechazo de la hipótesis de convergencia, hipótesis comúnmente identificada con el modelo de Solow, implicaba el rechazo empírico de los modelos neoclásicos.”* (Jiménez, 2011: 499). En otras palabras, es aporético aseverar que hay convergencia internacional y suscribir una teoría del crecimiento sin rendimientos marginales decrecientes de los factores de la producción.

En suma, el pensamiento mileiano es definitivamente ecléctico y, además, parece desatender o aborrecer los sistemas.

Capítulo 11. Disparates

“La Historia es radical y atraviesa fases antes de enterrar una forma anciana. La fase final de una forma de la historia universal es su comedia.” (Marx, 2004a: 56-57).

Son innumerables los disparates del pensamiento y de la acción mileianos. Empero, seleccionamos como muestra tres ejemplos, dos teóricos y uno práctico. Los dos ejemplos teóricos, siguiendo a Alejandro Grimson, pueden ser catalogados como: mitomanías argentinas (Grimson, 2012). Pues, son falacias repetidas permanentemente por la derecha y centro derecha vernáculos, además, el verbo se hizo carne en parte relevante de nuestros compatriotas. El ejemplo práctico, versa sobre la condición de sicofanta de los contrarrevolucionarios rentados por la Gran Burguesía.

El primer disparate teórico versa sobre el estatus internacional de nuestro país en el apogeo de la ESA Liberal-Agroexportadora. Según Milei: *“Esto es, así como al inicio del siglo pasado se nos veía como una potencia con capacidad de disputarle el liderazgo mundial a los Estados Unidos, hoy lucimos como un país que tiene un destino asimilable al presente africano.”* (Milei y Giacomini, 2016: 28). Es inconmensurable el grado de impudicia para manifestar craso error en letra de molde. En el Capítulo 4, explicamos que las estimaciones del PIB y PIB *per cápita* argentino de aquella época precedente a la existencia de las cuentas nacionales dejan mucho que desear. No obstante, lo último no es el inconveniente principal de la aseveración aporética de Milei. Es decir, Javier desconoce la diferencia entre una superpotencia, una potencia y un país rico. A saber, una superpotencia necesariamente tiene un PIB muy grande (por ejemplo: China) y accesoriamente puede también tener un PIB *per cápita* alto (por ejemplo: EE.UU.), una potencia necesariamente tiene un PIB grande (por ejemplo: India) y accesoriamente puede también tener un PIB *per cápita* alto (por ejemplo: Japón), en cambio, un país rico tiene necesariamente un PIB *per cápita* alto (por ejemplo: Noruega) y accesoriamente también puede tener un PIB muy grande y ser una superpotencia (por ejemplo: EE.UU.) o puede tener un PIB grande y ser una potencia (por

ejemplo: Japón). Noruega es un país rico, pero su población es de 5.425.270 habitantes, su PIB *per cápita* es alto, pero su PIB es pequeño, por ende, nadie califica a Noruega ni de superpotencia ni de potencia. Según el censo de 1910 la población de EE.UU. era de 91.972.266 habitantes (Thirteenth Census of the United States taken in the year 1910, 1913), mientras que según el censo de 1914 la población de Argentina era de 7.905.502 habitantes (Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914, 1916). Consecuentemente, incluso aceptando las dudosas estimaciones del PIB y PIB *per cápita* argentino de aquella época, nuestro país no tenía la población *sine qua non* ni para una superpotencia ni para una potencia. Ergo, a lo sumo, nuestro país quizás fue un país rico²²⁴, pero no una superpotencia capaz de disputarle el liderazgo mundial a EE.UU.

El segundo disparate teórico trata sobre la presión tributaria y la calidad de los servicios públicos vernáculos *vis-à-vis* el resto del mundo. Para Milei: “(...) (*esto es, pagamos impuestos como europeos y recibimos servicios como africanos*).” (Milei, 2014a: 231). Alcanza simplemente con los respectivos PIB *per cápita* para desmentir dicha falacia mileiana. A saber, según el Banco Mundial, en 2021 la Unión Europea (UE) tenía un PIB *per cápita* de 38.234,1 dólares corrientes, la Argentina de 10.729,2 y África de 2.509,1. Obviamente, más allá de la chicana mileiana, los servicios públicos argentinos son infinitamente mejores que los africanos, además, así debe ser por la diferencia importante de los respectivos PIB *per cápita*. Igualmente, es irrelevante el porcentaje sobre el PIB de la presión tributaria de nuestro país y de la UE, ya que es imposible que la calidad de los servicios públicos sea equivalente justamente por la semejanza relevante de los respectivos PIB *per cápita*. Pues, con el PIB *per cápita* argentino, no hay guarismo de la presión tributaria alguno que permita acceder a la calidad de los servicios públicos europeos. Ya que el meollo no es el porcentaje de la presión tributaria *per se*, al contrario, es el ingreso sobre el que se aplica un determinado porcentaje. Por cierto, la presión tributaria de la UE era del 41,3% en 2020 y la de Argentina del 28,6% en 2021²²⁵. Ergo, no pagamos impuestos europeos tampoco en el

²²⁴ Soslayamos analizar el rol de la distribución del ingreso *sine qua non* para el bienestar social. Vale decir, en 2021 Suecia y Catar tenían según el Banco Mundial un PIB *per cápita* similar en dólares corrientes, empero, como consecuencia de la disímil distribución del ingreso de ambos países, el bienestar social sueco es ampliamente superior al catari.

²²⁵ “Presión fiscal en España: por debajo de la UE pero en máximos históricos” <https://www.newtral.es/presion-fiscal-espana-ue/20220425/>; “Los 164 ‘impuestos’ que no son: análisis de

porcentaje de la presión tributaria. Es decir, el disparate mileiano es falaz, fundamentalmente, porque compara peras con manzanas, en virtud de la diferencia sustancial de los PIB *per cápita* en cuestión, secundariamente, porque el porcentaje de la presión tributaria de la UE es bastante mayor que el de nuestro país.

El disparate práctico es sobre la libertad de expresión. Recientemente, Milei se solidarizó con el caricaturista Cristian Dzwonik, más conocido por su seudónimo: Nik. En virtud de que habían advertido al caricaturista de posibles consecuencias legales por una de sus caricaturas²²⁶. Por cierto, Nik comparte con Milei el escaso respeto a la propiedad intelectual²²⁷. No obstante, el problema es que es ambigua la relación de Milei con la libertad de expresión. A saber, diez meses antes de solidarizarse con Nik, Milei denunció judicialmente a los periodistas Pablo Duggan, Fabián Doman, Paulo Vilouta, Débora Plager y Martín Candalaft, en virtud de que para él dichos periodistas lo calumniaron²²⁸. Además, no solo es contradictoria su actitud sobre la libertad de expresión, también se encuentra en las antípodas de la posición al respecto de uno de sus principales mentores. Esto es, el miembro de la Escuela Austríaca y creador del Anarcocapitalismo, Murray Rothbard, pensaba al respecto: *“Ya hemos dicho que en una sociedad libre cada hombre es dueño de sí mismo. Nadie puede apropiarse del cuerpo o la mente de otro, ya que esto constituye la esencia de la esclavitud. Por lo tanto, las leyes que prohíben la difamación, tanto escrita (libelo) como oral (calumnia), carecen totalmente de validez, pues parten de la base de que cada hombre es «dueño de su propia reputación» y, en consecuencia, cualquier ataque malicioso o falso (¡incluso un ataque honesto!), a la persona o a su carácter, daña su reputación y por ende debe ser castigado. Sin embargo, su «reputación» no le pertenece objetivamente a un hombre: es simplemente lo que otros piensan de él, es decir, una función de los pensamientos subjetivos de otros. Pero un hombre no puede ser dueño de los pensamientos o de la mente de otros, y, por consiguiente, no se puede*

los dichos de la oposición sobre el sistema tributario argentino”

https://www.centrocepa.com.ar/informes/332-los-164-impuestos-que-no-son-analisis-de-los-dichos-de-la-oposicion-sobre-el-sistema-tributario-argentino?fbclid=IwAR0kOWNGN_zbHtCpDACdZRR6nN24fCLyzUnqBZ8DubRv8WQs44bdvwm6Fxl

²²⁶ “Después de que lo demanden por un chiste, Nik recibió a Milei”

<https://www.diarioconvos.com/2022/09/21/despues-de-que-lo-demanden-por-un-chiste-nik-recibio-a-milei/>

²²⁷ “Todas las denuncias que Nik recibió por plagio en su carrera: la palabra de sus colegas”

<https://www.eldestapeweb.com/atr/nik/todas-las-denuncias-que-nik-recibio-por-plagio-en-su-carrera-la-palabra-de-sus-colegas-202131811510>

²²⁸ “Javier Milei denunció a cinco periodistas y les reclama \$5 millones”

https://www.clarin.com/politica/javier-milei-denuncio-periodistas-reclama-5-millones_0_prpYCayc58.html

violar los derechos de propiedad de un hombre por el hecho de criticarle públicamente. Más aún, y por la misma razón, tampoco se puede obligar a nadie a pensar mal de un hombre debido a una crítica.” (Rothbard, 2011 y 2013-I: 182-183).

Capítulo 12. ¿Por qué se lo escucha?

“El que subestime la fuerza material de la ideología nada logrará.” (Reich, 1972b: 163).

“El mundo está sometido en su totalidad a una frustración del hombre, en su posibilidad de realizarse. De allí surgen tremendas tensiones cargadas de hostilidad y que cuentan con un común denominador: la agresión. Ese miedo es hoy una enfermedad universal y contra él es que surge un mecanismo de defensa: la violencia. En cuanto a las causas, la principal es la ya mencionada frustración, surgida y fomentada a través del carácter competitivo de nuestra sociedad, por la inaccesibilidad de las fuentes de gratificación, un incesante aumento del costo de vida, con la consecuencia de un incremento de la incertidumbre y el miedo al desempleo, uniéndose a esto la imposibilidad de planificar un futuro.” (Pichon-Rivière y Pampliega de Quiroga, 1970: 78-79).

“Desde la unificación nacional en 1860 hasta la actualidad, en 2020, han pasado 160 años. En dicho periodo se produjeron dieciséis crisis económicas, lo que da un promedio de ocurrencia de una crisis cada 10 años.” (Zicari, 2020: 10).

La pregunta con la que se titula la Parte III es obviamente provocativa. En el ámbito academicista de las ciencias sociales, es válido preguntarse qué es la ignorancia y consecuentemente indagar si la ignorancia es un argumento. De hecho, en parte, es lo que hicimos en este ensayo. No obstante, en política, es inválido el apotegma de Spinoza: *ignorantia non est argumentum* (la ignorancia no es un argumento). Pues, en política no existe la ignorancia *stricto sensu*, ya que no hay antítesis entre *episteme* (conocimiento) y *doxa* (opinión). En política, solo hay interpelaciones más o menos efectivas, cháchara y discursos performativos, procesos de subjetivación fallidos y exitosos (Mouffe, 2007). Empero, en este capítulo intentamos responder el interrogante sobre la performatividad del discurso mileiano y afines en un contexto específico. Es decir, por qué se escucha el discurso de Javier Milei en particular y discursos similares en general, específicamente en el modo de producción capitalista y en concreto en la ESA Neoliberal de la Argentina contemporánea.

El modo de producción capitalista, implica una producción de mercancías por medio de mercancías de productores privados independientes. En consecuencia, el trabajo social adquiere necesariamente la forma de valor y el dinero es el nexo social por excelencia. La forma de valor, es tanto una forma histórica determinada del trabajo social, como una inmanente forma de la consciencia específica del metabolismo social fundado en el intercambio de trabajos privados. Asimismo, el modo de producción capitalista, acarrea la exacerbación de la división social del trabajo y, a la vez, conlleva una escisión radical de los sujetos en productores y consumidores, como momentos totalmente diferenciados de la *praxis* humana social. Consecuentemente, el ser social burgués, mayormente se representa en el momento del consumo, esto es, en el momento en que se presenta el trabajo social total, la suma de los trabajos privados independientes, representados en la plétora de mercancías y servicios. Por lo tanto, la comunicación entre las disimiles facetas del justamente polifacético ser social burgués, ocurre primariamente mediante la representación. De igual forma, las relaciones de producción y de poder burguesas producen al sujeto moderno que percibe mediante la representación. Por ende, en la sociedad burguesa: *esse est percipi* (ser es ser percibido) (Berkeley, 2004), empero, para ser percibido, necesariamente hay que ser representado. En una palabra, en la sociedad burguesa: ser es ser representado²²⁹. Ya que la imposible presencia de dicho complejo ser social burgués, conlleva la multiplicación *ad infinitum* de las representaciones que intentan colmar dicha brecha insalvable, volviendo a presentar a tal efecto los copiosos momentos de la inaprensible totalidad social burguesa. Así, la sociedad burguesa consigue reemplazar las disueltas comunidades precapitalistas con la comunidad imaginada burguesa. Evidentemente, la Gran Burguesía tiene el monopolio sobre los medios de producción (reproducción material) y de representación²³⁰ (reproducción simbólica). Por añadidura, la lucha de clases, subsume a la lucha por ser representado (Anderson, B., 1993; Berkeley, 2004; Castells, 2009; Cueva, 2012; Debord, 1970; Derrida, 1985; Fernández, 2006;

²²⁹ Obviamente, nos referimos a la existencia social, la existencia biológica está exenta de la necesidad de representación para existir. No obstante, en la sociedad burguesa, la muerte social puede conllevar la muerte biológica. A su vez, por supuesto que la representación no está ausente en los modos de producción precapitalistas, empero, en el modo de producción capitalista, a partir de la disolución de las comunidades precapitalistas y la conformación de la sociedad burguesa, la representación se hipertrofia.

²³⁰ Los medios de representación *lato sensu*, es decir, todas las instituciones formales e informales con funciones de representación, verbigracia, los medios de comunicación masiva, el sistema educativo, los partidos políticos, las organizaciones patronales, las consultoras, el cabildeo, etc.

Foucault, 1988; Foucault, 1995; Fukuyama, 1992; Habermas, 1999; Kosik, 1976; Lefebvre, 1983; Levinas, 2008; Lukács, 1970; Marx, 2008a; Marx y Engels, 2000; Sohn-Rethel, 1979).

En el Capítulo 1, mencionamos la insólita cantidad de horas que suma la presencia de Milei en los medios de comunicación masiva tradicionales. En verdad, fundamentalmente desde la última dictadura-cívico-militar-clerical, los intelectuales orgánicos de la Gran Burguesía libraron una *kulturkampf*, mayormente desde los *mass media* monopolizados por la clase dominante, con el objeto de alcanzar un *zeitgeist* (espíritu de la época) liberal-conservador. Así, lograron imponer su interpretación ortodoxa de la crisis orgánica durante las hiperinflaciones de 1989 y 1990. Es decir, exculparon a la Gran Burguesía y las políticas económicas neoliberales de la crisis orgánica, tergiversando la naturaleza de la crisis económica, esto es, trastocando una crisis de balanza de pagos en una inverosímil crisis fiscal (ver: gráfico 6). Pues, supuestamente el megaendeudamiento externo en divisas, es decir, la abultada deuda externa contraída por la última dictadura-cívico-militar-clerical, respondía a la financiación del déficit fiscal en moneda doméstica. Obviamente, la forma de interpretar una crisis económica, condiciona la elección de la política económica que se adopta para reanudar la acumulación de capital o para cambiar el modo de producción. Consiguientemente, la convertibilidad 1991-2001 consolidó la ESA Neoliberal. En otras palabras, el círculo vicioso de las políticas neoliberales. Es decir, el neoliberalismo suele generar crisis, a su vez, dichas crisis producen situaciones que, paradójicamente, muchas veces permiten profundizar la vía neoliberal. Empero, la crisis orgánica de 2001 quebró la hegemonía liberal-conservadora. Pues, una suerte de esbozo de explicación heterodoxa de la crisis de acumulación y de hegemonía, logró disputarle la opinión pública a la interpretación ortodoxa. Desde ya, la última insistía con su latiguillo tergiversador, esto es, la crisis de la convertibilidad era una crisis fiscal. En cambio, algunos de los matices del esbozo heterodoxo, interpretaban correctamente la crisis de la convertibilidad como una crisis de balanza de pagos, producto del megaendeudamiento externo en divisas del menemismo. No obstante, no se consolidó una hegemonía heterodoxa y el sentido común ortodoxo pervivió. Además, paradójicamente, a partir de la crisis económica sistémica global de 2008 y de la denominada crisis del campo del mismo año, la cosmovisión liberal-

conservadora inició un vigoroso proceso de crecimiento que le permitió reestablecer su hegemonía. Evidentemente, Javier Milei fue uno de los principales artífices de la restauración (Adamovsky, 2009; Adamovsky, 2012; Crespo y Ghibaudi, 2017; Fiorito, 2015; Gramsci, 1967; Heredia, 2015; Morresi, 2008; Rapoport, 2000; Scaletta, 2017a; Zicari, 2020).

El coetáneo *zeitgeist* liberal-conservador, simplemente significa que los conceptos con los que representamos el ser social son mayoritariamente ortodoxos. Es decir, percibimos con lentes ortodoxos, pensamos con conceptos ortodoxos, sentimos con sentimiento ortodoxo (Lee Whorf, 1984; Luria, 1976; Mignolo, 2010; Parra, 1988; Reich, 1972a; Sapir, 1994; Williams, 2000). En economía es donde es más patente, pero alcanza todos los ámbitos de la vida social. No obstante, el monopolio de los medios de representación por parte de la Gran Burguesía, no alcanza para hacer inteligible el éxito de la ortodoxia en la conformación del sentido común. Hay otras causas por las cuales hacemos propios los conceptos ortodoxos en la cotidianeidad. A saber, muchas veces esos conceptos liberal-conservadores expresan la idealización de las relaciones de producción y de poder burguesas. Pues, la cosmovisión liberal-conservadora es la consciencia por excelencia del ser social burgués. Empero, no es la única mentalidad factible del modo de producción capitalista. No obstante, la mentalidad burguesa necesariamente predomina mientras rige sin cuestionamientos sustanciales la acumulación de capital. Consiguientemente, las mentalidades rivales de la mentalidad burguesa, disputan por la hegemonía en condiciones sumamente desfavorables, esto es, en un mundo construido por las relaciones de producción y de poder burguesas a imagen y semejanza de la mentalidad burguesa. Es decir, las mentalidades reformista progresista y revolucionaria, solo pueden disputarle exitosamente la hegemonía a la mentalidad burguesa, si efectivamente logran reformar y revolucionar la reproducción material. En caso contrario, están condenadas a ser mentalidades minoritarias e impotentes. Vale la pena recordar, que tanto la mentalidad reformista progresista, como la mentalidad revolucionaria, sufrieron una derrota trascendental en las últimas décadas del siglo XX, esto es, la primera con el abandono global de la política económica de inspiración nekeynesiana y la segunda con la disolución de la URSS. Además, en el siglo XXI, cuando dichas mentalidades logran

desafiar momentáneamente la hegemonía liberal-conservadora, deben superar el óbice del socialismo y del keynesianismo en un solo país subdesarrollado (Cesaratto, 2018; Gramsci, 1971; Marx, 2008a; Marx y Engels, 2000). Parafraseando a Francis Fukuyama, hogaño, es más fácil figurar el fin de la humanidad, que imaginar una sociedad distinta y mejor (Fukuyama, 1992).

En nuestro país, históricamente, el discurso liberal-conservador fue adoptado por una parte importante de los sectores medios y de la pequeña burguesía. En cambio, si bien parte de la clase obrera comulgó con el discurso liberal-conservador de la UCEDE, del peronismo menemista y de la Alianza Cambiemos (Morresi, 2008; Natanson, 2017), mayormente la clase obrera argentina no coincidió con el discurso liberal-conservador. En otras palabras, es novedosa la actual capacidad de interpelación relevante y creciente de discursos como el mileiano y afines. Consiguientemente, en este capítulo, nos centramos en indagar específicamente sobre la relación contemporánea de la clase obrera con el discurso liberal-conservador. Es decir, el interrogante fundamental es: ¿por qué una parte significativa de la clase obrera escucha a Milei?

En la lucha de clases, la lucha por ser representado depende de la estrategia adoptada por la clase obrera. Fundamentalmente, la clase obrera tiene tres alternativas en el modo de producción capitalista, la revolución, la reforma (progresista o conservadora) y el *statu quo*. Es decir, ora los trabajadores se asocian para abolir la forma de valor, ora se asocian para reformar determinada ESA capitalista, ora se asocian para mantener determinada ESA capitalista. Cada alternativa tiene su inherente mentalidad. Obviamente, suele existir una lucha intraclase, esto es, entre fracciones de la clase obrera, para establecer determinada estrategia. Además, a veces se configuran alianzas policlasistas que se enfrentan con distintas estrategias de acumulación (Iñigo Carrera, Nicolás, 2000; Jessop, 1990; Murmis y Portantiero, 2004).

Por otro lado, el coetáneo *zeitgeist* liberal-conservador, también significa que hogaño una parte significativa de la clase obrera es partidaria de la reforma conservadora. Por lo tanto, el análisis de la situación específica de la elección de esa alternativa, colabora con la inteligibilidad de dicha decisión. Sucintamente, a partir del año 2012, finalizó el proceso de

crecimiento económico y mejora de los indicadores socioeconómicos, iniciado durante el año 2002. Según el Banco Mundial, el PIB *per cápita* por PPA²³¹ a precios internacionales constantes de 2011, era en 2011 de 24.648 dólares internacionales, mientras que en 2021 era de 21.507. En dicho contexto, entre 2015 y 2022 hubo una disminución cuantiosa del poder adquisitivo del salario registrado promedio (ver: gráfico 17). Igualmente, la distribución funcional del ingreso empeoró notablemente para la clase obrera, ergo, mejoró ostensiblemente para la Gran Burguesía (ver: gráfico 18). La denominada por el peronismo kirchnerista: década ganada, finalizó en una crisis de balanza de pagos. Simplificado, el propio crecimiento económico conllevó una necesidad creciente de divisas. Además, la restricción externa se agravó, como consecuencia de que la estrategia de acumulación adoptada durante aquella década, no transformó esencialmente la sumamente dependiente matriz productiva nacional (Amico, 2013; Crespo y Ghibaudi, 2017; Kulfas, 2018; Scaletta, 2017a). A su vez, nuestra matriz energética tiene un alto componente de gas natural, tanto en la producción de energía primaria como en el consumo final (Cabello, 2014; Cárdenas, 2011). No obstante, las reservas de gas natural convencional vernáculas dejaron de alcanzar para alimentar la matriz energética, consecuentemente, también agravó la restricción externa la importación onerosa de gas natural licuado. Por lo tanto, desde la reestatización del 51% de YPF en 2012, realizada por el kirchnerismo, comenzó un proceso paulatino de reemplazo del gas natural convencional por el no convencional, esto es, *shale gas* (gas de lutitas) y *tight gas* (gas apretado), con el objeto en primera instancia de dejar de importar gas natural licuado y luego de empezar a exportar gas no convencional (ver: gráfico 19). Si bien Argentina posee de las más importantes reservas del mundo de gas y petróleo no convencionales, financiar su extracción requiere divisas para importar bienes de capital e insumos intermedios, en virtud de la dependencia tecnológica. En parte, la disputa por los valores de las tarifas de los servicios públicos energéticos, versa sobre quién financia la “transición energética” del gas natural convencional al no convencional. En éste marco, en diciembre de 2015, accedió al PEN la Alianza Cambiemos comandada por el PRO, también conformada por la Coalición Cívica y la UCR. *Grosso modo*, el gobierno de Cambiemos aplicó una política económica inspirada en la de José Alfredo Martínez de Hoz. Pues, producto de las nefastas consecuencias del megaendeudamiento de la última dictadura-

²³¹ Paridad del poder adquisitivo.

cívico-militar-clerical y del menemismo, el peronismo kirchnerista demonizó la herramienta de política económica: deuda externa. Ergo, nuestro país, a diferencia de la mayoría de las crisis de balanza de pagos de la ESA Neoliberal, después de una década de importantes pagos de vencimientos de la deuda externa y, a su vez, de escasa emisión de deuda externa, tenía cierto margen para el endeudamiento externo. Pero, al mismo tiempo, a pesar de la política cambiaria de control de cambios adoptada en 2012 y de la devaluación de 2014, el BCRA había consumido las reservas internacionales. Posteriormente, la política económica del PRO, fundada esencialmente en el endeudamiento externo, a pesar de la devaluación de 2016, para 2018 ya había agotado el financiamiento externo privado. Consiguientemente, la Alianza Cambiemos recurrió al FMI para soslayar una debacle como la de 2001 y de yapa condicionar la política económica de las siguientes décadas. Igualmente, el PRO realizó una megadevaluación 2018-2019 y, a su vez, abandonó la política cambiaria de flotación sucia al restablecer el control de cambios en 2019. En otras palabras, la crisis de balanza de pagos se agravó severamente como consecuencia del megaendeudamiento externo de la Alianza Cambiemos (Amico, 2020; Fiorito, 2020b; Scaletta, 2017a; Zicari, 2020).

En dicho contexto, esto es, megadevaluación, aumento de la inflación, caída de los ingresos de las clases subalternas y un amplio desencanto con la forma de gobierno democrática (ver: cuadro 9), una coalición compuesta fundamentalmente por el peronismo kirchnerista y el peronismo no kirchnerista, conformó el Frente de Todos (FdT) y ganó las elecciones presidenciales de 2019. En la campaña electoral, el FdT propuso renegociar sin defaultear la deuda externa con los acreedores privados y el FMI, en términos que permitieran recuperar un modesto crecimiento económico y, a su vez, que posibilitaran una paulatina recuperación de los ingresos. Al mismo tiempo, el FdT plateó el desarrollo de una política económica, la cual mediante la sustitución importaciones y la promoción de exportaciones, permita generar las divisas necesarias, tanto para poder sostener el crecimiento económico, como para poder pagar la deuda externa.

La estrategia de acumulación del FdT presentaba varios inconvenientes. *Grosso modo*, en primer lugar, no incluía un plan alternativo en caso de que los acreedores no fueran

benevolentes. Además, subestimaba la cuantiosa necesidad de divisas que requiere la economía argentina, tanto para un crecimiento económico moderado, como para la reproducción simple. Pues, producto de las constantes devaluaciones, el peso argentino perdió casi por completo su función de reserva de valor, vale decir, parte relevante del excedente social se dolariza, de la misma forma, nuestra moneda doméstica no cumple la función de medio de pago en algunos mercados, verbigracia, durante las últimas décadas se dolarizó el mercado inmobiliario (Gaggero, Alejandro y Nemiña, 2013; Heredia, 2015). Igualmente, subvaloraba las inherentes devaluaciones producto justamente de la escasez de divisas, con el indisociable aumento de la inflación y pérdida de los ingresos de las clases subalternas. Pero, fundamentalmente, barruntaba erróneamente, que las clases subalternas, en el mejor de los casos, es decir, si la estrategia de acumulación propuesta era exitosa, se conformarían con una mejora progresiva ínfima de sus ingresos. Por otro lado, evidentemente, el FdT no podía prever la Pandemia y la Guerra de Ucrania.

Gráfico 17

Evolución del salario registrado promedio real y del poder adquisitivo del salario registrado medido en alimentos (diciembre de 2015 a julio de 2022)

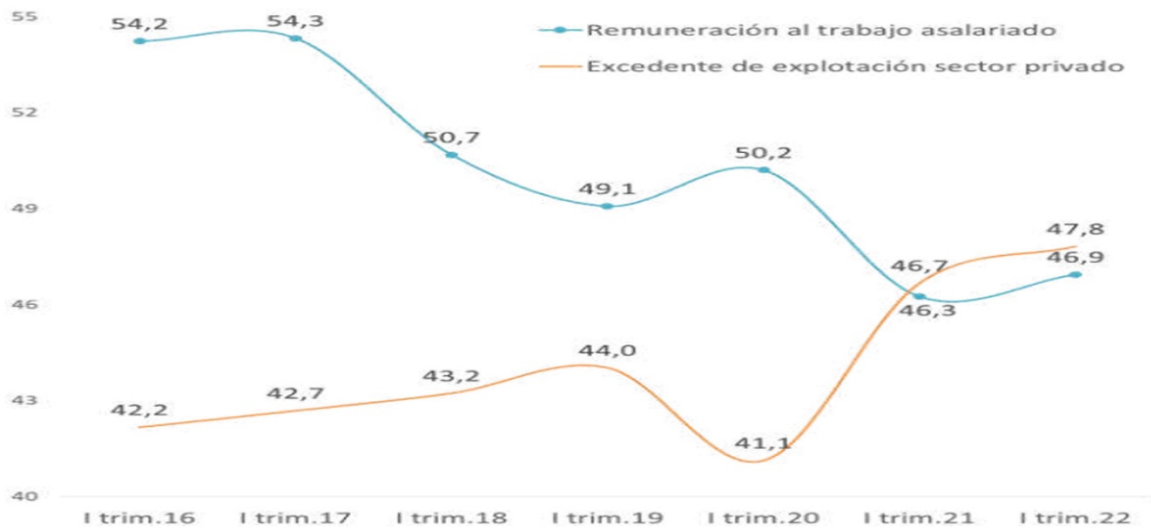
Índice diciembre 2019=100



Fuente: González, M., 2022

Gráfico 18

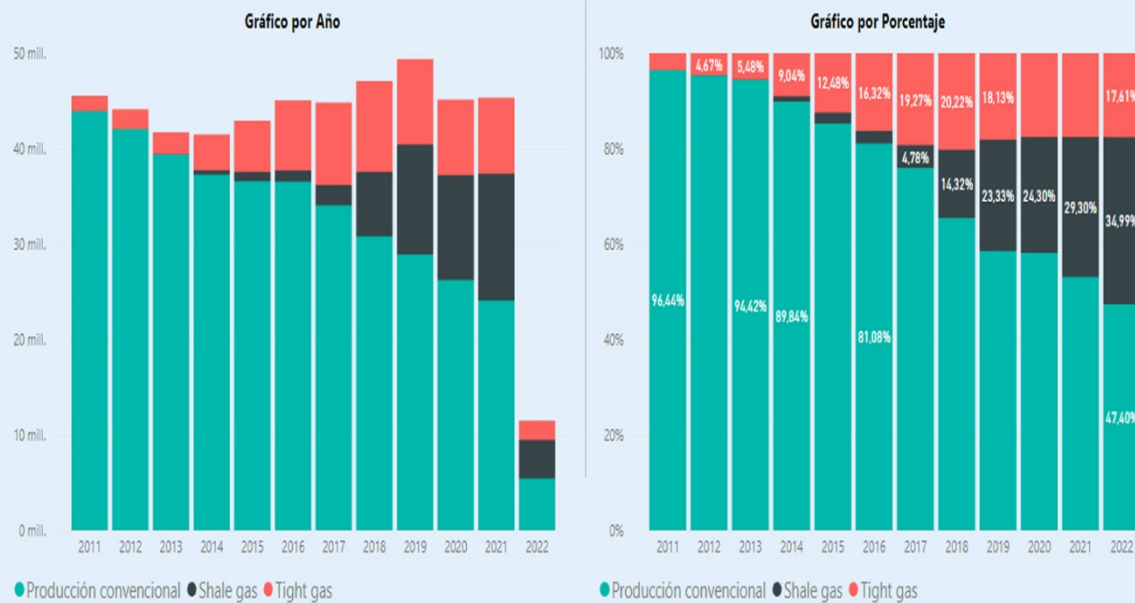
Remuneración al trabajo asalariado como porcentaje del valor agregado y excedente de explotación como porcentaje del valor agregado del sector privado (1er trimestre 2016-2022)



Fuente: Manzanelli y Amoretti, 2022

Gráfico 19

Producción de gas convencional y no convencional (2011-marzo 2022)



Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/economia/energia/planeamiento-energetico/panel-de-indicadores/prod-gas-conv-y-no-conv>

Cuadro 9

Apoyo a la democracia por país y año (1995-2020)

	AUMENTO ENTRE 2018 Y 2020																					DIFERENCIA
	1996	1997	1998	1999	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2013	2015	2016	2017	2018	2020	
El Salvador	56	66	79	55	25	40	45	50	59	51	38	50	68	59	54	49	41	36	35	28	46	18
Uruguay	80	86	81	83	79	77	78	78	77	77	75	79	81	75	75	71	76	68	70	61	74	13
Guatemala	50	48	54	39	33	45	33	35	32	41	32	34	14	46	36	41	33	31	36	28	37	9
Brasil	50	50	48	38	30	37	35	41	37	46	43	47	55	54	45	49	54	32	43	34	40	6
Rep. Dominicana								65	60	71	64	73	67	63	65	60	63	60	54	44	50	6
México	53	52	51	44	46	63	53	53	59	54	48	43	42	49	40	37	48	48	38	38	43	5
Paraguay	59	45	51	45	35	41	39	39	32	41	33	53	45	49	54	50	44	55	59	40	44	4
Costa Rica	80	83	69	81	71	77	78	67	73	75	83	67	74	72	65	53	57	60	62	63	67	4
Perú	63	60	63	59	62	55	50	45	40	55	47	45	52	61	54	56	56	53	45	43	46	3
Chile	54	61	53	54	45	50	51	57	59	56	46	51	59	63	61	63	65	54	55	58	60	2
Bolivia	64	66	55	60	54	52	50	45	49	58	67	68	71	68	64	61	65	64	59	53	54	1
	DISMINUCIÓN ENTRE 2018 Y 2020																					DIFERENCIA
Nicaragua	59	68	72	62	43	63	51	39	57	56	61	58	55	58	50	50	48	41	40	51	48	-3
Argentina	71	75	73	71	57	65	69	64	66	74	63	60	64	66	70	73	70	71	68	58	55	-3
	DISMINUCIÓN MUY SIGNIFICATIVA ENTRE 2018 Y 2020																					DIFERENCIA
Ecuador	52	41	57	52	40	47	45	46	43	54	65	56	43	64	61	62	71	67	69	50	33	-17
Colombia	60	69	55	40	36	39	46	46	46	53	47	62	49	60	55	52	55	54	58	54	43	-11
Panamá	75	71	71	61	34	55	51	64	52	55	62	56	64	61	60	49	44	45	46	42	35	-7
Venezuela	62	64	60	61	57	73	68	74	78	70	67	82	85	84	77	87	84	77	78	75	69	-6
Honduras	42	63	57	64	57	57	55	46	33	51	38	44	53	53	43	44	40	41	36	34	30	-4

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe 2021

Obviamente, es válido realizar un ejercicio de ucronía y preguntarse qué hubiera ocurrido electoralmente, si el peronismo kirchnerista en lugar de interpelar en 2019 al electorado con una propuesta moderada, interpelaba a la ciudadanía con una propuesta progresista radical. Empero, si sabemos que no se hubiera conformado el FdT, ya que el peronismo no kirchnerista jamás aceptaría una propuesta progresista radical. También podemos especular sobre la aprobación posterior de la implementación de una estrategia de acumulación progresista radical, pues, obviamente, la misma no es una panacea que genera bienestar social instantáneamente. A su vez, si bien los principales dirigentes del peronismo kirchnerista, están dispuestos a cierto nivel de disputa con la Gran Burguesía vernácula y las potencias internacionales, hasta la fecha no están dispuestos a un enfrentamiento cabal

con la clase dominante. Actitud consecuente con la estrategia reformista progresista del kirchnerismo.

En etapa de nuestro análisis, es necesaria una breve reseña de la relación de la Gran Burguesía con el peronismo kirchnerista. La denominada pesificación asimétrica de Eduardo Duhalde tras la implosión de la convertibilidad 1991-2001, enfrentó a fracciones beneficiadas y perjudicadas de la Gran Burguesía²³². Sin embargo, rápidamente en el marco del *boom* de los *commodities* y la reanudación de la acumulación de capital, las fracciones en cuestión hicieron las paces entre sí y con el Estado capitalista. No obstante, la tregua finalizó con el *lock out* (paro patronal) agropecuario de 2008 contra la Resolución n° 125. Aquel conflicto, entre las fracciones agrarias de la Gran Burguesía y de la pequeña burguesía con el Estado capitalista como representante del capital social total, por la apropiación de la renta agraria, fue el comienzo de la desvinculación entre el peronismo kirchnerista y la Gran Burguesía. Posteriormente, otras fracciones siguieron a la fracción agropecuaria en su veto al PEN, fundamentalmente, a partir de la implementación del control de cambios en 2012. Justamente, una de las funciones por las cuales Alberto Fernández encabezó la fórmula presidencial en 2019, era reestablecer los vínculos del kirchnerismo con la Gran Burguesía. A su vez, en parte, el arribo de Sergio Massa al MECON en 2022, es en búsqueda del mismo cometido²³³.

Simplificado, el peronismo kirchnerista tuvo el mérito de interpelar con éxito a las clases subalternas, pero a la vez tuvo el problema mayúsculo de la carencia de un sujeto capitalista vernáculo que encarne su estrategia de acumulación. Es decir, el peronismo kirchnerista ha logrado interpelar por momentos a parte relevante de la pequeña burguesía y, también, a algunos miembros y a veces a fracciones de la Gran Burguesía, no obstante, la Gran

²³² Se denominó pesificación asimétrica, a la forma que adquirió la pesificación de las deudas y los depósitos en moneda extranjera a partir del Decreto 214/2002. Esto es, las deudas fueron pesificadas: 1 peso = 1 dólar, además, se les aplicó el Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER) y la tasa de interés activa máxima. En cambio, los depósitos fueron pesificados: 1,40 pesos = 1 dólar, a su vez, se les aplicó el CER y la tasa de interés pasiva mínima.

²³³ Cristina Fernández de Kirchner sufrió un intento de magnicidio el 01/09/2022. Los autores materiales del atentado terrorista parecen poseer vínculos con los actores que promueven el discurso liberal-conservador en nuestro país, esto es, agrupaciones políticas, partidos políticos, medios de comunicación masiva y la Gran Burguesía. No obstante, la investigación judicial todavía no profundizó respecto de los financistas y los autores intelectuales del atentado terrorista.

Burguesía mayormente no ha compartido su estrategia de acumulación y, a su vez, en muchas ocasiones ha ejercido su poder de veto (Scaletta, 2022; Zaiat, 2020). Al mismo tiempo, el peronismo kirchnerista tiene el demérito de que es prácticamente imposible desarrollar una estrategia reformista progresista sin el acompañamiento al menos pasivo de la Gran Burguesía. Empero, frente a dicho dilema, el peronismo kirchnerista carece de respuesta teórica. Y, a su vez, en la práctica, suele claudicar frente a los límites o líneas rojas establecidas por la Gran Burguesía. Por ende, si con la Gran Burguesía vernácula no se puede ir ni hasta la esquina, el reformismo progresista no tiene razón de ser²³⁴.

Por lo tanto, es perfectamente comprensible que frente al desencanto con la reforma conservadora (Alianza Cambiemos) y con la reforma progresista (FdT), parte relevante de la clase obrera escuche, por un lado, a los voceros como Javier Milei de una versión radicalizada de la reforma conservadora, por otro lado, a los representantes como el FIT²³⁵ de la reforma progresista radical y protorevolucionaria. No obstante, la cosmovisión liberal-conservadora, se encuentra actualmente en una posición más ventajosa. Pues, después de la crisis de 2001, el PEN fue muchos más años ocupado por los partidarios de la reforma progresista que por los adeptos de la reforma conservadora. Además, los adeptos de la reforma progresista y los promotores de la reforma progresista radical y protorevolucionaria, no se pueden permitir la demagogia de la que se vale el discurso liberal-conservador. Es decir, no pueden prometer irresponsablemente, bienestar social inmediato si se aplican sus estrategias de acumulación. Pues, a diferencia del liberalismo-conservador, que sobrevivió en nuestro país, por ejemplo, al Plan Bonex y al Corralito²³⁶ o a un sinnúmero de crisis económicas, la centro izquierda y la izquierda no son religiones seculares, ya que no son la mentalidad por excelencia de la religión de la vida diaria que

²³⁴ Existe una variante socialdemócrata del: *"There is no alternative"* (No hay alternativa) de Margaret Thatcher. Esto es, ora el socialismo no es deseable, ora el socialismo no es posible, ora el socialismo actualmente no es posible. En consecuencia, para los socialdemócratas anticomunistas y para los escépticos del socialismo, el reformismo progresista tiene razón de ser, incluso si está condenado al fracaso, pues, para ellos no hay alternativa.

²³⁵ Frente de Izquierda y de Trabajadores.

²³⁶ Se denominó Corralito a una medida de Domingo Cavallo durante el gobierno de Fernando de la Rúa, a saber, el 01/12/2001 a partir del Decreto de Necesidad y Urgencia 1570/2001, se determinó un límite de 250 pesos/dólares semanales para los retiros en efectivo por parte de los titulares del total de sus cuentas en cada entidad financiera.

produce el modo de producción capitalista. En otras palabras, las mentalidades reformista progresista y revolucionaria, obviamente, tienen menor poder de fuego que la mentalidad liberal-conservadora, en virtud de que tienen exiguos medios de representación, pero, además, actualmente su pólvora está mojada.

Asimismo, la crisis orgánica que atraviesa nuestro país, tiene particularidades que son tierra fértil para el discurso mileiano. Las devaluaciones de 2014 y 2016, la megadevaluación de 2018-2019, y las devaluaciones de 2020, 2021 y 2022, seguidas de los inherentes aumentos generalizados de los precios en moneda doméstica de todos los bienes y los servicios, aumentos los últimos, por cierto, muy por encima de la media precedente durante la postconvertibilidad, han generado un profundo malestar social. Pues, los ingresos de la clase obrera, tuvieron un aumento nominal muy inferior al aumento de la inflación, provocando una disminución real de su poder adquisitivo (ver: gráfico 17). Es decir, sufrieron una depreciación relevante de sus ingresos: los beneficiarios de los distintos tipos de ayuda social estatal, los cuentapropistas o autoempleo de subsistencia, los asalariados informales y formales, los jubilados, etc. Además, la alta inflación conlleva mayores dificultades en lo que respecta a la interpretación de los precios relativos, con los cuales los agentes económicos toman decisiones. Esto es, complejiza la vida cotidiana, tanto de la clase obrera, como de los sectores medios y de la pequeña burguesía. Ya que aumenta la incertidumbre, pues, la alta inflación dificulta en demasía el cálculo económico del quehacer cotidiano. La tasa de variación acumulada del IPC, desde la devaluación de enero de 2014 hasta junio de 2022, fue del 1.667%²³⁷. Por lo tanto, además de padecer una reducción significativa de sus ingresos, que evidentemente es lo más relevante, igualmente, la clase obrera, los sectores medios y la pequeña burguesía, a la vez, sufren una mayor dificultad para administrar sus reducidos ingresos, como consecuencia de la mayor complejidad (más esfuerzo y más tiempo) del cálculo económico en períodos de alta

²³⁷ Con motivo de la ominosa intervención del INDEC en 2007, nos valimos para realizar el cálculo de la tasa de variación acumulada (TVA) del IPC (Índice de Precios al Consumidor), de los datos suministrados por el IPCBA de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) de CABA (INDEC, 2022; IPCBA, 2022a; IPCBA, 2022b).

La fórmula es: $TVA = \left(\left(\frac{\text{Período } n}{\text{Período base}} \right) - 1 \right) \times 100$. El Período n es el último valor del período que se quiere comparar, el Período base es el valor del período de referencia.

inflación. En otras palabras, si bien el *quid* son los ingresos reales, la nominalidad estalló y, en consecuencia, es enloquecedora. La anómica depreciación acelerada y continua del nexo social capitalista que llevamos en nuestros bolsillos, es el contexto por excelencia de emergencia y consolidación de discursos como el mileiano y afines (Heredia, 2015).

Por otro lado, la segmentación del mercado de fuerza de trabajo en la ESA Neoliberal, favorece la emergencia de la mentalidad liberal-conservadora en la clase obrera (Crespo y Ghibaudi, 2017; Gordon, Edwards y Reich, 1986; Marx, 2008a; Natanson, 2017; Scaletta, 2017b). Pues, es muy distinta la experiencia cotidiana de los trabajadores formales, los informales y los cuentapropistas. En otras palabras, la segmentación de la clase obrera en la ESA Neoliberal, produce máscaras que constituyen la personalidad de fracciones de los propietarios de la mercancía fuerza de trabajo. Las máscaras que constituyen la personalidad, la forma, no puede subsistir sin los medios de subsistencia que reproducen el contenido, la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo. Por ende, las máscaras hacen a un proceso de subjetivación como propietarios de la mercancía fuerza de trabajo. Asimismo, cada máscara responde a las distintas formas en que los propietarios de la mercancía fuerza de trabajo venden su fuerza de trabajo para obtener los medios de subsistencia. Es decir, la máscara de los que pueden asociarse para negociar colectivamente con los compradores de la fuerza de trabajo, la máscara de los que no pueden asociarse y deben enfrentarse individualmente con los compradores de la fuerza de trabajo y, por último, la máscara de los que no pueden vender su fuerza de trabajo y deben recurrir al autoempleo de subsistencia.

Simplificado, para una parte de los trabajadores informales y los cuentapropistas, en virtud de que es prácticamente imposible acceder al trabajo formal, los derechos y garantías del trabajo formal son una suerte de privilegio. Es más, dicho supuesto privilegio, para ellos es en parte responsable de su desventura. Es decir, una parte de los trabajadores informales y los cuentapropistas desarrollan una consciencia antisindical y antiestatalista que es interpelada exitosamente por el discurso liberal-conservador. Pues, identifican como culpable de su infortunio, no al modo de producción capitalista o a la ESA Neoliberal que no generan condiciones de vida dignas, sino a aquellos que pretendan regular la circulación

mercantil, fundamentalmente, sindicatos, partidos políticos con idearios de centro izquierda e izquierda y el Estado capitalista. Ergo, la regulación es percibida como una restricción de la libertad económica y, a la vez, como propagadora de privilegios. Obviamente, los sindicalistas devenidos empresarios durante la ESA Neoliberal, engendran el desagrado de toda la clase obrera con el sindicalismo. Además, el cuentapropismo subsume la autoexplotación. Es decir, cuando el esfuerzo propio no alcanza, la forma por excelencia de salvar la necesaria autoestima para sobrevivir en la jungla burguesa, es buscar un chivo expiatorio, esto es, los holgazanes que supuestamente impiden que el esfuerzo individual rinda los frutos deseados. Por ende, a una parte de los trabajadores informales y de los cuentapropistas, no les preocupa la desregulación absoluta que proponen discursos como el de Milei, pues, ellos viven hace décadas en el despiadado mundo del *Homo homini lupus* (El hombre es un lobo para el hombre) (Hobbes, 2004). Por otra parte, el negacionismo sobre la existencia del desempleo involuntario, no se limita a los intelectuales orgánicos de la Gran Burguesía y a una parte de los sectores medios y de la pequeña burguesía. Pues, una parte de la clase obrera comparte dicho negacionismo. La aceptación de la existencia del desempleo involuntario requiere una actitud crítica con el modo de producción capitalista, ergo, suele ser incompatible con la defensa del *statu quo*. Para una parte de la clase obrera, solo un inmoral niega la existencia exclusiva del desempleo voluntario, pues, si el desempleo involuntario es real, ¿cuál es el mérito ético del presunto empleado voluntario?, ¿qué diferencia a los que se esfuerzan de los que no se esfuerzan?, ¿quiénes son los culpables de la desdicha de los que se desvelan? De igual forma, parte de los trabajadores formales, entiende que el mérito es la causa de los derechos y garantías de los que gozan. En otras palabras, para ellos el presunto demérito de los trabajadores informales y los cuentapropistas, explica la segmentación del mercado de fuerza de trabajo. Igualmente, la ayuda estatal también segmenta a la clase trabajadora. Ya que genera rencor entre los beneficiarios y aquellos que no califican para recibir la asistencia social pública. Además, una parte de los trabajadores formales, de los informales y de los cuentapropistas, rechaza la ayuda social estatal en sí. Pues, la juzgan injusta por antimeritocrática y, aparte, consideran erróneamente que los perjudica el gasto público que conlleva la asistencia social pública.

Por ende, la segmentación de la clase obrera en la ESA Neoliberal, produce determinadas máscaras y una interacción entre las mismas, que favorecen la influencia del discurso liberal-conservador²³⁸. Empero, es difícil barruntar, cuál sería la reacción intelectual frente a la aplicación de la reforma conservadora radical y su inevitable fracaso, de la parte de la clase obrera que hogaño coincide con el discurso mileiano y afines. Es decir, al igual que la parte de los sectores medios y de la pequeña burguesía que adhieren a la religión secular ortodoxa, el credo será inmune al fiasco, o, en virtud de que la clase obrera pone en riesgo incluso su existencia biológica, su reacción sería la apostasía. No obstante, a partir de la experiencia de la crisis de 2001, sí tenemos la certeza de que incluso esa parte de la clase obrera, se sumaría a las luchas de las fracciones de la clase obrera que no comulgan con el discurso liberal-conservador, con el objeto de poder acceder a los medios de subsistencia *sine qua non* para la existencia de la corporeidad portadora de la mercancía fuerza de trabajo.

En última instancia, si bien con innumerables pruritos, coincidimos con Étienne de La Boétie: *“Son, pues, los propios pueblos los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen encadenar, ya que con sólo dejar de servir, romperían sus cadenas. Es el pueblo el que se somete y se degüella a sí mismo; el que, teniendo la posibilidad de elegir entre ser siervo o libre, rechaza la libertad y elige el yugo; el que consiente su mal, o, peor aún, lo persigue.”* (La Boétie, 2008: 48).

²³⁸ Obviamente, también se escucha a Milei en virtud de su conservadurismo sociocultural y su punitivismo, analizados en los Capítulos 4 y 7, aquí nos centramos en la dimensión socioeconómica porque es el meollo del discurso mileiano.

Bibliografía

- AA.VV. Julio 2017. *Dossier. Deuda y fuga de capitales*, Valor Agregado. Revista de Economía Política, Año 3, N° 3
- Adamovsky, Ezequiel. 2005. *Aristotle, Diderot, liberalism and the idea of 'middle class': a comparison of two contexts of emergence of a metaphorical formation*, History of Political Thought, Vol. XXVI, N° 2
- Adamovsky, Ezequiel. 2006. *Euro-Orientalism: Liberal Ideology and the Image of Russia in France, c. 1740-1880*, Oxford: Peter Lang
- Adamovsky, Ezequiel. 2007. *Historia y Lucha de Clase*, Nuevo Topo, N° 4
- Adamovsky, Ezequiel. 2009. *Historia de la clase media argentina: Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, Buenos Aires: Planeta
- Adamovsky, Ezequiel. 2012. *Historia de las Clases Populares en la Argentina. Desde 1880 hasta 2003*, Buenos Aires: Sudamericana
- Adamovsky, Ezequiel. 2013a. *Las primeras organizaciones "de clase media" en Argentina (1956). Listados y datos biográficos de sus miembros*, Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Córdoba (Argentina), Año 4, N° 4
- Adamovsky, Ezequiel. 2013b. «Clase media»: reflexiones sobre los (malos) usos académicos de una categoría, Nueva Sociedad, N° 247
- Adamovsky, Ezequiel. 2015a. *Anexo para la séptima edición: Observaciones teóricas y metodológicas a propósito de Historia de la clase media argentina en Historia de la clase media argentina: Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, 7ma. ed. corregida y aumentada, Buenos Aires: Booket/Planeta, pp. 497-514
<http://ezequieladamovsky.blogspot.com.ar/2015/03/observaciones-teoricas-y-metodologicas.html>
- Adamovsky, Ezequiel. 2015b. *¿De qué hablamos cuando hablamos de populismo?*, <https://www.revistaanfibia.com/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-populismo-2/>
- Adamovsky, Ezequiel. 2022. *El sistema más ineficiente de la historia*, https://www.eldiarioar.com/opinion/sistema-ineficiente-historia_129_9271157.html?fbclid=IwAR25OL2stM17KaZVgHGjOK2uhB4kXqi12i5s7fQDwKdNP4cmZlj9cIp2M6s
- Akamatsu, Kaname. 1962. *A Historical Pattern of Economic Growth in Developing Countries*, Developing Economies, N° 1
- Alberdi, Juan Bautista. 2017 (1852). *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación
- Alberdi, Juan Bautista. 1886 (1854). *Sistema económico y rentístico de la Confederación Argentina, según su Constitución de 1853* en Obras Completas Tomo IV, Buenos Aires: La Tribuna Nacional
- Albert, Michael. 2003. *Parecon. Life after capitalism*, London: Verso
- Alemán, Jorge. 2019. *Capitalismo. Crimen perfecto o emancipación*, Barcelona: Ned Ediciones
- Alemán, Jorge. 2022. *Milei solitario*, <https://www.pagina12.com.ar/414549-milei-solitario>
- Alía Miranda, Francisco. 2005. *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia*, Madrid: Editorial Síntesis
- Allen, Robert C. 2003. *Farm to Factory. A reinterpretation of the soviet industrial revolution*, New Jersey: Princeton University Press
- Allen, Robert C. 2011. *Global economic history. A very short introduction*, Oxford: Oxford University Press

- Alsogaray, Álvaro. 1987. *El control de precios y salarios en Argentina* en Schuettinger, Robert L. y Butler, Eamonn F. 1987 (1979). 4000 años de control de precios y salarios. Cómo no combatir la inflación, Buenos Aires: The Heritage Foundation, Editorial Atlántida
- Altamirano, Carlos y Sarlo Beatriz. 2001. *Literatura/Sociedad*, Buenos Aires: Edicial
- Althusser, Louis. 1988. *Filosofía y Marxismo*, México D.F.: Siglo XXI
- Alvaredo, Facundo. 2007. *The Rich in Argentina over the twentieth century: from the Conservative Republic to the Peronist experience and beyond 1932-2004*, Paris School of Economics, Working Paper N° 2007-02
- Alvarez Agis, Emmanuel. 2019. *Inflación: 47,6 razones para hacer un acuerdo de precios y salarios*,
https://www.infobae.com/opinion/2019/01/16/inflacion-476-razones-para-hacer-un-acuerdo-de-precios-y-salarios/?fbclid=IwAR3KTgULL4VcdpZyTPCnwWhPD4ahciL7Tb0WLodnG1HH_qPOjcVJsU_FDA0
- Amézquita Zárate, Pascual. 2009. *Corea del Sur: un ejemplo exitoso de la planeación estatal*, Diálogos de Saberes, N° 30
- Amico, Fabián. 2013. *Crecimiento, distribución y restricción externa en Argentina*, Circus Revista Argentina de Economía, N° 5,
<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/Amico-2013-Circus-31-80.pdf>
- Amico, Fabián. 2015. *Los salarios reales en el largo plazo: surgimiento de un nuevo piso estructural de las remuneraciones en Argentina*, CEFIDAR, Documento de Trabajo N° 67,
<https://www.iade.org.ar/system/files/dt67-version-web.pdf>
- Amico, Fabián. 2017. *¿Y si el mundo funciona de otra manera?*,
<https://grupolujan-circus.blogspot.com/2017/05/y-si-el-mundo-functiona-de-otra-manera.html?fbclid=IwAR3OvPJMv9s7JtAzTZwpdIJINDKFFr1-dEurP-mHN7pdAVGCnPkSyV6HzYg>
- Amico, Fabián. 2020. *La macroeconomía de Macri: Adiós represión financiera, bienvenido nuevo default*, Circus. Revista Argentina de Economía, N° 7,
<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/04-Amico-La-macroeconom%C3%ADa-de-Macri-52-89.pdf>
- Amico, Fabián. Noviembre 2021a. *Un premio para el salario mínimo (y aquí no ha pasado nada)*,
<https://citra.org.ar/un-premio-para-el-salario-minimo-y-aqui-no-ha-pasado-nada/>
- Amico, Fabián. Noviembre 2021b. *Argentina en medio de un shock de inflación internacional*, Universidad Nacional de Moreno, CEEPYD, Documento de Trabajo N° 2,
http://www.unm.edu.ar/files/Documento_de_trabajo_N_2_Argentina_Inflacin_internacional_noviembre_2021.pdf
- Amico, Fabián, Serrano, Franklin y Vernengo, Matías. 2022. *Cómo evitar el bimonetarismo y el monetarismo*,
https://www.eldiplo.org/notas-web/como-evitar-el-bimonetarismo-y-el-monetarismo/?fbclid=IwAR3CJq7aL99kBAAZeCD1D-t87AVJZsw5d6s82dT25s7Df2pJwu2XIZENkjQ#n_2
- Anderson, Benedict. 1993 (1983). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Anderson, Perry. 1974. *Passages from Antiquity to Feudalism*, London: NLB
- Angeli, Sergio. 2010. *Tres imágenes para la justicia de Antiguo Régimen en la Hispanoamérica colonial*. Ensayo Bibliográfico. Surandino Monográfico, segunda sección del Prohal Monográfico, Vol. 1, N° 2
- Angeli, Sergio. 2014. *“Una existencia etérea”: el concepto de Estado colonial y sus críticas recientes* en AA.VV. Clientelismo, parentesco y cultura jurisdiccional en las sociedades precapitalistas, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento

- Aghion, Philippe y Howitt, Peter. 1992. *A model of growth through creative destruction*, Econometrica 60, N° 2
- Aghion, Philippe y Howitt, Peter. 1994. *Growth and Unemployment*, The Review of Economic Studies, Vol. 61, N° 3
- Aquino, Tomás. 1861 (1267). *De Regimine Principum*, Sevilla: Imprenta y Librería de D. A. Izquierdo
- Arestis, Philip. 2013. *Metas de inflación: un enfoque crítico*, Investigaciones Económicas. BCRA, Ensayos Económicos, N° 68
- Arestis, Philip y Howells, Peter. 2002. *The 1520-1640 "Great inflation": an early case of controversy on the nature of money*, Journal of Post Keynesian Economics, Vol. 24, N° 2
- Aristóteles. 2003a. *La política*, Buenos Aires: Centro Editor de Cultura
- Aristóteles. 2003b. *Ética*, Buenos Aires: Ediciones Libertador
- Arrow, Kenneth. 1950. *A Difficulty in the Concept of Social Welfare*, The Journal of Political Economy, Vol. 58, N° 4
- Arrow, Kenneth. 1963 (1951). *Social Choice and Individual Values*, New York: Cowles Foundation for Research in Economics at Yale University
- Arrow, Kenneth. 1973. *Higher education as a filter*, Journal of Public Economics, Vol. 2, N° 3
- Artigas, Mariano. 2009. *Filosofía de la ciencia*, Navarra: Ediciones Universidad de Navarra
- Aspromourgos, Tony. 1986. *On the origins of the term 'neoclassical'*, Cambridge Journal of Economic, Vol. 10, N° 3
- Astarita, Carlos. 1992. *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado Feudal y Mercado Protocapitalista. Castilla, siglos XIII a XVI*, Buenos Aires: Tesis 11 Grupo Editor
- Astarita, Carlos. 2005. *Del feudalismo al Capitalismo. Cambio social y político en Catilla y Europa Occidental 1250-1520*, Valencia: Publicacions de la Universitat de València y Editorial Universidad de Granada
- Astarita, Rolando. 2003. *El oro y su rol monetario desde una perspectiva marxista*, Realidad Económica, N° 199
- Astarita, Rolando. 2004. *Valor, mercado mundial y globalización*, Buenos Aires: Ediciones Cooperativas
- Astarita, Rolando. 2010. *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo. Tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- Astarita, Rolando. 2011a. *¿Qué fue la URSS?*,
<https://rolandoastarita.blog/2011/02/20/%c2%bfque-fue-la-urss/>
<https://rolandoastarita.blog/2011/03/01/%c2%bfque-fue-la-urss-2/>
- Astarita, Rolando. 2011b. *Respuesta a una crítica a la teoría del valor de Marx*,
<https://rolandoastarita.blog/2011/11/15/respuesta-a-una-critica-a-la-teoria-del-valor-de-marx/>
- Astarita, Rolando. 2012. *Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos. Apuntes de economía política*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- Astarita, Rolando. 2013a. *La teoría del capital de Böhm Bawerk y su crítica*,
<https://rolandoastarita.blog/2013/08/25/la-teoria-del-capital-de-bohm-bawerk-y-su-critica/>
- Astarita, Rolando. 2013b. *Debate sobre la inflación en Argentina*,
<https://rolandoastarita.blog/2013/04/01/debate-sobre-la-inflacion-en-argentina-1/>
<https://rolandoastarita.blog/2013/04/08/debate-sobre-la-inflacion-en-argentina-2/>
<https://rolandoastarita.blog/2013/04/15/debate-sobre-la-inflacion-en-argentina-3/>
<https://rolandoastarita.blog/2013/04/22/debate-sobre-la-inflacion-en-la-argentina-4/>
- Astarita, Rolando. 2014. *Teorías del valor: austriacos vs marxistas*,
<https://rolandoastarita.blog/2014/03/12/teorias-del-valor-austriacos-vs-marxistas/#more-4448>
<https://rolandoastarita.blog/2014/03/29/teorias-del-valor-austriacos-vs-marxistas-2/>
<https://rolandoastarita.blog/2014/04/05/teorias-del-valor-austriacos-vs-marxistas-3/>
<https://rolandoastarita.blog/2014/04/17/teorias-del-valor-austriacos-vs-marxistas-4/>

- Astarita, Rolando. 2018a. *Austriacos, sobre dinero y valor subjetivo*, <https://rolandoastarita.blog/2018/07/01/austriacos-sobre-dinero-y-valor-subjetivo/>
- Astarita, Rolando. 2018b. *Austriacos y el irresoluble problema de la imputación*, <https://rolandoastarita.blog/2018/06/23/austriacos-y-el-irresoluble-problema-de-la-imputacion/>
- Astarita, Rolando. 2018c. *Austriacos: imposibilidad de derivar precios de utilidades*, <https://rolandoastarita.blog/2018/06/19/austriacos-imposibilidad-de-derivar-precios-de-utilidades/>
- Astarita, Rolando. 2018d. *Austriacos: sobre ordenaciones y construcciones imaginarias*, <https://rolandoastarita.blog/2018/06/07/austriacos-sobre-ordenaciones-y-construcciones-imaginarias/>
- Astarita, Rolando. 2019. *Javier Milei, sobre la libra esterlina y el Brexit*, <https://rolandoastarita.blog/2019/09/28/javier-milei-sobre-la-libra-esterlina-y-el-brexit/?fbclid=IwAR3jUBWICRH1EsUSn3sRx3Lth6gPqKg-8s2YwoC0ybbTEzLct-EzIK5kaKk>
- Astarita, Rolando. 2022a. *Anarco-capitalismo y privatización de la violencia de clase*, https://rolandoastarita.blog/2022/05/19/anarco-capitalismo-y-privatizacion-de-la-violencia-de-clase/?fbclid=IwAR3lFhpLR19B_OaPJdssJ255uCyJl_qJlkC7ourxTyOsdamXDUqsRz1xtjM
- Astarita, Rolando. 2022b. *Milei y la imputación (o cómo disimular un agujero austriaco)*, https://rolandoastarita.blog/2022/05/30/milei-y-la-imputacion-o-como-disimular-un-agujero-austriaco/?fbclid=IwAR07qEaP8D1rTlqn8UZs806aKsX_nONErEisZWkRr-yEuRfYqXxKc45I1z0
- Astarita, Rolando. 2022c. *Milei, sobre sustancias adictivas, mercado y capital*, https://rolandoastarita.blog/2022/05/31/milei-sobre-sustancias-adictivas-mercado-y-capital/?fbclid=IwAR0xid_1IKcYL8peh286SO0NrIF_-SUF1c59MnnpULGxT4ITIITvcnUu_Qc
- Astarita, Rolando. 2022d. *Milei y el teorema de Arrow*, https://rolandoastarita.blog/2022/06/06/milei-y-el-teorema-de-arrow/?fbclid=IwAR0xhBhg9MyTOMScvy48obPPcIVdPTMFvtSBe_AmH3VpGkHjiQFuSyr_8Wk
- Astarita, Rolando. 2022e. *Libertad para morir de hambre*, <https://rolandoastarita.blog/2022/06/12/libertad-para-morir-de-hambre/?fbclid=IwAR0aGSXIYJo2OzWotK-Y8Rai0OYO556lWbF142V6VrKD8IplOpkWYif6nak>
- Astarita, Rolando. 2022f. *Milei y los 'austriacos', fascismo y dictaduras*, https://rolandoastarita.blog/2022/12/11/milei-y-los-austriacos-fascismo-y-dictaduras/?fbclid=IwAR3r7xd2ASpM9P2q-xpjMEWSxpCAXvhuMC2zkD6Pam-5GKkBBV1e04EjW_E
- Austin, Michel y Vidal-Naquet, Pierre. 1986. *Economía y sociedad en la Antigua Grecia*, Barcelona: Paidós
- Azcurra, Fernando Hugo. 2011. *Plusvalor y excedente*, Buenos Aires: Ediciones Cooperativas
- Bahro, Rudolf. 1980 (1977). *La alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente*, Madrid: Alianza Editorial
- Bailey, Samuel. 1931 (1825). *A critical dissertation on the nature, measures, and causes of value*, London: The London School of Economics and Political Science
- Bajtín, Mijail y Medvedev, Pavel. 1994. *El método formal en los estudios literarios*, Madrid: Alianza Editorial
- Balazote, Alejandro. 1998. *El debate entre Formalistas y Sustantivistas y sus proyecciones en la Antropología Económica* en Trinchero, Héctor Hugo Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico, Buenos Aires: Eudeba
- Balazote, Alejandro, Radovich, Juan Carlos, Rotman, Mónica B. y Trinchero, Héctor Hugo. 1998. *La economía doméstica: novedades del sujeto económico* en Trinchero, Héctor Hugo Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico, Buenos Aires: Eudeba
- Baran, Paul y Sweezy, Paul. 1982 (1966). *El capital monopolista*, México: Siglo XXI
- Barfield, Thomas (editor). 2000 (1997). *Diccionario de Antropología*, Barcelona: Bellaterra
- Barone, Enrico. 1963 (1908). *The ministry of production in the collectivist state* en Hayek, Friedrich Collectivist economic planning, London: Routledge & Kegan Paul LTD

- Barro, Robert J. 1989. *The ricardian approach to budget deficits*, The Journal of Economic Perspectives, Vol. 3, N° 2
- Bartra, Armando. 1982 (1979). *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México: Editorial Macehual
- Bastani, Aaron. 2019. *Fully automated luxury communism. A manifesto*, London: Verso
- Basualdo, Eduardo y Kulfas, Matías. 2000. *Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina*, Realidad Económica, N° 173
- Basualdo, Eduardo (coordinador). 2011. *El nuevo patrón de crecimiento y su impacto sobre la estructura distributiva*, CIFRA, Documento de Trabajo N° 9
- Bates, David. 1995. *Between error and enlightenment: Condorcet and the political decision*, The Eighteenth Century, Vol. 36, N° 1
- Baudino, Verónica. 2009. *El ingrediente secreto. Arcor y la acumulación de capital en la argentina (1950-2002)*, Buenos Aires: RyR
- Baudrillard, Jean. 1974. *Crítica de la Economía Política del Signo*, México: Siglo XXI
- Baudrillard, Jean. 1975. *The mirrors of production*, United States of America: Telos Press
- Baudrillard, Jean. 2009. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*, Madrid: Siglo XXI
- Bauman, Zygmunt. 2004 (2000). *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Becker, Gary S. 1976. *The economic approach to human behavior*, Chicago: The University of Chicago Press
- Becker, Gary S. 1994 (1964). *Human capital. A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*, Chicago: The University of Chicago Press
- Benson, Leslie. 2001. *Yugoslavia: a concise history*, New York: Palgrave
- Berkeley, George. 2004 (1710). *Principios del conocimiento humano*, Buenos Aires: Losada
- Berlin, Isaiah. 1988. *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Madrid: Alianza Editorial
- Bértola, Luis y Ocampo, José Antonio. 2010. *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la independencia*, Madrid: Secretaría General Iberoamericana
- Bidet, Jacques. 2016 (2015). *Foucault with Marx*, Londres: Zed Books
- Binmore, Ken. 2009 (2007). *La teoría de juegos. Una breve introducción*, Madrid: Alianza Editorial
- Blaug, Mark. 2001 (1962). *Teoría económica en retrospectiva*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Böhm-Bawerk, Eugen. 1986 (1884). *Capital e interés. Historia y crítica de las teorías sobre el interés*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Böhm-Bawerk, Eugen. 1998 (1889). *Teoría positiva del capital*, Madrid: Ediciones Aosta
- Böhm-Bawerk, Eugen. 2005 (1890). *The Historical vs. the Deductive method in political economy*, <https://mises.org/library/historical-vs-deductive-method-political-economy>
- Böhm-Bawerk, Eugen. 2007 (1896). *Karl Marx and the close of his system*, New York: Ludwig von Mises Institute
- Bolzico, Javier A. 2008. *Banca funcional. Marco Institucional para el sistema financiero*, Tesis para el Ph.D. en Economía, Universidad del CEMA
- Bonilla, Arturo. 1975. *Inflación y clases sociales*, Revista Problemas del Desarrollo, Año VI, N° 22, México
- Bonnet, Alberto y Piva, Adrián (compiladores). 2017. *Estado y capital. El debate alemán sobre la derivación del Estado*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta
- Boon, Gerard Karel. 1977. *Consideraciones sobre la dependencia tecnológica*, Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 11, N° 1
- Bosch, Miguel Ángel. 2004. *El institucionalismo & el análisis económico*, Córdoba: Editorial Universitat
- Bottomore, Tom (editor). 2001. *A dictionary of marxist thought*, Oxford: Blackwell Publishers
- Bourdieu, Pierre. 1985. *Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid: Akal

- Bourdieu, Pierre. 1987. *What Makes a Social Class*, Berkeley Journal of Sociology, Vol. 32
- Bourdieu, Pierre. 1992. *La opinión pública no existe*, Debates en Sociología, N° 17
- Bourdieu, Pierre. 2000. *Intelectuales, política y poder*, Argentina: Eudeba
- Bourdieu, Pierre. 2002. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Buenos Aires: Editorial Montessor
- Bourdieu, Pierre. 2011 (1989). *La ilusión biográfica*, Acta Sociológica, N° 56
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. 1996. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México D. F.: Distribuciones Fontamara
- Bowles, Samuel y Gintis, Herbert. 2014 (1975). *El problema de la teoría del capital humano: una crítica marxista*, Revista de Economía Crítica, N° 18
- Braun, Oscar. 1970. *Desarrollo del capital monopolista en Argentina*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo
- Braun, Oscar (editor). 1973. *Teoría del capital y la distribución*, Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo
- Braun, Oscar y Joy, Leonard. 1981 (1968). *Un modelo de estancamiento económico. Estudio de caso sobre la economía argentina*, Desarrollo Económico, Vol. 20, N° 80
- Brenta, Noemí. 2004. *Las propuestas de dolarización en América Latina: rol del FMI, EE.UU. y los think tanks en los años '90*, Ciclos, Año XIV, Vol. XIV, N° 27
- Brenta, Noemí. 2011. *Argentina y el FMI: efectos económicos de los programas de ajuste de larga duración*, Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti", Año 11, N° 11, Córdoba
- Brus, Włodzimierz y Laski, Kazimierz. 2002 (1989). *From Marx to the market: socialism in search of an economic system*, Oxford: Clarendon Press/Oxford University Press
- Bujarin, Nicolai. 1974 (1919). *La economía política del rentista. Crítica de la economía marginalista*, Córdoba: Pasado y Presente
- Bunge, Mario. 1985. *Seudociencia e Ideología*, Madrid: Alianza
- Burke, Edmund. 1756. *A vindication of natural society*, London: Printed for M. Cooper in Paternoster Row
- Burke, Edmund. 1921. *Edmund Burke Selections*, London: Oxford University Press
- Burkett, Paul. 1999. *Marx and nature. A red and green perspective*, New York: St. Martin's Press
- Cabello, Gabriela. 2014. *Análisis de la matriz energética argentina y cómo llegar a una matriz energética sustentable*, Trabajo de Graduación en Master in Business Administration, Universidad de San Andrés,
<https://repositorio.udes.edu.ar/jspui/handle/10908/2684>
- Cachanosky, Juan Carlos. 1994. *Historia de las teorías del valor y del precio. Parte I*, Revista Libertas, N° 20
- Cachanosky, Juan Carlos. 1995. *Historia de las teorías del valor y del precio. Parte II*, Revista Libertas, N° 22
- Cachanosky, Juan Carlos. 2008 (1984). *La escuela austriaca de economía*, Revista de Instituciones, Ideas y Mercados, N° 49
- Cachanosky, Roberto. 2002. *Economía para todos*, Buenos Aires: Fundación Konrad Adenauer Stiftung
- Cachanosky, Roberto. 2018. *Cuenta corriente del balance de pagos, el otro déficit preocupante en la Argentina*,
<https://www.infobae.com/opinion/2018/03/27/cuenta-corriente-del-balance-de-pagos-el-otro-deficit-preocupante-en-la-argentina/?fbclid=IwAR2tkY9GUVkPEjKpPA3zAGDdJiUB2Bd3OplXiEyuKhCYSKgG-r7yygsHOE>
- Cachanosky, Roberto. 2022. *Contradicciones libertarias*,
<https://www.infobae.com/opinion/2022/02/18/contradicciones-libertarias/?fbclid=IwAR2MSqLoh9XHEDUT2eAqR6AQd8h2VPTbv05Pagr2Sdpu3zsPVxGLiRpVA1c>

- Caligaris, Gastón. 2012. *Clases sociales, lucha de clases y Estado en el desarrollo de la crítica de la economía política* en Caligaris, Gastón y Fitzsimons, Alejandro Relaciones económicas y políticas. Aportes para el estudio de su unidad con base en la obra de Karl Marx, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas-Cole, G. D. H. 1975. *Historia del pensamiento socialista. I Los precursores 1789-1850*, México D. F.: Fondo de cultura económica
- Caligaris, Gastón y Fitzsimons, Alejandro. 2012. *Relaciones económicas y políticas. Aportes para el estudio de su unidad con base en la obra de Karl Marx*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. 2001 (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Editorial Ariel
- Campagne, Fabián. 2005. *Feudalismo tardío y revolución. Campesinado y transformaciones agrarias en Francia e Inglaterra (siglo XVI-XVIII)*, Buenos Aires: Prometeo
- Campagno, Marcelo. 2003. *El modo de producción tributario y el Antiguo Egipto. Reconsiderando las tesis de Samir Amin*, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, Vol. 35-36
- Campagno, Marcelo. 2007. *El origen de los primeros Estados*, Buenos Aires: Eudeba
- Campione, Daniel. 1997. *Para leer a Gramsci*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini
- Canitrot, Adolfo. 1983. *El salario real y la restricción externa de la economía*, Desarrollo Económico, Vol. 23, N° 91
- Carballa Smichowski, Bruno. 2012. *La teoría de juegos en su laberinto* en D'alejandro, Mercedes (compiladora) Más allá de la Economía Política, más acá de la filosofía. El conocer como crítica transformadora, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CIECE, FCE-UBA
- Card, David y Krueger, Alan B. 1993. *Minimum wages and employment: a case study of the fast food industry in New Jersey and Pennsylvania*, National Bureau of Economic Research, Working Paper N° 4509
- Cárdenas, Gerónimo J. 2011. *Matriz energética argentina. Situación actual y posibilidades de diversificación*, Revista Institucional. Bolsa de Comercio de Rosario, N° 1514
- Cass, David. 1965. *Optimum Growth in an Aggregative Model of Capital Accumulation*, Review of Economic Studies, 1965, Vol. 32, N° 3
- Castells, Manuel. 2009. *Comunicación y Poder*, Madrid: Alianza
- Castells, Manuel. 2012. *Redes de Indignación y Esperanza. Los Movimientos Sociales en la Era de Internet*, Madrid: Alianza
- Castiglioni, Germán Daniel. 2016. *Marx sin reservas. Seis tesis para interpretar El Capital a partir de la Lógica de Hegel*, Ideas y Valores Vol. LXV N°161
- Cavallaro, Eloy. 2021. *La crítica de la razón histórica de Wilhelm Dilthey*, <https://eloycavallaro.wordpress.com/2021/12/13/la-critica-de-la-razon-historica-de-wilhelm-dilthey/>
- Cavallaro, Eloy. 2022a. *Hegel, ¿autor de la Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina?*, <https://eloycavallaro.wordpress.com/2022/01/14/hegel-autor-de-la-historia-de-belgrano-y-de-la-independencia-argentina/>
- Cavallaro, Eloy. 2022b. *Libertad y necesidad. Dos lecturas de El Capital de Marx*, <https://eloycavallaro.wordpress.com/2022/01/28/libertad-y-necesidad-dos-lecturas-de-el-capital-de-marx/>
- Celso Oglietti, Guillermo. 2012. *La relación ahorro-crecimiento-inversión en un siglo de historia argentina*, Teuken Bidikay. Revista Latinoamericana De Investigación En Organizaciones, Ambiente Y Sociedad, Vol. 3, N° 3
- CEPAL. 2015. *Distribución funcional del ingreso en la Argentina, 1950-2007*, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39302-distribucion-funcional-ingreso-la-argentina-1950-2007>
- Cerroni, Umberto. 1965. *Marx y el derecho moderno*, Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor
- Cesaratto, Sergio. 1999. *Savings and economic growth in neoclassical theory*, Cambridge Journal of Economics, Vol. 23, N° 6

- Cesaratto, Sergio. 2018 (2016). *Seis lecciones de economía. Conocimientos necesarios para entender la más larga crisis (y cómo salir de ella)*, Moreno: UNM Editora
- Cesaratto, Sergio y Di Bucchianico, Stefano. 2020. *From the core to the cores. Surplus approach, institutions and economic formations*, Centro Sraffa Working Papers, N° 45
- Chancel, Lucas (coordinador). 2021. World Inequality Report 2022, World Inequality Lab, https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/WorldInequalityReport2022_Full_Report.pdf
- Chang, Ha-Joon. 2004. *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, Madrid: Catarata
- Childe, Gordon. 1995 (1925). *Los orígenes de la civilización*, México, Fondo de Cultura Económica
- Ciafardini, Horacio. 1990. *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*, Buenos Aires: Editorial Agora
- Clastres, Pierre. 1978. *La sociedad contra el Estado*, Barcelona: Monte Avila Editores
- Cleaver, Harry. 2000 (1979). *Reading Capital politically*, Leeds: Anti/Theses
- Cliff, Tony. 1955. *State capitalism in Russia*, <https://www.marxists.org/archive/cliff/works/1955/statecap/index.htm>
- Coase, R. H. 1937. *The nature of the firm*, *Economica*, New Series, Vol. 4, N° 16
- Cobb, Charles W. y Douglas, Paul H. 1928. *A theory of production*, *The American Economic Review*, Vol. 18, N° 1
- Cockshott, Paul y Cottrell, Allin. 1993. *Towards a new socialism*, Nottingham: Spokesman
- Cockshott, Paul y Nieto, Maxi. 2017. *Ciber-comunismo. Planificación económica, computadoras y democracia*, Madrid: Editorial Trotta
- Cohen, Avi J. y Harcourt, G. C. 2003. *Whatever Happened to the Cambridge Capital Theory Controversies?*, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 17, N° 1
- Collazo, Carolina y Pulleiro, Adrián. 2021. *Los nuevos límites de lo decible o cómo se reconfiguró la lucha discursiva en la última década*, Colectivo de Investigación en Comunicación, Medios y TICs, Documento de Trabajo N° 6
- Collingwood, R. G. 1952. *Idea de la Historia*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Colomé, Rinaldo Antonio. 2005. *Enseñanza de la economía en Argentina. Bosquejo histórico desde una perspectiva centrada en la Universidad Nacional de Córdoba*, *Actualidad Económica*, Año XV, N° 57
- Constant, Benjamin. 2011 (1806). *Principios de política aplicables a todos los gobiernos*, Buenos Aires: Katz
- Córdoba, Fernando. 2021. *Sobre la Inflación Oligopólica*, <https://www.elpaisdigital.com.ar/contenido/sobre-la-inflacion-oligoplica/31303>
- Corporación Latinobarómetro. 2021. *Informe 2021*, Santiago: Chile, <https://www.latinobarometro.org/>
- Cortes Conde, Roberto. 2009. *The Political Economy of Argentina in the Twentieth Century*, New York, Cambridge University Press
- Cortés Peña, Luis Antonio (coordinador). 2006. *Historia del cristianismo. III El mundo moderno*, Madrid: Trotta
- Cowling, Mark. 2008. *Marxism and Criminological Theory. A Critique and a Toolkit*, Hampshire: Palgrave Macmillan
- Coy, Jason P. 2011. *A Brief History of Germany*, New York: Facts On File
- Crespo, Eduardo. 2011. *El desarrollo económico de la Rusia soviética: entre papas y ojivas*, *Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Año 5, N° 9
- Crespo, Eduardo. 2022. *Cómo evitar la desaparición del peso*, <https://www.eldiplo.org/278-la-consagracion-de-la-desigualdad/como-evitar-la-desaparicion-del-peso/>
- Crespo, Eduardo y Lazzarini, Andrés. 2016. *Premisas contrafácticas de la teoría marginalista y los supuestos detrás de las curvas de demanda factoriales*, *Filosofía de la Economía*, Vol. 5

- Crespo, Eduardo y Ghibaudi, Javier. 2017. *El proceso neoliberal de larga duración y los gobiernos progresistas en América Latina* en García Delgado, Daniel (comp.) Documento de trabajo N° 5. El neoliberalismo tardío. Teoría y praxis, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Flacso Argentina
- Croce, Benedetto. 1932. *Historia de Europa en el siglo XIX*, Buenos Aires: Imán
- Croce, Benedetto. 1960. *La historia como hazaña de la libertad*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Crompton, Rosemary. 1994. *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*, Madrid: Tecnos
- Cueva, Agustín. 1987 (1977). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México D. F.: Siglo XXI
- Cueva, Agustín. 2004 (1987). *La Teoría Marxista. Categorías de base y problemas actuales*, Quito: Ediciones de la revolución ecuatoriana
- Cueva, Agustín. 2012. *Ensayos Sociológicos y Políticos*, Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados
- Cypher, James M. y Dietz, James L. 2005. *Ventaja comparativa estática y dinámica: análisis multi-periodo con deterioro de los términos del intercambio*, Oikos: Revista de la Escuela de Administración y Economía, N° 19
- Dachevsky, Fernando. 2021. *El capital y la nación desde la crítica de la economía política*, Revista Izquierdas, N° 50
- Dalla Costa, Mariarosa y James, Selma. 2010 (1971). *The Power of Women and the Subversion of the Community*, USA: Pétroleuse Press
- Day, Richard B. y Gaido, Daniel F. editores. 2018. *Responses to Marx's Capital*, Boston: Brill
- Debord, Guy. 1970. *Society of the Spectacle*, Detroit: Black & Red
- de Borda, Jean-Charles. 1781. *Memoir on elections by ballot* en De Grazia, Alfred. 1953. Mathematical derivation of an election system, Isis, Vol. 44, N° 1/2
- de Büren, María Paula. 2020. *Contraofensiva neoliberal. La Escuela Austriaca de Economía en el centro estratégico de la disputa*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires/Instituto de Investigaciones Gino Germani
- Decker, James M. 2004. *Ideology*, New York: Palgrave Macmillan
- De Grazia, Alfred. 1953. *Mathematical derivation of an election system*, Isis, Vol. 44, N° 1/2
- del Barrio Vásquez, Diego. 2015. *Teorías de ciclos económicos a través de ley de Say*, Revista Políticas Públicas, Universidad Santiago de Chile, Vol. 8, N° 1
- De Lucchi, Juan Matías. 2020. *Teoría monetaria moderna y periferia*, <https://elpaisdigital.com.ar/contenido/teora-monetaria-moderna-y-periferia/27863>
- D'Emilio, John. 2006 (1992). *Capitalismo e identidad gay*, Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico, N° 2
- de Pablo, Juan Carlos. 2011. *La escuela de Chicago en Argentina*, CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo 460, Universidad del CEMA
- Derrida, Jacques. 1985 (1967). *La voz y el fenómeno. Introducción al problema del signo en la fenomenología de Husserl*, Valencia: PRE-TEXTOS
- Desmarais-Tremblay, Maxime. 2020. *W.H. Hutt and the conceptualization of consumers' sovereignty*, Oxford Economic Papers, Vol. 72, N° 4
- Diakonoff, Igor M. 2004. *The Paths of History*, Cambridge: Cambridge University Press
- Diamand, Marcelo. 1977. *Hacia el cambio del paradigma económico a través de la experiencia de los países en desarrollo*, Económica, Vol. 23, N° 1-2
- Diamand, Marcelo. 1984. *El péndulo argentino: ¿hasta cuándo?*, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, Buenos Aires
- Diamand, Marcelo. 1988. *Hacia la superación de las restricciones al crecimiento económico argentino*, Centro de Estudios de la Realidad Económica, Buenos Aires
- Diamand, Marcelo y Crovetto, Norberto. 1988. *La estructura productiva desequilibrada y la doble brecha*, Centro de Estudios de la Realidad Económica, Buenos Aires

- Diamand, Marcelo. 1992. *Productividad, competitividad y crecimiento industrial*, Ciclos, Año II, Vol. II, N° 3
- Dickinson, Henry Douglas. 1933. *Price formation in a socialist community*, The Economic Journal, Vol. 43, N° 170
- Diez Martín, Fernando. 2009. *Breve historia del Homo Sapiens*, Madrid: Nowtilus
- Di Muzio, Tim (editor). 2014. *The capitalist mode of power. Critical engagements with the power theory of value*, New York: Routledge
- Dobb, Maurice. 1933. *Economic theory and the problems of a socialist economy*, The Economic Journal, Vol. 43, N° 172
- Dobb, Maurice. 1935. *Economic theory and socialist economy. A reply*, The Review of Economic Studies, Vol. 2, N° 2
- Dobb, Maurice. 1968. *Argumentos sobre el socialismo*, Madrid: Editorial Ciencia Nueva
- Dobb, Maurice. 1970. *Socialist planning: some problems*, London: Lawrence & Wishart LTD
- Dobb, Maurice. 1975 (1973). *Teoría del valor y de la distribución desde Adam Smith. Ideología y teoría económica*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Domar, Evsey David. 1946. *Capital expansion, rate of growth, and employment*, Econometrica, Vol. 14, N° 2
- Domínguez Sánchez, Mario. 2018. *Historia y lógica del capital. El análisis de las temporalidades en Karl Marx*, Sociología Histórica, N° 9
- Draper, Hal. 1987. *The dictatorship of the proletariat from Marx to Lenin*, New York: Monthly Review Press
- Duchrow, Ulrich y Hinkelammert, Franz. 2003. *La vida o el capital. Alternativas a la dictadura global de la propiedad*, San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones
- Duggan, Mark. 2001. *More guns, more crime*, Journal of Political Economy, Vol. 109, N° 5
- Durbin, Evan. 1936. *Economic calculus in a planned economy*, The Economic Journal, Vol. 46, N° 184
- Durkheim, Émile. 2006 (1895). *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires: Ediciones Libertador
- Eagleton, Terry. 1997 (1995). *Ideología. Una introducción*, Buenos Aires: Paidós
- Easterly, William y Levine, Ross. 2001. *What have we learned from a decade of empirical research on growth? It's Not Factor Accumulation: Stylized Facts and Growth Models*, The World Bank Economic Review, Vol. 15, N° 2
- Echarte Fernández, Miguel Ángel y Álvarez Muñoz, Patricio. 2013. *La Escuela de Chicago: la ecuación de intercambio monetarista y el supuesto de neutralidad del dinero*, Revista ECA Sinergia, Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, U.T.M., Año 4, Vol. 4
- Eichengreen, Barry. 2008. *Globalizing capital. A history of the international monetary system*, Princeton: Princeton University Press
- Enciso Patiño, Rafael. 2010. *El modo de producción soviético y el socialismo del siglo XXI en Venezuela*, Caracas: Ministerio para el Poder Popular para la Comunicación y la Información
- Engels, Friedrich. 2006a (1884). *El origen de la familia, la propiedad y el Estado*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Engels, Friedrich. 2006b (1880). *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Escorcia Romo, Roberto y Caligaris, Gastón (compiladores). 2019. *Sujeto capital-Sujeto revolucionario. Análisis crítico del sistema capitalista y sus contradicciones*, Ciudad de México: Universidad Autónoma
- Fanon, Frantz. 1983 (1961). *Los condenados de la tierra*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*, Roma: FAO,

<https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc0640es>

-Farrington, Benjamin. 1947. *Head and hand in Ancient Greece. Four studies in the social relations of thought*, London: Watts & Co.

-Fernández, Ana María. 1989. *El campo grupal. Notas para una genealogía*, Buenos Aires: Nueva Visión

-Fernández, Ana María. 2006. *Política y Subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*, Buenos Aires: Tinta Limón

-Ferrer, Aldo. 1963. *Devaluación, redistribución de ingresos y el proceso de desarticulación industrial en la Argentina*, Desarrollo Económico, Vol. 2, N° 4

-Ferrer, Aldo. 1995. *Los ciclos económicos en la Argentina: del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera*, América Latina Hoy, N° 12

-Ferrer, Aldo. 2004 (1963). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

-Ferrerías Garrucho, Diego. 2019. *Narrow Banking: análisis y crítica de una propuesta radical para resolver la inestabilidad financiera*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

-Festinger, Leon. 1962. *Cognitive Dissonance*, Scientific America, Vol. 207, N° 4

-Fiorito, Alejandro. 2010. *La Inflación: Una Perspectiva Sraffiana en Economías Abiertas*, aeda, 2do congreso anual,

https://www.academia.edu/3771951/Una_Perspectiva_Sraffiana_en_Econom%C3%ADas_Abiertas

-Fiorito, Alejandro. 2012. *Finanzas funcionales en economías abiertas*, Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, N° 30

-Fiorito, Alejandro. 2014. *Mitos convencionales de la inflación*,

<https://grupolujan-circus.blogspot.com/2014/11/mitos-convencionales-de-la-inflacion.html>

-Fiorito, Alejandro. 2015. *Patrones de desarrollo y distribución del ingreso en la Argentina*, CEFIDAR, Documento de Trabajo N° 70,

<https://www.iade.org.ar/system/files/dt70.pdf>

-Fiorito, Alejandro. 2016. *A 80 años de la "Teoría General" de Keynes ¿El ahorro se puede "canalizar" hacia la inversión?*,

<http://grupolujan-circus.blogspot.com.ar/2016/05/a-80-anos-de-la-teoria-general-de.html>

-Fiorito, Alejandro. 2018. *Supermultiplicador Clásico y Crecimiento Económico Dirigido por la Demanda en la Argentina*, Presentación de Tesis Maestría en Economía FCE-UBA,

http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-1188_FioritoA.pdf

-Fiorito, Alejandro. 2019. *Piero Sraffa. Los fundamentos de la teoría clásica del excedente*, Buenos Aires: UNM Editora

-Fiorito, Alejandro. 2020a. *La bancarrota intelectual del monetarismo*,

https://elpaisdigital.com.ar/contenido/la-bancarrota-intelectual-del-monetarismo/25520?fbclid=IwAR0Q1VWCLyXJsbqSCvig5looU35oqvemcQM_4NSTuEJD1QrRjSECd1UFBKQ

-Fiorito, Alejandro. 2020b. *La inflación en tiempos macristas. La bancarrota intelectual del monetarismo en la Argentina*, Circus Revista Argentina de Economía, N° 7,

<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/03-Fiorito.-La-inflaci%C3%B3n-en-tiempos-macristas-22-51b.pdf>

-Fiorito, Alejandro. 2021. *Inflación: una crítica de la política en acción*,

<https://drive.google.com/file/d/1abk8f8LmgdXvBm5nKynSVwTvNRoFwxhp/view>

-Fiorito, Alejandro y Crespo, Eduardo. 2013a. *Es la puja...*,

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-6677-2013-03-17.html>

-Fiorito, Alejandro y Crespo, Eduardo. 2013b. *Inflación Oligopólica y el Crecimiento dirigido por Ganancias*,

<https://grupolujan-circus.blogspot.com/2013/04/inflacion-oligopolica-y-el-crecimiento.html>

- Fiorito, Alejandro, Guaita, Nahuel y Guaita, Silvio. 2015. *Neodesarrollismo y el tipo de cambio competitivo*, Cuadernos de Economía, Vol. 34, N° 64
- Fiorito, Alejandro y López Mateo, Tomás. 2017. *La innovación tecnológica y la demanda efectiva a largo plazo en EE.UU.*, Revista del Departamento de Ciencias Sociales UNLu, Vol. 04, N° 03, <http://www.redsocialesunlu.net/wp-content/uploads/2017/06/RSOC020-003-FIORITO-LOPEZ-MATEO.pdf>
- Fisher, Irving. 1922 (1911). *The purchasing power of money*, New York: The Macmillan Company
- Flores Quelopana, Gustavo. 1993. *Kantismo y marxismo. Aportes a la investigación marxista de Kant*, Lima: IIPCIAL
- Foster, John Bellamy. 2000. *Marx's ecology. Materialism and nature*, New York: Monthly Review Press
- Foucault, Michel. 1968. *Las palabras y las cosas. Una Arqueología de las ciencias humanas*, México: Siglo XXI
- Foucault, Michel. 1979. *Microfísica del poder*, Madrid: La Piqueta
- Foucault, Michel. 1988. *El sujeto y el poder*, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, N° 3
- Foucault, Michel. 1992. *El orden del discurso*, Buenos Aires: Tusquets
- Foucault, Michel. 1995. *Nietzsche, Freud, Marx*, Buenos Aires: El Cielo por Asalto
- Foucault, Michel. 2001. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, Michel. 2006a. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Foucault, Michel. 2006b. *Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, Michel. 2007a. *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, Michel. 2007b. *La arqueología del saber*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Foucault, Michel. 2007c. *Historia de la Sexualidad. 1 La voluntad de saber*, México D. F.: Siglo XXI
- Foucault, Michel y Chomsky, Noam. 2006. *The Chomsky-Foucault debate on human nature*, New York: The New Press
- Francis, Joseph A. 2013. *The Terms of Trade and the Rise of Argentina in the Long Nineteenth Century*, A thesis submitted to the Department of Economic History of the London School of Economics and Political Science for the degree of Doctor of Philosophy
- Francis, Joseph A. 2014. *Argentina: Decline or Urbanisation? Argentina's apparent decline during the twentieth century is more likely an illusion created by faulty GDP statistics*, http://www.joefrancis.info/argentina_decline/
- Francis, Joseph A. 2017. *Globalisation, the Terms of Trade, and Argentina's Expansion in the Long Nineteenth Century*, Journal of Latin American Studies, Vol. 49, N° 4
- Frenkel, Roberto. (2008). *Tipo de cambio real competitivo, inflación y política monetaria*, Revista de Economía Política de Buenos Aires, Año 2, Vols. 3 y 4
- Freud, Sigmund. 2003a (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo* en Freud, Sigmund Obras Completas Tomo 3, Buenos Aires: Biblioteca Nueva/ Editorial El Ateneo
- Freud, Sigmund. 2003b (1927). *El porvenir de una ilusión* en Freud, Sigmund Obras Completas Tomo 3, Buenos Aires: Biblioteca Nueva/ Editorial El Ateneo
- Freud, Sigmund. 2003c (1930). *El malestar en la cultura* en Freud, Sigmund Obras Completas Tomo 3, Buenos Aires: Biblioteca Nueva/ Editorial El Ateneo
- Freud, Sigmund. 2003d (1933). *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis* en Freud, Sigmund Obras Completas Tomo 3, Buenos Aires: Biblioteca Nueva/ Editorial El Ateneo
- Friedman, Milton. 1966 (1962). *Capitalismo y libertad*, Madrid: Ediciones RIALP
- Friedman, Milton. 1984a. *Essays in positive economics*, Chicago: The University of Chicago Press
- Friedman, Milton. 1984b (1949). *The Marshallian demand curve* en Friedman, Milton Essays in positive economics, Chicago: The University of Chicago Press

- Friedman, Milton. 1984c (1952). *The methodology of positive economics* en Friedman, Milton Essays in positive economics, Chicago: The University of Chicago Press
- Friedman, Milton. 2003a. *Money, Inflation and the Constitutional Position of Central Banks*, London: The Institute of Economic Affairs
- Friedman, Milton. 2003b (1970). *The counter-revolution in monetary theory* en Friedman, Milton Money, Inflation and the Constitutional Position of Central Banks, London: The Institute of Economic Affairs
- Friedman, Milton y Jacobson Schwartz, Anna. 2009 (1963). *The great contraction 1929-1933*, New Jersey: Princeton University Press
- Fromm, Erich. 1966 (1965). *The sane society*, New York: Fawcett Premier Book
- Fromm, Erich. 2008 (1941). *El miedo a la libertad*, Buenos Aires: Paidós
- Fukuyama, Francis. 1992. *The End of History and the Last Man*, New York: The Free Press
- Gadamer, Hans-Georg. 1999. *Verdad y método I*, Salamanca: Ediciones Sígueme
- Gaggero, Alejandro. 2015. *Los efectos de la internacionalización y extranjerización de los grandes grupos empresarios argentinos. Los casos de Techint, Eurnekian y Fortabat*, CEFIDAR, Documento de Trabajo N° 74, https://www.iade.org.ar/system/files/dt74-fuga_de_capitales_vii.pdf
- Gaggero, Alejandro y Nemiña, Pablo. 2013. *El origen de la dolarización inmobiliaria en la Argentina*, FSOC-UBA, Sociales en Debate, N° 05
- Gaggero, Jorge y Rossignolo, Darío. 2011. *Impacto distributivo del presupuesto sobre la equidad*, CEFIDAR, Documento de Trabajo N° 40
- Gaido, Daniel. 2011. *Marxismo y marginalismo en la socialdemocracia alemana (1892-1912)*, Hic Rhodus. Crisis capitalista, polémica y controversias, N° 1
- Galletti, Alfredo. 1987. *Historia Constitucional Argentina*. Tomos I y II, La Plata: Librería Editora Platense
- García, Valeriano F. 1986. *La Escuela de Chicago*, Revista Libertas, N° 4
- García Mac Gaw, Carlos G. 2003. *Roma: la crisis del siglo III y el modo de producción tributario*, Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna, Vol. 35-36
- Garegnani, Pierangelo. 2009. *La realidad de la explotación*, Circus. Revista Argentina de Economía, N° 4
- Gasca Salas, Jorge. 2007. *Pensar la ciudad. Entre ontología y hombre. Pautas desde hitos de Marx y Heidegger*, México: Instituto Politécnico Nacional
- Geras, Norman. 1983. *Marx and human nature. Refutation of a legend*, Norfolk: Verso
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. 2003. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires: Ariel
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. 2011. *Dos siglos en las economías del Plata, 1810-2010* en Gerchunoff, Pablo y Bértola, Luis (editores) Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina, Santiago de Chile: Naciones Unidas
- Gerovitch, Slava. 2008. *InterNyet: why the Soviet Union did not build a nationwide computer network*, History and Technology, Vol. 24, N° 4
- Godelier, Maurice. 1976 (1974). *Antropología y economía*, Barcelona: Editorial Anagrama
- González, Luis Armando. 1999. *Los fundamentos de la filosofía idealista alemana. Kant, Fichte, Schelling*, Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, N° 69
- González, Mariana L. 2022. *Salarios, paritarias e inflación*, CIFRA-CTA, <http://www.centrocifra.org.ar/docs/Salarios,%20paritarias%20e%20inflacion.pdf>
- Gordon, David M., Edwards, Richard y Reich, Michael. 1986 (1982). *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en Estados Unidos*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
- Gramsci, Antonio. 1967. *La formación de los intelectuales*, México D.F.: Grijalbo
- Gramsci, Antonio. 1971. *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

- Gramsci, Antonio. 1980. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Madrid: Nueva Visión
- Grimson, Alejandro. 2013. *Mitomanías argentina. Cómo hablamos de nosotros mismos*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Grondin, Jean. 2008 (2006). *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona: Herder
- Grondona, Mariano. 1986. *Los pensadores de la libertad. De John Locke a Robert Nozick*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Grupo Pensamiento Crítico. 2022. *El Teorema de Imposibilidad de Arrow reconsiderado. ¿Es el bien común una búsqueda imposible?*, <https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/goticas-de-economia-critica/el-teorema-de-imposibilidad-de-arrow-reconsiderado-ies-el-bien-comun-una-busqueda-imposible.html>
- Guerrero, Diego. 1997. *Un Marx imposible: el marxismo sin teoría laboral del valor*, Investigación Económica, Vol. 57, N° 222
- Guevara, Ernesto. 1971. *Escritos económicos*, Córdoba: Ediciones Pasado y Presente
- Guilardes, Gonzalo. 2019. *Deuda externa y déficit comercial: lo prometido y los escenarios*, https://www.cronista.com/columnistas/Deuda-externa-y-deficit-comercial-lo-prometido-y-los-escenarios-2019-20190402-0033.html?utm_medium=Social&utm_source=Twitter&fbclid=IwAR2BYuV-tDZmTueWonK4v1IK7H7PgbKWYtLvdGAKB8w-fjBabSPU8sAr8Qo#Echobox=1554296156
- Habermas, Jürgen. 1999 (1962). *Historia y crítica de la opinión pública*, España: Gustavo Gili
- Haldon, John. 1993. *The State and the tributary mode of production*, London: Verso
- Hall, Stuart. 2003 (1996). *Introducción: ¿quién necesita <<identidad>>?* en Hall, Stuart y du Gay, Paul (compiladores) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu
- Hall, Stuart. 2010. *Notas de Marx sobre el método: una "lectura" de la Introducción de 1857* en Hall, Stuart Sin garantías. *Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Popayán: Envión editores
- Halperín Donghi, Tulio. 1962. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires: EUDEBA
- Halperín Donghi, Tulio. 1992. *Una nación para el desierto argentino*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- Halperín Donghi, Tulio. 2005. *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid: Alianza Editorial
- Hamilton, Peter. 2015 (1974). *Knowledge and Social Structure. An Introduction to the Classical Argument in the Sociology of Knowledge*, New York: Routledge & Kegan Paul
- Han, Byung-Chul. 2013. *La sociedad de la transparencia*, Barcelona: Herder
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona: Herder
- Harrod, Roy Forbes. 1939. *An Essay in Dynamic Theory*, The Economic Journal, Vol. 49, N° 193
- Harvey, David. 2004. *El "Nuevo" Imperialismo: acumulación por desposesión*, Socialist Register, CLACSO, <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Harvey, David. 2005. *A brief history of neoliberalism*, New York: Oxford University Press
- Hawkes, David. 2003. *Ideology*, New York: Routledge
- Hay, Colin, Lister, Michael y Marsh, David (editores). 2006. *The State. Theories and Issues*, Nueva York: Palgrave Macmillan
- Hayek, Friedrich (editor). 1963 (1935). *Collectivist economic planning*, London: Routledge & Kegan Paul LTD
- Hayek, Friedrich. 1996a. *La desnacionalización del dinero*, Barcelona: Ediciones Folio
- Hayek, Friedrich. 1996b (1931). *Precios y producción*, Madrid: Unión Editorial
- Hayek, Friedrich. 2007 (1944). *Camino de servidumbre*, Madrid: Alianza Editorial

- Hayek, Friedrich. 2010 (1988). *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo*, Madrid: Unión Editorial
- Head, Michael. 2008. *Evgeny Pashukanis. A critical reappraisal*, New York: Routledge-Cavendish
- Headrick, Daniel R. 2009. *Technology. A World History*, USA: Oxford University Press
- Hegel, Wilhelm Friedrich. 1968 (1821). *Filosofía del Derecho*, Buenos Aires: Claridad
- Hegel, Wilhelm Friedrich. 2008 (1837). *Filosofía de la Historia*, Buenos Aires: Claridad
- Heidegger, Martin. 1997 (1927). *Ser y Tiempo*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria
- Heller, Agnes. 1986. *Teoría de las necesidades en Marx*, Barcelona: Ediciones Península
- Heredia, Mariana. 2004. *El proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA en Pucciarelli, Alfredo (coordinador) Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Heredia, Mariana. 2015. *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Herf, Jeffrey. 1998 (1984). *Reactionary Modernism. Technology, Culture and Politics in Weimar and the Third Reich*, Cambridge: Cambridge University Press
- Hernández, José. 2000 (1872, 1879). *Martín Fierro*, Barcelona: Losada
- Hessen, Boris. 2009 (1931). *The Social and Economic Roots of Newton's Principia* en Freudenthal, Gideon y McLaughlin, Peter (editores) *The social and economic roots of the scientific revolution*, New York: Springer
- Hilferding, Rudolf. 2007 (1904). *Böhm-Bawerk's criticism of Marx*, New York: Ludwig von Mises Institute
- Hindess, Barry y Hirst, Paul Q. 1979. *Los Modos de Producción Precapitalistas*, Barcelona: Ediciones Península
- Hobbes, Thomas. 2004 (1651). *Leviatán*, Buenos Aires: Ediciones Libertador
- Hobsbawm, Eric. 1999. *Historia del siglo XX*, Buenos Aires: Grijalbo Mondadori
- Hodgskin, Thomas. 1922 (1825). *Labour defended against the claims of capital*, London: The Labour Publishing Company Ltd.
- Hodgson, Geoffrey M. 2004. *The evolution of institutional economics. Agency, structure and darwinism in american institutionalism*, New York: Routledge
- Holloway, John (Editor). 2004. *Clase \cong Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*, Buenos Aires: Herramienta
- Holloway, John. 2017. *Una lectura antiidentitaria de El Capital*, Buenos Aires: Ediciones Herramienta
- Hora, Roy. 2005. *La burguesía terrateniente argentina 1810-1945*, Buenos Aires: Capital Intelectual
- Horkheimer, Max. 1973 (1967). *Crítica de la razón instrumental*, Buenos Aires: Editorial Sur
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor. 1998. *Dialéctica de la ilustración*, Valladolid: Editorial Trotta
- Huerta de Soto, Jesús. 1998. *The ongoing Methodenstreit of the Austrian School*, Journal des Economistes et des Etudes Humaines, Vol. 8, N° 1
- Huerta de Soto, Jesús. 2011. *La Escuela Austríaca. Mercado y creatividad empresarial*, Madrid: Editorial Síntesis
- Huizinga, Johan. 2007 (1938). *Homo ludens*, Madrid: Alianza Editorial
- Hume, David. 2011. *Ensayos morales, políticos y literarios*, Madrid: Editorial Trotta
- Huntington, Samuel P. 2001 (1996). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Buenos Aires: Paidós
- Hutt, W. H. 1940. *The Concept of Consumers' Sovereignty*, The Economic Journal, Vol. 50, N° 197
- Iggers, Georg G. 2012. *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*, Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica

- INDEC, 2020. *Preguntas frecuentes sobre el Sistema de Cuentas Nacionales: notas al pie*, n° 5, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/preguntas_frecuentes_cuentas_nacionales_nota_5.pdf
- INDEC, 2022. *¿Cómo usar un índice de precios? Preguntas frecuentes: notas al pie*, n° 7, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/como_usar_indice_precios_2022.pdf
- Iñigo Carrera, Juan. 2007. *La formación económica de la sociedad argentina. Volumen 1 Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004*, Buenos Aires: Imago Mundi
- Iñigo Carrera, Juan. 2013 (2003). *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Buenos Aires: Imago Mundi
- Iñigo Carrera, Nicolás. 2000. *La Estrategia de la Clase Obrera 1936*, Buenos Aires: La Rosa Blindada
- IPCBA. 2022a. *Informe anual. Años 2013 a 2021. Informe de resultados N°1667*, Junio de 2022, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: DGEyC-CABA, https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2022/06/ir_2022_1667.pdf
- IPCBA. 2022b. *Junio de 2022. Informe de resultados N° 1672*, Julio de 2022, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: DGEyC-CABA, https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2022/07/ir_2022_1672.pdf
- Jessen, Ralph y Richter, Hedwig (editores). 2011. *Voting for Hitler and Stalin. Elections Under 20th Century Dictatorships*, Frankfurt: Campus Verlag
- Jessop, Bob. 1990. *State theory. Putting the capitalist state in its place*, Cornwall: Polity Press
- Jevons, William Stanley. 2013 (1871). *The theory of political economy*, Hampshire: Palgrave Macmillan
- Jiménez, Félix. 2011. *Crecimiento económico: enfoques y modelos*, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú,
- Johnson, Harry G. 1977. *Money, balance of payments. Theory, and the international monetary problem*, Essays in International Finance, N° 124, Princeton University
- Kalauz, Roberto J. A. 2009. *El dilema de Triffin y la inestabilidad del sistema financiero internacional*, III Jornadas de Economía Política- Área de Economía Política - Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento, https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2009/11/Roberto_Kalauz_El_dilema_de_Triffin_y_la_inestabilidad.pdf
- Kalecki, Michał. 1956. *Teoría de la dinámica económica*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Kalecki, Michał. 1968 (1963). *El desarrollo de la economía socialista*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Kalecki, Michał. 2015 (1943). *Aspectos políticos del pleno empleo*, Ola Financiera, Vol 8, n° 21
- Kalmanovitz, Salomón. 1979. *Teoría de la reproducción dependiente*, Cuadernos de Economía, Vol. 1, N° 1
- Karatani, Kojin. 2003. *Transcritique. On Kant and Marx*, United States of America: The MIT Press
- Katz, Claudio. 2004. *El porvenir del socialismo*, Buenos Aires: Imago Mundi
- Kennedy, Damián y Sánchez, Matías A. 2019. *Drenaje de divisas y endeudamiento público externo. El Balance de pagos argentino. 1992-2018*, Realidad Económica, Año 48, N° 322
- Keynes, John. 2007 (1936). *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Kestelboim, Mariano. 2020. *Déficits fiscales necesarios y crecientes*, <https://www.baenegocios.com/columnistas/Deficits-fiscales-necesarios-y-crecientes-20200331-0145.html?fbclid=IwAR2P-xeF3A3wMipceX52swMMBNCl0xdY-IIRYLVKO5I8iIYwWApicAtjEC0>

- Kicillof, Axel. 2010. *De Smith a Keynes. Siete lecciones de historia del pensamiento económico. Un análisis de los textos originales*, Buenos Aires: Eudeba
- Kirzner, Israel. 1996. *Essays on capital and interest. An Austrian Perspective*, United Kingdom: Edward Elgar Publishing
- Knapp, Georg Friedrich. 1924. *The state theory of money*, London: Macmillan & Company Limited
- Knight, Frank. 1936. *The place of marginal economics in a collectivist system*, The American Economic Review, Vol. 26, N° 1
- Knight, Frank. 1940. *Socialism: the nature of the problem*, Ethics, Vol. 50, N° 3
- Kollontai, Alejandra. 1911. *Las relaciones sexuales y la lucha de clases*, <https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1911/001.htm>
- Kollontai, Alejandra. 1918. *El comunismo y la familia*, <https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1918/001.htm>
- Koopmans, Tjalling. 1963. *On the Concept of Optimal Economic Growth*, Cowles Foundation for Research in Economics at Yale University, Cowles Foundation Discussion Papers, N° 163
- Kornblihtt, Juan. 2008. *Crítica del marxismo liberal. Monopolio y competencia en el capitalismo argentino*, Buenos Aires: Ediciones RyR
- Koselleck, Reinhart. 2004. *Futures Past. On the semantics of historical time*, New York: Columbia University Press
- Kosik, Karel. 1976. *Dialectics of the Concrete. A Study on Problems of Man and World*, Holland: D. Reidel Publishing Company
- Kotz, David M., McDonough, Terrence, Reich, Michael (editores). 1994. *Social Structures of Accumulation. The Political Economy of Growth and Crisis*, Cambridge: Cambridge University Press
- Kotz, David M., McDonough, Terrence, Reich, Michael (editores). 2006. *Growth and crisis, social structure of accumulation theory and analysis*, Galway: National University of Ireland
- Kotz, David M., McDonough, Terrence, Reich, Michael (editores). 2010. *Contemporary capitalism and its crises. Social structure of accumulation theory for the 21st century*, New York: Cambridge University Press
- Kotz, David M. y Weir, Fred. 2007. *Russia's Path from Gorbachev to Putin. The demise of the Soviet system and the new Russia*, New York: Routledge
- Krueger, Anne. 1974. *The political economy of the rent-seeking society*, The American Economic Review, Vol. 64, N° 3
- Kuhn, Thomas S. 2004 (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Kulfas, Matías. 2018. *Reestructuración manufacturera y política industrial en la Argentina en los comienzos del siglo XXI. Los límites del modelo industrial abierto y flexible*, Serie Documentos de Trabajo del Programa de Investigaciones Argentina en el Largo Plazo, Escuela de Economía y Negocios. Universidad Nacional de San Martín, DT N° 2
- Kuznets, Simon. 1955. *Economic growth and income inequality*, The American Economic Review, Volume XLV, Number One
- La Boétie, Etienne de. 2008 (1574). *El discurso de la servidumbre voluntaria*, Buenos Aires: Utopía Libertaria
- Lacan, Jacques. 2010. *Escritos I*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Laclau, Ernesto. 1977. *Politics and ideology in Marxist theory: Capitalism, fascism, populism*, London: NLB
- Laclau, Ernesto. 1996. *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires: Ariel
- Laclau, Ernesto. 2000 (1990). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. 2001 (1985). *Hegemony and socialist strategy. Towards a radical democratic politics*, London: Verso

- Laclau, Ernesto. 2009. *La Razón Populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Ladeuix, Joaquín y Schiaffino, Pablo. 2020. *El gigante con pies de barro: ¿fue la Argentina realmente rica? El capital humano durante la primera globalización en una perspectiva comparada*, Revista de Historia Económica/ Journal of Iberian and Latin American Economic History, Cambridge University Press
- Lafargue, Paul. 1970. *El derecho a la pereza*, México D. F.: Editorial Grijalbo
- Laffer, Arthur B. 2004. *The Laffer Curve: past, present, and future*, The Heritage Foundation, Executive Summary Backgrounder, N° 1765
- Lakoff, Sanford. 1998. *Tocqueville, Burke, and the Origins of Liberal Conservatism*, The Review of Politics, Vol. 60, N° 3
- Lange, Glenn-Marie, Wodon, Quentin y Carey, Kevin (editores). 2018. *The changing wealth of nations. Building a sustainable future*, International Bank for Reconstruction and Development, The World Bank
- Lange, Oskar. 1973 (1938). *Sobre la teoría económica del socialismo* en Lange, Oskar y Taylor, Fred M. *Sobre la teoría económica del socialismo*, Barcelona: Editorial Ariel
- Lange, Oskar. 1974 (1966). *Ciencia, planificación y desarrollo*, México D. F.: Editorial Nuestro Tiempo
- Lanteri, Luis N. 2014. *Flujos netos de capital, choques macroeconómicos y activos de reservas. El caso argentino (1994-2013)*, Ecos de Economía, Vol. 18, N° 38
- Lanteri, Luis N. 2015. *Resultado fiscal, cuenta corriente y términos del intercambio. Relaciones de larzo plazo para la economía argentina*, Análisis Económico, Vol. XXX, N° 74
- Lario, Ángeles (coordinadora). 2014. *Historia contemporánea universal. Del surgimiento del Estado contemporáneo a la Primera Guerra Mundial*, Madrid: Alianza
- Lavigne, Pablo Agustín y Bove, Federico Manuel. 2014. *Hechos estilizados del gasto público en Argentina*, Palermo Business Review, N° 11
- Lavoie, Don. 1985. *Rivalry and central planning. The socialist calculation debate reconsidered*, Cambridge: Cambridge University Press
- Lavoie, Marc. 2005 (2004). *La economía postkeynesiana. Un antídoto del pensamiento único*, Barcelona: Icaria Editorial
- Lazzarini, Andrés. 2011. *Revisiting the Cambridge Capital Theory Controversies: A Historical and Analytical Study*, Pavia: Pavia University Press
- Lazzarini, Andrés. 2013. *La controversia del capital en perspectiva histórica: reconsiderando su relevancia en la teoría económica*, Circus. Revista argentina de economía, N° 5
- Lecercle, Jean-Jacques. 2006. *A Marxist Philosophy of Language*, Boston: Brill
- Lee Whorf, Benjamin. 1984 (1941). *La relación entre lenguaje y pensamiento y conductas habituales* en Garvin, Paul L. y Lastra de Suárez, Yolanda comp. *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México: UNAM
- Leeman, Wayne A. 1956. *The limitations of local price-cutting as a barrier to entry*, Journal of Political Economy, Vol. 64
- Lefebvre, Henri. 1983. *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- León Manríquez, José Luis (coord.). 2009. *Historia mínima de Corea*, México D. F.: El Colegio de México
- Lerner, Abba. 1934. *Economic theory and socialist economy*, The Review of Economic Studies, Vol. 2, N° 1
- Lerner, Abba. 1935. *Economic theory and socialist economy. A rejoinder*, The Review of Economic Studies, Vol. 2, N° 2
- Lerner, Abba. 1947. *Money as a Creature of the State*, The American Economic Review, Vol. 37, N° 2
- Lerner, Abba. 1956 (1944). *The economics of control. Principles of welfare economics*, New York: The Macmillan Company

- Levinas, Marcelo Leonardo. 2008. *La naturaleza del tiempo. Usos y representaciones del tiempo en la historia*, Buenos Aires: Biblos
- Levy Yeyati, Eduardo, Díaz Frers, Luciana, Elena, Sandra y Bragagnolo, Federico. 2012. *Salvemos al peso: notas económicas para la batalla cultural contra el dólar*, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, Documento de Trabajo N° 107
- Lieberman, Evsei. 1965. *Are we flirting with capitalism? Profits and "Profits"*, Problems in Economics, Vol. VIII, N° 4
- Liguori, Guido, Modonesi, Massimo y Voza, Pasquale. 2022. *Diccionario gramsciano (1926-1937)*, Cagliari: UNICApress
- List, Friedrich. 1942 (1841). *Sistema nacional de economía política*, México: Fondo de cultura económica
- Lieutier, Ariel y Álvarez, Iñaki. Julio 2017. *La metamorfosis de la restricción externa: de la industrialización al endeudamiento (1976-2001)* en Dossier. Deuda y fuga de capitales, Valor Agregado. Revista de Economía Política, Año 3, N° 3
- Llamazares Valduvico, Iván. 1995. *Las transformaciones ideológicas del pensamiento liberal-conservador en la Argentina contemporánea: un examen del pensamiento político de Federico Pinedo y Álvaro Alsogaray*, América Latina Hoy, N° 12
- Locke, John. 2004 (1689). *Segundo ensayo sobre el gobierno civil*, Buenos Aires: Ediciones Libertador
- López De Mesa C., Jaime O. 2015. *Las relaciones internacionales y la estructura social de acumulación*, Criterio Libre, Vol. 13, N° 23
- Losee, John. 1981 (1972). *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Madrid: Alianza
- Löwith, Karl. 1949. *Meaning in History. The Theological Implications of the Philosophy of History*, Chicago: The University of Chicago Press
- Louzek, Marek. 2011. *The battle of methods in economics. The classical Methodenstreit –Menger vs. Schmoller*, American Journal of Economics and Sociology, Vol. 70, N° 2
- Lucas, Robert. 1972. *Expectations and the neutrality of money*, Journal of Economic Theory, Vol. 4, N° 2
- Lucas, Robert. 1978. *Unemployment Policy*, The American Economic Review, Vol. 68, N° 2
- Lucas, Robert. 1980. *Two illustrations of the quantity theory of money*, The American Economic Review, Vol. 70, N° 5
- Lucas, Robert. 1988. *On the mechanics of economic development*, Journal of Monetary Economics, 22
- Lukács, Georg. 1970 (1923). *Historia y Conciencia de Clase*, La Habana: Instituto del Libro
- Luporini, Cesare y Sereni, Emilio. 1973. *El concepto de "formación económico-social"*, Córdoba: Pasado y Presente
- Luria, A. R. 1976. *Cognitive development, its cultural and social foundations*, United States of America: Harvard University Press
- Lyotard, Jean-François. 1986. *La condición postmoderna. Informe del saber*, Madrid: Ediciones Cátedra
- MacIntyre, Alasdair. 2002. *Historia de la ética*, Barcelona: Paidós
- Mackinnon, María Moira y Petrone, Mario Alberto. 1999. *Los complejos de la cenicienta en María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone (comps.)*, Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta, Buenos Aires: Eudeba
- Macpherson, C. B., 2005 (1962). *La teoría política del individualismo posesivo. De Hobbes a Locke*, Madrid: Trotta
- Maletta, Héctor. 2010. *La evolución del Homo economicus: problemas del marco de decisión racional en Economía*, Economía, Vol. XXXIII, N° 65

- Mandel, Ernest. 1985 (1976-1981). *El Capital. Cien años de controversias entorno a la obra de Karl Marx*, México: Siglo XXI
- Mandel, Ernest, Nove, Alec y Elson, Diane. 1992. *La crisis de la economía soviética y el debate mercado/planificación*, Buenos Aires: Imago Mundi
- Mandel, Ernest. 2022 (1984). *Variables parcialmente independientes y lógica interna en el análisis económico marxista clásico*, Antagónica. Revista de investigación y crítica social, N° 5
- Manzanelli, Pablo y Schorr, Martín. 2013a. *Inflación...*, <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-6669-2013-03-10.html>
- Manzanelli, Pablo y Schorr, Martín. 2013b. *Inflación oligopólica II*, <https://www.iade.org.ar/noticias/inflacion-oligopolica-ii>
- Manzanelli, Pablo y Schorr, Martín. 2013c. *Oligopolio e inflación. Aproximación al proceso de formación de precios en la industria argentina en la posconvertibilidad*, Realidad Económica, N° 273
- Manzanelli, Pablo y Calvo, Daniela. Octubre 2021. *Algunas consideraciones sobre la inflación actual*, CIFRA-CTA, <http://www.centrocifra.org.ar/docs/Informe%20inflacion%20actual.pdf?fbclid=IwAR2r4B6EnhcLvgrzWmlSztXIR3LBpvzwygzz7qZG0PAwuidYH4WDMjLLU1E>
- Manzanelli, Pablo y Amoretti, Leandro. 2022. Informe de coyuntura N° 39, CIFRA-CTA, <http://www.centrocifra.org.ar/docs/Informe%20de%20coyuntura%20N%2039.pdf>
- Marcuse, Herbert. 1983. *Eros y civilización*, Madrid: Sarpe
- Marcuse, Herbert. 2005. *Heideggerian Marxism*, Lincoln: University of Nebraska Press
- Mardones, J. M. y Ursua, N. 1982. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*, Barcelona: Editorial Fontamara
- Marglin, Stephen A. 2000 (1974). *¿Qué hacen los patrones?* en Marglin, Stephen A. Perdiendo el contacto. Hacia la descolonización de la economía, Lima: PRATEC, CAI PACHA, CAM
- Marichal, Carlos. 2010. *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, Buenos Aires: Debate
- Marshall, Alfred. 2013 (1890). *Principles of economics*, Hampshire: Palgrave Macmillan
- Marx, Karl. 1974 (1868). *Carta de Marx a Kugelmann, 11 de julio de 1868* en Marx, Karl y Engels, Friedrich. 1974. *Cartas sobre El Capital*, Barcelona: Laia
- Marx, Karl. 1982. *Progreso técnico y desarrollo capitalista (manuscritos 1861-1863)*, México D. F.: Siglo XXI
- Marx, Karl. 1985. *Enfrentamiento cara a cara del capitalista y el trabajador*, Dialéctica, Año X, N° 17
- Marx, Karl. 1987 (1847). *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la Filosofía de la Miseria de Proudhon*, México: Siglo XXI
- Marx, Karl. 2000 (1859). *Contribución a la crítica de la Economía Política*, México: Siglo XXI
- Marx, Karl. 2002 (1843). *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*, Madrid: Biblioteca Nueva
- Marx, Karl. 2003 (1852). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Marx, Karl. 2004a (1843). *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, Buenos Aires: Del Signo
- Marx, Karl. 2004b (1843). *Sobre la cuestión judía*, Buenos Aires: Prometeo
- Marx, Karl. 2004c (1875). *Crítica del programa de Ghota*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Marx, Karl. 2005. *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización (extractos del manuscrito 1861-1863)*, México D. F.: Editorial Itaca
- Marx, Karl. 2006 (1844). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Buenos Aires: Colihue
- Marx, Karl. 2007 (1857-1858). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*. Vol. 1, 2 y 3, México D. F.: Siglo XXI
- Marx, Karl. 2008a (1867, 1872-1873). *El Capital. Crítica de la economía política*. Libro Primero: El proceso de producción del capital. Tomo I/ Vol. 1, 2 y 3, México D. F.: Siglo XXI

- Marx, Karl. 2008b (1885). *El Capital. Crítica de la economía política*. Libro Segundo: El proceso de circulación del capital. Tomo II/ Vol. 4 y 5, México D. F.: Siglo XXI
- Marx, Karl. 2008c (1894). *El Capital. Crítica de la economía política*. Libro Tercero: El proceso global de la producción capitalista. Tomo III/ Vol. 6, 7 y 8, México D. F.: Siglo XX
- Marx, Karl. 2009. *El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*, México D. F.: Siglo XXI
- Marx, Karl. 2015 (1850). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. 1971 (1845). *La Sagrada Familia o Crítica de la Crítica Crítica*, Buenos Aires: Claridad
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. 1974. *Cartas sobre El Capital*, Barcelona: Laia
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. 2005 (1845). *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*, Buenos Aires: Santiago Rueda Editores
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. 2009 (1848). *El Manifiesto Comunista*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Matos Franco, Rainer María. 2017. *Historia Mínima de Rusia*, México D. F.: El Colegio de México
- Mauro, Paolo y Romeu, Rafael y Binder, Ariel y Asad Zaman. 2013. *A Modern History of Fiscal Prudence and Profligacy*, IMF Working Paper
- McCarthy, George E. 1988. *Marx' Critique of Science and Positivism. The Methodological Foundations of Political Economy*, Los Países Bajos: Kluwer Academic Publishers
- McLeay, Michael; Radia, Amar; Thomas, Ryland. 2015. *La creación de dinero en la economía moderna*, Revista de Economía Institucional, Vol. 17, N° 33
- Menger, Carl. 1985 (1883). *Investigations into the method of the social sciences*, New York: New York University Press
- Menger, Carl. 2007 (1871). *Principles of economics*, Auburn: Ludwig von Mises Institute
- Menger, Carl. 2009 (1892). *On the origins of money*, Alabama: Ludwig von Mises Institute
- Mignolo, Walter. 2003. *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid: Akal
- Mignolo, Walter. 2010. *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*, Buenos Aires: Ediciones del Signo
- Milei, Javier. 2014a. *Lecturas de economía en tiempos del kirchnerismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Unión
- Milei, Javier, Giacomini, Diego y Ferrelli Mazza, Federico. 2014b. *Política económica contrarreloj. Síntomas, diagnóstico y medidas para salir del cepo y volver a crecer*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Barbarroja Lib, Grito Sagrado Editorial de la Fundación de Diseño Estratégico, Fundación ACORDAR
- Milei, Javier. 2015. *El retorno al sendero de la decadencia argentina*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Unión
- Milei, Javier y Giacomini, Diego. 2016. *Maquineta, infleta y devaluta. Ensayos de economía monetaria para el caso argentino*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Unión
- Milei, Javier y Giacomini, Diego. 2017. *Otra vez sopa. Maquineta, infleta y devaluta*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones B
- Milei, Javier. 2018a. *Desenmascarando la mentira keynesiana. Keynes, Friedman y el triunfo de la escuela austriaca*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Unión Editorial Argentina
- Milei, Javier. 2018b. *Devaluación, precios y la ignorancia empobrecedora de la corporación política*,
<https://www.cronista.com/columnistas/Devaluacion-precios-y-la-ignorancia-empobrecedora-de-la-corporacion-politica-20180531->

[0020.html?utm_source=ecc_nota&utm_medium=cms&utm_campaign=refresh&fbclid=IwAR0cwez5SPZk0LiMsNimirpMe4VUK9EZZme_W0ZVBgEvzOk8y_-e7etL73E](https://www.0020.html?utm_source=ecc_nota&utm_medium=cms&utm_campaign=refresh&fbclid=IwAR0cwez5SPZk0LiMsNimirpMe4VUK9EZZme_W0ZVBgEvzOk8y_-e7etL73E)

- Milei, Javier y Giacomini, Diego. 2019. *Libertad, libertad, libertad. Para romper las cadenas que no nos dejan crecer*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Galerna
- Milei, Javier. 2020. PANDENOMICS. *La economía que viene en tiempos de megarrecesión, inflación y crisis global*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Galerna
- Milei, Javier. 2022. *El camino del libertario*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta
- Mill, James. 1831 (1821). *Elementos de economía política*, Madrid: Imprenta de D. Miguel de Burgos
- Mill, John Stuart. 1965 (1848). *Principles of political economy*, Toronto: University of Toronto Press
- Mill, John Stuart. 1993 (1859). *Sobre la libertad*, Madrid: Alianza Editorial
- Mill, John Stuart. 2010. *La lógica de las ciencias morales*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas
- Mises, Ludwig. 1963 (1920). *Economic calculation in the socialist commonwealth* en Hayek, Friedrich Collectivist economic planning, London: Routledge & Kegan Paul LTD
- Mises, Ludwig. 2011a (1949). *La acción humana. Tratado de economía*, Madrid: Unión Editorial
- Mises, Ludwig. 2011b (1956). *La mentalidad anticapitalista*, Madrid: Unión Editorial
- Mitre Fernández, Emilio (coordinador). 2006. *Historia del Cristianismo. II El Mundo Medieval*, Madrid: Trotta
- Moffatt, Alfredo. 2011. *Psicoterapia existencial*, Buenos Aires: Esperanza
- Molina, Fernando. 2022. «Bolivia, el país con menos inflación del mundo», https://www.nuso.org/articulo/Bolivia-Arce-inflacion/?fbclid=IwAR1LjYQtQNF9w-7VINXhnO-9wMgYdC2PhLrlQL_tPZl-S71pT16SbcnxEmE
- Moore, Stanley. 1979 (1957). *Crítica de la democracia capitalista. Una introducción a la teoría del Estado de Marx, Engels y Lenin*, México D. F.: Siglo XXI
- Moreno Badía, Marialuz y Dudine, Paolo. 2019. *New Data on World Debt: A Dive into Country Numbers*, https://blogs.imf.org/2019/12/17/new-data-on-world-debt-a-dive-into-country-numbers/?fbclid=IwAR2LWTEFEIk6dKhTM8JKWN0wnBGABz_ighROBbhJ1YDyDeqOzLG9LRh-67k
- Morresi, Sergio. 2008. *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires: Biblioteca Nacional
- Morresi, Sergio, Vicente, Martín y Saferstein, Ezequiel. 2020. *Las derechas argentinas en movimiento*, <https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/>
- Mosterín, Jesús. 1996. *Historia de la filosofía 4. Aristóteles*, Madrid: Alianza Editorial
- Mouffe, Chantal. 2007 (2005). *En torno a lo político*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Política
- Mousnier, Roland. 1972. *Las jerarquías sociales*. Buenos Aires: Amorrortu
- Mun, Thomas. 1664. *Englands Treasure by Forraign Trade*, London: Printed by J. G. for Thomas Clark
- Mundell, Robert A. 1960. *The Monetary Dynamics of International Adjustment under Fixed and Flexible Exchange Rates*, The Quarterly Journal of Economics, Vol. 74, N° 2
- Mundell, Robert A. 1961. *A Theory of Optimum Currency Areas*, The American Economic Review, Vol. 51, N° 4
- Muñoz Rubio, Julio. 2005. *Una crítica a las raíces del concepto capitalista de escasez*, México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. 2004. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Murphy, Robert. 2002. *Chaos theory. Two essays on market anarchy*, New York: RJ Communications LLC

- Muth, John F. 1961. *Rational expectations and the theory of price movements*, *Econometrica*, Vol. 29, N° 3
- Myers, Jorge. 1998. *La revolución de las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas* en Goldman, Noemí (editora) *Nueva Historia Argentina*. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852), Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Myrdal, Gunnar. 1979 (1957). *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Natanson, José. 2005. *Buenos muchachos. Vida y obra de los economistas del establishment*, Buenos Aires: Libros del Zorzal
- Natanson, José. 2017. *Cuando la desigualdad es una elección popular*, <https://www.eldiplo.org/217-la-disputa-por-el-liderazgo/cuando-la-desigualdad-es-una-eleccion-popular/>
- Nietzsche, Friedrich. 2006 (1887). *La genealogía de la moral*, Buenos Aires: Gradifco
- Nigra, Fabio. 2007. *Una historia económica (inconformista) de los Estados Unidos, 1865-1980*, Ituzzaingó: Maipue
- Nigra, Fabio y Pozzi, Pablo. 2009. *La decadencia de los Estados Unidos. De la crisis de 1979 a la megacrisis del 2009*, Buenos Aires: Editorial Maipue
- Nimtz, August H. 2003. *Marx, Tocqueville and race in America. The "absolute democracy" or "defiled republic"*, Oxford: Lexington Books
- Nitzan, Jonathan y Bichler, Shimshon. 2009. *Capital as power. A study of order and creorder*, Nueva York: Routledge
- North, Douglass C. 1991. *Institutions*, *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 5, No. 1
- Nove, Alec. 1991 (1983). *The economics of feasible socialism. Revisited*, London: HarperCollinsAcademic
- Nove, Alec. 1992 (1969). *An economic history of the USSR 1917-1991*, London: Penguin Books
- Noyola Vázquez, Juan. 1956. *El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos*, *Investigación Económica*, Vol. 16, N° 4
- Nozick, Robert. 1991 (1974). *Anarquía, Estado y utopía*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Ocampo, José Antonio y Parra, María Ángela. 2003. *Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX*, *Revista de la CEPAL*, N° 79
- Oizumi, Yoichi y Muñoz Pérez, Félix-Fernando. 2014. *Kaname Akamatsu y el modelo de desarrollo industrial japonés*, *Revista de Economía Mundial*, 37
- Olivera, Julio H. G. 1960. *La teoría no monetaria de la inflación*, *El Trimestre Económico*, Vol. 27, N° 108(4)
- Olivera, Julio H. G. 1967. *Money, prices and fiscal lags: a note on the dynamics of inflation*, *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, Vol. 20
- Olivera, Julio H. G. 2012 (1965). *Inflación estructural y política financiera*, *Ola Financiera*, Vol. 5, N° 12
- Ortega, Lucía. 2020. *Se derrumba el mito de Milei: los ricos pagan pocos impuestos*, https://www.laizquierdadiario.com/Se-derrumba-el-mito-de-Milei-los-ricos-pagan-pocos-impuestos?utm_content=buffer4742b&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_campaign=buffer&fbclid=IwAR1LHfYbZwQ0s9TopEuFW5IPBo3J9af0Ba4NSbu4ZN1h39xzpuws6FP-0RI
- Pannekoek, Anton. 2003 (1948). *Workers' Councils*, Edinburgh: AK Press
- Pani, Erika. 2018. *Historia mínima de Estados Unidos de América*, Ciudad de México: El Colegio de México
- Paredes, Rogelio. 2007. *Pasaporte a la Utopía. Literatura, Individuo, y Modernidad en Europa (1680-1780)*, Buenos Aires: Miño y Dávila
- Park, Jong-Dae. 2019. *Korea's Path of Development in Retrospect* en Park, Jong-Dae *Re-Inventing Africa's Development*, Switzerland: palgrave macmillan

- Parra, Marina. 1988. *La hipótesis Sapir-Whorf*, Forma y Función, N° 3
- Parsons, Talcott. 1959. *The school class as a social system: some of its functions in American society*, Harvard Educational Review, Vol 29, N° 4
- Pashukanis, Evgeni. 1976 (1924). *Teoría general del derecho y marxismo*, Barcelona: Editorial Labor
- Pêcheux, Michel. 1978 (1969). *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid: Gredos
- Pérez Moreno, Salvador. 2003. *Relaciones entre distribución de la renta y crecimiento económico en la historia del pensamiento económico. Especial consideración a las relaciones de compatibilidad*, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Málaga, <http://www.eumed.net/cursecon/colaboraciones/spm-discre.pdf>
- Perrotini Hernández, Ignacio. may./ago. 2007. *El nuevo paradigma monetario*, Economía UNAM, Vol. 4 N° 11, México
- Peterson, John. 2008. *Aquinas. A new introduction*, Maryland: University Press of America
- Petri, Fabio. 2020 (1989). *Teorías del valor y la distribución. Una comparación entre clásicos y neoclásicos*, Moreno: UNM Editora
- Petrucelli, Ariel. 1998. *Ensayo sobre la teoría marxista de la historia*, Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto
- Petty, William. 1690. *Political arithmetick*, London: Peacock and Hen. Mortlock
- Phillips, A. W. 1958. *The relation between unemployment and the rate of change of money rates in the United Kingdom, 1861-1957*, Economica, New Series, Vol. 25, N° 100
- Pichon-Rivière, Enrique. 1998 (1985). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social I*, Buenos Aires: Nueva Visión
- Pichon-Rivière, Enrique y Pampliega de Quiroga, Ana. 1970 (1967). *Psicología de la vida cotidiana*, Buenos Aires: Galerna
- Piffano, Horacio. 2009. *El dilema de Condorcet, el problema de votación por mayoría simple de Duncan Black, la paradoja de Kenneth Arrow y el manejo de agenda*, Documento de Trabajo N° 76, Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata
- Piketty, Thomas. 2014 (2013). *Capital in the twenty-first century*, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press
- Piva, Adrián. 2012. *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*, Buenos Aires: Biblos
- Piva, Adrián. 2015a. *Economía y política en la Argentina kirchnerista*, Buenos Aires: Batalla de ideas
- Piva, Adrián. 2015b. *La inflación argentina (2002-2013) I*, Realidad Económica, N° 293
- Piva, Adrián. 2015b. *La inflación argentina (2002-2013) II*, Realidad Económica, N° 294
- Piva, Adrián. 2018. *Antagonismo y lucha. El lugar de la contingencia en el método de Marx en El Capital* en AA.VV. Caminos de Revolución, Buenos Aires: Editorial La Llamada
- Pivetti, Massimo. 1991. *An essay on the monetary theory of distribution*, Hampshire: Macmillan Academic and Professional LTD
- Pivetti, Massimo. 2021 (2002). *Economía Política*, Moreno: UNM Editora
- Plejanov, Gueorgui. 1964 (1907). *Las cuestiones fundamentales del marxismo* en Plejanov, Gueorgui Obras Escogidas. Tomo I, Argentina: Editorial Quetzal
- Polak, Jacques J. 2001. *The two monetary approaches to the balance of payments: Keynesian and Johnsonian*, IMF Working Paper, WP/01/100
- Polanyi, Karl. 1994. (1977). *El sustento del hombre*, Barcelona: MONDADORI
- Polanyi, Karl. 2003 (1944). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Pollock, Friedrich. 2019 (1941). *Sobre el capitalismo de Estado*, Medellín: Ennegativo Ediciones
- Ponce, Aníbal. 1983. *Educación y lucha de clases*, México: Editores Mexicanos Unidos
- Popper, Karl. 1973. *La miseria del historicismo*, Madrid: Alianza Editorial

- Postone, Moishe. 2006 (2003). *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*, Madrid: Marcial Pons
- Prebisch, Raúl. 1984 (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Prebisch, Raúl. 1986. *Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico*, *Revista de la CEPAL*, N° 28
- Prebisch, Raúl. 2012 (1948). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, CEPAL,
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40010-desarrollo-economico-la-america-latina-algunos-sus-principales-problemas>
- Preobrazhenski, Eugen. 1970 (1926). *La nueva economía*, Barcelona: Ediciones Ariel
- Proudhon, Pierre-Joseph. 2005 (1840). *¿Qué es la Propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*, Buenos Aires: Libros de Anarres
- Puiggrós, Adriana. 2003. *Qué pasó en la Educación Argentina. Desde la Conquista hasta el Menemismo*, Buenos Aires: Galerna
- Quesnay, François. 1972 (1758). *Tableau économique*, London: Palgrave Macmillan
- Quintero Montaña, Washington Jesús. 2020. *La formación en la teoría del capital humano: una crítica sobre el problema de agregación*, *Análisis Económico*, Vol. XXXV, N° 88
- Ramírez-Cendrero, Juan M. y Wirth, Eszter. 2017. *Empresas públicas, fondos soberanos y enfermedad holandesa: El caso de Noruega*, *Revista Brasileira de Planejamento e Desenvolvimento*, Vol. 6, N° 2
- Ramírez de Garay, Luis David. 2014. *Crimen y economía: una revisión crítica de las explicaciones económicas del crimen*, *Argumentos*, Vol. 27, N° 74
- Ramos, Joseph. 1998. *Una estrategia de desarrollo a partir de complejos productivos en torno a los recursos naturales*, *Revista de la CEPAL*, N° 66
- Ramsey, Frank. 1928. *A mathematical theory of saving*, *The Economic Journal*, Vol. 38, N° 152
- Rapoport, Mario. 2000. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires: Ediciones Macchi
- Rapoport, Mario. 2010. *Una historia monetaria y financiera de la Argentina. Las lecciones del bicentenario*, *Bancarios*, N° 203
- Rasler, Karen A. y Thompson William R. 1985. *War Making and State Making: Governmental Expenditures, Tax Revenues, and Global Wars*, *The American Political Science Review*, Vol. 79, N° 2
- Reich, Wilhelm. 1972a. *Psicología de masas del fascismo*, Madrid: Ayuso
- Reich, Wilhelm. 1972b. *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, México D. F.: Siglo XXI
- Ricardo, David. 2003 (1817). *Principios de economía política y tributación*, Madrid: Ediciones Pirámide
- Rivera García, Antonio, Julio 2012. *Blumenberg y el Debate sobre la Secularización*, *Ekasia Revista de Filosofía*
- Robinson, Paul A. 1971. *La izquierda freudiana*, Buenos Aires: Granica
- Roemer, John E. 1989 (1986). *Valor, explotación y clase*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Romer, Paul M. 1986. *Increasing returns and long-run growth*, *The Journal of Political Economy*, Vol. 94, N° 5
- Romer, Paul M. 1990. *Endogenous technological change*, *The Journal of Political Economy*, Vol. 98, N° 5
- Roncaglia, Alessandro. 2006 (2001). *La riqueza de las ideas. Una historia del pensamiento económico*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza
- Rostow, W. W. 1959. *The stages of economic growth*, *The Economic History Review, New Series*, Vol. 12, N° 1

- Rothbard, Murray. Enero de 1992. *Right-wing populism: a strategy for the paleo movement*, Rothbard-Rockwell Report
- Rothbard, Murray. 2011 y 2013 (1962). *El hombre, la economía y el estado*. Vol. I y II, Madrid: Unión Editorial
- Rothbard, Murray. 2013 (1973). *Hacia una nueva libertad. El Manifiesto Libertario*, Madrid: Unión Editorial
- Rothbard, Murray. 2016 (1990). *¿Por qué paleo?*, <https://www.mises.org/es/2016/03/por-que-paleo/>
- Rotman, Mónica B. 1998. *Apuntes para una discusión de las teorías sobre consumo* en Trincherro, Héctor Hugo Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico, Buenos Aires: Eudeba
- Rowthorn, R. E. September 1977. *Conflict, inflation and money*, Cambridge Journal of Economics, Vol. 1, N° 3
- Rubin, Isaac Illich. 1974 (1928). *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*, Córdoba: Pasado y Presente
- Rusche, Georg y Kirchheimer, Otto. 1984. *Pena y estructura social*, Bogotá: Editorial TEMIS
- Rovelli, Horacio. Julio 2017. *La deuda externa como mecanismo de despojo y de dependencia* en Dossier. Deuda y fuga de capitales, Valor Agregado. Revista de Economía Política, Año 3, N° 3
- Sábato, Jorge F. 1991. *La clase dominante en la argentina moderna. Formación y características*, Buenos Aires: CISEA, Imago Mundi
- Saferstein, Ezequiel y Goldentul, Analía. 2020. Milei y los pibes para la liberación, https://www.revistaanfibia.com/javier-milei-la-batalla-cultural-de-las-nuevas-derechas/?fbclid=IwAR1xcfWosNd2406rQ_YwGixLhaARde0xWhTzMbB4QS3p6_6IQwauwryQEES
- Sahakian, William S. 1982 (1975). *Historia y sistemas de la psicología*, Madrid: Tecnos
- Sahlins, Marshall. 1983. *Economía de la Edad de Piedra*, Madrid: Akal
- Said, Edward W. 2008 (1997). *Orientalismo*, Barcelona: Debolsillo
- Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D. 2006. *Economía*, Buenos Aires: Mc Graw Hill
- San Agustín. 2005 (398). *Confesiones*, Buenos Aires: Ediciones Libertador
- Sanz Cerbino, Gonzalo. 2022. *Los que realmente sobran...Las leyes de promoción industrial y el gasto tributario en la Argentina*, https://viasocialista.com.ar/los-que-realmente-sobran-las-leyes-de-promocion-industrial-y-el-gasto-tributario-en-la-argentina/?fbclid=IwAR1dkYkreVtzQWNhnCxRrcLuyqOYZGHYNWbUkILZcyp1tykXGhONW8to_SA
- Sapir, Edward. 1994 (1912). *El lenguaje*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Sarmiento, Domingo Faustino. 1929 (1853). *Comentarios de la Constitución de la Confederación Argentina, con numerosos documentos ilustrativos del texto*, Buenos Aires: L. J. Rosso
- Sarmiento, Domingo Faustino. 2005 (1845). *Facundo o civilización y barbarie*, Buenos Aires: Centro Editor de Cultura
- Sartelli, Eduardo (director). 2014 (2008). *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: RyR
- Sartre, Jean-Paul. 1983 (1961). *Prefacio* en Fanon, Frantz Los condenados de la tierra, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Sartre, Jean-Paul. 2004 (1943). *El Ser y la Nada*, Buenos Aires: Losada
- Say, Jean-Baptiste. 1971 (1803). *A treatise on political economy*, New York: Augustus M. Kelley Publishers
- Sayer, Derek. 1979. *Marx's method. Ideology, science, and critique in Capital*, Sussex: The Harvester Press
- Sayers, Sean. 1998. *Marxism and human nature*, London: Routledge

- Scaletta, Claudio. 2017a. *La recaída neoliberal. La insustentabilidad de la economía macrista*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual
- Scaletta, Claudio. 2017b. *El trabajador neoliberal. Los cambios en el mundo del trabajo a través de la tercerización y el offshoring transformaron la autopercepción de clase trabajadora*, <https://medium.com/ex-post/el-trabajador-neoliberal-62fed523adcd>
- Scaletta, Claudio. 2018. *La madre de todas las zonceras*, <https://www.pagina12.com.ar/115893-la-madre-de-todas-las-zonceras?fbclid=IwAR0PAW-xGfmP65KBs6XPR3dc6ZT0W7JAjSFa4dvobF7K76Y4F29IU16Bf6c>
- Scaletta, Claudio. 2019a. *Destruir mitos de la inflación*, https://www.pagina12.com.ar/217527-destruir-mitos-de-la-inflacion?fbclid=IwAR3ciOB8F85vfmaaA_zAm56VusOkvAQSXfzJd-nDKwnX3oLF3hOL5whr56E
- Scaletta, Claudio. 2019b. *Entender el dólar (casi) sin números*, <https://www.pagina12.com.ar/179792-entender-el-dolar-casi-sin-numeros?fbclid=IwAR3ikdan-5arTyDxU4692GUygyHU0T1yCPSOp4LvWaZujIIXkBM2CpzAwJ4>
- Scaletta, Claudio. 2020a. *El peligroso virus del fiscalismo en el gobierno de Alberto Fernández*, <https://www.pagina12.com.ar/245020-el-peligroso-virus-del-fiscalismo-en-el-gobierno-de-alberto-?fbclid=IwAR0bea0y8oSIPt6PTB9T7TP4tYWlbgvuaEuDagluEeiyGK3fl97A9je2xw>
- Scaletta, Claudio. 2020b. *¿Tiene Alberto Fernández grados de libertad para su política económica?*, <https://www.pagina12.com.ar/243694-tiene-alberto-fernandez-grad-de-libertad-para-su-politica->
- Scaletta, Claudio. 2021. *Carlos Menem y la inflación: lecciones de un espejismo letal*, <https://www.eldestapeweb.com/politica/murio-carlos-menem/carlos-menem-y-la-inflacion-lecciones-de-un-espejismo-letal-20212196030>
- Scaletta, Claudio. 2022. *Falta de visión y modelo de desarrollo: rasgos del peor empresariado posible*, <https://www.eldestapeweb.com/economia/panorama-economico/falta-de-vision-y-modelo-de-desarrollo-rasgos-del-peor-empresariado-posible-2022102221240>
- Schaff, Adam. 1967 (1964). *Lenguaje y conocimiento*, México D. F.: Editorial Grijalbo
- Schaff, Adam. 1979 (1977). *La alienación como fenómeno social*, Barcelona: Grijalbo
- Schmitt, Carl. 1991. *El concepto de lo político*, Madrid: Alianza
- Schopenhauer, Arthur. 2013 (1819). *El mundo como voluntad y representación*, Madrid: Editorial Trotta
- Semán, Ernesto. 2022. *Las verdades políticas de Javier Milei*, https://www.eldiarioar.com/politica/verdades-politicas-javier-milei_129_8993860.html?fbclid=IwAR2wiemfaduJINLmrjVmA2wLLcbzbvysLMsQwiy8zRAkLwGM_C88D7L1boc
- Shionoya, Yuichi (editor). 2001. *The German Historical School. The historical and ethical approach to economics*, London: Routledge
- Schmoller, Gustav. 1896. (1884). *The Mercantile System*, New York: Macmillan and Co.
- Schmoller, Gustav. 1905. *Política social y económica política*, Barcelona: Imprenta de Henrich y Compañía
- Schteingart, Daniel. 2019. *¿Es cierto que Argentina se jodió en 1945?*, <https://www.cenital.com/es-cierto-que-argentina-se-jodio-en-1945/>
- Shuare, Marta. 1990. *La psicología soviética tal como yo la veo*, Moscú: Editorial Progreso
- Schuettinger, Robert L. y Butler, Eamonn F. 1987 (1979). *4000 años de control de precios y salarios. Cómo no combatir la inflación*, Buenos Aires: The Heritage Foundation, Editorial Atlántida
- Schumpeter, Joseph Alois. 1939. *Business Cycles. A Theoretical, Historical, and Statistic Analysis of the Capitalist Process*, New York: McGraw-Hill Book Company

- Schumpeter, Joseph Alois. 1996. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona: Ediciones Folio
- Sen, Amartya. 2016 (1973). *La desigualdad económica*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica
- Seongjin, Jeong. 1997. *The social structure of accumulation in South Korea: upgrading or crumbling?*, Review of Radical Political Economics, Vol. 29, N° 4
- Serrano, Franklin. 2014. *El neoliberalismo como regreso de la economía vulgar*, Circus Revista Argentina de Economía, N° 6
<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/Serrano-El-neoliberalismo-como-regreso-de-la-econom%C3%ADa-vulgar-57-74.pdf>
- Serrano, Franklin y Freitas, Fabio. 2007. *El supermultiplicador sraffiano y el papel de la demanda efectiva en los modelos de crecimiento*, Circus. Revista Argentina de Economía, N° 1,
<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/serrano-1.21-37.pdf>
- Serrano, Franklin y Mazat, Numa. 2012. *An analysis of the Soviet economic growth from the 1950's to the collapse of USSR*,
<http://www.centrosraffa.org/public/bb6ba675-6bef-4182-bb89-339ae1f7e792.pdf>
- Serrano, Franklin y Garrido, Vivian. 2020. *¿Quién quiere realmente que la economía crezca?*, Circus. Revista Argentina de Economía, N° 7
<https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/02-Serrano-Garrido-16-20.pdf?fbclid=IwAR1QuIAAEwfvkYR4KSSW2PjqhvU9voCRtJYsTZcNkwo2zQqu3c2VJkoLcgU>
- Serrano Moya, Edgard David. 1999. *El teorema de la posibilidad de Arrow: Una mirada desde la teoría de diseño de mecanismos*, Vol. 9, N° 15
- Setterfield, Mark. 2007. *Oferta y demanda en la teoría del crecimiento de largo plazo: introducción a un simposio sobre crecimiento orientado por demanda*, Circus. Revista Argentina de Economía, N° 1
- Seurot, François. 1986 (1983). *Las economías socialistas*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Sève, Lucien. 1973 (1969). *Marxismo y teoría de la personalidad*, Buenos Aires: Amorrortu
- Shaikh, Anwar. 1990. *Valor, acumulación y crisis. Ensayos de economía política*, Bogotá: Tercer Mundo Editores
- Shaikh, Anwar. 2009. *Teorías del comercio internacional*, Madrid: Maia Ediciones
- Shumway, Nicolas. 1993. *The invention of Argentina*, Estados Unidos: University of California Press
- Silva Colmenares, Julio y Padilla Pardo, Carolina. 2016. *La centralización del capital: proceso determinante en la transnacionalización del capitalismo contemporáneo*, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño, Vol. XVII. N° 2
- Singer, H. W. 1950. *U.S. foreign investment in underdeveloped areas. The distribution of gains between investing and borrowing countries*, The American Economic Review, Vol. 40, N° 2
- Singleton, John. 2011. *Central Banking in the Twentieth Century*, Cambridge: Cambridge University Press
- Skinner, Quentin y Bocado Crespo, Enrique. 2007a. *El giro contextual. Cinco ensayos de Quentin Skinner, y seis comentarios*, Madrid: Tecnos
- Skinner, Quentin. 2007b. (2002). *Lenguaje, política e historia*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- Sloterdijk, Peter. 2003. *Crítica de la razón cínica*, España: Ediciones Siruela
- Smith, Adam. 1996 (1776). *La riqueza de las naciones*, Madrid: Alianza Editorial
- Smithin, John (editor). 2000. *What is Money?*, London: Routledge
- Sohn-Rethel, Alfred. 1979 (1977). *Trabajo intelectual y trabajo manual. Crítica de la epistemología*, Colombia: El Viejo Topo
- Solano, Gabriel. 2022. *Qué expresa el crecimiento de Milei*,

- https://prensaobrera.com/politicas/que-expresa-el-crecimiento-de-milei?fbclid=IwAR0aiYFvpe0QErQYMPRZ_j7cDR7U-cT2Y7UJQ2UVi13tOUipxDmi7TnQjI0
- Solow, Robert M., 1956. *A contribution to the theory of economic growth*, The Quarterly Journal of Economics, Vol. 70, N° 1
 - Sotomayor, Manuel y Fernández-Ubiña, José (coordinadores). 2003. *Historia del cristianismo. I El mundo antiguo*, Madrid: Trotta
 - Sousa Santos, Boaventura. 2022. *Tesis sobre la descolonización de la historia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
 - Spence, Michael. 1973. *Job market signaling*, The Quarterly Journal of Economics, Vol. 87, N° 3
 - Sraffa, Piero. 1932a. *Dr. Hayek on money and capital*, The Economic Journal, Vol. 42, N° 165
 - Sraffa, Piero. 1932b. *Money and capital: a rejoinder*, The Economic Journal, Vol. 42, N° 166
 - Sraffa, Piero. 1965 (1960). *Producción de mercancías por medio de mercancías*, Barcelona: Oikos-Tau
 - Starosta, Guido. 2015. *Marx's Capital, Method and Revolutionary Subjectivity*, Boston: Brill
 - Stavrakakis, Yannis. 2007. *The lacanian left*, Edinburgh: Edinburgh University Press
 - Stefanoni, Pablo. 2021a. *Javier Milei. Peinado por el mercado*,
<https://www.revistaanfibia.com/javier-milei-el-libertario-peinado-por-el-mercado/>
 - Stefanoni, Pablo. 2021b. *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*, Buenos Aires: Siglo XXI
 - Stefanoni, Pablo. 2022. *Milei: entre el rock y la planilla de Excel*,
https://www.eldiarioar.com/opinion/milei-rock-planilla-excel_129_9014610.html?fbclid=IwAR0bvLpkEtgZ0_o8K7HUVetSK-DM_2C-MQxQxt0gbga9pPe7M4soP1kF_bQ
 - Steimberg, Rodrigo. 2021. *Infraestructura estatal urbana en la producción de la fuerza de trabajo*, Economía, Sociedad y Territorio, Vol. XXI, N° 66
 - Stiglitz, Joseph. 1975. *The theory of "screening", education, and distribution of income*, The American Economic Review, Vol. 65, N° 3
 - Stirati, Antonella. 2012. *Employment theory in the history of economic thought: an overview*, Centro Sraffa Working Papers, N° 148
 - Stirati, Antonella. 2016. *Piketty and the increasing concentration of wealth: some implications of alternative theories of distribution and growth*, Centro Sraffa Working Papers, N° 18
 - Stuart Mill, John. 1965 (1848). *Principles of political economy*, Toronto: University of Toronto Press
 - Sweezy, Paul. 1973 (1942). *Teoría del desarrollo capitalista*, México: Fondo de Cultura Económica
 - Sweezy, Paul y Bettelheim, Charles. 1973 (1971). *Algunos problemas actuales del socialismo*, Madrid: Siglo XXI
 - Sylos Labini, Paolo. 1966. *Oligopolio y progreso técnico*, Barcelona: Oikos-Tau
 - Sztulwark, Sebastián. 2005. *El estructuralismo latinoamericano. Fundamentos y transformaciones del pensamiento económico de la periferia*, Buenos Aires: Prometeo Libros
 - Tapia, José A. 2017. *Rentabilidad, inversión y crisis. Teorías económicas y datos empíricos*, Madrid: Maia Ediciones
 - Tarcus, Horacio. 2018. *Aportes para una historia conceptual del socialismo en el espacio rioplatense (1837-1899)*, Conceptos Históricos, Vol. 4, N° 5
 - Taubes, Jacob. 2010. *Escatología Occidental*, Buenos Aires: Miño y Dávila
 - Taylor, Fred M. 1973 (1929). *La orientación de la producción en un estado socialista* en Lange, Oskar y Taylor, Fred M. *Sobre la teoría económica del socialismo*, Barcelona: Editorial Ariel
 - Taylor, John B. 1999. *Monetary Policy Guidelines for Employment and Inflation Stability* en Inflation, Unemployment, and Monetary Policy, United States of America: MIT Press

- Terán, Oscar. 2008. *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales 1810-1980*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914. 1916. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía
- Thirlwall, Anthony P. 2011 (1979). *The balance of payments constraint as an explanation of international growth differences*, PSL Quarterly Review, Vol. 64, N° 259
- Thirteenth Census of the United States taken in the year 1910. 1913. Washington D. C.: Government Printing Office
- Thompson, E. P. 1989. *La formación de la clase obrera británica*, Barcelona: Crítica
- Thwaites Rey, Mabel. 2003. *La (des)ilusión privatista. El experimento neoliberal en Argentina*, Buenos Aires: Eudeba
- Thwaites Rey, Mabel (compiladora). 2007. *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates*, Buenos Aires: Prometeo
- Tocqueville, Alexis. 1992 (1835). *La Democracia en América*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Tocqueville, Alexis. 1998 (1856). *El Antiguo Régimen y la Revolución*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica
- Tooke, Thomas. 1844. *An inquiry into the currency principle*, London: Longman, Brown, Green and Longmans
- Trinchero, Héctor Hugo. 1998. *De la Economía Política a la Antropología Económica: trayectorias del sujeto económico* en Trinchero, Héctor Hugo Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico, Buenos Aires: Eudeba
- Trotsky. 2001 (1936). *La revolución traicionada. ¿Qué es y adónde va la URSS?*, Madrid: Fundación Federico Engels
- Ugarteche, Óscar. 2010. *Historia crítica del Fondo Monetario Internacional*, México, D. F.: UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas
- Unzué, Martín. 2020. *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su bicentenario*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani
- Valqui Cachi, Camilo y Pastor Bazán, Cutberto (coordinadores). 2009. *Corrientes filosóficas del derecho: una crítica antisistémica para el siglo XXI*, Perú: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrel
- van der Linden, Marcel. 2007. *Western Marxism and the Soviet Union. A Survey of Critical Theories and Debates Since 1917*, Leiden: Brill
- Van Overtveldt, Johan. 2007. *The Chicago School*, Chicago: Agate
- Vernengo, Matías y Fields, David. 2011. *Hegemonic Currencies during the Crisis The Dollar versus the Euro in a Cartalist Perspective*, The Levy Economics Institute, Working Paper No. 666
- Vernengo, Matías y Bradbury, Mathew. 2011. *The limits to dollarization in Ecuador: lessons from Argentina*, American Sociological Association, Volume XVII, Number 2
- Vernengo, Matías. 2013. *Moneda e inflación: una taxonomía*, UCES, Revista Ensayos sobre Economía Política y Desarrollo, Vol. 1, N° 1
- Vernengo, Matías. 2014a. *Finanzas Funcionales vs Finanzas Sanas y Restricción Externa*, <http://grupolujan-circus.blogspot.com/2014/05/finanzas-funcionales-vs-finanzas-sanas.html>
- Vernengo, Matías. 2014b. *Pateando la escalera también: Los bancos centrales en perspectiva histórica*, Circus Revista Argentina de Economía, N°6, <https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/Circus-75-97-Vernengo1.pdf>
- Vernengo, Matías y Fields, David. 2016. *DisORIENT: money, technological development and the rise of the West*, Review of Radical Political Economics, Vol. I, N° 7
- Vernengo, Matías y Perry, Nathan. 2017. *Exchange Rate Depreciation, Wage Resistance and Inflation in Argentina (1882–2009)*, Economic Notes by Banca Monte dei Paschi di Siena SpA, Vol. 9999

- Vernengo, Matías. 2018. *Classical Political Economy and the Evolution of Central Banks: Endogenous Money and the Fiscal-Military State*, Review of Radical Political Economics, 50 (4)
- Veblen, Thorstein. 2007 (1899). *The Theory of the Leisure Class*, New York: Oxford University Press
- Vicente, Martín. 2011. *Los intelectuales liberal-conservadores argentinos y la última dictadura: el caso de Ricardo Zinn*, Aletheia, Vol. 2, N° 3
- Vicente, Martín. 2015. *De la refundación al ocaso. Los intelectuales liberal-conservadores ante la última dictadura*, La Plata: Universidad Nacional de la Plata
- Villey, Michel. 1978 (1961). *Los fundadores de la escuela moderna del derecho natural*, Buenos Aires: Ediciones Ghersi
- Vitali, Stefania, Glattfelder, James B. y Battiston, Stefano. 2011. *The Network of Global Corporate Control*, PLoS ONE, Vol. 6, N° 10
- Vitelli, Guillermo. 2004. *Las seis convertibilidades de la moneda argentina: la reiteración de una misma historia*, Ciclos, Año XIV, Vol. XVI, N° 28
- Voloshinov, Valentín. 2009. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Godot
- Vygotsky, Lev. 1995 (1934). *Pensamiento y Lenguaje*, Colombia: Ediciones Fausto
- Wallace, Robert M. Winter 1981. *Progress, Secularization and Modernity: The Löwith-Blumenberg Debate*, New German Critique, No. 22, Special Issue on Modernism
- Wallerstein, Immanuel y Balibar, Etienne. 1991 (1988). *Raza, Nación y Clase*, Madrid: IEPALA
- Walras, León. 2014 (1874), *Elements of theoretical economics*, Cambridge: Cambridge University Press
- Weber, Max. 2002 (1922). *Economía y sociedad*, Madrid: Fondo de Cultura Económica
- White, Lawrence. 1977. *The methodology of the Austrian School economists*, New York: Center for Libertarian Studies
- Wickham, Chris. 1989. *La otra transición: del mundo antiguo al feudalismo*, Studia Historica. Historia Medieval, Vol. 7
- Wilczynski, J. 1972. *Socialist economic development and reforms. From extensive to intensive growth under central planning in the USSR, Eastern Europe and Yugoslavia*, London: Palgrave Macmillan
- Williams, Raymond. 2000. *Marxismo y Literatura*, Barcelona: Ediciones Península
- Wray, L. Randall. 2015. *Modern Money Theory. A primer on macroeconomics for sovereign monetary systems*, New York: Palgrave Macmillan
- Wright, Erik Olin (Editor). 2005. *Approaches to class analysis*, Cambridge: Cambridge University Press
- Wright, Georg Henrik. 1987. *Explicación y Compresión*, Madrid: Alianza Editorial
- Xiang, Feng. 2018. *AI will spell the end of capitalism*, <https://www.washingtonpost.com/news/theworldpost/wp/2018/05/03/end-of-capitalism/>
- Zaiat, Alfredo. 2020. *La resistencia del establishment a un proyecto económico de desarrollo nacional*, <https://www.pagina12.com.ar/277959-la-conduccion-politica-del-poder-economico>
- Zícari, Julián. 2020. *Crisis económicas argentina. De Mitre a Macri*, Buenos Aires: Ediciones Continente
- Zinn, Howard. 1997. *La otra Historia de los Estados Unidos*, Hondarribia: Hiru
- Žižek, Slavoj. 2003 (1989). *El sublime objeto de la ideología*, Buenos Aires: Siglo XXI



El neologismo con que se titula el libro, es una contracción de Milei y Economics, es decir, la economía política y la política económica, impulsadas por Javier Milei.

En consecuencia, en el siguiente ensayo se desarrolla y analiza el pensamiento de Javier Milei. Para realizar dicho propósito, comenzamos con una lacónica biografía, con el objeto primordial de ubicar a Milei en las relaciones de producción y de poder del modo de producción capitalista.

Nuestro análisis, prosigue con un sucinto abordaje crítico, desde una perspectiva Clásico-Estructuralista-Postkeynesiana, de las principales fuentes del pensamiento mileiano.

A saber, el Liberalismo-conservador, la Escuela Austríaca (Teoría Subjetiva del Valor y la Distribución, Soberanía del Consumidor, Controversia sobre el Cálculo Económico en el Socialismo, Teoría del Dinero, Bullionismo, Banca Estrecha, Competencia de Monedas, Teoría del Ciclo Económico), el Anarcocapitalismo, el Paleolibertarismo, la Escuela de Chicago (Monetarismo, Nueva Macroeconomía Clásica,

Banca Estrecha, Enfoque Económico del Comportamiento Humano, Capital Humano, Teoría del Crecimiento Endógeno), el Teorema de Arrow, la Teoría de Juegos, la Ventaja

Comparativa, el Neoinstitucionalismo, la Economía de la Oferta y el Schumpeterismo. A continuación, realizamos una concisa evaluación del pensamiento mileiano, con el objeto de determinar si el mismo logra constituir un sistema o si se

reduce al eclecticismo. Luego, destacamos brevemente algunos de los disparates del pensamiento y de la acción mileianos. Finalmente, concluimos con una hipótesis, respecto de la capacidad de interpelación relevante y creciente del pensamiento mileiano y afines en la

Argentina contemporánea.

